

EL SECTOR AGRARIO

en andalucía

1990 - 1999

1991

1992

1993

1994

1995

1996

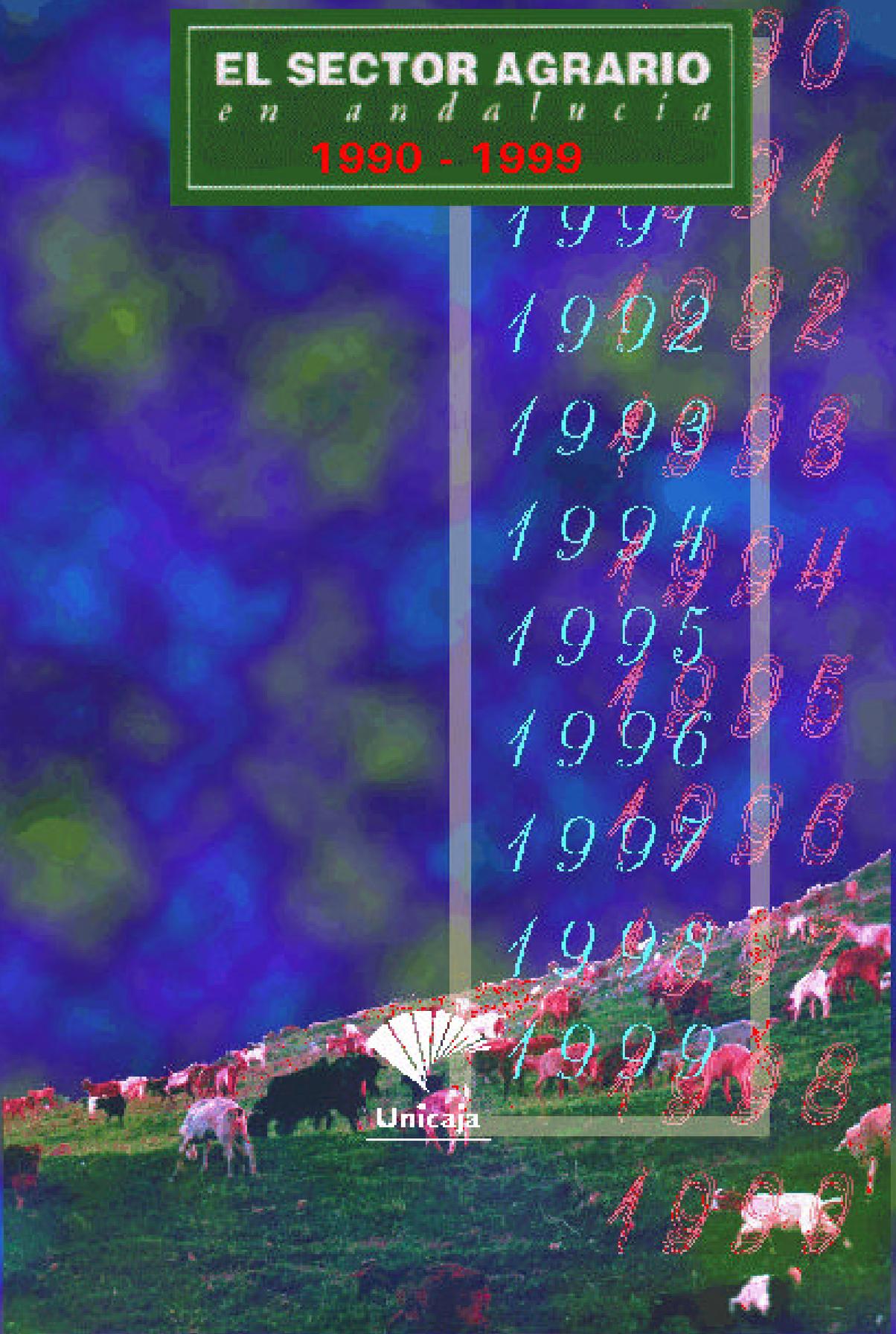
1997

1998

1999



Unicaja



El Sector Agrario en Andalucía 1990 - 1999

Equipo de Trabajo:

INVESTIGACIÓN:

Francisco Villalba Cabello (*Coordinación*),

José Luis Torres Chacón (*Dirección*),

Felisa Becerra Benítez, Encarnación Expósito Maestre,

Esperanza Nieto Lobo, Beatriz Portillo Reina. **COORDINACIÓN**

GRÁFICA: M^o Dolores Fernández-Ortega Jiménez.

ILUSTRACIONES: Antonia Encina García Crespo.

PRODUCCIÓN: Rosa María Díaz Montañez,

M^o Luz Román Jobacho.

PROYECTO, REALIZACIÓN Y COORDINACIÓN:



**Analistas
Económicos
de Andalucía**

Edición: UNICAJA
Producción: Analistas Económicos de Andalucía
c/ Ancla, 2 - 6ª plta.
29015 MÁLAGA
Tfno: (95) 222 53 05-06
Fax: (95) 221 20 73
E-mail: aea@unicaja.es

Imprime : IMAGRAF

D.L.: MA-871-2000
I.S.B.N.: 84-95191-28-8

© Analistas Económicos de Andalucía

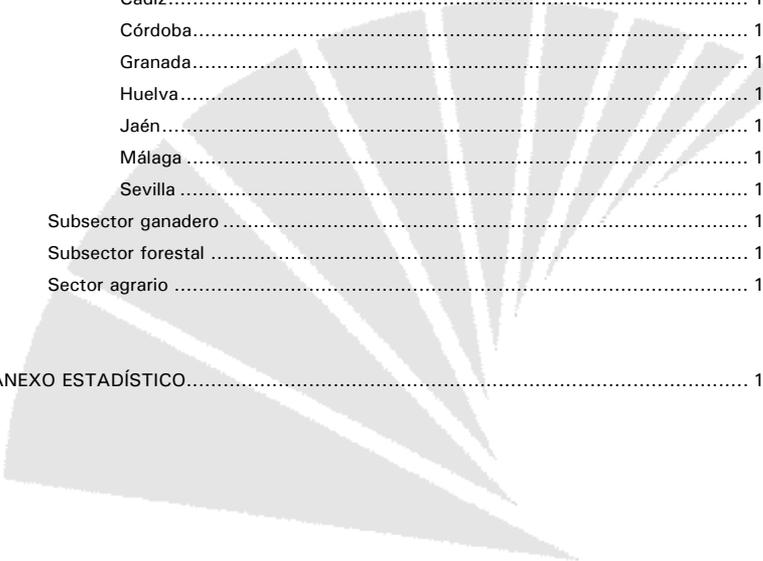
Las colaboraciones y monografías firmadas incluyen opiniones de los autores que no son, necesariamente, las de UNICAJA o *Analistas Económicos de Andalucía*.

Reservados todos los derechos. Queda prohibido reproducir parte alguna de esta publicación, su tratamiento informático o la transcripción por cualquier medio, electrónico, mecánico, reprografía u otro sin el permiso previo y por escrito del editor.

Indice

Págs.

Presentación.....	09
CAPÍTULO I. MARCO GLOBAL DE LA AGRICULTURA ANDALUZA 1990-1999	11
Panorama de la economía andaluza en el período 1990-1999: Contexto económico del sector agrario	13
El marco nacional e internacional de la agricultura andaluza	18
CAPÍTULO II. PERFIL CLIMÁTICO DE LA DÉCADA DE LOS NOVENTA.....	29
CAPÍTULO III. EL MERCADO DE TRABAJO DEL SECTOR AGRARIO ANDALUZ	41
Rasgos generales de la década.....	43
Activos	43
Ocupados	46
Parados.....	50
Tasa de Paro.....	52
CAPÍTULO IV. LA BALANZA COMERCIAL AGROALIMENTARIA.....	57
Importaciones.....	62
Exportaciones.....	66
Saldo Comercial	69
CAPÍTULO V. MACROMAGNITUDES BÁSICAS DEL SECTOR AGRARIO EN ANDALUCÍA	73
Subsector agrícola.....	75
Cereales y pajas	75
Leguminosas.....	80
Tubérculos.....	83



Cultivos industriales herbáceos	86
Cultivos forrajeros	91
Hortalizas	94
Flor cortada y plantas ornamentales.....	99
Cítricos y Frutales	102
Olivar.....	107
Vino y Mosto.....	112
Producción final agrícola.....	115
Almería.....	120
Cádiz.....	125
Córdoba.....	130
Granada.....	133
Huelva.....	137
Jaén.....	142
Málaga.....	145
Sevilla.....	148
Subsector ganadero.....	151
Subsector forestal.....	158
Sector agrario.....	164
ANEXO ESTADÍSTICO.....	177



PRESENTACIÓN

Se ha cumplido una década desde la publicación del primer **Informe Anual del Sector Agrario en Andalucía** en el año 1990. Desde entonces, este Informe ha venido realizando de forma continuada, año tras año, un análisis en profundidad de la evolución del sector agrario en Andalucía, en los que se presentan las estimaciones de las principales macromagnitudes agrarias y se incluyen una serie de estudios monográficos sobre aspectos específicos de gran interés relacionados con el sector. A lo largo de estos años, este Informe ha ido afianzándose y consolidándose, siendo en la actualidad una de las publicaciones de referencia en Andalucía sobre la evolución del sector agrario.

Para conmemorar los diez años transcurridos desde la publicación del primer Informe, el presente documento realiza un balance de la evolución del sector agrario en Andalucía en la última década. En él se analizan los principales rasgos que han caracterizado al sector en este período, recogiendo la información más relevante publicada en cada uno de los Informes anuales. De este modo, se presenta de forma agregada, ofreciendo una panorámica que sin duda será de gran interés para todos aquellos interesados en conocer o estudiar la evolución reciente del sector agrario en Andalucía.

En este informe se incluye un anexo estadístico con los principales datos del sector para el período 1990-1999. Así, se presentan los principales indicadores en relación con aspectos como la climatología, la evolución del mercado de trabajo y las relaciones comerciales agroalimentarias con el sector exterior. Por otra parte, se incluye la información referente a producción, superficies y rendimientos de los grandes cultivos, y las estimaciones de las principales macromagnitudes, tanto para el conjunto de la región como para cada una de las provincias. De este modo, se presentan las estimaciones del valor de la Producción Final Agraria, Valor Añadido Bruto y Renta Agraria en Andalucía, tanto en términos nominales como en términos reales, lo que permitirá realizar análisis más exactos sobre la evolución del sector en la región.

Sin duda, el volumen de información que se aporta en este informe, que supone una revisión y actualización de las estimaciones aportadas en cada uno de los informes anuales que se han ido publicando desde 1990, constituye una importante fuente estadística que puede ser muy útil para conocer la realidad del campo andaluz en la última década. Este esfuerzo de recopilación de información, esperamos que contribuya de forma importante a incrementar el conocimiento de la realidad del sector en los últimos años, período en el cual se han producido grandes transformaciones en la agricultura andaluza. Queremos dejar constancia, por último, de nuestro agradecimiento a todas aquellas personas que, a lo largo de los diez años transcurridos han contribuido a la realización del **Informe Anual del Sector Agrario en Andalucía**.

BRAULIO MEDEL CÁMARA
Presidente de UNICAJA

**MARCO GLOBAL DE LA AGRICULTURA
ANDALUZA 1990-1999**

CAPÍTULO I

1990
1990
1991
1992
1992
1993
1993
1994
1994
1995
1995
1996
1996
1997
1997
1998
1998
1999
1999



I. MARCO GLOBAL DE LA AGRICULTURA ANDALUZA 1990-1999

Panorama de la economía andaluza en el periodo 1990-1999: Contexto económico del sector agrario

La evolución de las economías española y andaluza, durante la década de los noventa, ha estado caracterizada por el proceso de adaptación de sus estructuras a uno de los acontecimientos más importantes de su historia reciente: la plena integración en el espacio económico europeo. Así, buena parte de la trayectoria seguida por la actividad productiva en la región, a lo largo de los últimos años, ha estado determinada por las decisiones políticas, institucionales y legales que la adaptación al nuevo marco comunitario requerían, así como por las repercusiones económicas que éstas generaban sobre cada uno de los sectores productivos.

Aunque la adhesión de España a la CEE tuvo lugar en 1986, fue a principios de la década cuando se intensificaron los acuerdos, negociaciones e informes (como el Delors) que dieron lugar al Tratado de la Unión Europea (TUE), ratificado posteriormente, a finales de 1993. Este, tras un periodo de incertidumbre y pesimismo, en el que fue sometido a un duro debate en los distintos países miembros, acabó siendo adoptado, con una dosis combinada de escepticismo e ilusión, en la Cumbre de Madrid del Consejo Europeo, en diciembre de 1995. La decisión significaba la aceleración del proceso de unión económica y monetaria (UEM), que entraba en su tercera fase, y requería, a nivel supranacional, la implantación de un complicado marco organizativo, y en el ámbito nacional, la puesta en práctica de las políticas necesarias a fin de cumplir los criterios de convergencia exigidos. Ambas esferas de la política económica han acabado determinando de forma importante la trayectoria seguida por las economías española y andaluza en la última década.

Cabe recordar que los noventa se iniciaron en un contexto internacional en el que la mayoría de los países occidentales finalizaban el corto ciclo expansivo iniciado a mediados de los ochenta, percibiéndose el comienzo de un periodo de estancamiento económico, que se vio empeorado por dos circunstancias: primero por la crisis del Golfo Pérsico y, después, por los problemas del Sistema Monetario Internacional. La economía andaluza, por su parte, que había venido registrando fuertes tasas de crecimiento en la segunda mitad de los ochenta, por encima de la media española, sufrió las consecuencias de las restrictivas medidas monetarias de la política nacional. Los altos tipos de interés y niveles de precios impusieron una dura restricción del crédito que acabó perjudicando la inversión y el tejido productivo regional, en un ambiente marcado por el deterioro de las expectativas en el marco internacional, que en la esfera interior era mitigado por el tirón asociado a las inversiones en infraestructuras y otros preparativos para los acontecimientos de 1992 (Exposición Universal).

El sector de la construcción, tras comenzar la década como la actividad de mayor dinamismo en la región, dejó paso a los servicios, que se convirtieron en el motor más regular del crecimiento sostenido, acentuándose así, en este periodo, la terciarización de la economía andaluza. Por su parte, la más débil estructura de la industria regional, compuesta en gran medida por pequeñas y medianas empresas, se vio afectada por la desaceleración de la demanda a principios de los noventa, las dificultades de encontrar financiación a los proyectos de inversión, dados los elevados tipos de interés, y las dificultades de acceso a otras fuentes de financiación alternativas (mercados de valores, créditos exteriores, pagarés de empresa, etc.). Además, el comportamiento alcista de la peseta tampoco favoreció al sector exterior de las manufacturas regionales, en un contexto de frecuentes procesos de concentración y penetración de capital extranjero.

El sector agrario regional, al igual que el español, ha estado caracterizado por su proceso de adaptación a las distintas directrices de la Política Agraria Común (PAC) y, en concreto, se ha visto determinado por el cambio del régimen anterior, basado en el sostenimiento a través de ayudas, a un nuevo sistema de fijación de precios institucionales y a otras medidas de carácter socio-estructural. Buena parte de las reformas de la PAC afectaban a cultivos y producciones muy relevantes en Andalucía, como el vino, algodón, azúcar, arroz y, posteriormente, al aceite de oliva, frutas y hortalizas, que en gran medida han estado sometidos a las modificaciones de las correspondientes Organizaciones Comunes de Mercado (OCM), y las negociaciones con el resto del mundo, en especial Asia y EE.UU., en el seno de la Ronda Uruguay del GATT.

Al mismo tiempo, durante la década de los noventa se ha producido una transición desde la visión tradicional del campo, como un sector subdesarrollado y sin mucho futuro, a otra perspectiva más optimista y amplia del ámbito rural. Este cambio de actitud se encuentra relacionado con varias y muy diferentes circunstancias, tales como la necesidad de disminuir el peso de la agricultura en los Presupuestos Comunitarios, que ha llevado a una sustitución progresiva de las ayudas al sostenimiento de precios por otras ayudas más directas, la futura presencia de los PECO, y en especial, el interés que se percibe en la sociedad por la ecología, la preocupación por la calidad de vida, la pervivencia de paisajes naturales, etc. Estas razones, sin duda, están en la base de la modificación en el modelo de agricultura propuesto a lo largo de los últimos años y que ha culminado en la Agenda 2000.

Siguiendo el orden cronológico, a mediados de la década, o más concretamente en 1994, la economía regional empieza a mostrar síntomas evidentes de recuperación, coincidiendo con la mejora de la situación económica nacional, a pesar de que en la mayoría de los países industrializados la desaceleración de la actividad económica continuó hasta finales de 1995. De este modo, la

estabilización de la peseta dentro del SME, tras las devaluaciones llevadas a cabo en España entre 1992 y 1993, unido a la contención en las tasas de inflación, y a los primeros éxitos en la reducción del déficit público, de acuerdo a la estricta política fiscal exigida por el Programa de Convergencia, favorecieron un positivo comportamiento primero de las exportaciones, y más adelante, en 1995, de la formación bruta de capital, que contribuyeron de forma notable al crecimiento de la producción, siendo el consumo privado el último en mostrar signos de reanimación, debido al saneamiento financiero que empresas y familias requirieron.

Durante los años siguientes, las políticas macroeconómicas consiguieron avanzar en la reducción de los principales desequilibrios que aquejaban a la economía española, siendo la lucha contra el desempleo el último de los objetivos en los que se consiguió algún resultado positivo. Al mismo tiempo, se trataba de avanzar en las medidas de liberalización de la economía que buscaban aumentar la eficacia y flexibilidad de los mercados de bienes y servicios, y de factores, especialmente el de trabajo y el mercado financiero, muy afectados por los procesos de innovación, desregulación y una creciente apertura al exterior.

De este modo, España y Andalucía, no sólo acabaron cumpliendo los criterios de convergencia nominal exigidos por el Tratado de Maastricht, sino que afrontaban el nacimiento de la moneda única, el euro, y la puesta en práctica de la Tercera Fase de la Unión Económica y Monetaria, avaladas por mayores tasas de crecimiento que las de su nueva área de referencia (3,7 y 3,9 por ciento, respectivamente, frente a un 2,4 por ciento en la Zona Euro, según Eurostat). Además, durante el periodo comprendido entre 1996 y 1999, los avances en términos de producción y empleo han sido muy significativos, tanto en el ámbito nacional como en el regional. En este sentido, cabe destacar que el PIB por habitante y el empleo en Andalucía, han registrado incrementos superiores al del conjunto español, en un contexto de mayor crecimiento demográfico, y en particular, de la pobla-

ción mayor de 16 años. No obstante, la renta andaluza es aún inferior a la nacional, mientras que la tasa de desempleo sigue siendo sensiblemente superior.

Otro de los aspectos destacables en el desarrollo reciente de ambas economías es la diferente evolución mostrada por sus sectores productivos. El avance del sector servicios ha sido ligeramente superior en Andalucía que en España, mientras que la pérdida de peso de las actividades industriales ha sido más moderada. Además, la contribución del sector agrario a la producción total continúa siendo mucho más importante en la región, a pesar de que a lo largo de la década continuó el lento proceso de desagrarización de la economía andaluza. La positiva trayectoria de ésta durante el periodo, también se constata en la notable mejora de su posicionamiento en los mercados exteriores y, por lo tanto, en la competitividad de sus productos.

En definitiva, los últimos años han permitido a España y a la Comunidad Autónoma andaluza, vivir una etapa de fuerte expansión del ritmo de actividad económica y, aunque en menor medida, también del empleo, en un marco de mayor estabilidad macroeconómica. Sin embargo, el futuro avance en el proceso de convergencia real exige una continuidad y aceleración de estos logros, que descansan básicamente en conseguir una mayor competitividad de nuestra economía, requisito imprescindible para alcanzar un crecimiento sostenido a largo plazo.

Para ello, España y Andalucía, en particular, deberán realizar un mayor esfuerzo para mejorar la eficiencia de los procesos productivos, y el funcionamiento de sus mercados en la asignación de recursos, facilitando la capacidad de las empresas para innovar y crear nuevos productos, lo que sin duda dependerá de la calidad de la formación y la educación, la intensidad de la inversión en investigación y desarrollo, la dotación de infraestructuras, o una más provechosa organización industrial. Todos estos factores serán determinantes para que la economía española, y la andaluza dentro de ésta, sigan registrando tasas de

crecimiento superiores a las del conjunto europeo, reduciéndose así los diferenciales de renta y bienestar con respecto a los países de la UE.

El marco nacional e internacional de la agricultura andaluza

El marco internacional de la agricultura andaluza durante la década de los noventa ha sufrido importantes y profundos cambios, estando dominado por dos aspectos fundamentales. Por un lado, la ronda de negociaciones multilaterales realizada en el seno del GATT con objeto de liberalizar el comercio mundial y, por otro, los acuerdos que se han ido alcanzando en el seno de la Unión Europea en dos vertientes: la reforma de la PAC y la incorporación de nuevos países miembros.

La década comenzó con la continuación y avance de las negociaciones de la ronda multilateral en el seno del GATT sobre liberalización del comercio internacional y con la presentación de una propuesta de reforma de la Política Agrícola Común por la Comisión. En la reunión del Consejo Agrícola del 21 de mayo de 1992, se alcanzó un primer acuerdo sobre la reforma de la PAC, que suponía básicamente sustituir precios por ayudas al mantenimiento de las rentas de los agricultores sin generar excedentes, intentando eliminar distorsiones en los mercados mundiales. Para ello se utiliza el mecanismo de la retirada de tierras, articulado a través de ayudas a la jubilación voluntaria anticipada y ayudas a la sustitución de tierras de cultivo por espacios forestales.

Los sectores incluidos en la reforma fueron los cereales, oleaginosas y proteaginosas, leche y productos lácteos, así como el tabaco y la carne de vacuno, ovino y caprino, quedando tanto frutas como hortalizas y aceite de oliva al margen. En los cereales, se concretó un descenso de los precios, con compensación total por medio de ayuda regionalizada, descenso que comenzó

a partir de la campaña 93/94 hasta llegar a 100 ecus por tonelada, la supresión de tasas de corresponsabilidad, la obligación de retirar el 15 por ciento de la superficie cultivada con compensación total y un suplemento de la ayuda compensatoria de 300 ecus por hectárea para el trigo duro. No obstante, España se beneficiaría de que los agricultores con menos de 92 toneladas de producción anual, más del 90 por ciento, se verían liberados de abandonar el 15 por ciento del cultivo. Por su parte, el régimen de ayudas a las leguminosas se mantiene hasta 1995/96. En tabaco desaparece la compra de intervención, el precio mínimo y las restituciones a la exportación. La cantidad máxima garantizada fue en 1993 de 370.000 toneladas y de 350.000 en el periodo 1994-1997.

Por lo que respecta al sector lácteo, se concedía a España un incremento de la cuota de 650.000 toneladas y se financia la compra de otras 200.000, prorrogando el sistema de cuotas por ocho años. Asimismo, desaparece la tasa de corresponsabilidad y se reducen los precios de la leche en polvo (16 por ciento) y la mantequilla (2,5 por ciento anual durante 1993-95).

En carne de vacuno resalta una modificación sustancial del sistema de primas junto a la reducción del 15 por ciento en el precio de intervención. Así, la prima de vaca nodriza se sitúa en 120 ecus y en 100 la de terneros, mientras que la de bovino macho será de 180 ecus para las 90 primeras cabezas. En ovino y caprino se aplica un límite máximo de animales con derecho a percibir prima. Este límite será de 1.000 animales en zonas desfavorecidas y 500 en las demás. Por los animales que excedan este límite se percibiría sólo el 50 por ciento del importe de la prima.

En enero y septiembre de 1993 se producen dos hechos destacables, como fueron el adelanto de la plena integración agraria y la declaración conjunta por parte del Consejo y la Comisión, según la cual se comprometían a fijar algunos objetivos que deberían de cumplirse en todas las OCM pendientes de reforma.

El 15 de abril de 1994 se puso fin, tras siete años de negociaciones, al ciclo de discusiones comerciales de carácter multilateral del GATT con la firma en Marrakech de los Acuerdos de la Ronda Uruguay. Por lo que respecta a la agricultura, la declaración de Punta del Este de 1986 había fijado como objetivos la liberalización de los intercambios, incluyendo al sector en la disciplina del Acuerdo General, con especial énfasis en el comercio de productos tropicales, a fin de atender las condiciones específicas de los países menos desarrollados. La reducción de obstáculos a la importación, subvenciones y barreras no arancelarias aparecían, pues, como ejes de la discusión. Asimismo, hubo un compromiso inicial para no introducir medidas, durante el periodo de discusiones, que mejorasen la posición negociadora de los países.

A lo largo del proceso negociador agrario se han dado seis momentos claves que conviene resaltar. En primer lugar, en diciembre de 1988, se constata en Montreal la necesidad de liberalizar el mercado en mayor medida, reduciendo los apoyos y la protección. En segundo lugar, la Conferencia de Heysel de diciembre de 1990 supone un total bloqueo del capítulo agrario, no recuperándose el pulso negociador hasta un año más tarde, con la aparición del llamado Documento Dunkel (20 de diciembre de 1991), documento que ni la Comunidad Europea ni EE.UU. acogieron con entusiasmo, y en el que se delimitan el acceso al mercado, las ayudas internas, la competencia en las exportaciones y las medidas fitosanitarias y veterinarias.

De esta forma, noviembre de 1992 aparece como cuarta fecha clave en el proceso negociador agrario, al alcanzarse el llamado Acuerdo de Blair House, en el que europeos y norteamericanos introducen modificaciones en el Documento Dunkel que permiten desbloquear el capítulo agrario. Básicamente, EE.UU. acepta que los compromisos de reducción de las ayudas internas fuesen globales y no sectoriales, lo que suponía reconocer de hecho la reforma de la PAC, a la vez que se alcanza el compromiso de reducir, respecto al documento Dunkel, el volumen de exportaciones subvencionadas del 24 al 21 por ciento. La oposición

frontal de Francia al acuerdo alcanzado, específicamente en lo referente al segundo punto, apoyada implícitamente por otros estados miembros, lleva a la fecha del 20 de septiembre de 1993 y al denominado Consejo Europeo Jumbo. Se da entonces mandato a la Comisión para reinterpretar los Acuerdos de Blair House, aprobándose un compromiso interno para modificar las organizaciones comunes de mercado de sectores no reformados que se verían afectados por los acuerdos de la Ronda. Por último, el 15 de diciembre de 1993, se cierran las negociaciones entre la Comisión Europea y EE.UU. y se logra el acuerdo multilateral que forma parte del Acta Final.

Los principales ámbitos del acuerdo se refieren al acceso a los mercados, ayudas internas y competencia de las exportaciones. En cuanto al acceso a los mercados, por un lado, el conjunto de medidas de protección en frontera se convierte en equivalentes arancelarios, para proceder posteriormente a su reducción, siendo la reducción arancelaria global del 36 por ciento para todo el sector agrario, con una rebaja mínima del 15 por ciento en cada línea arancelaria, desarme que se producirá en cinco tramos iguales entre 1995 y 2000. En el caso de la Unión Europea, la reducción se sitúa entre el 50 por ciento para producciones tropicales, el 36 por ciento para productos continentales y el 20 para mediterráneos, con excepciones. Por otro lado, cada miembro del GATT se compromete tanto a mantener las actuales condiciones de acceso, aunque excedan de las mínimas fijadas en el Acuerdo, como a que las importaciones de productos sometidos a arancelización alcancen, como mínimo, el 3 por ciento del consumo interno en el primer año, aumentando hasta el 5 por ciento en el 2000. En el caso comunitario, se deberán abrir nuevos contingentes arancelarios para trigo, porcino, aves, huevos, leche en polvo, mantequilla y queso.

Por lo que se refiere a las ayudas internas, anualmente se computará la Medida Global de Ayuda, que incluirá las ayudas a las industrias de transformación con repercusión en el productor, las de sostenimiento de precios en el mercado y otras ayudas

directas no excluidas, y que, con carácter global, disminuirán en un 20 por ciento. No se computan, por el contrario, las políticas de subvención a los insumos o a la comercialización. En cuanto a la competencia de las exportaciones, los compromisos se basan en la no concesión de subvenciones directas, ventas a precio inferior al comparable en el mercado interno, pagos a la exportación, reducción de costes comerciales, incluido transporte, o subvenciones a productos agrarios incorporables a exportados. Este acuerdo supone reducir un 36 por ciento los desembolsos presupuestarios que tienen este fin y un 21 por ciento las cantidades que se benefician de tales subvenciones. Según productos, el periodo de referencia abarca 1986-1989 ó 1990-1992. Finalmente, se establece la creación de un Comité de Agricultura responsable del seguimiento de lo acordado.

Las negociaciones de la Ronda Uruguay reconocieron, como objetivo a largo plazo, que las reducciones de la ayuda y la protección a la agricultura constituyesen un proceso continuo. De ahí que se acordara que las negociaciones para continuar este proceso se iniciaran un año antes de finalizar el periodo de aplicación de los Acuerdos de la Ronda Uruguay, en 1999.

En abril de 1994, también se aprobó por el Parlamento Europeo la ampliación de la Unión Europea, siendo los nuevos socios Suecia, Austria, Noruega y Finlandia, y dada la vigencia del mercado interior europeo en el capítulo agrario, los nuevos miembros hubieron de respetar el principio de eliminación de todos los controles fronterizos a partir de la fecha de adhesión, aunque en estos países al tener niveles de ayuda a sus agricultores superiores, se estableció un periodo de transición previo.

El 29 de junio de 1994 se aprobó por la Comisión el Marco Comunitario de apoyo para el periodo 1994/1999 en el que se articulan los Fondos Estructurales para las Regiones Objetivo 1, entre las que se encuentra Andalucía, ascendiendo el montante total previsto de ayudas comunitarias a 6.870 Mecus, que suponían el 26,1 por ciento del total nacional.

Por otra parte, la Unión Europea mantenía pendiente la nueva definición de la PAC en lo que respecta a determinados cultivos y producciones no incluidos en la reforma aprobada en 1992, en concreto, vino, frutas y hortalizas, algodón, azúcar, producciones con gran impacto en la agricultura andaluza, que se verían afectados por los acuerdos finales de la Ronda Uruguay. En el caso del azúcar, la modificación de la OCM se aprobó en el Consejo de Ministros de Luxemburgo el 10 de abril de 1995, destacando el mantenimiento de las cuotas de producción en los niveles anteriores, de la posibilidad de conceder ayudas nacionales a la producción de remolacha y del sistema de pagos de azúcar excedentario. A su vez, se autorizó a España a establecer ayudas especiales al cultivo de la caña de azúcar. La reforma del algodón se aprobó en el Consejo de Ministros de Agricultura de junio, fijándose una cantidad máxima garantizada para la Unión Europea de 1.031.000 toneladas, de las cuales 249.000 correspondieron a España, y un precio objetivo de 106,3 ecus por cada 100 kilogramos de algodón sin desmotar, al tiempo que se eliminó el tipo de franquicia comunitaria, que anteriormente estaba en el 10 por ciento. La reforma de la OCM del arroz se aprobó en el Consejo de diciembre, bajo la presidencia española, durante la cual se aprobó también el reglamento que suprime el uso de la denominación *british sherry* para el vino sucedáneo del Jerez, elaborado de forma artificial por productores británicos.

En el marco de la creación de una Asociación Euromediterránea, a fin de establecer una zona de librecambio en el año 2010, la Unión Europea ha firmado acuerdos de asociación con Túnez, Marruecos e Israel, todos ellos con concesiones recíprocas en el ámbito agrícola. En concreto, el acuerdo con Marruecos, de gran interés para nuestra región, presenta tres aspectos fundamentales, referidos al tomate, naranja y clementina, pepino, alcachofa, calabacín, patata temprana y flor cortada, como son la reducción de precios de entrada, una reducción de los anteriores contingentes y una ampliación de calendarios.

Concluidos estos acuerdos, se ha aprobado el nuevo Sistema de Preferencias Arancelarias Generalizadas para los productos agrícolas, y se han actualizado los acuerdos de Asociación con los Países de Europa Central y Oriental y los Estados Bálticos. En octubre de 1996 se aprobó definitivamente la reforma del sector de las frutas y hortalizas, que se centró fundamentalmente en las normas de calidad y las organizaciones de productores, ya que en la reforma del 92 no se estimó necesario su inclusión porque las producciones estaban suficientemente controladas mediante los estabilizadores existentes. Los criterios de calidad se revisaron y se incluyeron nuevos productos como el aguacate, sandía y melón, mientras que las exenciones al cumplimiento de las normas de calidad son las mismas que en el reglamento anterior. Se potencia la figura de las Organizaciones de Productores, que no se centran únicamente en la gestión de la retirada de productos sino también en su comercialización.

En julio de 1997 se presentó en el Parlamento Europeo la Agenda 2000, que contenía cuatro grandes temas relacionados entre sí, como eran: la reforma de la Política Agrícola Común, la presentación oficial de los Países de Europa Central y Oriental como posibles futuros miembros de la Unión y el inicio de las negociaciones de adhesión, la reforma de los Fondos estructurales y de Cohesión y, por último, el establecimiento de las perspectivas financieras de la UE para el periodo 2000-2006. Durante 1998 prosiguieron las negociaciones, hasta que a finales de marzo de 1999, en la cumbre de Berlín los Jefes de Estado y Gobierno de la UE llegaron a un acuerdo final sobre la Agenda 2000.

La nueva reforma de la PAC tenía por objeto profundizar y ampliar la de 1992, sustituyendo las medidas de apoyo a los precios por ayudas directas y acompañando este proceso con una política rural de estructura coherente. En resumen, la reforma incluye una reducción del 15 por ciento de los precios de intervención de la mantequilla y de la leche desnatada en polvo, en tres fases a lo largo de tres años a partir de la campaña

2005/2006, junto con un aumento de las cuotas lecheras. Asimismo, supone una reducción del 15 por ciento de los precios de intervención de los cereales en dos fases iguales del 7,5 por ciento en las campañas de 2000/2001 y 2001/2002, y la ayuda por hectárea para las semillas oleaginosas deberá ajustarse a la de los cereales en el 2002. El precio base de la carne de vacuno, que pone en marcha el mecanismo de desencadenamiento de la ayuda al almacenamiento privado, se fija en 2.224 euros por tonelada, lo que supone una reducción del 20 por ciento, mientras que la intervención se mantiene tan sólo como red de seguridad, situándose en 1.560 euros por tonelada. Por otro lado, las rentas de los agricultores se benefician de ayudas a través de una serie de pagos directos tales como: productos lácteos, 17,24 euros por tonelada de leche, más un pago procedente de la dotación nacional financiada por la Unión Europea; cereales y semillas oleaginosas, 66 euros por tonelada; prima por vaca nodriza, 200 euros por animal; prima por toro, 210 euros pagaderos una vez en la vida del animal; una prima por sacrificio de hasta 80 euros para los toros, los bueyes, las vacas nodrizas y las novillas; y 50 euros en el caso de los terneros de más de un mes, primas que podrán completarse a través de la dotación nacional, excepto la prima por ternero.

Este acuerdo alcanzado en materia de política agraria representa un avance para España, al conseguir aumentos sustanciales en la cuota láctea, en el rendimiento de referencia de los cereales y en el número de cabezas de vacuno con derecho a prima. Sin embargo, presenta aspectos negativos importantes tales como la escasez de presupuesto para las ayudas al desarrollo rural y la reducción de ayudas directas al girasol equiparándolas a la nueva ayuda de los cereales.

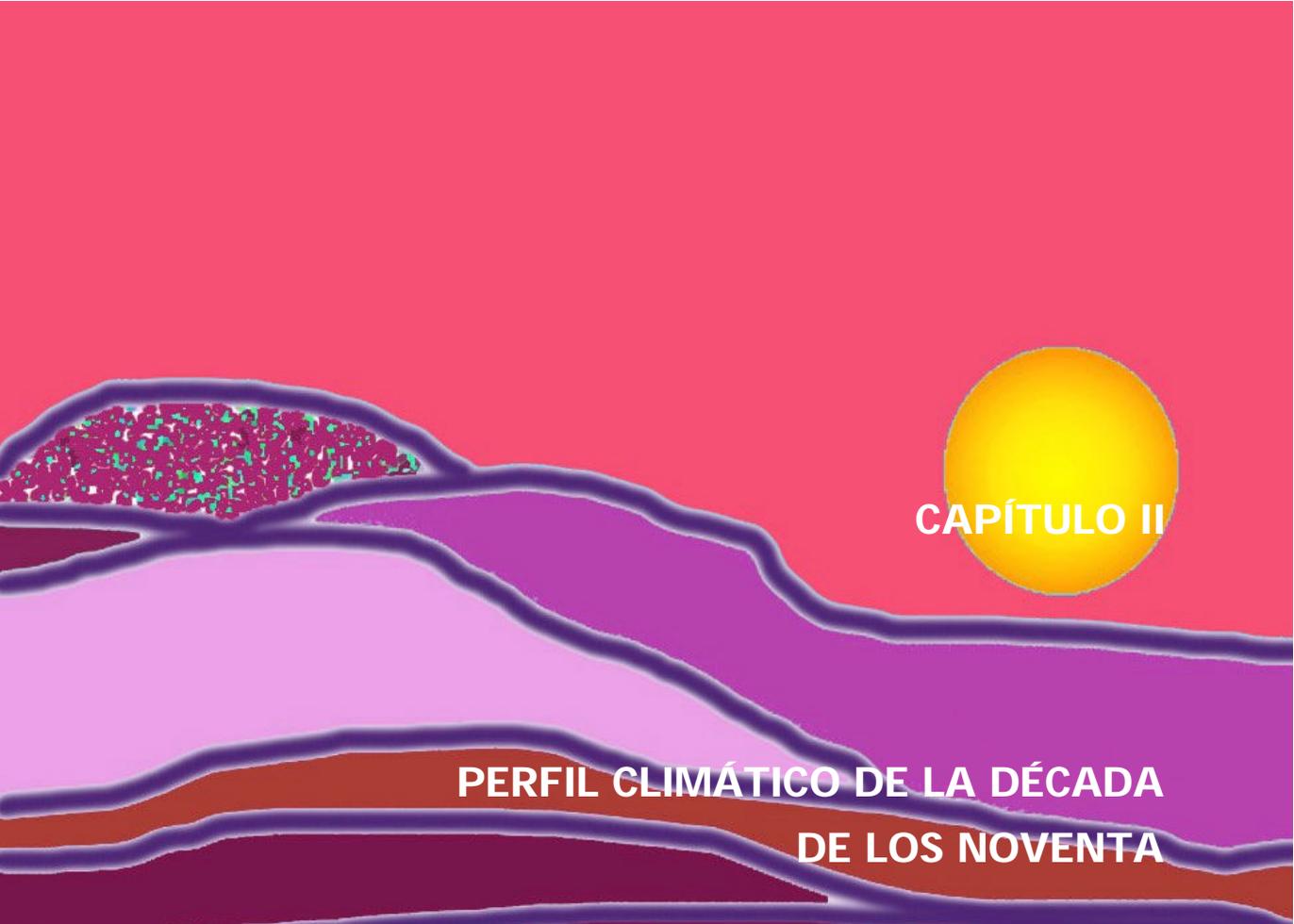
Con esta reforma se pretende garantizar una agricultura multifuncional, sostenible, competitiva y presente en todo el territorio europeo, incluidas las regiones con problemas particulares. Además, ha de ser una agricultura capaz de conservar el paisaje, mantener el espacio natural, contribuir de forma esencial a la

vitalidad del mundo rural y responder a las preocupaciones y exigencias de los consumidores en materia de calidad y seguridad de los alimentos y de protección del medio ambiente y del bienestar de los animales. En definitiva, se apuesta por un modelo de agricultura familiar basado no sólo en la competitividad como primer pilar, sino también en el desarrollo rural y la conservación de la naturaleza, que son introducidos como segundo pilar de la PAC.

Cabe destacar que en los distintos reglamentos agrícolas aprobados se recogió que las principales organizaciones comunes de mercado, reformadas en la cumbre de Berlín en marzo de 1999, fuesen revisadas en 2003, antes de que finalizara el periodo 2000/2006. Además del seguimiento de las nuevas reglamentaciones, otros tres elementos determinaron que la Comisión estableciera los mecanismos necesarios para, llegado el caso, proceder a una nueva reforma de la PAC en el 2003: el fin de la cláusula de paz firmada en el marco del acuerdo agrícola de la Ronda Uruguay, las negociaciones para la ampliación de la UE hacia el Este y el ajuste presupuestario de la UE.

Por último, la década terminó con el fracaso de las conversaciones iniciales de la ronda de negociaciones multilaterales comerciales del milenio en el seno de la Organización Mundial del Comercio, Cumbre de Seattle (29 de noviembre al 3 de diciembre), por las protestas sociales y por el desacuerdo de las grandes potencias económicas, por un lado, el bloque de Estados Unidos-Grupo de Cairns (los 18 mayores exportadores agrícolas del mundo), y por otro, la Unión Europea, en relación a la reducción de las ayudas a la agricultura. Estas negociaciones no se iniciarán ya hasta después de las elecciones de Estados Unidos, cuya posición se ha debilitado en los dos últimos años, en primer lugar, porque la crisis de sus exportaciones ha provocado una fuerte caída de los precios agrarios de ese país, lo que ha supuesto una marcha atrás en sus planes de reducción del apoyo público a la agricultura y la aprobación por el Senado de programas de emergencia con generosas ayudas para los agricultores.

En segundo lugar, porque EE.UU. utiliza ciertos instrumentos de política agraria (los créditos a las exportaciones, instrumento que acaba de ser declarado ilegal por la OMC, y las ayudas a los seguros agrarios) que bordean la legalidad internacional establecida por la OMC.



CAPÍTULO II

**PERFIL CLIMÁTICO DE LA DÉCADA
DE LOS NOVENTA**



II. PERFIL CLIMÁTICO DE LA DÉCADA DE LOS NOVENTA

A pesar de la mejora de las variedades de cultivo y de los avances tecnológicos, el clima y las condiciones meteorológicas son, por lo general, factores determinantes de la productividad agraria. Esta afirmación cobra mayor sentido cuando se trata de una región del ámbito mediterráneo como la andaluza. La importancia del clima para la agricultura se deriva de la relación directa que existe entre las condiciones climatológicas y la producción. Esta relación determina, por una parte, los cultivos posibles o potenciales en una zona y por otra, las ventajas comparativas entre los distintos tipos de cultivo. Por ejemplo, el amplio periodo libre de heladas en el valle del Guadalquivir posibilita el cultivo tanto del maíz como del algodón, siendo más importante el cultivo de este último dada su rentabilidad en la zona.

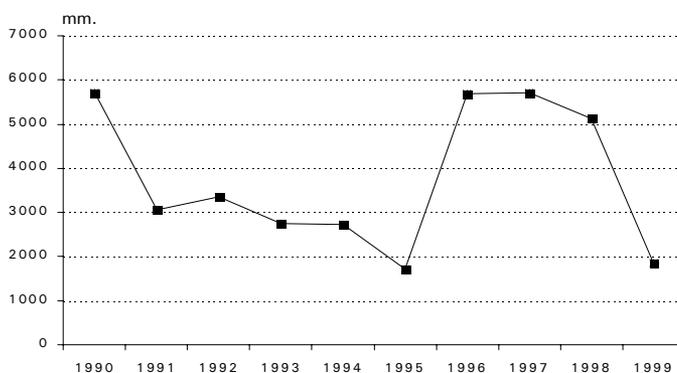
En concreto, el perfil climático de los años noventa se ha caracterizado por la presencia de dos ciclos de sequía, uno comprendido entre 1990 y 1995, con lo que se convierte en uno de los periodos secos más prolongados del siglo XX en Andalucía, y otro iniciado en la campaña agrícola de 1998/1999, si bien sus efectos parece que sólo van a afectar a dicho periodo.

El comportamiento climático del año 1990/1991 se definió por las precipitaciones insuficientes, las largas fases de estabilidad atmosférica y elevadas temperaturas, combinadas con periodos muy fríos en determinadas zonas de la región. En lo que se refiere a las precipitaciones, la escasez fue su característica más destacable, pues sólo alcanzó un 65 por ciento de la precipitación normal. El otoño fue especialmente seco, así como la primavera, concentrándose las precipitaciones en invierno, a lo que habría que añadir el carácter disperso y torrencial con que, frecuentemente, hizo presencia el agua en Andalucía.

Las temperaturas se mantuvieron a niveles algo inferiores a los normales, destacando las bajas temperaturas alcanzadas en invierno, lo que ralentizó el desarrollo de algunas sementeras y permitió a los frutales acumular suficiente cantidad de horas-frío para inducir una buena floración, con nieves invernales en las zonas de Ronda, Antequera, Sierra de Huelva y Sierra Norte de Sevilla. Esta climatología provocó numerosos daños a la arbolada, y heladas primaverales, especialmente en las comarcas del Campo de Gibraltar, Guadalhorce y zonas del litoral de Huelva, que afectaron a cultivos e infraestructuras en casi todas las provincias.

Gráfico II.1

Precipitaciones totales en Andalucía



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Estas condiciones provocaron un permanente déficit hídrico en la mayoría de los cultivos de secano a final de su ciclo o en la época de maduración, por lo que se adelantaron en algunas zonas las recolecciones, repercutiendo en la disponibilidad de los recursos y creando dificultades en las dotaciones de los regadíos. Ya a finales de febrero, las autoridades de la Cuenca del Guadalquivir decidieron restricciones importantes para los regadíos dependientes de embalses de regulación general, así como

la suspensión de regadíos provisionales y la ampliación de las superficies actuales. Sin embargo, las posteriores precipitaciones permitieron suavizar estas disposiciones y aumentar las dotaciones.

Al finalizar dicho año, el volumen de agua embalsada en la Cuencas del Guadalquivir, Barbate y Guadalete no superaba en ningún caso el 50 por ciento de la capacidad teórica. Por otro lado, el volumen de agua embalsada en las distintas cuencas atlánticas en esa fecha era siempre inferior a la correspondiente del año anterior. Por el contrario, una situación bastante mejor se daba en las cuencas de la vertiente mediterránea, donde el volumen embalsado fue superior al de las cuencas atlánticas.

El año agrícola 91/92 fue climatológicamente hablando un año anormal, siendo la escasez del agua el factor climatológico limitante más importante del año. Las precipitaciones supusieron un 75 por ciento de la precipitación normal, aunque lo realmente importante fue la inversión de la curva de precipitaciones, en lo concerniente al invierno y a la primavera, y únicamente los meses de julio y agosto discurrieron por los cauces normales, con altas temperaturas y escasa presencia de lluvias, salvo tormentas aisladas. Los cultivos de secano y la ganadería extensiva fueron los sectores más perjudicados por esta situación.

Durante 1993, se agudizaron los problemas ambientales y económicos que se venían manteniendo en los años anteriores, causados por la escasez de precipitaciones. El déficit de agua es observable a través de las precipitaciones registradas, en relación a la media histórica, durante casi todos los meses del año hidrológico, y especialmente, entre enero y septiembre. No obstante, las provincias de mayor precipitación normal registraron más lluvia que años anteriores (Cádiz, Córdoba y Sevilla). La menor disponibilidad de agua se tradujo en unas condiciones poco favorables para el desarrollo de la vegetación natural y cultivada, un deterioro de la calidad de las aguas superficiales y un incremento de los problemas de abastecimiento para los

regadíos. Las temperaturas medias fueron las habituales, si bien la diferencia entre principios y finales de septiembre fue mayor que de costumbre.

Gráfico II.2

Temperaturas medias



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

La sequía supuso que se redujeran aún más los niveles de agua embalsada en relación al año anterior, que ya eran bajos respecto a la media histórica de los embalses, situación que afectó a la totalidad de las cuencas hidrográficas situadas en Andalucía. Así, el conjunto de los embalses de la Cuenca del Guadalquivir no llegó en ningún momento a superar el 20 por ciento de su capacidad, alcanzando la situación más crítica en el mes de septiembre, con tan sólo un 14,6 por ciento de capacidad embalsada. En la Cuenca del Sur, que en el año 1992 llegó a embalsar hasta el 57 por ciento, no llega este año a superar el 47 por ciento en el mes de mayor disponibilidad.

El año 1994 se caracterizó por la prolongación del periodo de sequía, por cuarto año consecutivo, y la irregularidad extrema del comportamiento climático, con sucesivas olas de frío y de calor, por lo que tampoco éste fue un año climático beneficioso

para la agricultura. Este año se inició con un temporal de lluvia y nieve que afectó a la mayor parte de Andalucía, sobre todo en la provincia de Almería, donde tuvieron un efecto contradictorio. Por un lado, se vieron afectados negativamente los productos hortícolas al aire libre y bajo invernadero, parte de los cuales resultaron dañados, y por otro lado, se alivió el déficit hídrico de los cultivos de cereales y leguminosas grano. Durante la primavera se produjeron heladas de gran intensidad en el interior de la región afectando especialmente a las provincias de Granada, Jaén y Almería, que dañaron las cosechas de los cultivos más sensibles, frutales como el melocotón y el cerezo y, sobre todo, el almendro. Asimismo, las bajas temperaturas provocaron puntualmente pérdidas en el cultivo del membrillo y en los viñedos del sur de Córdoba. Posteriormente, en el mes de julio hubo una intensa ola de calor, que produjo mermas sensibles en las producciones de los cultivos subtropicales de la costa granadina. El otoño y el invierno se caracterizaron nuevamente por sucesivas oleadas de bajas temperaturas, que causaron pérdidas en los cultivos, afectando las heladas principalmente al olivar.

En junio, el gobierno central autorizó al Ministerio de Agricultura para que suscribiese convenios, por importe de 60.000 millones de pesetas, con el fin de subvencionar préstamos a los ganaderos y agricultores andaluces afectados por la sequía en el año agrícola 93/94. En el mes de septiembre, la Consejería de Agricultura y Pesca cifró los daños provocados por la sequía en Andalucía en más de 52.000 millones de pesetas, siendo las provincias más afectadas por orden de importancia Granada, Sevilla y Córdoba.

Si exceptuamos las precipitaciones del invierno 1993/1994, el resto del año ha registrado mínimos pluviométricos en la mayor parte de la región, incluso en la estación más propensa a las lluvias, otoño, en el que las precipitaciones fueron inferiores a las previstas, destacando el caso de Jaén, donde se produjo la media de lluvias más baja de los últimos cien años y en Málaga donde sólo llovió un 25 por ciento de un año normal. Como

consecuencia de ello, los embalses de regulación general de la Cuenca del Guadalquivir se encontraban por debajo de la aportación media de su historia desde hacía 15 años, detectándose bajadas de hasta tres metros en el nivel medio de los pozos de las depresiones de Guadix y Granada, mientras que en Sierra Nevada llegaba cada año más tarde la nieve, que se quedaba más arriba y duraba menos tiempo.

Se alcanzaron también mínimos históricos en cuanto al agua embalsada, encontrándose la capacidad media de las diferentes cuencas hidrográficas muy por debajo de sus valores normales a final de año, Guadalquivir (10,14 por ciento), Guadalete (4,36 por ciento), Barbate (1,83 por ciento) y Sur (22,2 por ciento).

El año 1995, que se caracterizó de nuevo por la escasez de precipitaciones (1.720,8 mm), el más seco de todo el periodo, terminó siendo el año de finalización del primer periodo de sequía de los noventa, con importantes precipitaciones durante los dos últimos meses, que beneficiaron a casi todas las provincias andaluzas. Las precipitaciones comenzaron en noviembre, produciéndose principalmente en Andalucía Occidental fuertes lluvias y temporales, que supusieron un alivio para las reservas de agua embalsada, aunque causaron graves destrozos e inundaciones en numerosos puntos de Andalucía. Las precipitaciones de los dos últimos meses del año, permitieron terminar el año con agua suficiente para suavizar primero y eliminar poco después las restricciones, al menos en las provincias occidentales.

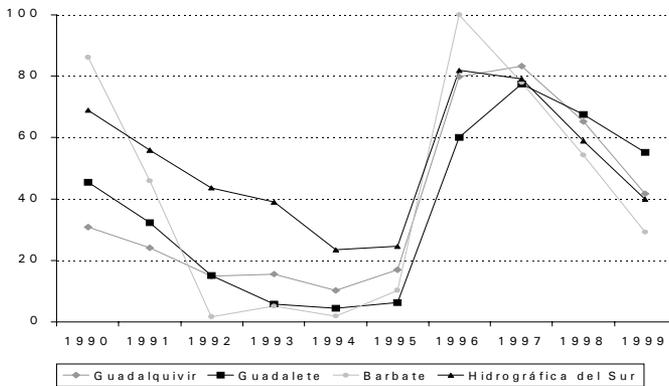
En cuanto a las temperaturas, los hechos más destacables fueron la ola de calor del mes de julio (los 46,6 grados centígrados del 23 de julio en Sevilla supusieron la temperatura más alta en 30 años), y el otoño caluroso, que registró temperaturas veraniegas, impropias de las fechas, rondando la media de temperaturas máximas del mes de octubre los 29 grados.

La principal característica del año agrícola 1995/1996 fue la abundancia de precipitaciones (5.688,7 mm), siendo el otoño

extremadamente húmedo en toda la región, lo cual sirvió para alcanzar niveles casi históricos de agua embalsada. El nivel de los embalses se situó por encima del 70 por ciento de su capacidad, nivel que se mantendría a lo largo del año, incluso en verano, con excepción de la Cuenca de Guadalete, cuyo nivel se estabilizó en torno al 60 por ciento.

Gráfico II.3

Agua embalsada por cuencas
(Porcentaje sobre la capacidad total)



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

El comportamiento climático del año 1997 en Andalucía fue extraordinariamente anómalo, tanto desde el punto de vista pluviométrico como termométrico, caracterizándose por la continuación de las precipitaciones, con un valor acumulado superior al del año anterior (5.708,5 mm), que presentaron un periodo extremadamente seco durante el final del invierno y principio de la primavera, y un periodo muy húmedo desde el final del verano, con fuertes precipitaciones en el mes de noviembre. En cuanto a las temperaturas, éstas fueron elevadas durante el final del invierno, suaves desde finales de mayo hasta mediados de agosto, registrándose una ola de calor, de menor intensidad que la producida a principios de la primavera, durante el otoño y principios del invierno. Todo ello y a pesar de que los

valores de temperaturas del verano fueron inferiores a los normales, hicieron que 1997 fuera el año más caluroso de los últimos 38 años, sobre el periodo de referencia 1961/1997.

En general, se puede calificar de un buen año agrícola con la excepción de algunos cultivos extensivos, que fueron afectados por las abundantes precipitaciones invernales y la escasez de las mismas en primavera, época crítica en exigencias hídricas. Igualmente, no fue un año con el frío adecuado para el ahijamiento de cereales de invierno y para la acumulación de horas-frío en frutales, lo que también incidió negativamente en algunos cultivos.

En lo que se refiere a la evolución hidrológica de las cuencas andaluzas, la recuperación del nivel de los embalses fue quizás la característica más importante a destacar desde el punto de vista de los agricultores de regadío en este año. A 31 de diciembre, los embalses de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir estaban al 83,2 por ciento de su capacidad y los del Sur al 79,1 por ciento, mientras que las Cuencas de Guadalete y Barbate, se encontraban en esa fecha en torno al 78 por ciento.

Las precipitaciones caídas durante el año 1998 (5.124,2 mm) fueron inferiores a las registradas en el año anterior, principalmente durante la segunda mitad del año, lo que provocó una disminución en la cantidad de agua embalsada. En diciembre de 1997 el total de agua embalsada en las cuatro cuencas andaluzas ascendía a 7.793,1 Hm³, lo que suponía el 81,8 por ciento de la capacidad disponible, porcentaje que disminuyó hasta el 65,07 por ciento a finales de 1998, con un total de 6.199,4 Hm³. Por otra parte, las lluvias perjudicaron prácticamente a todos los cultivos, interrumpiendo las tareas propias de la época, que se retrasaron en relación a un año normal, y provocaron inundaciones, arrastres y daños diversos en infraestructuras. Las temperaturas se mantuvieron en general en valores algo superiores a los normales.

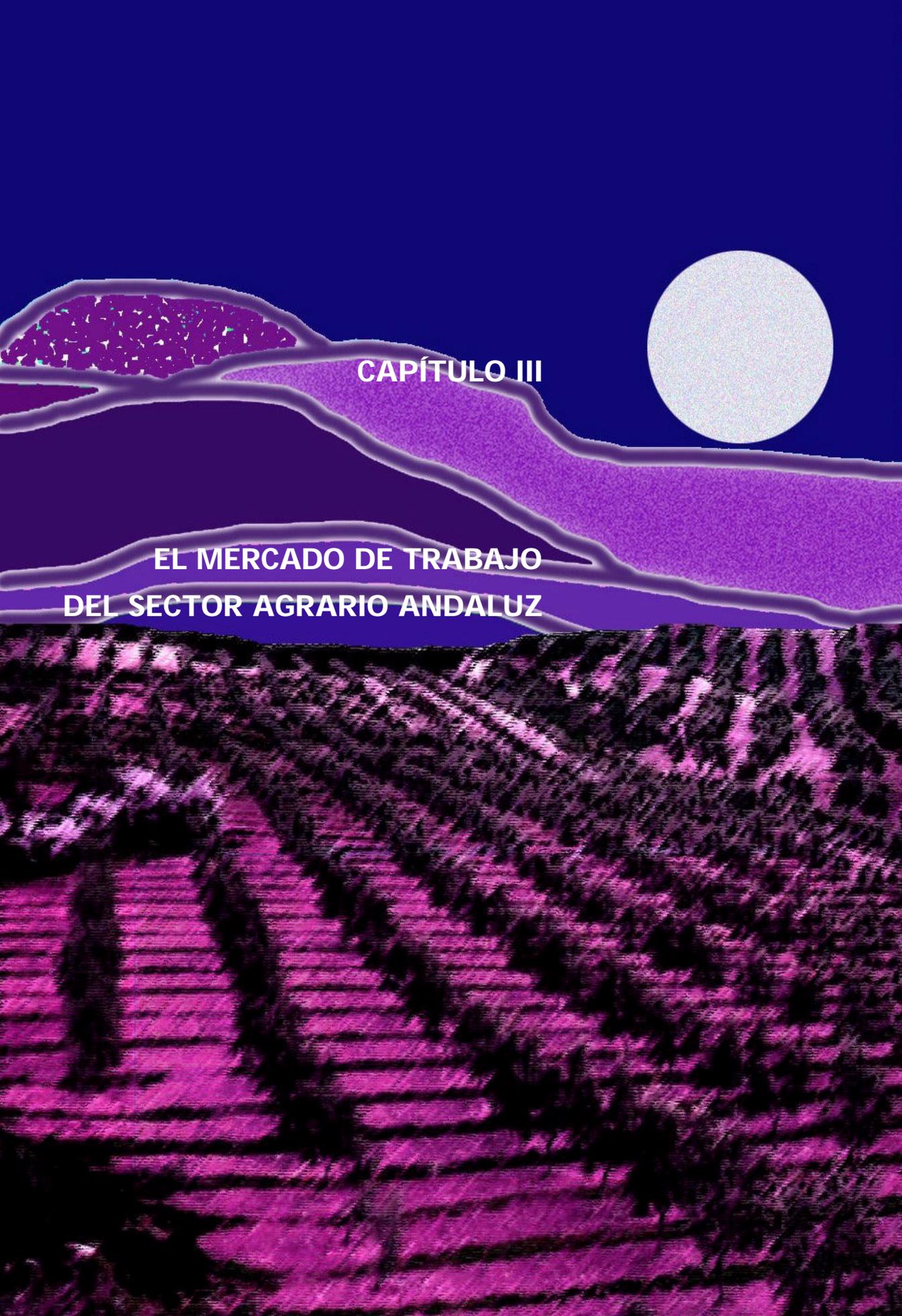
El año agrícola 1998/1999 se ha caracterizado principalmente por una fuerte sequía. La precipitación total acumulada desde el 1 de septiembre de 1998 hasta el 31 de agosto de 1999 ha sido inferior a la normal acumulada para ese mismo periodo de la serie 1961-1999 en todos los observatorios de Andalucía, siendo inferior al 50 por ciento de dicha precipitación normal en casi todas las zonas. Debido a esta situación, el agua embalsada en las cuatro cuencas andaluzas a finales de agosto de 1999 ha sufrido una importante disminución, en torno al 40 por ciento, con respecto al año anterior, alcanzando tan sólo 3.772 Hm³, lo que supone el 39,6 por ciento de la capacidad disponible, mientras que en 1998 fue de 6.311,5 Hm³, que suponía el 66,3 por ciento. Los embalses de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir estaban al final del año agrícola al 37,1 por ciento de su capacidad, mientras que el año pasado se encontraban al 69,5 por ciento, por lo que a partir del día 7 de septiembre se prohibieron los riegos en toda la Cuenca, con algunas excepciones en Cádiz y Jaén, donde el plazo se amplió hasta finales de mes. Los embalses de la Confederación Hidrográfica del Sur, por su parte, se encontraban al 41,1 por ciento de su capacidad, cuando en el año anterior estaban al 69 por ciento de su capacidad.

Esta situación de sequía ha sido particularmente intensa durante los meses de otoño, con precipitaciones tan escasas, 1.854,9 mm, que han impedido la nascencia normal de los cultivos y producciones de secano. Esto ha afectado también de manera especial a la ganadería extensiva, ya que la falta de pastos y forrajes ha obligado a los ganaderos a realizar desembolsos extraordinarios para la alimentación del ganado.

En resumen, los efectos del cambio climático se advierten en la mayor frecuencia de los periodos largos de sequía, alternando con cortos periodos de grandes y desastrosas inundaciones, lo que está afectando al normal desarrollo de las siembras y de las recolecciones.

Se puede afirmar que los inviernos son más suaves y, en general, los veranos menos calurosos aunque ello no sea óbice para que a lo largo de una semana e incluso dos se rompan todos los récords de máximas de temperatura alternando con semanas con muchos días con temperaturas frías impropias de la primavera o del verano. Es decir, que las diferentes estaciones que se suceden a lo largo del año parecen ahora menos definidas aunque los conocimientos tecnológicos permitan ir amortiguando los efectos del cambio climático y de las condiciones naturales más adversas para la producción.

La irregularidad en la disponibilidad de recursos hídricos en Andalucía no es un hecho excepcional en la región, sino que es, por el contrario, consustancial al medio climático en el que se inserta. Es por ello que la gestión del recurso cobra una importancia decisiva para mantener a largo plazo la producción y evitar situaciones catastróficas, típicas del clima mediterráneo.



CAPÍTULO III

EL MERCADO DE TRABAJO DEL SECTOR AGRARIO ANDALUZ

III. EL MERCADO DE TRABAJO DEL SECTOR AGRARIO ANDALUZ

Rasgos generales de la década

La evolución en la última década del mercado de trabajo muestra, a grandes rasgos, los cambios en la estructura sectorial de la economía regional, destacando especialmente el lento proceso de desagrarización y el mayor grado de terciarización productiva propia de las economías avanzadas. Así, aunque este comportamiento general esconde algunas diferencias significativas en la trayectoria seguida por las distintas provincias andaluzas, lo cierto es que el descenso en las actividades agrícolas regionales, que no en la producción ni en la productividad, o al menos el desarrollo de modos de producción menos intensivos en factor trabajo, ha supuesto una disminución del empleo de mano de obra en el campo andaluz.

Sin embargo, esta notable reducción de la ocupación laboral en la agricultura regional es coincidente con uno de los periodos más fructíferos en el desarrollo de los mercados agrícolas andaluces, en el valor de la producción y en el crecimiento de la renta agraria. Asimismo, cabe recordar que la expulsión de mano de obra agrícola es mucho más destacada en el conjunto nacional, consecuencia de la más intensa caída de la aportación al VAB del sector en el promedio nacional, que en Andalucía. De este modo, la trayectoria seguida por el mercado de trabajo en la agricultura andaluza debe ser analizada desde una perspectiva que contemple este fenómeno de carácter estructural y dentro del contexto español y europeo en el que se encuentra inmersa la producción agrícola andaluza.

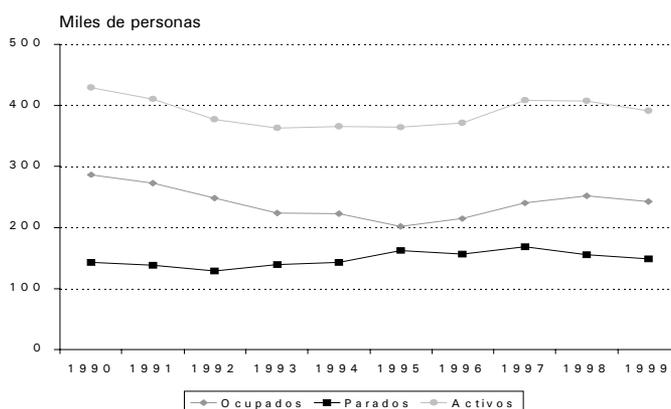
Activos

Según los datos de la Encuesta de Población Activa del INE, durante el periodo comprendido entre 1990 y 1999, la población

activa andaluza aumentó un 15,6 por ciento, lo que supone 381.000 nuevos activos. Por sectores, registró significativos aumentos en la construcción (7 por ciento) y en los servicios (29,5 por ciento), sufriendo en el sector industrial un ligero descenso (-3,3 por ciento), y convirtiéndose la agricultura en el sector productivo que más población activa perdió a lo largo de la década, un 8,8 por ciento, que representa una reducción en el número de activos de 37.600 personas en el conjunto de la década.

Gráfico III.1

Evolución de los activos, parados y ocupados en Andalucía



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

No obstante, la cifra más baja en el número de activos en el sector agrario se corresponde al año 1993, cuando la población activa en la agricultura ascendía a 362.800 personas. Ello significa que en los últimos años se ha registrado una recuperación notable, puesto que el número de personas activas en el sector agrícola regional se ha incrementado un 7,9 por ciento, hasta las 391.500 de 1999, lo que supone un aumento en 28.700 nuevos activos, mostrando así el mayor dinamismo en la agricultura andaluza durante la segunda mitad de la década.

Otro punto de vista para analizar la reducción en la población activa en el sector agrícola regional durante los años noventa es su pérdida de representatividad dentro del conjunto de activos en todos los sectores. Así, mientras en 1990, el 17,5 por ciento de la población activa andaluza se concentraba en la actividad agrícola, en 1999 esta proporción se había reducido hasta el 13,8 por ciento. Esta trayectoria contrasta con la evolución mostrada en el porcentaje que representan el número de activos en el sector servicios sobre el total, observándose un incremento desde el 48 por ciento correspondiente a 1990, hasta el 54 por ciento a finales de la década.

El proceso de expulsión de la población activa en el campo andaluz atraviesa su etapa más intensa entre los años 1990 y 1993, llegándose a producir una reducción superior al 8 por ciento en un sólo año, concretamente, una disminución en el número de activos de 33.600 personas durante 1992 con relación a 1991. Los mayores descensos en la población activa en el sector agrario se registran en las provincias en las que la transformación de la estructura productiva ha sido más destacada, tales como Sevilla y Málaga, con un notable desarrollo de las actividades encuadradas en el sector servicios, y la de Cádiz, en la que el avance en el sector servicios se encuentra acompañado con una reactivación del sector industrial.

De alguna forma, en estas provincias se aprecia un desplazamiento del mercado laboral desde las actividades que sufrían cierto declive, como las agrícolas, hacia otras con mejores perspectivas económicas, tales como los servicios y la construcción, y en menor medida, el sector manufacturero. Por el contrario, en las provincias de Granada, Córdoba, Jaén, el despegue de la agricultura, asociado al fuerte desarrollo de los subsectores hortofrutícolas y a la producción de aceite de oliva, se ha traducido en un incremento de la población activa en el sector. El incremento es especialmente destacado en la provincia jiennense, donde la población activa en 1999 supera a la de principios de la década en 10.700 personas, registrándose un aumento aún

más notable entre 1993 y 1997, cuando el número de activos creció en 22.800 personas.

Por su parte, en las provincias de Huelva y Almería, la evolución de la población activa en actividades agrícolas se ha mantenido bastante estable a lo largo de la década, apreciándose en todo caso un moderado descenso debido tanto a factores coyunturales así como a un cambio en el tipo de contratación laboral y, en concreto, una mayor presencia de la temporalidad en el mercado de trabajo.

En este sentido, el peso que el número de activos en el sector agrario en cada provincia representa sobre el total regional, ha permanecido bastante estable a lo largo de la década en las provincias de Almería, Huelva y Málaga (aproximadamente alrededor del 11, 8,3 y 10,6 por ciento, respectivamente). Por su parte, la provincia de Sevilla ha experimentado una pérdida de representatividad en el conjunto regional en lo que a población activa en el sector agrario se refiere. En el lado contrario, destaca la evolución de la provincia de Jaén, que ha pasado de tener un 12,5 por ciento del total de activos agrarios de la región a representar una proporción del 16,4 por ciento en 1999.

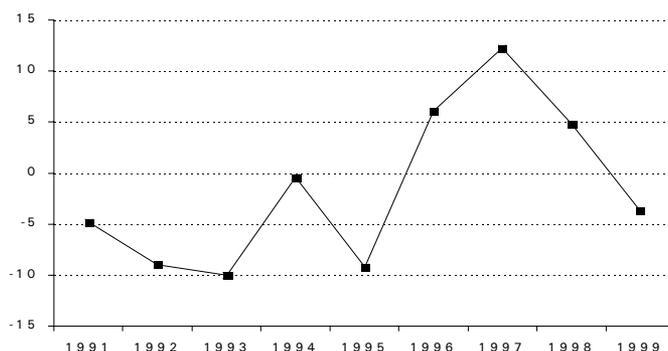
Ocupados

En la evolución de la población ocupada durante los últimos diez años en el sector agrícola regional se pueden distinguir dos etapas claramente diferenciadas. En una primera, comprendida entre 1990 y 1995, el proceso de reconversión de buena parte de las producciones agrícolas más representativas genera una continuada disminución del empleo en el sector, que es fácilmente observable si se compara la cifra de empleo correspondiente a 1990, 286.600 personas, y la correspondiente a 1995, cuando el número de ocupados se había reducido en 84.600 empleos hasta las 202.000 personas. A partir de ese año, y hasta 1998, el ritmo de actividad en el sector registra un incremento conside-

rable que se traslada al mercado de trabajo, provocando un aumento en el número de ocupados del sector, que en 1998 alcanza las 252.000 personas. Ello supone que en esta segunda etapa se crearon 50.000 puestos de trabajo en el sector agrario andaluz. Las desfavorables condiciones que afectaron a la producción agrícola andaluza durante el pasado año, hicieron que en 1999 se registrase un descenso en el empleo agrícola, ascendiendo el número de ocupados en el sector en este año a 242.700 personas.

Gráfico III.2

Empleo agrario en Andalucía
(Tasas de crecimiento)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

En líneas generales, la tendencia seguida por el mercado de trabajo en el sector se ve influida tanto por la marcha general de la economía como por las condiciones climatológicas que afectan negativamente a la producción agrícola. De este modo, la repercusión de la crisis económica a principios de la década de los noventa es percibida por otros sectores económicos, además del agrario, y en particular, afecta de lleno a la construcción y a la industria, en las que se registran caídas muy significativas en los niveles de empleo. En el sector servicios, a pesar del impor-

tante volumen de empleo que ha generado en la década, también se puede apreciar un freno en el número de ocupados entre 1990 y 1994, coincidiendo con la fase más recesiva del ciclo económico.

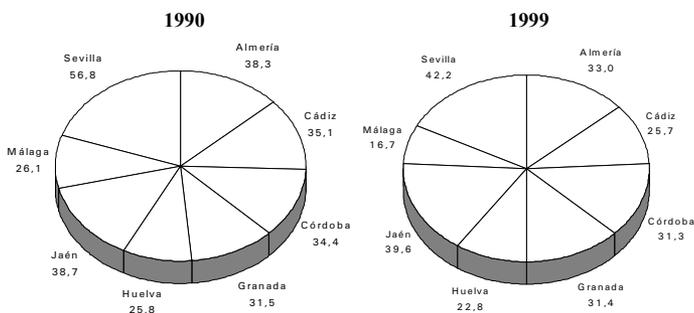
Sin duda, a la reactivación del empleo, en general, iniciada a partir de 1995, ha contribuido de forma importante el aumento de las actividades terciarias, especialmente el turismo y los servicios comerciales, también el dinamismo del sector construcción, y aunque en menor medida, merece destacar la aportación al empleo realizada desde la agricultura. En este sentido, cabe subrayar que en varios momentos a lo largo de la década, tales como en 1990 y 1997, el sector agrario regional era el segundo en número de ocupados, sólo por detrás del sector servicios.

Por otra parte, de la evolución de la población ocupada en la agricultura andaluza por provincias a lo largo de la pasada década, podrían establecerse tres grupos diferenciados en función de cómo ha variado el empleo en este periodo. Así, en un primer grupo, con un comportamiento favorable en el empleo, destaca la positiva evolución seguida por el empleo agrario en la provincia de Jaén y Granada, así como en Almería. En concreto, el número de ocupados en la agricultura jiennense era en 1990 de 38.700 personas, y a finales de la década, en 1999, aumenta ligeramente hasta las 39.600 personas, aunque es necesario destacar que a lo largo del periodo atravesó por una etapa de fuerte disminución, que tuvo en 1993 su peor registro, con 23.000 ocupados, a la que prosiguió otra de mejora en el empleo, que culminó en 1998, con 45.300 empleados en la agricultura. En la provincia de Granada este proceso es similar, pero más moderado. Por su parte, en la de Almería, la disminución en el número de empleos agrarios es reducida y no demasiado significativa, explicándose la caída registrada entre 1998 y 1999 por factores coyunturales.

En un segundo grupo, se encontrarían las provincias de Huelva y Córdoba, cuya actividad agrícola a lo largo de los últimos diez años ha hecho que los niveles de empleo se hayan mantenido prácticamente estables, mostrando en el balance global de la década una disminución en el número de ocupados relativamente moderada. Así, la pérdida de empleo agrícola registrada en la provincia onubense entre 1990 y 1999 es razonable si tenemos en cuenta la lenta disminución en la mano de obra agrícola que el desarrollo de la agricultura moderna supone en el mercado de trabajo. En una situación similar, se encuentra la provincia de Córdoba, donde el empleo agrícola no ha sufrido grandes variaciones, aunque en la estructura de los cultivos se haya producido una apreciable sustitución en la producción cerealista por un incremento en las actividades relacionadas con el olivo, y en especial con el aceite de oliva.

Gráfico III.3

Empleo agrario en Andalucía
(Distribución provincial)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

Por último, las provincias de Málaga, Sevilla y Cádiz son las que sufren de forma más acusada el descenso en la ocupación laboral agrícola en el conjunto de los años noventa, consecuencia, sin duda, del mayor grado de transformación que experimen-

tan sus respectivas estructuras productivas. De este modo, la reducción del empleo agrícola en estas provincias, en torno a las 10.000 personas en cada una de ellas, está relacionada con la disminución en la aportación de la producción agrícola al Valor Añadido total de la provincia, y en cambio por un incremento en la actividad en otros sectores productivos, en especial los servicios y la construcción.

Parados

En Andalucía, el paro continúa siendo un grave problema que afecta al sistema productivo regional en su conjunto, y que a pesar de la fase expansiva del ciclo y el importante ritmo de crecimiento económico registrado en los últimos años, resulta difícil resolver. A principios de la década, concretamente en 1990, el promedio anual de parados en Andalucía, según la EPA, ascendía a 626.200 personas. Desde esta fecha hasta 1999, cuando el número de personas paradas era de 759.500 personas, el desempleo ha seguido, en general, una senda creciente, especialmente marcada en el periodo comprendido entre 1990 y 1994, correspondiente a la crisis económica. En este último año, el número de parados en Andalucía era de 894.300 personas, por lo que en cinco años la cifra de desempleados se había incrementado en 268.100 personas, es decir, había registrado un aumento del 42,8 por ciento. Desde 1995 hasta 1999, el paro en Andalucía ha ido registrando descensos año a año, acumulando en el periodo 1995-1999 una reducción en el número de parados de 134.800 personas.

El paro afecta en Andalucía con especial virulencia al sector agrario, pero también a los servicios, y al grupo de personas demandantes de empleo no clasificables en otros sectores, en los que se ha registrado un incremento del desempleo a lo largo de la década. Por el contrario, en los noventa, la fuerte actividad en la construcción en la segunda mitad de la década, ha hecho que el número de parados en el sector experimente una impor-

tante reducción; 60.800 personas se encontraban desempleadas en 1999, frente a las 127.600 que lo estaban en 1993 en este sector. Mientras tanto en la industria, el número de parados se sitúa en 1999 en unos niveles muy similares a los que se encontraba en 1990 (en torno a las 40.000 personas), aunque a mediados de la década llegó a contar con un número bastante superior y, concretamente, en 1994 se alcanzaron los 67.600 parados en la industria andaluza.

El número de parados en el sector agrario en Andalucía afectaba, a principios de la década a 142.500 personas, y aunque en la primera mitad de los noventa se apreció una reducción de la población desempleada en la actividad, a partir de 1995 el paro agrícola crece hasta alcanzar en 1997 las 167.700 personas, para acabar la década en torno a las 148.000 personas.

En cuanto a la evolución provincial del paro en la agricultura durante todo este periodo, cabe destacar un comportamiento diferencial que está claramente determinado por las distintas características de la agricultura en cada una de las provincias andaluzas. De este modo, en Cádiz, Almería y Sevilla, el número de parados ha experimentado una significativa reducción, especialmente relevante en el caso almeriense, donde el número de parados es bastante reducido, situándose en el promedio de la década en torno a las 5.000 personas y, en 1999, en sólo 3.700 personas. En la provincia gaditana también se percibe una reducción en el número de parados en el sector agrícola, aunque bastante menos significativa que en la de Almería, ya que el paro en el sector a finales de la década afectaba a 16.800 personas, frente a las 21.600 que registraba en 1990, y a los 22.600 parados que llegó a tener en 1997.

También la provincia de Sevilla, que representa la mayor proporción de parados del sector agrícola en el total de desempleados en la agricultura regional, ha mostrado un comportamiento positivo en lo que se refiere al número de parados, ya que la cifra de personas desempleadas en las actividades agrarias ha

mostrado una tendencia descendente en gran parte de la década, acumulando a finales de los noventa 7.200 parados menos que en 1990.

Por el contrario, en las provincias de Córdoba y Jaén el número de parados se ha incrementado debido al desarrollo de actividades agrícolas que requieren un importante volumen de empleo en periodos concretos de tiempo, provocando un incremento del número de parados en otros meses del año. Este componente estacional, unido a otros condicionantes sociodemográficos, hace que la cifra de desempleados en la agricultura registre aumentos notables en estas provincias, a pesar de ser éstas precisamente las que cuentan con un sector agrícola más fuerte. De este modo, en la provincia de Córdoba el número de parados en el sector era de 21.700 personas en 1990, y a pesar de que en 1994 había registrado un descenso, a finales de la década experimentó un fuerte aumento, situándose el número de parados en la agricultura de la provincia en las 27.000 personas, 5.300 más que a principios de los noventa.

Aún es más acusado el incremento en el número de parados registrado en la provincia jiennense, donde la cifra de desempleados agrícolas supera casi en 10.000 personas a la que tenía en 1990. En la evolución del paro en la agricultura de esta provincia se aprecia un progresivo aumento del número de desocupados en todos los años comprendidos entre 1990 y 1997. En el cómputo final de este periodo, los parados en el sector agrícola de la provincia se duplican, pasando de 14.900 a 30.900 personas, para en 1998 registrar un destacado descenso hasta las 19.300 personas, gracias a los excelentes resultados en el olivar.

Tasa de paro

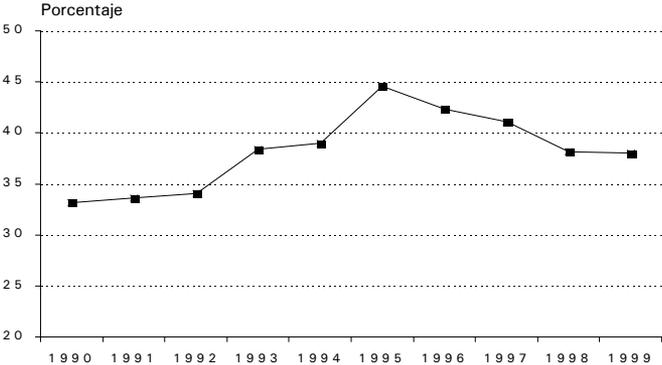
La evolución de la tasa de paro a lo largo de la pasada década resume en gran medida las características estructurales de la

agricultura andaluza en los últimos años y, su todavía relevante papel dentro de la economía regional. De este modo, si en una comparación con España, la proporción de desempleados sobre activos en los sectores no agrarios muestra una relativa cercanía de los niveles de paro de Andalucía y el conjunto nacional, en lo que se refiere al sector agrícola, y el importante peso o representatividad de éste en la estructura socioeconómica regional, la tasa de paro en el sector resulta mucho más elevada que la correspondiente a nivel nacional.

De esta forma, en 1999, la tasa de paro en España fue del 15,4 por ciento, frente al 26,9 por ciento en Andalucía, por lo que se puede decir que en el conjunto de la década la tasa de paro en la región, que había atravesado su peor momento a mediados de los noventa, cuando la proporción de desempleados sobre activos había llegado a ser del 34,6 por ciento, sólo había logrado reducirse muy levemente, gracias a la aceleración en el ritmo de creación de empleo producido en los tres últimos años.

Gráfico III.4

Tasa de paro del sector agrario en Andalucía



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

En todos los sectores económicos, la tasa de paro reflejó las distintas etapas por la que atravesaba la actividad productiva, en función del contexto económico global, y de la fase del ciclo en que se encontrasen. En este sentido, en todas las ramas de actividad, se percibe la crisis económica de principios de los noventa, que afectó lógicamente al mercado laboral, con el consiguiente incremento en las tasas de desempleo. Más adelante, entre 1994 y 1996, se empieza a percibir una recuperación, más o menos evidente dependiendo de los sectores, y que provoca una mejora relativa en los niveles de desempleo.

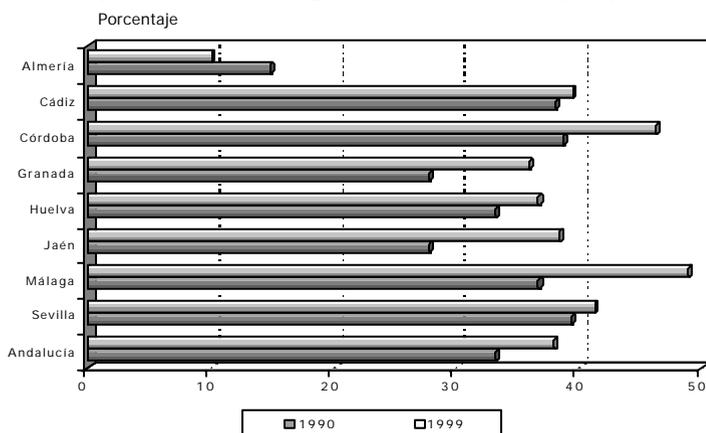
Sin embargo, ha sido en el sector agrario donde la tasa de paro ha registrado el peor comportamiento, mucho más negativo al del resto de actividades económicas, y como consecuencia de ello, la proporción de parados sobre activos en la agricultura en el cómputo global de la década experimenta un aumento mucho más acusado al del resto de sectores productivos. De este modo, la tasa de paro en la agricultura andaluza era en 1999 del 38 por ciento, frente al 33,2 por ciento con el que había comenzado la década, mientras que a nivel nacional esta tasa es del 17 por ciento. Un rasgo común en la evolución de la agricultura regional y en la nacional es que en ambas se ha producido un aumento en la tasa de paro agrario, aproximadamente de cinco puntos porcentuales, pero la elevada tasa de paro en Andalucía hace aún más negativo este comportamiento.

En 1995, la tasa de paro en el sector alcanzó su peor registro, situándose en el 44,6 por ciento, para a partir de esa fecha iniciar un lento proceso de reducción hasta colocarse en el 38 por ciento correspondiente al promedio del año 1999. La caída en la tasa de paro en el resto de los sectores productivos durante este periodo, caracterizado por un intenso proceso de crecimiento de la economía andaluza, es significativamente superior, lo que sin duda está relacionado con los especiales rasgos que definen a la agricultura regional, que hace que incluso en etapas de positiva expansión en la actividad, la proporción de parados se reduzca con dificultad.

Por provincias, cabe destacar que la tasa de paro en el sector agrario, en el periodo comprendido entre 1990 y 1999, sólo se ha reducido en la provincia de Almería, en total 4,8 puntos porcentuales, mientras en las de Cádiz y Sevilla, cuyas tasas se encuentran entre las más altas de Andalucía, se mantuvo prácticamente estable, en unos niveles cercanos al 40 por ciento. Por su parte, en las provincias de Córdoba, Granada, Huelva, Jaén y Málaga, el porcentaje de parados sobre activos registró significativos aumentos en este periodo, en especial en Córdoba y Málaga, en las que las tasas de paro agrícola empeoraron cerca de 12 puntos porcentuales, registrando en 1999 una proporción de parados en la agricultura del 46,3 y 48,9 por ciento, respectivamente.

Gráfico III.5

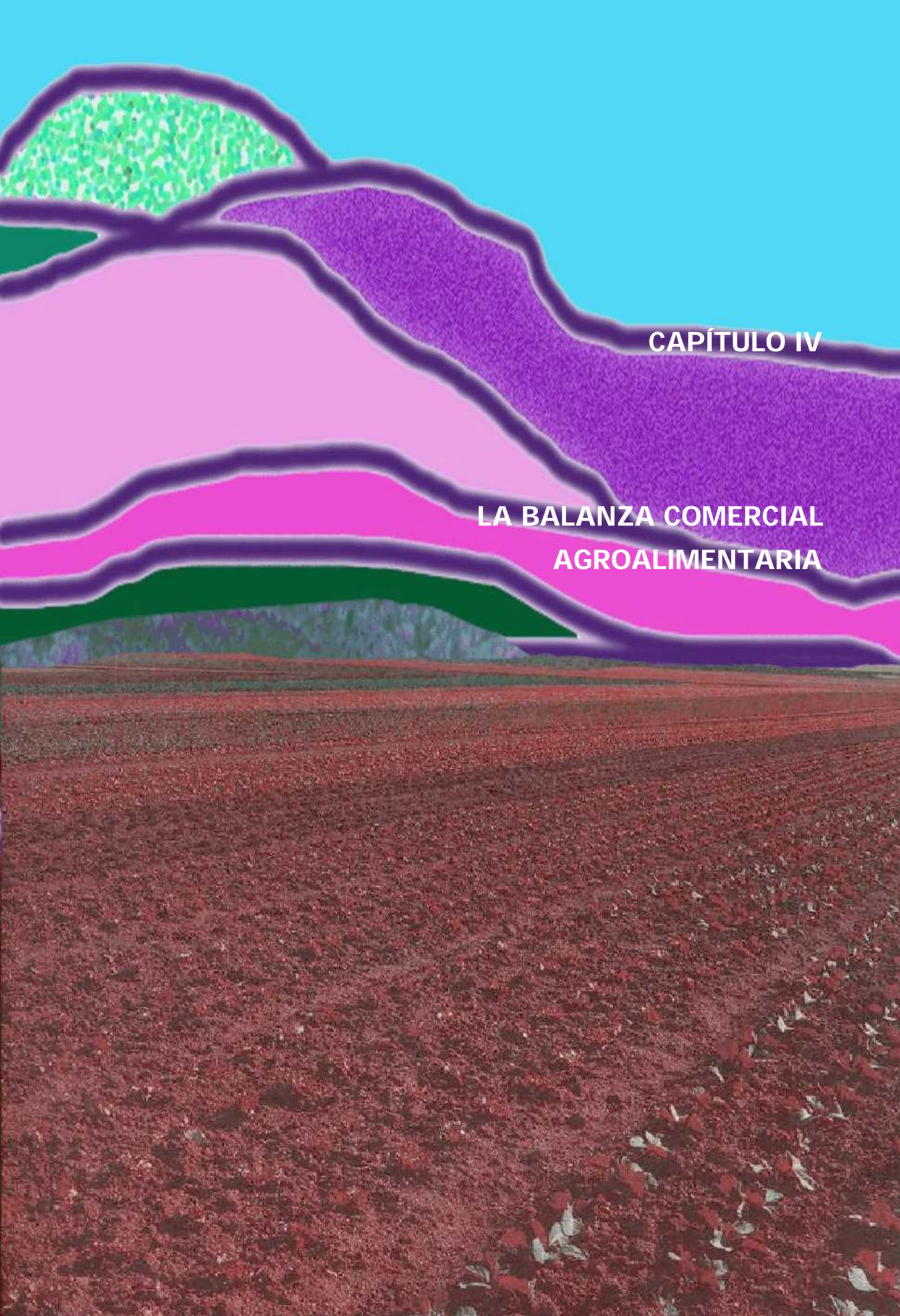
Tasa de paro del sector agrario en Andalucía por provincias



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

Las altas tasas de desempleo agrícola en Andalucía, y la fuerte inestabilidad que, con frecuencia, la propia actividad agrícola conlleva (cosechas irregulares, sequía, apoyos económicos a determinados cultivos), añaden un notable componente de estacionalidad y movilidad al mercado laboral, deteriorando así las condiciones de trabajo en el campo andaluz, y haciendo

necesaria la instrumentación de políticas de ayudas o subsidios a las familias que trabajan en el campo. De este modo, en la pasada década 192.335 personas en promedio fueron beneficiarias de subsidios agrarios en Andalucía, lo que representa un 87,4 por ciento del total nacional.

The image features a stylized landscape with colorful, layered hills in shades of green, purple, pink, and blue. The foreground is a field of red flowers. The text is overlaid on the right side of the image.

CAPÍTULO IV

**LA BALANZA COMERCIAL
AGROALIMENTARIA**

IV. LA BALANZA COMERCIAL AGROALIMENTARIA

Durante los últimos diez años, la balanza comercial andaluza con el exterior ha registrado, en líneas generales, una evolución global muy positiva. Buena prueba de ello es la trayectoria seguida por el saldo resultante de las transacciones comerciales a lo largo de este periodo. De este modo, mientras a principios de los noventa, las importaciones superaban a las exportaciones, a finales de la década el saldo comercial era netamente positivo. Sin embargo, esta tendencia no ha sido homogénea, sino que por el contrario las relaciones comerciales de la región se han visto en gran medida determinadas por la situación exterior y por las distintas medidas de política comercial tomadas a lo largo de estos años, así como por un lento proceso de adaptación de las estructuras productivas regionales a los requisitos exigidos por la apertura de los mercados desde una posición integrada en la Unión Europea.

De alguna manera, la influencia del sector exterior ha contribuido positivamente al importante crecimiento registrado por la economía andaluza en los últimos diez años, coadyuvando a la modernización del aparato productivo regional. Sin embargo, en algunos momentos, el negativo y cuantioso déficit exterior en el conjunto nacional, obligó a la puesta en práctica de políticas que no favorecieron las transacciones comerciales de Andalucía con el resto del mundo. En el ámbito externo, la primera mitad de la década estuvo marcada por las lentas y largas negociaciones de la Ronda Uruguay dentro del GATT, encaminadas básicamente a la reducción de ayudas, la disminución de la protección arancelaria y los mecanismos asimilables de subvenciones a la exportación. Otro factor que influyó notablemente en la evolución de las relaciones comerciales durante este periodo fue la ralentización del crecimiento económico mundial, así como su posterior recuperación a partir de 1994.

En el ámbito interno, destaca el esfuerzo inversor que las empresas andaluzas necesitaron para adaptar su tejido productivo, especialmente en la industria, aunque también en el sector agrario, dadas las deficiencias estructurales de que adolecía. Además, cabe recordar que en esta época, las exportaciones eran casi un tercio inferiores a las actuales, debido a la falta de competitividad exterior de los productos andaluces, explicando así el saldo exterior negativo que exhibía la balanza comercial regional entre 1990 y 1992.

Sin duda, el despegue de las exportaciones agroalimentarias, cuyo peso en la balanza comercial regional es indudable, ha sido determinante para la favorable evolución mostrada por las transacciones comerciales de Andalucía con el resto del mundo. Este importante avance en las exportaciones, no obstante, ha sido coincidente con un notable crecimiento en las importaciones regionales, mostrando así el lógico aumento en el grado de apertura de la economía andaluza en la década de los noventa. Además, cabe destacar que han sido subsectores con un claro carácter exportador dentro del sector de la agroalimentación, como el de los productos alimenticios elaborados o el de los aceites y grasas vegetales, los que han registrado el mayor crecimiento en las importaciones debido en gran medida al sometimiento de éstos a frecuentes procesos de transformación en el interior de la región.

La evolución de la tasa de cobertura correspondiente a las transacciones comerciales de Andalucía con el exterior, es un buen indicador de la situación por la que ha atravesado el comercio regional a lo largo de los noventa. Así, entre 1990 y 1992, las importaciones superaban a las exportaciones, cubriendo éstas últimas entre el 89,1 y el 89,8 por ciento de las importaciones. Pero, desde 1993, la tasa de cobertura se situó por encima del 100 por ciento, concretamente en ese año alcanzó el 110,5 por ciento, un porcentaje aún más positivo considerando la estrechez que caracterizaba al comercio internacional en aquellas fechas, y el déficit exterior que sufría España en estos

años. El buen posicionamiento de nuestra producción en los mercados foráneos en ese año se mantuvo también en el siguiente, para verse afectado en 1995 por la desaceleración del ritmo de crecimiento de las economías del conjunto de países desarrollados, y por la caída en la competitividad de los productos andaluces debido al mayor crecimiento de los precios, que a su vez tuvo su origen en el aumento del tipo de cambio efectivo real, que produjo una contracción en las exportaciones.

Entre 1996 y 1998, el sector exterior regional vive una época de despegue muy importante, y muestra de ello es el incremento en la tasa de cobertura que se recupera en 1996, arrojando un porcentaje del 101,7 por ciento, y que alcanza su mejor resultado en 1998, cuando el valor de las exportaciones regionales cubren el 111,5 por ciento de las adquisiciones de bienes y servicios de la economía andaluza en los mercados exteriores. La excelente trayectoria seguida por el comercio exterior regional en este periodo se debe principalmente al notable crecimiento de las exportaciones en 1996 y 1997, ya que el valor de las ventas al exterior aumentaron en sólo dos años un 49,4 por ciento, representando en términos monetarios un aumento de las exportaciones de 487.096 millones de pesetas.

Más recientemente, la ligera desaceleración económica de gran parte de la economía mundial apreciada a finales de 1998 y principios de 1999, así como las desfavorables condiciones climatológicas en Andalucía, que redujeron significativamente la producción agraria, el principal subsector de nuestras exportaciones, provocaron un deterioro de nuestra posición comercial en el exterior. No obstante, la década termina, a diferencia del comienzo, arrojando un saldo comercial positivo, y por lo tanto una tasa de cobertura superior al 100 por ciento.

Los rasgos característicos de la estructura productiva en cada provincia andaluza, y la capacidad de éstas para ofrecer su producción en el exterior, han determinado en gran medida la evolución de la posición comercial de las distintas provincias

andaluzas en la pasada década. No obstante, señalar que las provincias más representativas en términos de exportaciones e importaciones en la actualidad, ya lo eran a principios de los noventa, destacando tan sólo el avance que las provincias de Cádiz, Granada y Huelva han registrado en las exportaciones, o el destacado incremento en las importaciones en las de Jaén, Córdoba y Cádiz.

Atendiendo a las principales áreas geográficas, aunque la distribución a grandes rasgos de nuestro comercio internacional a lo largo de la última década es básicamente la misma, indicar que se ha producido un notable incremento de nuestras relaciones con los países de la UE (antes CEE), y en general, una intensificación de las relaciones comerciales con los países desarrollados. Las exportaciones a la CEE representaban en 1990 un 58,7 por ciento del total, frente al 67 por ciento que suponen en 1999 las de la UE. Igualmente, a principios de los noventa, las ventas de productos y servicios al conjunto de países de la OCDE era aproximadamente un 73,5 por ciento del valor total de las exportaciones, ocho puntos menos que en la actualidad, ya que en 1999 representaban el 81,7 por ciento de las exportaciones regionales.

Importaciones

A lo largo de la última década, el valor total de las importaciones regionales ha registrado un notable crecimiento, que es apreciable en la mayor parte de los años de la década, y cuya tendencia es generalizable a prácticamente todos los subsectores arancelarios. De este modo, en el conjunto de los últimos años, las importaciones andaluzas han experimentado un crecimiento del 116 por ciento, es decir, se han más que duplicado en términos corrientes, pasando de los 629.150 millones de pesetas en 1990, a los 1.358.876 millones de pesetas en 1999.

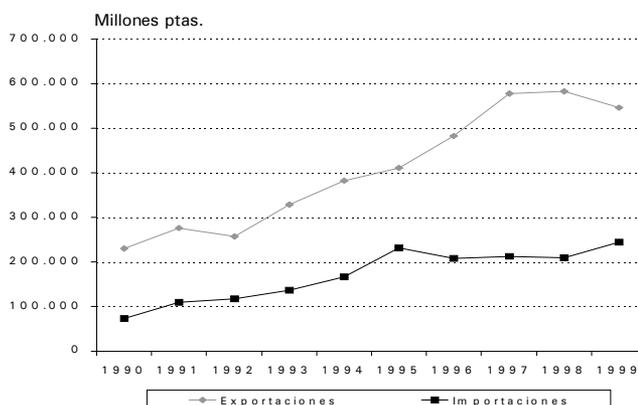
A pesar de que en gran parte de la pasada década se registran incrementos en el valor de las importaciones comerciales andaluzas, durante 1992 y 1993 se produce una disminución del valor de la producción adquirida en mercados extranjeros, debido a las dificultades por las que atravesaban las relaciones comerciales regionales en aquellos momentos, muy afectadas por la crisis económica. Entre los factores coyunturales de la caída en importaciones, que pasaron de 759.477 millones de pesetas en 1991, a 706.700 millones de pesetas en 1992 y hasta los 693.290 millones de pesetas en 1993, cabe citar los altos tipos de interés que con una finalidad antiinflacionista caracterizaron la política monetaria española en esta época, que perjudicaron la inversión en capital necesaria para que las empresas regionales pudieran satisfacer los requerimientos de la demanda externa. Más adelante, y en concreto entre 1994 y 1997, el fuerte ritmo de crecimiento de la economía regional, que durante la mayor parte de la década ha superado al aumento de la producción en el conjunto nacional, estuvo en gran parte basado en un importante despegue de la demanda interna, tanto del consumo como de la inversión, lo que hizo necesario acudir al mercado exterior para atender esta demanda, provocando un notable incremento de las importaciones. De este modo, las importaciones regionales aumentaron un 51,88 por ciento entre 1994 y 1997, pasando de los 886.514 millones de pesetas correspondientes a 1994, a un valor de 1.346.429 millones en 1997.

En lo que a las importaciones agroalimentarias se refiere, el balance comercial de este subsector en los últimos diez años resulta claramente positivo. Buena prueba de ello es el mayor peso que han adquirido las compras de bienes relacionados con el sector de la agroalimentación en el valor total de las importaciones a lo largo de la década de los noventa. Así, mientras en 1990 las importaciones agroalimentarias representaban el 11,62 por ciento del conjunto de las compras de bienes y servicios adquiridos por Andalucía en el mercado exterior, en 1999 representaban el 18,05 por ciento. Como veremos más adelante, el comportamiento de las exportaciones agroalimentarias en la

última década aún ha sido más favorable, lo que explica la mejora en el saldo, siempre positivo, de este subsector durante los noventa.

Gráfico IV.1

Exportaciones e Importaciones agroalimentarias



Fuente: Instituto de Estadística de Andalucía.

Comparando el valor alcanzado por las importaciones agroalimentarias a principios y a finales de la década, todas las secciones de arancel han experimentado un incremento a lo largo de estos años, resultando el subsector de los productos del reino animal el que registra el aumento menos significativo. Precisamente ésta es la única rama de las secciones agroalimentarias en las que Andalucía obtiene un saldo negativo durante los diez últimos años. No obstante, la cuantía de las importaciones de carnes y productos del reino animal se ha estabilizado en los últimos tres años, y a pesar de arrojar un saldo parcial negativo, su contribución a la balanza comercial agroalimentaria regional no resulta preocupante.

Los productos del reino vegetal, por su parte, experimentan un crecimiento importante de sus importaciones a lo largo de la pasada década, y en concreto, entre 1990 y 1995, el valor de

las importaciones en esta sección registra un aumento de 78.019 millones de pesetas corrientes. A partir de ese año, se produce una reducción evidente, en torno al 25,9 por ciento en 1996, que sitúa las importaciones de esta rama del comercio regional en los 73.719 millones de pesetas, para mantenerse el resto de la segunda mitad de la década de los noventa en una cifra más o menos estable.

Por otro lado, las importaciones regionales en lo que a la rama de aceites y grasas vegetales se refiere, ha reflejado a lo largo de los últimos diez años el notable desarrollo de los mercados del aceite producido en este periodo y, en particular, el del aceite de oliva, dada su mayor significación en la producción agrícola y en la estructura productiva regional. La evolución de las importaciones es muy irregular, como consecuencia de que supone un comportamiento acomodaticio a las necesidades de la producción interior y está en gran parte relacionado con la demanda de aceites foráneos que serán sometidos a los procesos de transformación y elaboración interiores. De esta forma, en 1990, el valor de las importaciones en aceites y grasas vegetales se situaba en los 7.407 millones de pesetas, frente a los 32.783 millones de pesetas que se alcanzaban en 1999, lo que significa un incremento total, en términos nominales, de 25.376 millones de pesetas.

Por último, señalar que las importaciones de productos alimenticios elaborados han registrado uno de los mayores incrementos entre las distintas secciones de arancel, registrándose aumentos continuos en todos los años de la década, con excepción de 1998. Además, cabe recordar que en esta rama, el incremento de las importaciones ha sido bastante superior al crecimiento registrado por las exportaciones, convirtiéndose en la sección en la que el saldo comercial ha sufrido un peor comportamiento, con la consiguiente pérdida de competitividad que ello representa para las empresas andaluzas del sector.

De este modo, las importaciones de bebidas, tabaco, y otros productos alimenticios manufacturados fueron de 20.039 millones de pesetas en 1990, frente a los casi 80.000 millones en 1999. En la evolución a lo largo de la década, destacan dos periodos de mayor ritmo de crecimiento en la demanda exterior de estos productos: uno a principios de los noventa, cuando entre 1990 y 1991 las importaciones crecieron un 56,41 por ciento, y otro entre 1996 y 1997, donde se registró un aumento del 24,95 por ciento en el valor de las mercancías importadas.

Exportaciones

El positivo avance que ha registrado la balanza comercial andaluza en la última década ha estado fundamentado en el sólido comportamiento de las exportaciones, que en el global de los diez años ha experimentado un crecimiento superior al de las importaciones regionales. De este modo, en 1990, el volumen total de las exportaciones que Andalucía realizaba al resto del mundo ascendía a 560.293 millones de pesetas, mientras que en 1999 lo hacía por valor de 1.403.698 millones de pesetas, lo que significa un incremento nominal del 150,5 por ciento. Salvo en 1992 y 1998, cuando las exportaciones registraron sendos descensos con respecto al año anterior, durante el resto de la década, las ventas al exterior presentaron una continuada tendencia creciente.

A este buen comportamiento de las exportaciones regionales contribuyó notablemente el despegue de las exportaciones agroalimentarias andaluzas que entre 1990 y 1999 registraron un crecimiento del 136,92 por ciento, que en términos corrientes supone un aumento de 315.947 millones de pesetas en el valor de lo exportado. Destacar que a lo largo de la década, la proporción que representan las exportaciones agroalimentarias sobre el total regional se ha mantenido muy estable, oscilando entre el 43,51 por ciento de 1998 y el 38,95 por ciento del último año 1999.

Por ramas de arancel, es la sección relativa a los productos del reino vegetal, la que experimenta la variación más positiva, ya que en el balance de los diez años, las exportaciones aumentan un 218,45 por ciento, lo que se traduce en un incremento desde los 104.597 millones de pesetas con los que comenzó la década, hasta los 330.096 millones de pesetas correspondientes a 1999. Además, el despegue de la comercialización exterior de estos productos ha tenido un crecimiento sostenido y relativamente estable a lo largo de todo el periodo, a excepción del descenso registrado en 1999 con respecto al valor de la exportación alcanzado en 1998.

En la primera mitad de los noventa, el avance de las exportaciones de productos del reino vegetal, que tiene en la producción hortofrutícola su principal representante, es significativamente positivo, ya que en 1995 el valor de las exportaciones era de 242.993 millones de pesetas, más del doble del registro a principios de la década. Por su parte, entre 1995 y 1998, las exportaciones de productos del reino vegetal continúan su senda ascendente, incrementándose en este subperiodo en más de cien mil millones de pesetas, para alcanzar en 1998 los 347.866 millones de pesetas.

El resto de las secciones agroalimentarias también han experimentado un crecimiento destacado durante el periodo 1990-1999. De este modo, los productos del reino animal han registrado un incremento en el valor de lo exportado de más del doble a lo largo de la década, un 109,9 por ciento, aunque ha sido a partir de 1995 cuando mayor incremento se ha registrado en las exportaciones de productos del reino animal. Este positivo avance en nuestra posición en los mercados exteriores de este subsector está directamente relacionada con la adecuación de la producción regional en estos productos a los requisitos exigidos en diversos países para permitir la comercialización de alimentos cárnicos.

Más importante es aún el incremento en el valor de las exportaciones de aceite y grasas vegetales, no sólo por el crecimiento global en la década, sino por la cuantía de éstos y por su importante contribución al saldo positivo de la balanza comercial agroalimentaria. En 1990 las exportaciones de esta rama productiva fueron de 47.055 millones de pesetas, la tercera en importancia tras los productos del reino vegetal y los alimentos elaborados, para en 1997 y 1998 convertirse en la segunda, disputando este puesto a los productos elaborados, y alcanzando sus exportaciones en 1997 el valor más elevado de la década, 129.533 millones de pesetas, un 175,3 por ciento superior a las exportaciones de esta sección a principios de la década. Cabe destacar, no obstante, la caída en el volumen de las exportaciones de aceite y grasas vegetales en los años 1992 y 1993, así como en 1999, debido a factores coyunturales, y en concreto, a los malos resultados en la producción en estos años.

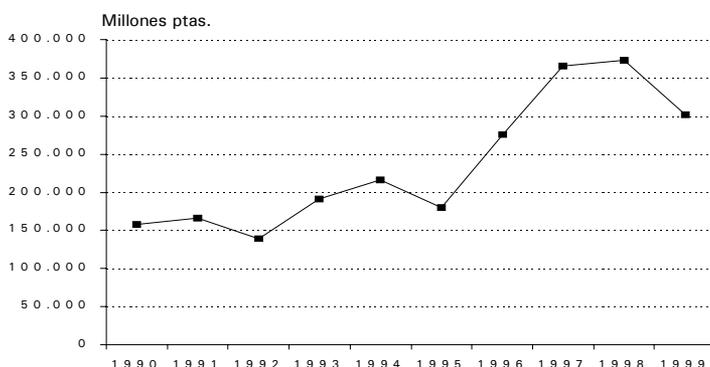
Por último, señalar que el avance de las exportaciones en el subsector de los productos alimenticios elaborados, grupo en el que se incluye el tabaco y bebidas, ha sido bastante más discreto a lo largo de la década. De este modo, el aumento en las exportaciones andaluzas en esta sección ha sido el más modesto de la balanza comercial agroalimentaria, ya que en términos nominales, entre 1990 y 1999, se han incrementado en torno al 53,5 por ciento, pasando de los 66.391 millones de pesetas, en 1990, a los 101.886 millones en 1999, y registrando a lo largo de todo el periodo tasas de crecimiento interanuales no muy elevadas. En concreto, con la excepción del incremento producido entre 1993 y 1994, cuando las exportaciones de estos productos registran un incremento del 17,36 por ciento, en el resto de los años el ritmo de crecimiento ha sido inferior al 10 por ciento, y en el caso de los años 1995 y 1998, ha sufrido descensos del 1,1 y 7,6 por ciento, respectivamente.

Saldo Comercial

El saldo comercial andaluz a lo largo de la última década ha estado muy influenciado por los rasgos coyunturales que han caracterizado a la economía regional y nacional en distintas etapas del periodo. En concreto, los altos tipos de interés y el racionamiento del crédito, el crecimiento de la demanda interna unido a la escasa flexibilidad del tejido productivo regional o la persistente tendencia alcista del tipo de cambio, son factores que en cierto modo explican el comportamiento del sector exterior andaluz. Aunque, dado el peso que las actividades agroalimentarias representan en la balanza comercial regional, la trayectoria seguida por el sector agrario a lo largo de estos años también ha repercutido en el saldo comercial global de Andalucía.

Gráfico IV.2

Saldo comercial agroalimentario



Fuente: Instituto de Estadística de Andalucía.

De esta forma, durante la década de los noventa continuó un proceso, ya iniciado en años anteriores, de readaptación de nuestra oferta a los cambios en el sector exterior, ya que se fue haciendo más evidente nuestra pérdida de pasadas ventajas

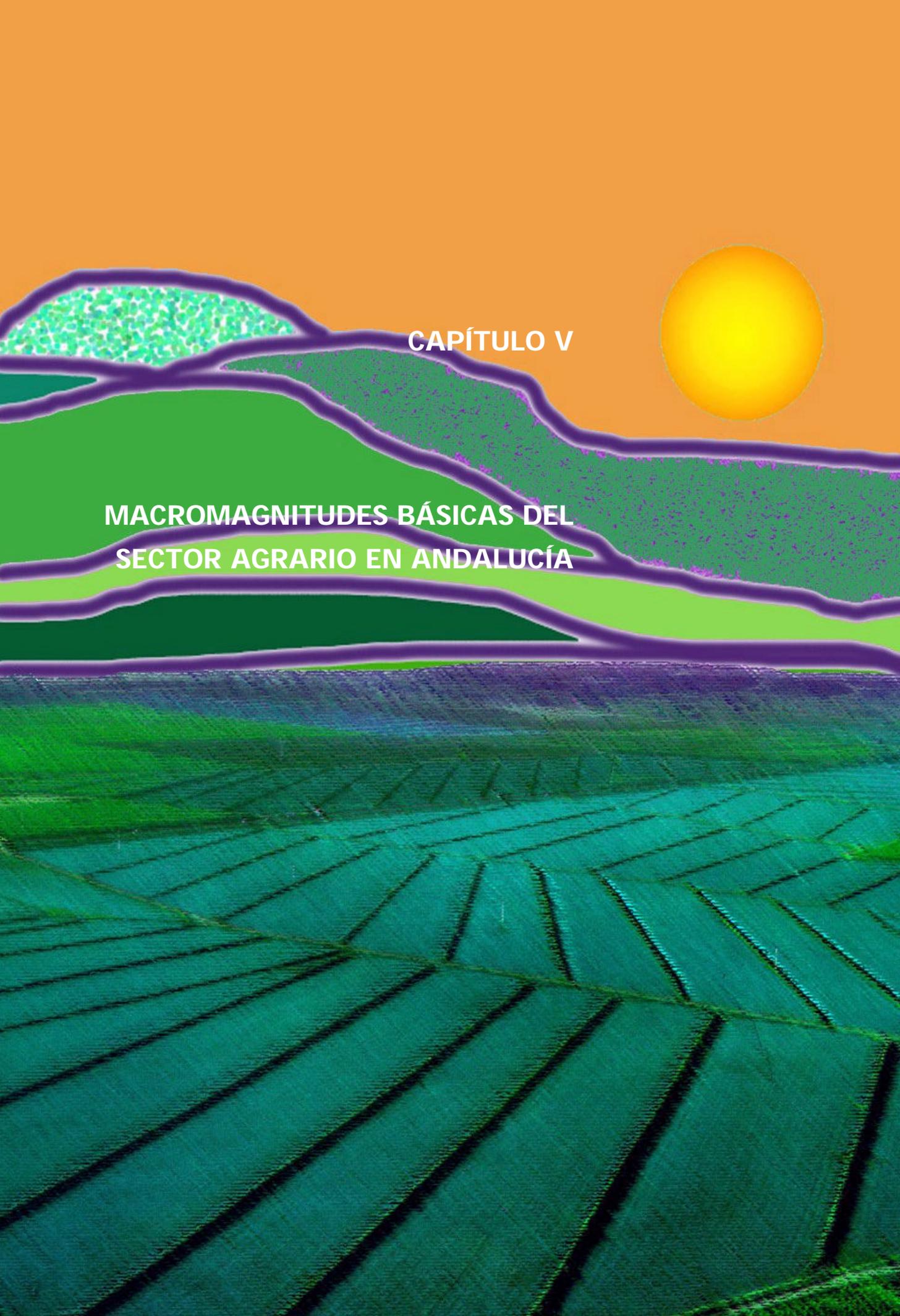
comparativas (es decir, cada vez eran más frecuentes los subsectores en los que se obtenía un déficit o saldo negativo), en productos minerales, materiales de construcción, y maquinaria, así como en material eléctrico. Por el contrario, se percibía con claridad que los sectores en los que Andalucía ofrecía posibilidades de competencia exterior eran los agroalimentarios (excepto en los productos del reino animal), química, plásticos, textil, así como en material de transporte. Esta etapa de transición es responsable del déficit comercial que sufría la balanza regional a principios de la década los noventa, entre 1990 y 1992, siendo en 1991 cuando el saldo negativo alcanzó su mayor cuantía (114.732 millones de pesetas).

El avance en el proceso de adaptación, unido a otros factores internos que hizo que nuestras exportaciones se incrementaran por encima de las importaciones, explica el saldo positivo que arrojaba la balanza comercial regional en 1993 y 1994. Posteriormente, en 1995, el saldo se torna negativo, debido al fuerte incremento de las importaciones que el mayor ritmo de crecimiento económico regional hizo necesario, para a partir de 1996 hasta la actualidad, presentar un superávit, que alcanzó su máximo en 1998, con 137.969 millones de pesetas.

En esta positiva trayectoria ha contribuido de forma significativa el subsector agroalimentario, cuyo saldo comercial se ha incrementado a lo largo de la década un 91,27 por ciento, aumentando en 143.857 millones de pesetas entre 1990 y 1999. No obstante, fue en 1998 cuando la balanza comercial agroalimentaria registró su mejor saldo, con 372.835 millones de pesetas de superávit, gracias al excelente comportamiento de las exportaciones de productos del reino vegetal y de aceites y grasas vegetales en ese año. Durante toda la década, el saldo de la balanza comercial agroalimentaria ha sido muy positivo, siguiendo una senda creciente en todos los años, a excepción de los años 1992, 1995 y 1999, cuando por diversos factores, (climáticos, repercusión de la crisis económica general, etc.), registró descensos en términos interanuales. En líneas generales,

sin embargo, la trayectoria seguida por el saldo de la balanza comercial agroalimentaria ha sido muy positiva, indicando así el avance en la posición competitiva de este sector regional en los mercados internacionales.

Distinguiendo entre las distintas ramas arancelarias obtenemos que el saldo comercial con el exterior durante estos años ha sido negativo en el caso de los productos del reino animal, mientras que ha sido positivo en el resto de partidas. Destaca la evolución que ha registrado la rama de productos del reino vegetal, cuyo saldo positivo se ha ido incrementando a lo largo del periodo desde los 83.096 millones de pesetas en 1990, hasta un valor máximo de 271.033 millones en 1998, si bien disminuyó ligeramente en 1999.



CAPÍTULO V

**MACROMAGNITUDES BÁSICAS DEL
SECTOR AGRARIO EN ANDALUCÍA**

V. MACROMAGNITUDES BÁSICAS DEL SECTOR AGRARIO EN ANDALUCÍA

Subsector agrícola

Cereales y Pajas

La producción de **cereales** durante la pasada década estuvo fundamentalmente determinada por los factores climatológicos, y aunque en menor medida también por los cambios que introdujo la reforma de la política agrícola. De este modo, a principios de los noventa, la producción cerealística en Andalucía presentaba muy buenas perspectivas. No en vano, el trigo duro, principal representante de los cereales, seguía siendo uno de los cultivos de secano más importantes de la agricultura regional. Concretamente, en 1990, se recogieron 2.569.539 toneladas de cereales y pajas, mientras que en 1991, aún fue mayor, superando la producción los tres millones de toneladas.

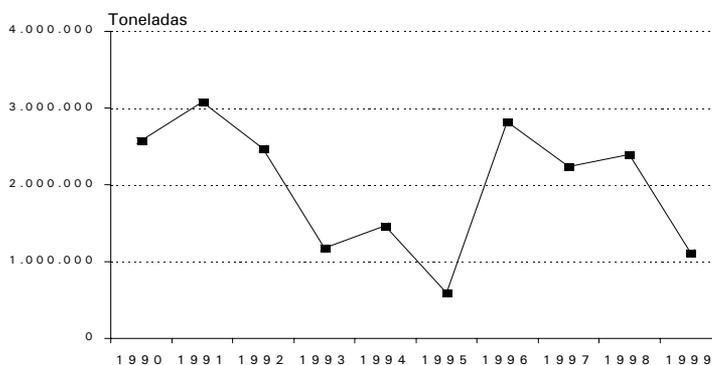
Es a partir de 1992 cuando la producción regional de cereales empieza a verse afectada por los primeras consecuencias de la profunda sequía que sufriría el campo andaluz hasta 1995, provocando un evidente descenso en las cosechas obtenidas. Así, la producción de cereales y pajas en 1992 ya resultó inferior a la de 1991 en 609.257 toneladas, y en los años posteriores continuaría una línea descendente que culminaría en la exigua cosecha obtenida en 1995, en la que se alcanzó sólo 594.941 toneladas. Esta significativa caída en la producción no sólo estuvo motivada por las malas condiciones climatológicas, sino que también coincidió con un periodo marcado por la incertidumbre generada por la modificación de la normativa comunitaria y los efectos que ésta tendría sobre la producción cerealística y las rentas de los productores. En concreto, la reforma significaría un descenso en los precios a partir de la campaña 1993/1994, y conllevaba entre otras obligaciones, la de retirar

el 15 por ciento de la tierra cultivada cuando la producción superara las 92 toneladas de producción anual (una minoría de los productores regionales), así como la supresión de las tasas de corresponsabilidad, y una ayuda compensatoria de 300 ecus por hectárea para el trigo duro.

Las consecuencias de estas medidas no sólo se tradujeron en un descenso de la producción física, sino también en una disminución de la superficie cultivada de cereales y pajas. De este modo, mientras en 1991 la superficie dedicada a la producción de estos cultivos ocupaban una extensión de 1.032.657 hectáreas, en 1993 se había reducido hasta las 812.461 hectáreas, es decir se disponían de unas 220 mil hectáreas menos dedicadas a estos cultivos, que suponen una variación porcentual del 21,3 por ciento en sólo dos campañas agrícolas.

Gráfico V.1

Producción de cereales y pajas



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Sin embargo, la caída en la producción fue notablemente superior y anterior a la reducción de la superficie cultivada, lo que estuvo provocada por una importante disminución en los rendimientos obtenidos del cultivo de cereales y pajas, especialmente

evidente a mediados de la década de los noventa. De este modo, si en 1990 y 1991, el rendimiento se aproximaba a las tres toneladas por hectárea, en 1995, éste había descendido hasta las 0,72 toneladas por hectárea de superficie cultivada. A partir de ese momento, la segunda mitad de la década se caracteriza por una importante recuperación de la producción cerealística, animada tanto por la finalización de la sequía, como por el marco de mayor estabilidad que generaba la política de aplicación de la PAC. Mientras, la superficie cultivada se mantiene en unos niveles más o menos constantes, registrándose una destacable recuperación de los rendimientos obtenidos por hectárea, que en 1996 y 1998, alcanza sus mejores registros, con 3,22 y 3,04 toneladas por unidad de superficie cultivada de cereales y pajas.

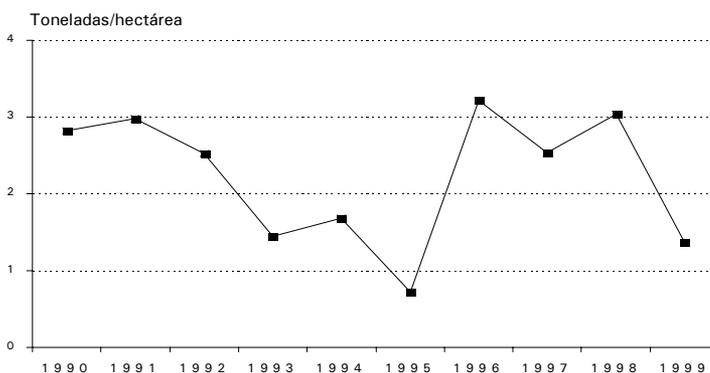
Por último, mencionar que en 1999, debido al comienzo de un nuevo periodo de sequía, la producción vuelve a experimentar una importante caída, superior al 50 por ciento, que hace disminuir la producción desde los 2.937.245 toneladas obtenidas en 1998, a las 1.116.844 toneladas en 1999. Precisamente en este último año, se había producido un incremento de la superficie cultivada debido a la excepcional cosecha recogida en la campaña inmediatamente anterior. Esta doble circunstancia, de incremento en la extensión del cultivo de cereales y pajas, unida a la caída en la producción resultante, ha estado provocada por la reducción significativa del rendimiento en el cultivo durante 1999, que desciende hasta las 1,37 toneladas por hectárea, frente a las más de tres obtenidas en 1998.

La evolución de este cultivo, a lo largo de la pasada década, ha sido diferente en cada una de las provincias que componen la Comunidad Autónoma de Andalucía, ya que la tendencia mostrada por el cultivo de cereales y pajas no sólo ha estado explicado por las causas externas, que a grandes rasgos afectaron al conjunto regional, principalmente la sequía y la reforma de la PAC de 1992, sino también por las características estructurales de la producción agraria en cada provincia, y en particular, por el desarrollo de otros cultivos alternativos. Así, en las provincias

de Almería, Jaén, Granada y Málaga, se registra una notable disminución en la producción de cereales y pajas en el conjunto de la década de los noventa, precisamente en áreas dónde en los últimos años la superficie dedicada a la producción de otros cultivos ha experimentado un fuerte crecimiento.

Gráfico V.2

Rendimientos de cereales y pajas



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Concretamente, en Almería, Granada y Málaga, se ha producido una cierta sustitución del secano por el regadío, con un especial predominio de los cultivos hortofrutícolas, mientras que en Jaén, también se ha registrado una cierta permuta a favor de la superficie cultivada de olivar, en detrimento de la producción cerealística. De este modo, la cosecha de este cultivo en las provincias almeriense, granadina y malagueña se ha reducido a casi la mitad en la última década, mientras que la superficie aún lo ha hecho en mayor medida. Más rotunda aún ha sido la disminución en el peso que este cultivo ostenta sobre la agricultura de la provincia jienense, ya que la producción se ha reducido en esta década en más de un tercio, y la superficie aproximadamente a la mitad.

En el otro lado de la balanza, se encuentran las provincias occidentales de Andalucía, Sevilla, Cádiz, Huelva y Córdoba, principales productoras de cereales con honda tradición en este cultivo a lo largo de los siglos, y que en el global de la última década han registrado una evolución positiva, a pesar de encontrarse sometida a las fluctuaciones del mercado, a la política cerealística de la PAC, así como a la coyuntura climatológica. En este sentido, la provincia de Sevilla sigue siendo la que contribuye con una mayor aportación a la producción cerealística regional, representando aproximadamente un tercio de la producción total obtenida de este cultivo en Andalucía, e incluso en algunos años, aportando casi la mitad de la producción regional de cereales, como ocurre en 1999. Quizá debido a la importancia que el cultivo de cereales ostenta en la agricultura sevillana, y en la regional, esta provincia es también la más sensible a las inestabilidades en la producción. En este sentido, cabe recordar los resultados tan dispares que se obtienen en la primera mitad de la década de los noventa, cuando la producción oscila entre las 1.233.727 toneladas en 1991, y las sólo 149.032 toneladas obtenidas en 1995. A partir de este último año, la producción ha vuelto a recuperarse, coincidiendo con un fuerte incremento de la superficie cultivada en la provincia.

Asimismo, en las provincias gaditana, cordobesa y, aunque en menor medida, también en la onubense, la producción a pesar de las irregularidades a las que ha estado sometida, ha registrado un buen comportamiento a lo largo de la pasada década. De modo que a pesar de las repercusiones derivadas de los factores estacionales y de la caída en la producción registrada en el último año, 1999, las cuotas de producción resultaban muy similares a las de principios de la década. Sin duda, la trayectoria seguida por los rendimientos ha venido determinada por las oscilaciones en la extensión de la superficie cultivada, y por los malos resultados obtenidos en algunas cosechas a consecuencia de la sequía.

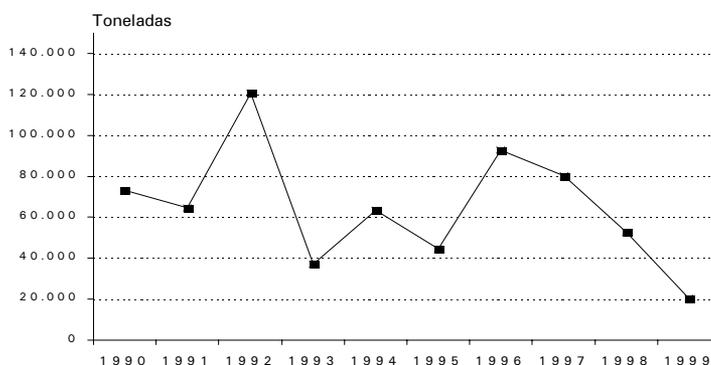
Leguminosas

La producción de **leguminosas** a lo largo de la última década ha mostrado un comportamiento bastante parejo al de los cereales, ya que al ser como éstos un cultivo predominantemente de secano también se ha visto afectado por la falta de lluvias, en especial entre el periodo comprendido entre 1992 y 1995. Posteriormente, los resultados mejoran de forma considerable, hasta niveles incluso superiores a los de principios de la década, aunque con importantes variaciones.

De este modo, el cultivo de leguminosas, que no es especialmente relevante en la agricultura andaluza, teniendo una mayor representatividad en la estructura agrícola de otras zonas de España, ha oscilado a lo largo de la década entre las 120.579 toneladas de producción obtenidas en 1992, y las 20.348 toneladas resultantes de 1999, cuando se tiene el peor registro de la década, aún más negativo del producido en los años 1993 y 1995, cuando también debido a la sequía la producción alcanzó, respectivamente, 37.075 y 44.677 toneladas.

Gráfico V.3

Producción de leguminosas



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

La caída en la producción física de leguminosas, además de encontrarse fuertemente influida por la marcha de los cultivos, es decir, que no se pierdan por culpa de desfavorables condiciones fitosanitarias, o climatológicas, está en gran parte determinada por la superficie destinada a este cultivo. De este modo, los años en los que la producción obtenida de leguminosas fue menor, también coinciden con una reducción en la extensión de tierra destinada a este cultivo. Así, la década comienza con una superficie cultivada de leguminosas de 71.665 hectáreas, en el año 1993, el cultivo se reduce hasta las 49.457 hectáreas, para a partir de ese año volver a recuperarse e incluso a registrar un aumento notable de la extensión de este cultivo, que en 1996 alcanza la superficie máxima cultivada de la década, con 137.260 hectáreas en el conjunto regional. En los últimos tres años, la extensión del cultivo ha vuelto a reducirse, pero de una forma más escalonada, apreciándose en el último año un descenso moderado, ya que entre 1998 y 1999, las leguminosas han reducido su extensión cultivada desde las 77.602 hectáreas a las 72.632 hectáreas.

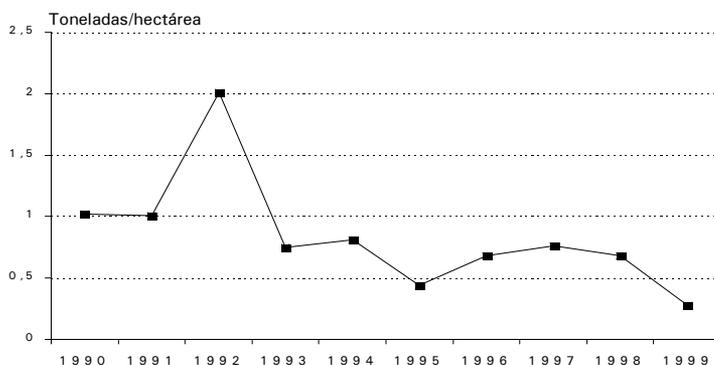
En líneas generales, la mayor estabilidad en la superficie cultivada de leguminosas en el conjunto regional, frente a una cierta tendencia descendente en la producción, especialmente visible en los últimos años y en aquéllos en los que la sequía se empleó con mayor virulencia, se ha debido a notables oscilaciones en los rendimientos obtenidos por este cultivo. Prueba de este descenso es la caída registrada entre 1992, cuando se obtuvieron 2,01 toneladas por hectárea, y años como 1995 ó 1999, cuando el rendimiento por hectárea se redujo hasta los 0,44 y 0,28 toneladas por unidad de superficie, respectivamente.

En la implantación de las leguminosas por provincias, destacan las provincias de Sevilla, dónde en el promedio de la década la producción de este cultivo fue de 18.706 toneladas, lo que representa aproximadamente el 29 por ciento de la producción total de leguminosas en Andalucía, en el periodo. También destacan la producción de este cultivo en las provincias de

Córdoba, en torno al 21 por ciento de la producción total regional, así como Cádiz y Granada, con una aportación a la producción de leguminosas en el agregado regional del 11 por ciento, en ambos casos. Mientras en Almería (en torno al 3,5 por ciento), Jaén, Huelva y Málaga (por debajo del 10 por ciento de la producción regional), son las provincias en las que el cultivo de leguminosas goza de una menor representatividad.

Gráfico V.4

Rendimientos de leguminosas



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Como es sabido, los malos resultados obtenidos en la cosecha de leguminosas correspondiente al último año, en el que el cultivo de las legumbres se ha visto seriamente perjudicado por la disminución en la producción de los cultivos de secano. Sin embargo, desde una perspectiva más amplia, cabe señalar que las provincias de Almería, Huelva y aunque, en menor medida, también las de Cádiz y Córdoba han experimentado incrementos en la producción de leguminosas en la segunda mitad de la década, destacando especialmente la positiva evolución de la provincia almeriense, dónde además de la producción, también la superficie cultivada ha aumentado notablemente.

Por el contrario, en las provincias de Sevilla, Málaga, y en menor medida en la de Jaén, las leguminosas han tenido un comportamiento algo más regresivo, ya que en los tres últimos años se ha registrado una disminución de la producción y, en menor medida, de la superficie, que ha acabado empeorando los resultados promedios de la década. En especial resulta importante la caída en la producción registrada en Sevilla, al tratarse de la provincia con mayor peso en este cultivo, pese a la fuerte irregularidad que presenta los rendimientos en este cultivo. Así, mientras que en la provincia sevillana la producción de legumbres alcanzó las 73.300 toneladas, en 1993, frente a las 9.088 toneladas producidas en 1997 y las 6.121 toneladas correspondientes a 1998. Por su parte, las provincias de Málaga y Jaén, experimentan una moderada reducción en la segunda mitad de la década, que se ve acentuada en el último año debido a los efectos de la sequía.

Tubérculos

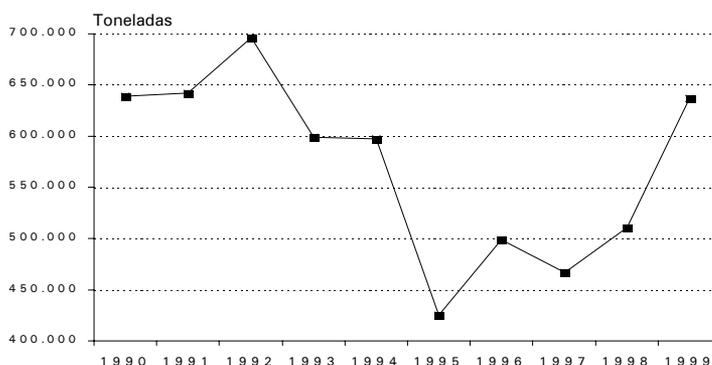
La producción de **tubérculos** en el conjunto regional es uno de los cultivos que muestra una mayor estabilidad durante la última década, siendo de los que menos afectado resultó por la sequía. De este modo, la producción tuvo su mejor campaña en el año 1992, año de excelentes resultados agrícolas en casi todos los productos, cuando se rozaron las 700.000 toneladas, tendiendo el peor registro de la década en 1995, cuando la producción fue sólo de 425.177 toneladas. En general, la regularidad en el comportamiento de la producción cosechada de tubérculos se debe tanto a que el volumen de producto no es muy elevado, en comparación con otras zonas de España, como a la facilidad de adaptación de sus principales variedades a diversas condiciones físicas (patata extratemprana, temprana, tardía, etc.).

La extensión que ocupa el cultivo de tubérculos, fundamentalmente para el consumo humano, es relativamente pequeña en el campo andaluz. Prueba de ello, es que tratándose de uno de los grupos importantes de cultivos, en el promedio de la última década, la superficie cultivada de tubérculos fue la segunda de

menor importancia en hectáreas dedicadas a su producción, después de la flor cortada y las plantas ornamentales. En concreto, durante prácticamente todos los años noventa la superficie cultivada de tubérculos ha rondado las 30.000 hectáreas de cultivo, siendo en 1992, año en que también se alcanzó la mayor producción, cuando la superficie cultivada alcanzó las 33.549 hectáreas. Por el contrario, en 1998, la extensión de la tierra dedicada a tubérculos fue la menor de toda la década, ocupando una superficie de sólo 23.596 hectáreas, a pesar de lo cual la producción no fue nada desdeñable, alcanzándose en este año 510.425 toneladas, una cosecha superior a la de los tres años anteriores, debido a la mejora en los rendimientos.

Gráfico V.5

Producción de tubérculos



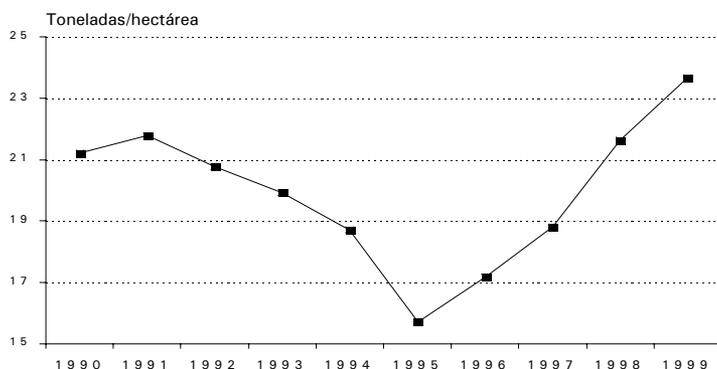
Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

En este sentido, cabe señalar que el cultivo de tubérculos resulta uno de los que mejor rendimiento generan dentro de la agricultura regional, junto con las hortalizas y los forrajeros, ya que el volumen de producción es relativamente alto en relación a la poca superficie cultivada que ocupa. De este modo, el rendimiento en el conjunto de la década se sitúa aproximadamente en las 20 toneladas por hectárea, registrándose justo en la última

campaña, correspondiente a 1999, los mejores resultados en la relación producción/superficie, ya que en este año el rendimiento alcanza las 23,66 toneladas por hectárea. Por el contrario, en los años 1995, y 1996, es cuando los rendimientos se sitúan en los valores mínimos de la década, cifrándose en 15,73 y 17,17 toneladas por hectáreas, respectivamente.

Gráfico V.6

Rendimientos de tubérculos



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

A pesar de que no se han producido variaciones sensibles a lo largo de la década en los rendimientos obtenidos del cultivo de tubérculos, parece evidente que en los años de peor comportamiento de la agricultura andaluza, la caída en la producción de este cultivo fue más notoria que la reducción en la superficie, debido a las dificultades inherentes al proceso de planificación que los productores deben hacer previamente a la siembra del cultivo. Así, durante el periodo comprendido entre 1994 y 1997, los rendimientos obtenidos del cultivo de tubérculos registran un descenso, ya que a pesar de que en esos años la superficie cultivada fue menor a la de principios de la década, la reducción en la producción física, en toneladas, durante estos años es aún más importante.

Las principales provincias productoras de tubérculos son Sevilla y Granada, que en el conjunto de la década, aportaron un 21,2 y un 20,8 por ciento, respectivamente de la producción regional de tubérculos. También en las provincias de Málaga y Córdoba, este cultivo mantiene una significación relativamente importante, representado en los últimos 10 años, una proporción cercana al 15 por ciento. En el lado contrario, se encuentran las provincias de Almería, Huelva y Jaén en las que la producción sólo supone entre un 3,3 y un 8,2 por ciento, respectivamente.

La evolución de este cultivo ha resultado bastante estable precisamente en aquellas provincias andaluzas dónde la producción es más importante, con una marcada tendencia creciente en las de Córdoba y Sevilla, Cádiz y, con un ligero retroceso en la segunda mitad de los noventa en las de Granada, Huelva y Jaén.

Cultivos industriales herbáceos

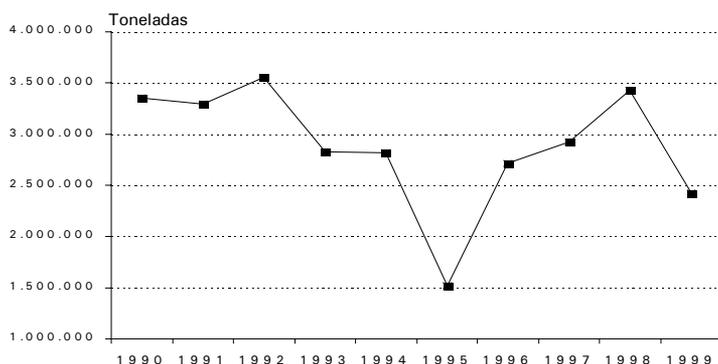
Como es sabido, los **cultivos industriales** tienen un destacado papel dentro de la agricultura andaluza, al incluir a la remolacha azucarera, al girasol y otras oleaginosas como la colza, así como el algodón y los cultivos textiles. En el conjunto de la última década, la producción de estos cultivos ha experimentado un cierto descenso en el agregado regional y, aunque en los últimos años registró una notable recuperación, el volumen de producción de estos cultivos se mantiene actualmente a un nivel inferior al que se tenía a principios de los noventa. La evolución mostrada a lo largo de la década ha estado básicamente influida por dos circunstancias muy importantes. De una parte, la irregularidad en el régimen de lluvias, y en particular los efectos de uno de los periodos más duros de sequía del siglo, que incidieron negativamente en la producción de los cultivos industriales entre 1993 y 1997. Por otro lado, también resultó determinante las distintas reformas de la PAC que influían en algunos de los cultivos. Así, la reforma de 1992, afectaba a las oleaginosas, mientras que la posterior modificación de 1995, en función de los acuerdos tomados en la Ronda Uruguay, en sus respectivas

OCM, repercutía directamente en los cultivos productores de azúcar y de algodón.

En concreto, los principales efectos de esta política sobre la producción regional de estos cultivos, agrupada bajo la denominación de cultivos industriales, ha significado una disminución de los minoritarios, tales como la colza, el cártamo, y el tabaco, y un afianzamiento de otros, como el algodón, el girasol y la remolacha. Además, hay que tener en cuenta que es una práctica habitual entre los agricultores sembrar algún cultivo industrial, girasol o algodón, que en cierto modo funcionan como comodín cuando la cosecha obtenida en otros, como los cereales no es satisfactoria, lo que acaba generando una producción complementaria a la de los productores habituales.

Gráfico V.7

Producción de cultivos industriales



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Por otra parte, cabe recordar que gracias a que la reforma permitía a España conceder ayudas especiales a la producción de remolacha, al tiempo que se mantenía el sistema de pagos excedentarios, los efectos reales sobre la producción de los cultivos industriales en Andalucía no han sido especialmente

visibles o destacables. Particularizando por tipo de cultivo, cabe destacar el incremento en la producción de girasol y de algodón bruto, debido a la interesante subvención que han gozado éstos por parte de la PAC. Es de esperar, sin embargo, que en los próximos años se produzca una reducción en la producción de girasol, ya que la nueva reforma aprobada recientemente, en el marco de la Agenda 2000, tiene previsto equiparar la ayuda al girasol con la de los cereales, lo que supondrá una disminución en las subvenciones a este cultivo.

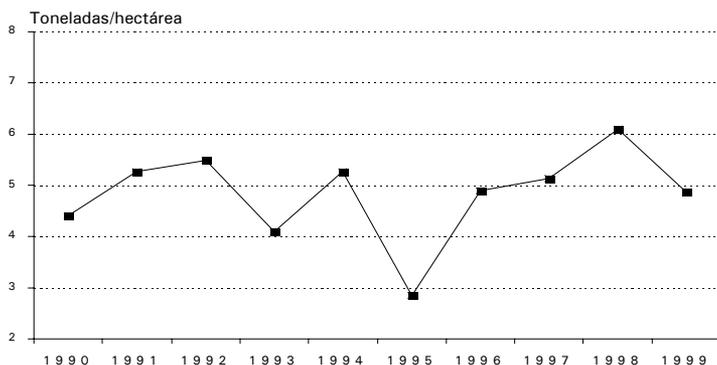
En conjunto, los cultivos industriales en Andalucía, gozaban a principios de los noventa de una situación muy destacada, alcanzando la producción las 3.352.497 toneladas, muy similar a la de los dos años siguientes, siendo en 1992, cuando se alcanza la producción más elevada de la década, con más de 3,5 millones de toneladas. Entre los años 1993 y 1995, el conjunto de cultivos industriales, registra un descenso en la producción, no así en la superficie cultivada, debido a que se produce una disminución en los rendimientos bastante significativa. En 1996, se empieza a evidenciar el proceso de recuperación, registrándose incrementos muy notables en la producción, que vuelven a alcanzar un máximo relativo en 1998, cuando la cosecha recogida de cultivos industriales vuelve a situarse en torno a los 3.425.334 toneladas, año en el que se obtienen los máximos rendimientos de la década, con 6,1 toneladas por hectárea.

La producción de cultivos industriales no ha sufrido variaciones significativas a lo largo de la pasada década, destacando en todo el periodo el girasol, junto con el algodón, y la remolacha. El primero representa aproximadamente la mitad de toda la producción regional de cultivos industriales, situándose en algunos años en casi el 60 por ciento de toda la producción física obtenida de este grupo de cultivos en el sector agrícola andaluz. La extensión de cultivos industriales en el conjunto de la década ha oscilado entre las 761.855 hectáreas cultivadas en 1990, y las 499.064 dedicadas a estos cultivos en el último año, 1999. De este modo, se puede decir que en el global de la década de los

noventa, se ha registrado una moderada reducción de la superficie de este cultivo, con algunas oscilaciones, destacando especialmente los bajos resultados obtenidos en 1995, cuando la producción sólo fue de 1,5 millones de toneladas. En 1997 y 1998, se observa una recuperación muy significativa, que se ve de nuevo truncada por el retroceso en la producción registrado en el último año, 1999, debido a los efectos negativos derivados de las desfavorables condiciones climatológicas.

Gráfico V.8

Rendimientos de cultivos industriales



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Por su parte, la superficie se ha mantenido en unos niveles bastante estables a lo largo de la pasada década, ya que a menudo se producen sustituciones entre algunos tipos de cultivos industriales, por otros de su mismo grupo, por ejemplo, algodón por girasol, o por soja, de forma que la extensión global de cultivos industriales no se ve afectada significativamente. No obstante, a lo largo de los últimos diez años se aprecia una moderada reducción de la superficie global dedicada a cultivos industriales, que al coincidir con un incremento, en términos agregados, de la producción física, se ha traducido, al menos en algunos años, en una mejora de los rendimientos.

El análisis de los rendimientos obtenidos en los cultivos industriales en el agro andaluz, durante la pasada década, resulta muy indicativo de la evolución que han mostrado estos cultivos, y de los distintos periodos por lo que han atravesado. Así durante la primera mitad de la década, la disminución, aunque leve de la superficie cultivada, y las positivas producciones registradas en esos años, estuvo explicada por un incremento en los rendimientos, que en 1992 se situaron en los 5,5 toneladas por hectárea, frente a los 4,40 correspondientes a 1990. En los años centrales de la década, la caída en la producción se explica fundamentalmente por los rendimientos obtenidos, especialmente destacable en los años 1993 y 1995, cuando los rendimientos disminuyen hasta las 4,1 y 2,84 toneladas por hectárea cultivada, respectivamente.

A partir de 1996, los rendimientos mejoran considerablemente, incrementándose desde las 4,9 toneladas por hectárea, de 1994, a las 5,13 de 1995, y a las 6,10 de 1996. Sólo los malos resultados obtenidos en éstos y otros cultivos en el campo andaluz el pasado año, han supuesto de nuevo una drástica reducción en los rendimientos que, no obstante, superan a los que se registraban a principios de los noventa (4,86 en 1999 frente a las 4,40 toneladas por hectárea en 1990).

Tanto por superficie, como por producción, las provincias de Sevilla y Cádiz destacan como las principales representantes de los cultivos industriales, predominando en el caso de la primera el algodón, y en el de la provincia de Sevilla, el cultivo de girasol. Sin embargo, el primer cultivo regional de acuerdo al volumen físico que alcanza su producción es la remolacha azucarera, que en el promedio de la década, arrojó una producción anual cercana a los 2 millones de toneladas, siendo las provincias gaditana y sevillana las primeras cultivadoras de remolacha azucarera en Andalucía.

De este modo, un 42 por ciento de la producción de cultivos industriales, obtenida en el conjunto de la década, procedía de

Sevilla, mientras que un 39,7 por ciento había sido cultivada en la de Cádiz. Conviene destacar, no obstante, las diferencias en el rendimiento que caracterizan a este cultivo en una y otra provincia. Así, mientras que en Sevilla, los rendimientos se sitúan alrededor de las 5 toneladas por hectárea debido a la mayor especialización en el girasol y el algodón, en la provincia de Cádiz, los rendimientos en el promedio de la década, superan las 10 toneladas por hectárea, y en 1998, llegaron incluso a los 15,4 toneladas por unidad de superficie, debido a la mayor significación que tiene la remolacha en la composición agrícola de esta provincia.

Cádiz y Sevilla, junto con Córdoba, (que representa alrededor del 10 por ciento), concentran el 91,7 por ciento de la toda la producción de cultivos industriales en Andalucía, siendo muy minoritaria la contribución de las provincias de Huelva y Jaén, y prácticamente inexistente en las de Málaga, Granada y Almería. En este último grupo, en los que la importancia de cultivos industriales es muy reducida, se observa además que a lo largo de la década se ha registrado una disminución en los rendimientos, con una notable caída en la producción, que a menudo ha supuesto acabar con la presencia de algunas de las variedades de este tipo de cultivos. Este fenómeno se observa en especial en las provincias de Almería, Huelva y Jaén.

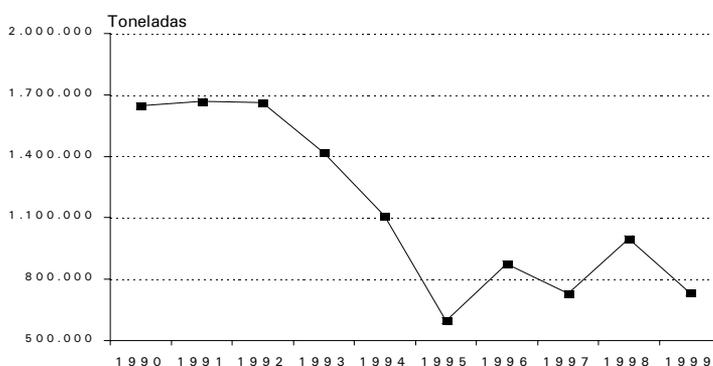
Cultivos forrajeros

Durante la pasada década, se produjo una reducción gradual de los **cultivos forrajeros**, que puede comprobarse analizando tanto la tendencia mostrada en la superficie dedicada al cultivo del maíz forrajero, la veza para forraje, o la alfalfa, como en la producción alcanzada conjunta de este grupo de cultivos. De este modo, aunque los cultivos forrajeros desempeñan un papel secundario dentro del total de la agricultura regional, tanto en términos de producción física como por el valor alcanzado por ésta en el mercado, cabe destacar que a lo largo de la pasada década se hizo patente una reducción de su producción, y

también de la superficie dedicada a estos cultivos. Las razones a este descenso se encuentran, por un lado en los factores climatológicos ya mencionados, y también, por una caída en la demanda de este tipo de productos por parte de los productores ganaderos, principales consumidores de los cultivos forrajeros. Así, durante los últimos años, se ha producido una cierta sustitución entre los cultivos forrajeros, principalmente dedicados a la alimentación animal, por un mayor consumo de piensos preparados y productos artificiales, como parte fundamental del consumo de la ganadería, a pesar de que éstos tengan un coste más elevado.

Gráfico V.9

Producción de cultivos forrajeros



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

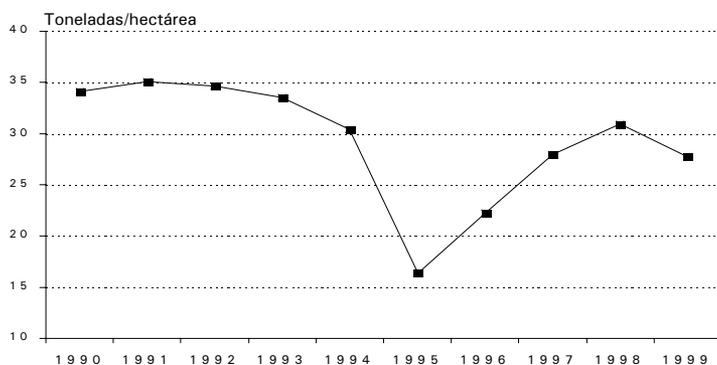
Así, mientras a principios de la pasada década, la producción de cultivos forrajeros, en Andalucía, superaba los 1,5 millones de toneladas, a partir de 1994, el volumen anual de este grupo de cultivos empezó a reducirse, alcanzando su peor resultado en 1995, cuando sólo se obtuvieron 595.632 toneladas. En los últimos años, la producción se ha recuperado ligeramente pero aún así, los niveles de producto cosechados en 1999 fueron sólo

735.548 toneladas, notablemente inferiores a los que se registraron en los primeros años de los noventa.

La evolución de la superficie cultivada en el conjunto regional también es bastante indicativa de la menor importancia que los cultivos para forraje van representando dentro de la estructura agrícola regional. De este modo, mientras a principios de la década la extensión de los cultivos forrajeros en Andalucía, era superior a la de los cítricos, o a la de los tubérculos, rondando las 45.000 hectáreas de superficie cultivada, en los últimos años se ha reducido hasta menos de 30.000 hectáreas.

Gráfico V.10

Rendimientos de cultivos forrajeros



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Por su parte, la trayectoria observada en los rendimientos obtenidos por el cultivo de forrajeros en el agregado regional refleja las oscilaciones propias de la coyuntura del mercado en cada año, así como el lento proceso de adaptación a las nuevas corrientes de consumo, con una creciente preferencia a favor de los piensos artificiales en detrimento del tradicional forraje para animal. En el balance de la década, la tendencia en los rendimientos estimados de los cultivos forrajeros presenta cierta

estabilidad, por lo que la caída en la producción ha sido coincidente con una caída en la superficie. No obstante, a principios de los noventa, la producción por superficie de forrajeros superaba las 30 toneladas por hectárea mientras que en el promedio de los últimos cinco años se sitúa por debajo de ese rendimiento.

Las principales provincias productoras de forrajeros son Granada y Sevilla, cuyas producciones medias en la década de los noventa representaban sobre el total producido en el conjunto regional, un 27,9 y un 25,8 por ciento, respectivamente. También resultaba medianamente significativa la aportación de Jaén (15,7 por ciento) y Córdoba, (10,9 por ciento), siendo en las provincias de Almería, Cádiz, Huelva y Málaga un cultivo mucho menos representativo.

Hortalizas

El cultivo de **hortalizas** es probablemente el principal referente de la positiva trayectoria mostrada por la agricultura andaluza durante la pasada década. Al tratarse de un cultivo muy importante en términos de producción física, así como también en el valor de la producción, la exitosa evolución de estos cultivos ha compensado la tendencia menos positiva mostrada por otro grupo de productos, haciendo que su relevancia sobre el conjunto de la agricultura regional haya aumentado a lo largo de la década.

Sin duda, puede decirse que las modificaciones producidas por la PAC no han perjudicado al cultivo de hortalizas en Andalucía, sino que por el contrario lo han favorecido en el conjunto de la pasada década. Sin embargo en los dos últimos años, empieza a percibirse un cambio de tendencia, ya que las exportaciones regionales de hortalizas empiezan a verse perjudicadas por los acuerdos con países terceros, como Marruecos o Turquía, que con precios más baratos y producciones en el mercado con una

estacionalidad similar, se han convertido en competidores directos de la producción agrícola andaluza de hortalizas.

La producción de hortalizas ha aumentado prácticamente a lo largo de toda la década, y sólo en 1994 registró un ligero descenso en el volumen cosechado de productos hortícolas, convirtiéndose en el cultivo que mejor ritmo de producción ha seguido en los últimos años en Andalucía. La primera mitad de la década se caracterizó por una cierta estabilidad en la producción de hortalizas, para en la segunda mitad de los noventa, registrar un avance mucho más significativo. En concreto, en 1990, la cosecha hortícola alcanzaba casi los 3,4 millones de toneladas, y tras varios años de producción en este entorno, o incluso algo inferior, en 1995, se alcanzaron algo más de 3,5 millones de toneladas. Desde ese año y hasta 1999, la producción de hortalizas ha ido creciendo de forma notable hasta alcanzar los 4.570.239 toneladas recogidas en el último año. El mayor incremento en la producción se observa entre 1996 y 1997, cuando gracias a un incremento del 15,7 por ciento, la cosecha hortícola pasa de las 3.874.398 a 4.481.906 toneladas en un solo año.

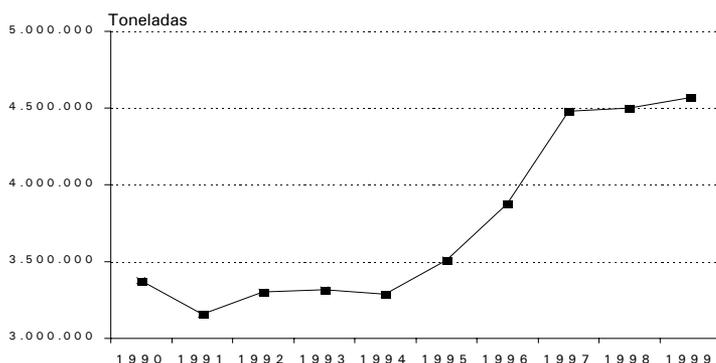
Por otra parte, la superficie dedicada a cultivos hortícolas, ha permanecido prácticamente invariable a lo largo de la pasada década, con una tendencia levemente descendente, ya que a principios de los noventa, los cultivos de hortalizas ocupaban una extensión de 132.273 hectáreas, a mitad de la década, se situaban en torno a las 110.000 hectáreas, mientras que en los últimos años se observa una cierta recuperación, que no obstante, sitúa la superficie cultivada de hortalizas en Andalucía, en 117.673 hectáreas en 1999.

El aumento registrado en la producción de hortalizas en el conjunto regional, unido a la moderada reducción en la superficie, se ha debido a un fuerte aumento de los rendimientos obtenidos en este cultivo. Así, en 1990, los rendimientos obtenidos por el cultivo de productos hortícolas eran de 25,53

toneladas de producto por cada hectárea cultivada, mientras que a finales de la década, concretamente en 1999, los rendimientos se sitúan en los 38,84 toneladas por hectárea, lo que muestra la notable mejora en la productividad del cultivo de hortalizas en el total andaluz. Además, cabe destacar que desde 1990, los rendimientos han seguido una tendencia creciente en todos los años de la década, sin que en ninguno de ellos se haya registrado un descenso con respecto a la cota alcanzada el año anterior, y destacando en especial los incrementos anuales registrados entre 1994 y 1997, cuando en sólo tres años el rendimiento aumenta en casi ocho toneladas de hortalizas por hectárea de superficie, pasando de 29 a 36,8 toneladas por unidad de superficie.

Gráfico V.11

Producción de hortalizas



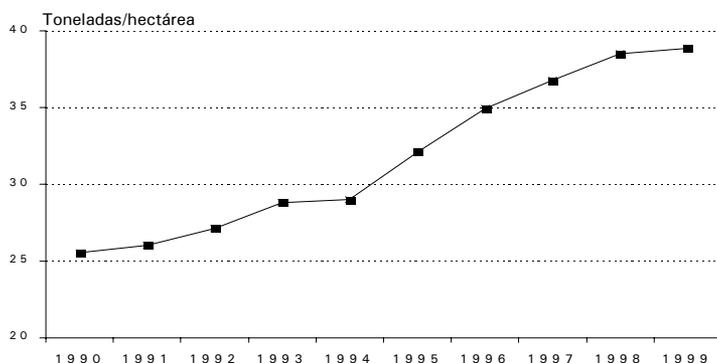
Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

La provincia de Almería ha sido la principal exponente del despegue producido en el cultivo de hortalizas durante la pasada década en Andalucía, ya que en el promedio de los últimos diez años, ha registrado una producción anual de 1.915.259 toneladas, lo que representaba más de la mitad, el 51,2 por ciento, del total cosechado en la región. La aportación de esta provincia a

la producción andaluza de hortalizas ha ido aumentando en la segunda mitad de los noventa, hasta los 2,6 millones de toneladas con que contribuye al subsector hortícola regional en 1999, representando el 57,6 por ciento de la producción en el conjunto andaluz, que en este año alcanzó los 4,57 millones de toneladas, un máximo histórico en este cultivo.

Gráfico V.12

Rendimientos de hortalizas



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

En términos de superficie, es también la provincia almeriense la que acapara la mayor proporción de superficie cultivada de hortalizas en Andalucía. La extensión de estos cultivos en Almería, en los primeros años de la pasada década, era aproximadamente de unas 40.000 hectáreas, pero a partir de 1996 puede observarse un incremento en la superficie dedicada al cultivo de hortalizas, que en el último año es casi de 48.000 hectáreas, lo que representa un 41 por ciento de la superficie total cultivada de hortalizas en el conjunto regional. Este incremento en la superficie ocupada por los cultivos hortícolas en la provincia está claramente derivada de la mayor demanda de suelo agrícola, fundamentalmente de regadío, registrada en los últimos años en el Poniente almeriense, que se ha traducido en

un aumento en los precios de la hectárea para estos cultivos, dada la alta productividad que genera la producción de hortalizas en esta zona.

Otro modo de ponderar la relevancia del subsector hortícola en Almería, es el que resulta de comparar los rendimientos obtenidos por estos cultivos en la provincia con los del resto de Andalucía. De esta manera se comprueba que el rendimiento estimado por este cultivo en la provincia almeriense, en los últimos años supera las 55 toneladas por hectárea, una cifra considerablemente superior al que se alcanza en el conjunto regional, dónde los rendimientos obtenidos se sitúan por debajo de las 40 toneladas por hectárea. Además, en el global de la década, los rendimientos de este cultivo en la provincia almeriense se han incrementado en más de 20 toneladas por hectárea, aumentando desde las 34,70 toneladas por hectárea, en 1990, a las 54,90 registradas en 1999.

Otro aspecto que es necesario destacar es la implantación que los cultivos hortícolas tienen en el resto de las provincias andaluzas, ya que la producción se encuentra muy repartida entre las de Granada, que representa un 11,7 por ciento de la producción regional, así como las de Cádiz, Huelva y Málaga, dónde la producción media a lo largo de la pasada década representa el 9,4, el 8,4 y el 7,7 por ciento, respectivamente, del total producido de hortalizas por la agricultura andaluza. Por el contrario, en Jaén, Córdoba y Sevilla, tradicionalmente más de secano, la producción de hortalizas resulta menos significativa, ya que en conjunto sólo representan un 11,5 por ciento de la cosecha regional de hortalizas.

En este sentido, cabe destacar el importante incremento registrado en la producción y también en la superficie cultivada de hortalizas, durante la última década, en las provincias de Granada, Cádiz, y Huelva, empañadas al final de la década por los malos resultados agrícolas derivados de la campaña de 1999. Estas contrastan con el retroceso que estos cultivos registran en

las provincias de J  n, Sevilla y Córdoba, dónde la superficie dedicada al cultivo de hortalizas desciende en la segunda mitad de los noventa, así como la producción obtenida, que experimenta una reducción bastante significativa.

Además de la positiva evolución mostrada por el subsector hortícola en la agricultura almeriense, particularmente observable en términos de los rendimientos obtenidos, destaca también la trayectoria seguida en los últimos años por la producción por unidad de superficie en las provincias de Cádiz, dónde el rendimiento estimado por hectárea ha aumentado desde las 31,66 toneladas por hectáreas hasta las 40,33 registradas en 1999. Resulta también destacable el caso de Sevilla, cuyos rendimientos a principios de los noventa si situaba, en torno a los 20 toneladas por hectárea, y dónde la fuerte reducción en la superficie, mucho más destacada que la disminución del suelo cultivable para hortalizas en la provincia, ha significado un importante incremento de los rendimientos, que en 1999 rozaban las 38 toneladas por hectárea.

Flor cortada y plantas ornamentales

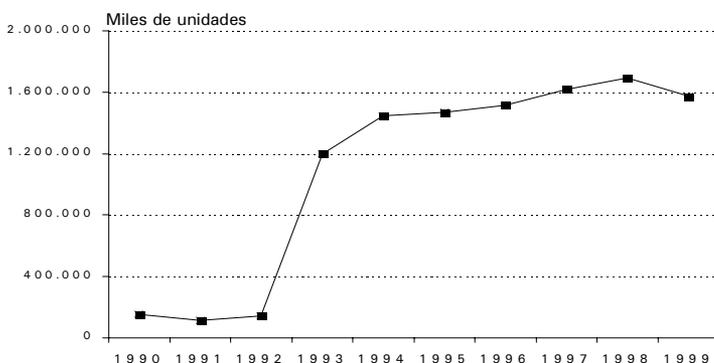
La **flor cortada y las plantas ornamentales**, a pesar de ser el cultivo que menos superficie agrícola ocupan en Andalucía, es sin lugar a dudas, el que ha registrado el mayor crecimiento en la última década, ya que su producción se ha multiplicado por diez en estos años, destacando también la notabilísima mejora en los rendimientos, y su enorme aceptación en los mercados, tanto nacionales como extranjeros, dónde se muestra como uno de los cultivos más competitivos de la producción agrícola regional.

Este carácter netamente exportador se ha manifestado como un extraordinario revulsivo para incentivar la producción de plantas y flores ornamentales, y para la intensificación de los procesos de cultivo a fin de optimizar los rendimientos por superficie sembrada. En este sentido, a pesar de que la extensión de este

tipo de cultivo ha permanecido relativamente constante a lo largo de la década de los noventa, la producción por hectárea experimentó un sensacional aumento en especial entre 1992 y 1993, cuando en un solo año los rendimientos se multiplicaron por diez, pasando de 102 a 1.063 miles de unidades por hectárea.

Gráfico V.13

Producción de flor cortada y plantas ornamentales



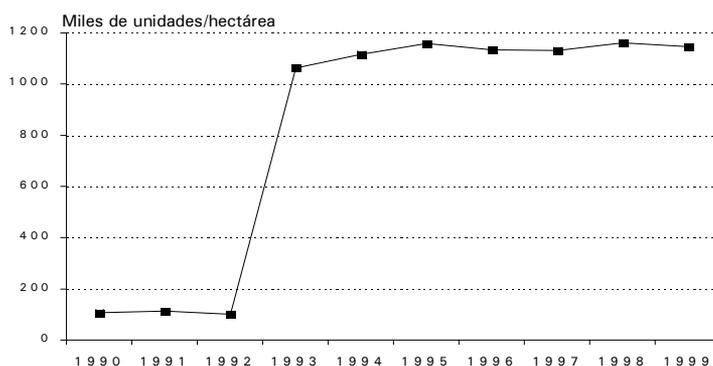
Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

De este modo, a principios de la década, en las campañas correspondientes a los años 1990, 1991 y 1992, la producción física de flores y plantas ornamentales se situaba entre las 100 y 150 mil unidades, siendo en 1993 cuando se registra una extraordinaria cosecha que eleva la producción hasta casi 1,2 millones de unidades, sin que la superficie sembrada hubiera experimentado una variación significativa (durante todo el periodo ha estado en torno a las 1.200 hectáreas y siempre por debajo de las 1.500 hectáreas de extensión cultivada). A partir de ese año, en que se registra el fuerte despegue en el cultivo de flores y plantas ornamentales, la producción sigue una senda de moderado crecimiento, con un incremento en 1994 superior al 20 por ciento, y con avances más discretos hasta alcanzar en

1998, las 1.693.294 miles de unidades. Sólo en el último año, debido a los generalizados malos resultados agrícolas, la cosecha de flores y plantas de ornamento ha sufrido un descenso del 7 por ciento respecto a 1998, aproximadamente 119.000 unidades menos. Por tanto, la producción queda situada, en 1999, en 1.574.164 miles de unidades, convirtiéndose este año en el que se obtienen los mejores resultados de toda la década con 1.147,4 miles de unidades por hectárea cultivada.

Gráfico V.14

Rendimientos de flor cortada y plantas ornamentales



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

La provincia de Cádiz es la principal representante de la producción de flores y plantas ornamentales en Andalucía, representando el 63,7 por ciento de la producción regional, con unos rendimientos superiores a los de la media andaluza. También en Sevilla y en menor medida, Granada, ostentan un papel relevante en la producción de cultivos relacionados con las flores y ornamentos, con aportaciones del 13,9 y del 6,1, respectivamente, al total andaluz. En estas tres provincias la tendencia seguida por el cultivo ha sido creciente en la pasada década, con incrementos entre 1990 y 1999, que oscilan entre el 1489,2 por

ciento de Cádiz y el 611,8 por ciento de variación registrado en Granada.

Cítricos y Frutales

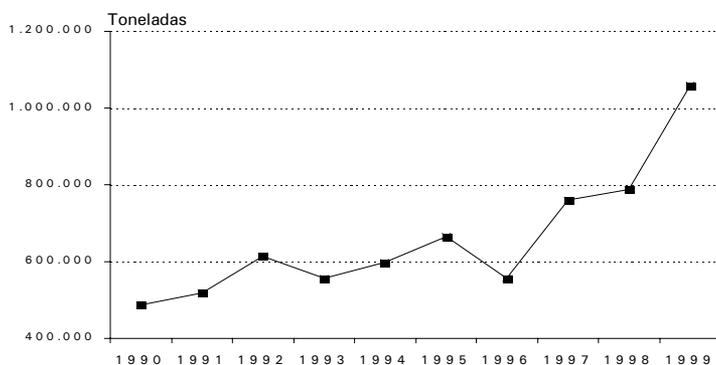
Una tendencia similar a la del cultivo de hortalizas es la mostrada por los **cítricos y frutales**, que aunque con mayores irregularidades a las de los cultivos hortícolas también registran una evolución muy positiva en la última década, resultando especialmente notable el avance mostrado por el subsector de los cítricos en el conjunto regional, en los que el fuerte incremento en la producción viene acompañado de una mejora considerable en los rendimientos. De alguna forma, el cultivo de cítricos y de frutales ha experimentado un cierto despegue debido al potencial exportador de estos productos, que gozan de una fuerte demanda en los mercados europeos. Ello explica el aumento de la superficie dedicada a los cultivos de cítricos y frutales, y en especial, la de frutales, que ha pasado de tener una extensión total en Andalucía, a principios de los noventa, de menos de 200.000 hectáreas, a situarse en una 234.000 hectáreas en 1999. Por su parte, la extensión de los cítricos ha permanecido más estable, aunque en los dos últimos años se ha incrementado en torno a las 10.000 hectáreas de superficie dedicada, ocupando en 1999, algo más de 50.000 hectáreas.

Sin duda, el crecimiento en la producción de cítricos, en el conjunto del periodo, ha sido muy superior al registrado en la superficie, debido a que la evolución mostrada por los rendimientos es francamente positiva. En concreto, en la primera mitad de los noventa, los rendimientos por hectárea del cultivo de cítricos rondaban entre las 12 y los 14 toneladas por hectárea, mientras que entre los años 1995 y 1997, se produce un incremento que los acerca hasta las 17 toneladas por unidad de superficie, siendo en 1999, cuando casi se alcanzan las 21 toneladas por hectárea.

En lo que respecta a los frutales, éstos muestran un comportamiento bastante más discreto en los rendimientos, ya que la producción obtenida por unidad de superficie es bastante más modesta. En 1991, es cuando se alcanzaron los rendimientos más elevados, en torno a las 1,9 toneladas por hectárea, mientras que en 1995, apenas si se superaron 1 tonelada por unidad de superficie dedicada a frutales. En general, la producción ha crecido en el conjunto regional a un ritmo muy similar al aumento registrado en la superficie cultivada, lo que ha provocado un mantenimiento de los rendimientos obtenidos en este cultivo. En este sentido, los cítricos han aumentado considerablemente, tanto en términos de producción como de rendimientos, mientras que los frutales han permanecido prácticamente invariable, aunque con muchas oscilaciones entre un año y otro, y una notable mejoría en los años finales de la década.

Gráfico V.15

Producción de cítricos



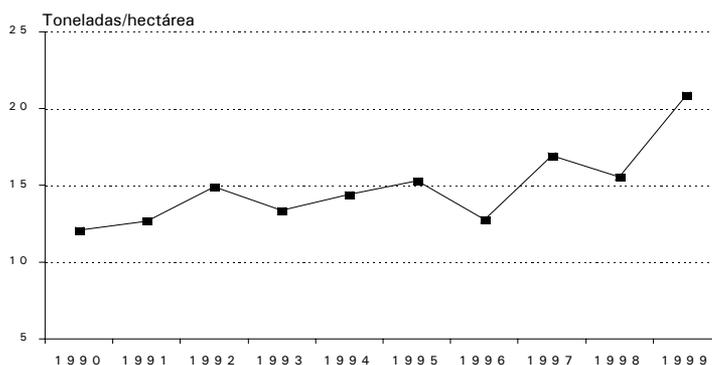
Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Por provincias, destaca la positiva evolución mostrada por los frutales en Sevilla, Granada, y Málaga. En la agricultura sevillana, la producción de frutales, principalmente el melocotón, ha experimentado un avance muy significativo, posicionándose

como un cultivo muy importante dentro de la estructura agrícola de la provincia. Así, mientras a principios de la década, la producción se estimaba por encima de las 50.000 toneladas, desde mediados de los noventa, se empezó a registrar aumentos constantes en la cosecha de frutales obtenida en la provincia sevillana, alcanzándose en 1998, las 88.554 toneladas, y en 1999, las 115.137 toneladas, más del doble de lo recogido en 1990.

Gráfico V.16

Rendimientos de cítricos



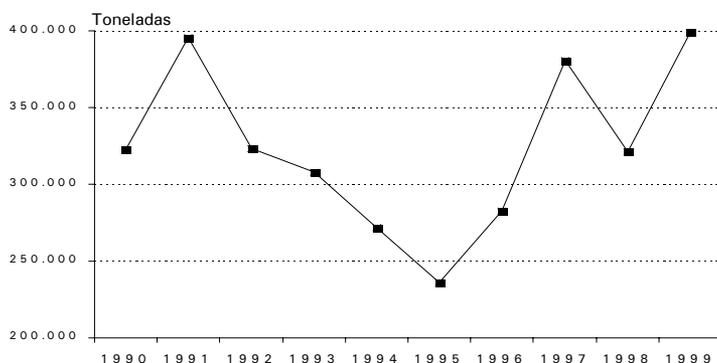
Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

En Málaga, aunque la producción a lo largo de la década ha estado sometida a fuertes irregularidades, el cultivo de frutales es también importante, situándose la producción a finales de los noventa, en niveles muy similares a los que se registraron a principios de la década. Resulta especialmente destacable en esta provincia la recuperación del cultivo, y en particular de la producción, ya que la superficie ha permanecido prácticamente constante a lo largo de este periodo, que tras varios años de malos resultados, y especialmente en 1995 cuando la producción fue inferior a los 30.100 toneladas, registraba en 1999, una producción superior a los 63.600 toneladas.

En la provincia granadina, la producción de frutales superó en 1997, las 133.000 toneladas, y a lo largo de la década a pesar de las irregularidades propias de la producción agrícola, el promedio anual se sitúa en torno a las 100.000 toneladas, lo que la convierte, tras la provincia de Sevilla, en la segunda productora de frutales de Andalucía.

Gráfico V.17

Producción de frutales



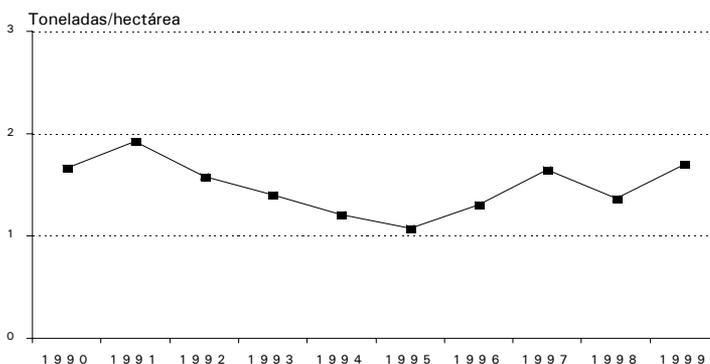
Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Por otro lado, entre las provincias productoras de cítricos destaca especialmente Málaga, Huelva, Sevilla y Almería, que además de ser las principales productoras regionales de cítricos, han registrado en los últimos años un favorable comportamiento. En particular, la producción de cítricos en la provincia de Málaga, tras atravesar un periodo de crisis que afectó gravemente a la agricultura del valle del Guadalhorce, ha registrado en la segunda mitad de los noventa una recuperación evidente, que en 1999 obtiene unos resultados extraordinarios, cuando la producción alcanza las 252.500 toneladas. En la provincia sevillana, la evolución de los cítricos también había permanecido sin grandes oscilaciones en la mayor parte de la pasada década, pero en el último año ha mostrado un avance muy significativo, que sitúa

su producción de 1999 en torno a las 241.000 toneladas, muy por encima del promedio de los últimos diez años, cuando la producción rondaba las 181.000 toneladas.

Gráfico V.18

Rendimientos de frutales



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Aún más notables son los crecimientos registrados en la producción de cítricos en las provincias de Almería y Huelva, dónde la producción se ha duplicado y triplicado, respectivamente en la última década, con una tendencia ascendente bastante evidente, que se ha traducido en un incremento muy destacado de los rendimientos obtenidos por unidad de superficie dedicada al cultivo de cítricos. En concreto, en la provincia onubense, aunque la producción media de cítricos durante la pasada década era de 116.203 toneladas, cabe destacar una notable diferencia entre los primeros años noventa cuando la producción oscilaba entre las 66 y 98 mil toneladas, a las registrada en los últimos años, por encima de las 150 mil toneladas, con especial mención a la alcanzada en 1999, de 234.400 toneladas. Almería, por su parte, también destaca como una de las principales productoras de cítricos, habiéndose registrado un aumento considerable desde las 90.000 toneladas producidas en 1990, a las cerca de

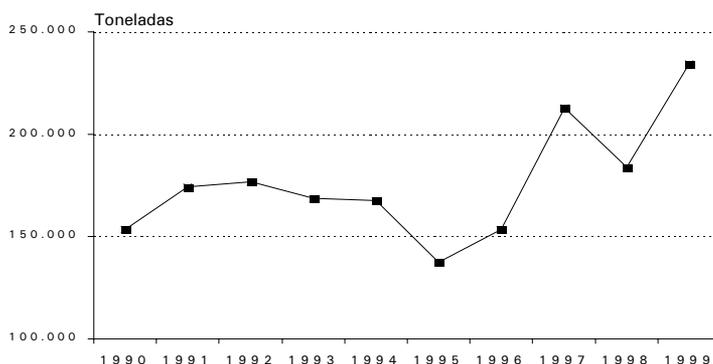
185.000 obtenidas en la última campaña, correspondiente a 1999.

Olivar

El cultivo del olivo, tanto en la especialidad de la **aceituna de mesa** como en la del **aceite y derivados**, ha vivido un periodo bastante positivo en los últimos diez años, y no sólo por el valor que ha alcanzado la producción de aceite de oliva en los últimos años, también por la relevancia de su extensión en la agricultura regional, dónde con cerca de 1.330.000 hectáreas supone aproximadamente un 39,2 por ciento de la superficie total cultivada en Andalucía. Desde una perspectiva temporal, señalar que la producción ha seguido una línea ascendente en la última década, con la excepción del último año, cuando los malos resultados obtenidos en la pasada campaña, debido a factores climatológicos, han empañado parcialmente la excelente trayectoria mostrada en los años noventa.

Gráfico V.19

Producción de aceituna de mesa

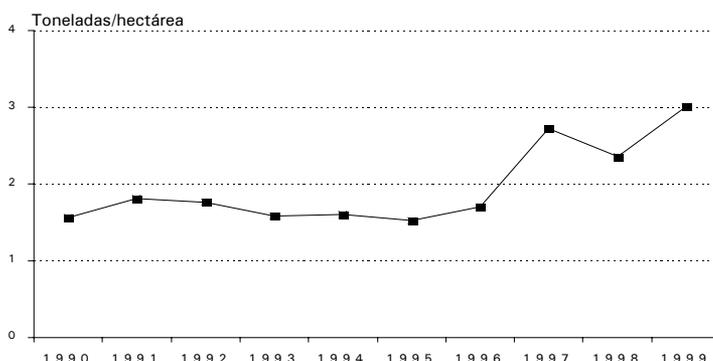


Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

En términos de superficie y rendimientos, es necesario distinguir la evolución mostrada por el cultivo de olivo dedicado a la producción de aceite y derivados, de una parte, de la seguida por el especializado en la aceituna de mesa, por otra. Así, en el primero, dónde los rendimientos son muchos más bajos debido a la mayor extensión de la oliva de almazara en Andalucía, la superficie dedicada a este cultivo experimentó un crecimiento del 10 por ciento en 1996, año a partir del cual se produce una estabilización en torno a las 1,3 millones de hectáreas. Sin embargo, el aumento registrado en la producción, consecuencia del aumento en la superficie, ha sido aún más destacado, lo que supone un positivo comportamiento de los rendimientos en este cultivo, que mientras en la primera mitad de la década se situaban por debajo de la media tonelada por hectárea, en los últimos, (con la excepción de 1999) experimenta una mejora considerable que los lleva a situarse en el conjunto regional por encima de las 0,6 toneladas por hectárea.

Gráfico V.20

Rendimientos de aceituna de mesa



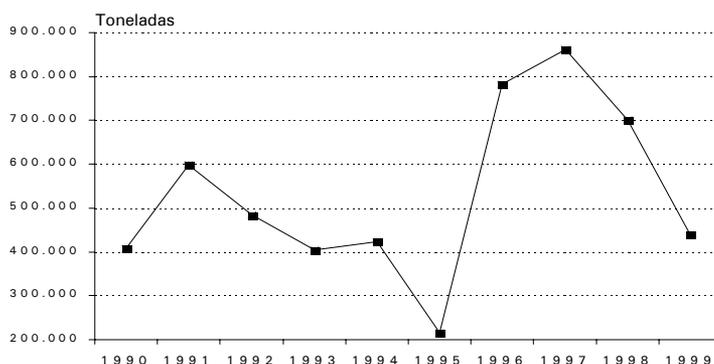
Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

En lo que se refiere a la aceituna de mesa o de aderezo en Andalucía, la producción ha seguido también una línea creciente,

a excepción del descenso registrado en la mitad de la década, precisamente en los años de mayor efecto de la dura sequía que vivió la agricultura regional, y del bache sufrido en la campaña pasada. Así mientras a comienzos de la década la producción de este tipo de aceituna se situaba entre las 150 y 170 miles de toneladas, en el promedio de los últimos años, después de 1995, se superan las 200.000 toneladas anuales. Este crecimiento está causado, en cierta medida, por la mayor concesión de subvenciones que la nueva OCM concede a este tipo de producción del olivar, que ha propiciado una mayor cosecha de este la aceituna de mesa, en detrimento de la de almazara. Este proceso de preferencia o sustitución es especialmente notable en las provincias de Córdoba, y Sevilla, y aunque en menor medida, también en la jienense, ya que en las dos primeras, son más frecuentes variedades de olivo, como la hojiblanca, que permite que de un mismo árbol se pueda obtener aceituna de mesa y de almazara, según el periodo en que se recolecten.

Gráfico V.21

Producción de aceite y derivados



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Es en la evolución mostrada por la superficie es dónde mayores diferencias se aprecian con respecto a la tendencia seguida por

el cultivo de olivo para el aceite de oliva, ya que la extensión de los cultivos dedicados a la aceituna de mesa han experimentado una moderada reducción en el global de la última década. De este modo, mientras que entre 1990 y 1995, los cultivos dedicados a la aceituna de aderezo, en el agregado regional, se extendían sobre una superficie que rondaba las 100.000 hectáreas, a partir de ese año se produce un considerable descenso que relega el cultivo de este tipo de olivos a menos de 80.000 hectáreas. Esta última etapa, en la que coincide un descenso en la superficie de cultivo, con un aumento de la producción, se caracteriza por un notable incremento de los rendimientos, que casi se duplican, pasando de un promedio de poco más de 1,6 toneladas por hectárea en la primera mitad de la década, a las 3 toneladas por unidad de superficie obtenidas en el último ejercicio, correspondiente a 1999.

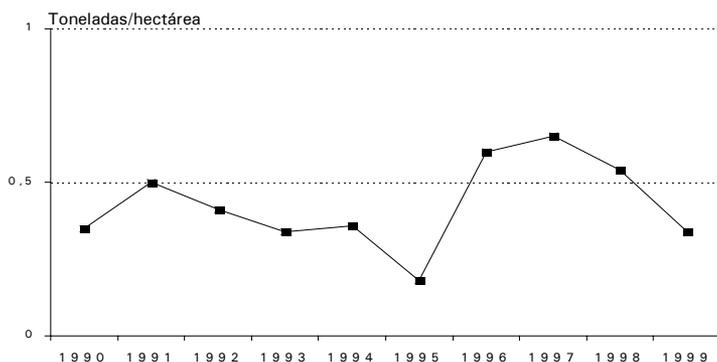
Como es sabido, la importancia de la producción de aceite de oliva es bastante superior a la de aceituna de mesa, tanto en términos de producción como de superficie. Así en lo que a producción se refiere, en el promedio de la década en Andalucía, la obtención de aceite de oliva fue de casi 532.000 toneladas anuales, teniendo su mejor resultado en la campaña de 1997, con algo más de 861.000 toneladas y su peor en 1995, cuando sólo se recogieron unas 214.800 toneladas de producción. En el conjunto de la década, la superficie dedicada al olivo de almazara, para aceite de oliva, ocupaba una extensión de 1,23 millones de hectáreas, el 36,5 por ciento de la superficie agrícola andaluza.

Las diferencias entre una clase y otro de cultivo también resultan bastante ostensibles entre las distintas provincias andaluzas. Así, la principal productora de aceituna de mesa es, sin lugar a dudas, la provincia de Sevilla, con una producción anual media de 143.178 toneladas, lo que representa el 81,2 por ciento del total cosechado por este cultivo en el conjunto regional. La otra provincia dónde la producción de aceituna de aderezo tiene bastante significación es la de Córdoba, con unas 13.716

toneladas de producción media anual durante la pasada década, es decir, un 7,8 por ciento del total regional. Sin embargo, los rendimientos obtenidos por este cultivo en la provincia cordobesa son significativamente superiores a los registrados en Sevilla. Las diferencias se han evidenciado en los dos últimos años, ya que mientras en Córdoba no se superan las 3 toneladas de producción por hectárea en Córdoba se sitúan en torno a las 10 toneladas producidas por unidad de superficie cultivada.

Gráfico V.22

Rendimientos de aceite



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

En lo que a la producción de aceite de oliva y derivados se refiere la primera provincia andaluza es Jaén, dónde la producción en el promedio de la última década supuso algo más del 50 por ciento de toda la producción regional de este cultivo, con 267,5 miles de toneladas anuales, en términos medios. Esta cifra esconde, sin embargo, enormes diferencias entre diversas campañas anuales, y en particular, el fuerte descenso que sufrió la producción entre 1994 y 1995, cuando la cosecha se redujo por debajo de las 100.000 toneladas, tras comenzar los noventa con producciones cercanas a las 300.000 toneladas. Posteriormente, en 1996 y 1997, la producción superó las 400.000

toneladas, aunque en el último año se volvió a registrar una reducción significativa, que situó a la producción en la provincia jienense por debajo de las 200.000 toneladas.

La otra provincia con una posición destacada en la producción de aceite de oliva es Córdoba, dónde prácticamente la mitad de la superficie cultivada está dedicada a este cultivo, y que en el promedio de la última década generó una producción de 136.312 toneladas, como media anual, es decir el 25 por ciento del total regional. A lo largo de estos últimos años la producción se ha mostrado bastante irregular, registrándose incrementos en algunos años y disminuciones en otros. Estos movimientos discontinuos en la producción se perciben en la evolución mostrada por los rendimientos obtenidos en los últimos años, que han oscilado entre las 0,18 toneladas por hectárea, correspondiente a 1995, a las 0,67 toneladas por hectárea de 1996, con un descenso de nuevo hasta las 0,37 en 1999.

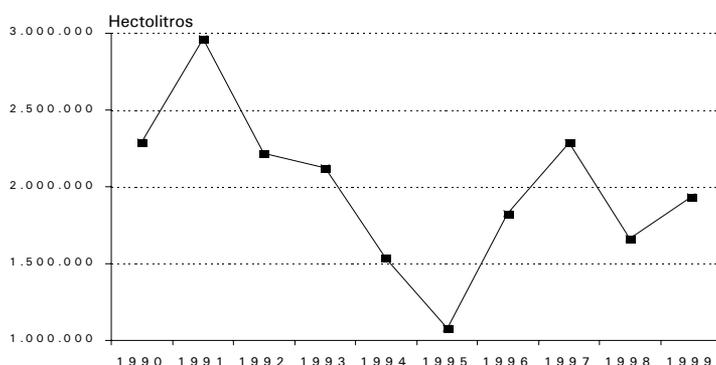
Vino y Mosto

Por último, para acabar con este repaso a la evolución de la producción agrícola regional, por tipos de cultivos, a lo largo de la pasada década, cabe hacer un breve análisis de la tendencia mostrada por la producción de **vino y mosto**. Así, a pesar de que en la segunda mitad de los noventa, parece haberse registrado una notable recuperación, no cabe duda que durante la última década la evolución de los cultivos con que obtener los afamados caldos andaluces no ha sido muy positiva, al menos en términos de producción cosechada. De este modo, en los primeros años de la pasada década, la producción de vino y mosto en el conjunto regional se acercaba a los tres millones de toneladas, mientras que en los últimos años el promedio alcanzado se sitúa aproximadamente en las dos toneladas al año. Esta negativa evolución guarda una estrecha relación con la reconversión del viñedo consecuencia de la modificación de la OCM del vino que, como es sabido, premiaba las retiradas de la tierra de este cultivo.

El comportamiento recesivo de este cultivo es más constatable en la evolución de la superficie cultivada en Andalucía, que ha sufrido una notable reducción desde las 70.000 hectáreas que ocupaba en 1990 a las poco más de 40.000 hectáreas con que cuenta en los últimos cuatro años. Sin embargo, la mayor reducción registrada en la superficie con respecto a la producción ha propiciado una leve mejora en los rendimientos, que pese a las muchas oscilaciones anuales han evolucionado en el global de la década positivamente, acercándose en estos últimos a los 50 hectolitros por hectárea frente a los 40 hectolitros por hectárea que se registraron en la primera mitad de la década.

Gráfico V.23

Producción de vino y mosto



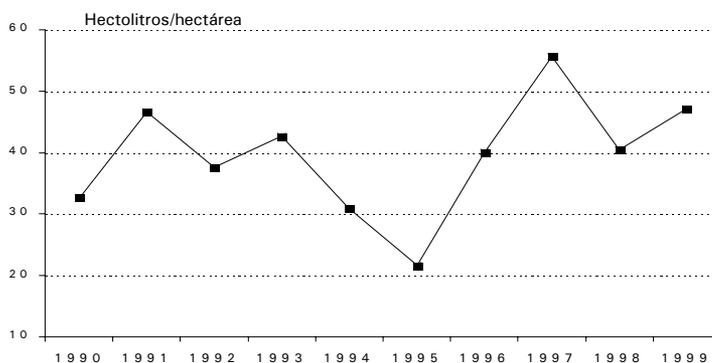
Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Las provincias con un papel destacado en la producción de vino y mosto, son las de Cádiz, cuya producción media en la década suponía un 41,6 por ciento de la producción regional, Córdoba, que representaba un 27,1 por ciento de los caldos producidos en el conjunto andaluz, y Huelva, que gracias al vino del Condado, aportaba un 21,5 por ciento del total regional. En las tres provincias, la producción registró un periodo de fuerte inestabilidad en los años centrales de la década, para posteriormente en las

últimas campañas mostrar un positivo avance que revela un mejor posicionamiento de los vinos andaluces en el mercado. En particular, el vino de Jerez, como denominación de origen, que es el responsable de la relevancia de la provincia gaditana en la producción de vino y mosto, sufrió una importante caída en su producción, durante los primeros entre 1992 y 1996, para a partir de esa fecha iniciar un periodo de cierta estabilización. Coincidiendo con esos años de retroceso, también se produjo una disminución en la superficie dedicada a este cultivo, en la provincia, debido al arranque de vides.

Gráfico V.24

Rendimientos de vino y mosto



Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Igualmente en las provincias de Córdoba y Huelva, también se percibió este periodo de drástica reducción en la extensión de los cultivos de viñas, que en términos de producción se hizo más evidente a mediados de la década, cuando a este proceso se unió las malas condiciones climáticas. No obstante, cabe señalar que mientras en Huelva la producción se ha recuperado positivamente en los últimos años, alcanzando niveles muy similares a los de principios de la década, en la provincia de Córdoba, como en la de Cádiz, el positivo incremento registrado en la

producción en cada provincia no ha compensado el fuerte descenso registrado en años anteriores, por lo que en el global de la década la producción de vino y mosto ha sufrido un significativo descenso.

Produccion final agricola

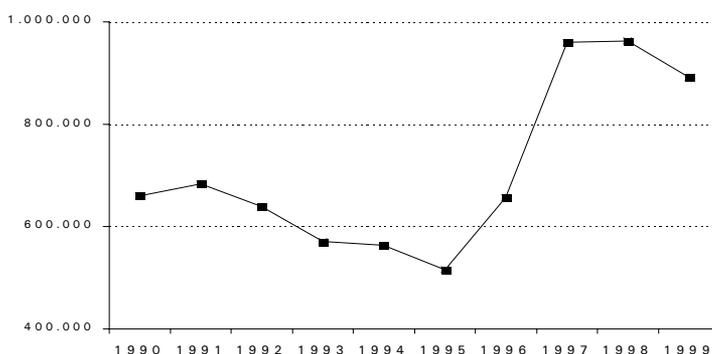
La evolución mostrada por el subsector agrícola andaluz, como principal componente de la producción final agraria regional, se muestra como un elemento fundamental para comprender la trayectoria seguida por la agricultura andaluza en la pasada década, así como para valorar las características que definen la actual estructura del sector y sus perspectivas para un futuro próximo. De este modo, y a grandes rasgos, puede afirmarse que la evolución seguida por la producción final agrícola en la Comunidad Autónoma Andaluza, en el global de los noventa, es francamente positiva, ya que entre 1990 y 1999, se ha registrado un incremento en 232.000 millones de pesetas, en términos constantes, lo que supone un aumento del 35,3 por ciento en el periodo. Así, concretamente, el valor alcanzado por la producción final agrícola en 1990 fue de 659.652 millones de pesetas, mientras que en el último ejercicio, correspondiente a 1999, se superaron los 892.313 millones, en pesetas constantes de 1990.

No obstante, este somero balance esconde importantes diferencias, entre los distintos años, y también un comportamiento dispar en la producción en cada provincia, por lo que conviene establecer un análisis más detenido de la tendencia mostrada por la agricultura regional distinguiendo distintos subperiodos o etapas dentro de la propia década, en los que la producción se vio afectada por condiciones coyunturales, como la sequía, así como otras particularidades de tipo estructural, y su especial incidencia en cada provincia, que también han determinado la evolución de la producción final agrícola regional en la pasada década.

En este sentido, cabe recordar que durante los primeros años noventa, la producción regional se situó en torno a los 700 mil millones de pesetas, en un período marcado por la adaptación de los procesos y cultivos regionales a las nuevas directrices que se derivaban de la nueva Política Agraria Comunitaria, dentro del marco en el que el sector se encontraba inmerso tras la plena integración de España a la CEE, en 1986. En esta primera etapa, coincidente con los comienzos de la década, la producción final agrícola regional venía registrado un comportamiento positivo, con crecimientos moderados pero positivos, que se verán pronto truncados debido a los primeros efectos de la larga y dura sequía que sufrió Andalucía entre 1991 y 1995, y cuyos efectos fueron especialmente devastadores en la agricultura regional. De este modo, desde 1992 se registraría una caída casi constante en la producción final agrícola regional que duraría hasta el año 1995. En este último año, central de la década, la producción regional, en pesetas de 1990, ascendió a 516.425 millones de pesetas, casi un 25 por ciento inferior a la que se había alcanzado en 1991.

Gráfico V.25

Producción Final Agrícola en Andalucía
(millones de pesetas constantes, 1990)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Ese año, ecuador de la década, supone un punto de inflexión en la trayectoria que hasta entonces había mostrado la producción final agrícola andaluza, y a partir de esa fecha, que coincide con una de las peores campañas del sector, con la cosecha más agravada por la falta de agua, puesto que ya el campo se encontraba muy dañado por la sequía de años anteriores, se registra un sorprendente incremento en la producción final del sector agrícola regional. Así, en 1996, el valor de la producción agrícola asciende hasta los 656.787 millones de pesetas, mientras que en 1997, se alcanzan los 959.267 millones de pesetas, lo que supone un crecimiento del 46 por ciento en términos reales, gracias principalmente a la excelente campaña aceitera de ese año, en la que hasta ahora es la mejor cosecha de aceite de la historia, así como al notable crecimiento registrado en la producción de hortofrutícolas, los dos principales estandartes de la agricultura regional.

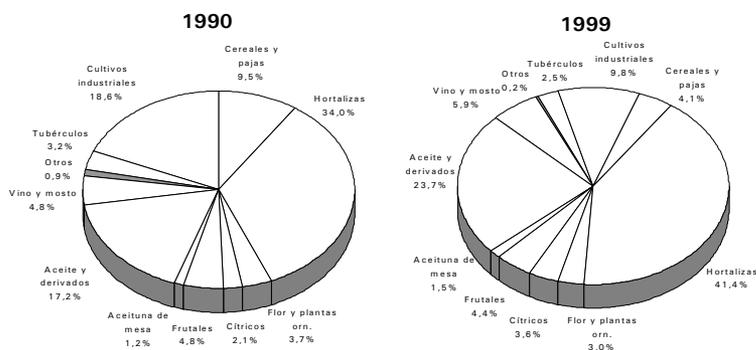
En 1998, la producción regional alcanza el valor máximo de la década, con 962.425 millones de pesetas. Sólo, en 1999, los primeros atisbos de la sequía que vuelve a azotar al campo andaluz y la dificultad de mejorar los rendimientos alcanzados en la anterior campaña, se ha traducido en una caída de la producción final agrícola regional, que disminuye un 7,3 por ciento respecto a 1998, alcanzándose, no obstante, unos 892.313 millones de pesetas constantes de 1990, valor muy superior al registrado en el promedio de la década pese a resultar unos 70 mil millones de pesetas inferior al del ejercicio precedente.

En definitiva, la agricultura regional registra el avance de mayor magnitud de su historia reciente, que como veremos más adelante, producirá una enorme mejora en la renta agraria, y que se trasladará positivamente a las grandes cifras del sector agrario regional, colaborando de forma significativa al crecimiento de la economía andaluza y a la configuración del sector primario andaluz, como una actividad competitiva y con futuro, dentro del marco español y europeo.

Como puede comprobarse de la comparación entre la distribución por cultivos de la producción agrícola regional en 1990 y 1999, la evolución a lo largo de la década no ha sido homogénea para los principales cultivos que definen la agricultura andaluza. Así, mientras que el peso que representan sobre el valor total de los cultivos cosechados en Andalucía, las hortalizas, y del aceite y derivados, han experimentado una destacable mejora en su importancia relativa dentro de la estructura agrícola regional, la producción de cultivos industriales, y la cerealística, han registrado un evidente retroceso. En concreto, si en 1990, el cultivo de hortalizas representaba el 34 por ciento de la producción final agrícola de la región, en 1999, esta aportación se había incrementado hasta el 41,4 por ciento, sumando un total de 369.541 millones de pesetas, de los 892.313 millones de pesetas constantes a las que ascendía la producción total regional.

Gráfico V.26

Producción Final Agrícola en Andalucía
(distribución por cultivos)



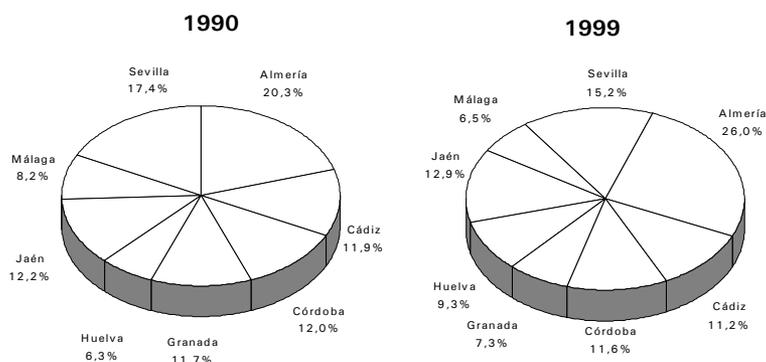
Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Igualmente las diferencias entre las distintas provincias que componen Andalucía también indican notables peculiaridades en el comportamiento seguido por la producción final agrícola, en función de la significación de los distintos cultivos en cada una de ellas y de su evolución a lo largo del tiempo. Así, el peso de

los cultivos hortícolas en la provincia almeriense es el principal responsable del notable avance que registra Almería dentro del total de la producción final agrícola regional, que pasa de representar un 20,3 por ciento del valor alcanzado por todos los cultivos cosechados en Andalucía en 1990, a aportar, en 1999, un 26 por ciento de la producción regional. También mejora su posicionamiento, dentro de la estructura agrícola regional, la provincia de Huelva, que con una 82.600 millones de pesetas constantes de producción agrícola en 1999, suponía un 9,3 por ciento del total andaluz, tres puntos porcentuales más que en 1990, cuando era la provincia con menor peso agrícola en el conjunto regional.

Gráfico V.27

Producción Final Agrícola
(distribución provincial)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

Por su parte, las provincias de Sevilla, Granada y Málaga, son las que han experimentado un peor comportamiento en el global de la década, ya que todas han sufrido una pérdida de representatividad, debido al distinto valor alcanzado por la producción agrícola regional en 1999 con respecto al que se registró en 1990. En el caso de la provincia sevillana que, a principios de los noventa ostentaba un 17,4 por ciento de la producción final agrícola regional, la relevante significación que tienen los cerea-

les y los cultivos industriales (girasol y algodón, principalmente) dentro de la agricultura provincial se ha traducido en una pérdida de importancia en el valor de la producción final agrícola en 1999. Precisamente, tanto los cereales como los cultivos industriales se encuentran entre los cultivos más afectados por la sequía y las modificaciones de la PAC. Por todo ello, la aportación de Sevilla a la producción final agrícola, en 1999, era sólo del 15,2 por ciento, 2,2 puntos porcentuales menos que a principios de los noventa.

En el caso de la provincia de Granada, su contribución a la producción final agrícola regional ha registrado en el periodo un descenso relativo, ya que mientras en 1990, el valor de los cultivos en esta provincia suponía un 11,7 por ciento del total regional, en el último año de la década, 1999, su representatividad había sido relegada hasta sólo el 7,3 por ciento de la producción final obtenida en la agricultura andaluza. También resulta destacable la reducción de importancia relativa de la provincia de Málaga, que pasa de representar el 8,2 por ciento de la producción final agrícola regional, en 1990, a aportar un 6,5 por ciento, en 1999. Mientras, que en las provincias de Cádiz, Córdoba y Jaén, no se aprecian diferencias significativas entre sus respectivas aportaciones a la producción final agrícola regional a principios y a finales de la década. No obstante cabe recordar que 1999 ha sido un mal año agrícola para la agricultura andaluza, especialmente la de secano y también, por su notable relevancia, para la producción de aceite, por lo que de alguna forma los resultados obtenidos en este último año en la provincia de Jaén se encuentran afectados por esta caída coyuntural. A continuación pasaremos a detenernos en la evolución por provincias.

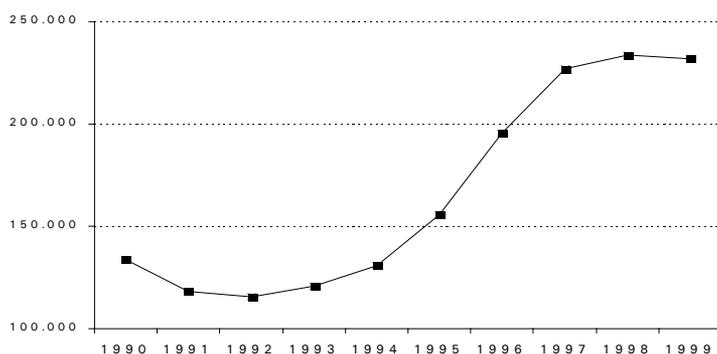
Almería

La provincia de Almería es, sin duda, la que mejor comportamiento ha registrado en la última década gracias a la especial significación que la producción de hortalizas, cultivo que ha

experimentado el despegue más importante en toda la agricultura regional, y que se ha convertido casi en un monocultivo dentro la estructura del sector agrícola provincial. De este modo, la producción final agrícola en Almería ha experimentado en el balance global de la década un incremento del 73,4 por ciento, al aumentar el valor de lo producido por el total de sus cultivos desde los 133.680 millones de pesetas, a los que ascendió su producción en 1990, a los 231.804 millones de pesetas, que se alcanzaron en 1999 (en pesetas constantes de 1990).

Gráfico V.28

Producción Final Agrícola en Almería
(millones de pesetas constantes, 1990)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

No obstante, en esta evolución se puede apreciar tres etapas diferenciadas. En una primera, que podría comprender entre 1990 y 1993, el valor de la producción final agrícola en la provincia almeriense sufrió un retroceso, que hizo disminuir la producción en 1991 y 1992 un 11,56 y un 2,16 por ciento, respectivamente, en tasas interanuales. En esta reducción tuvo una importante responsabilidad la caída en la producción del cultivo de hortalizas que, entre 1990 y 1991, se contrajo en algo más de 13.500 millones de pesetas, y aunque en menor medida, también los frutales con una reducción en el valor de lo producido de 1.600 millones de pesetas. El importante peso

que estos cultivos representan sobre el total de la agricultura de la provincia de Almería, hizo que la producción final agrícola disminuyera en sólo dos años más de 18.000 millones de pesetas, desde los 133.680, de 1990, hasta los 115.643 millones de pesetas, que sólo se registraron en 1992. En 1994, la producción empezó a mostrar signos de recuperación, situándose no obstante, en poco más de 130.000 millones de pesetas. De esta forma, hubo que esperar a 1995, para que el valor total de lo producido por la agricultura provincial superara el valor de cosecha registrado en 1990.

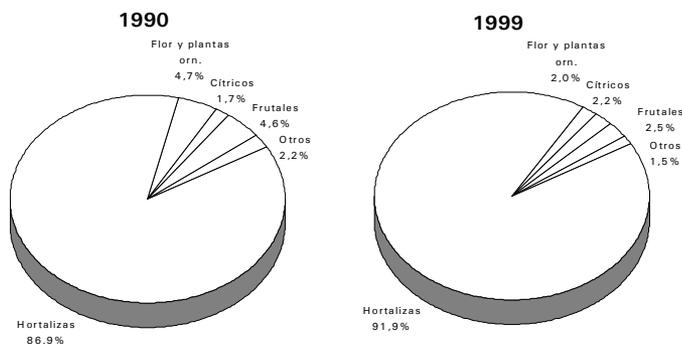
En un segundo periodo, que discurre entre los años 1995 y 1997, la producción final agrícola registra tasas de crecimiento interanuales muy elevadas, que llevan a que en sólo tres campañas, el valor de la producción aumente un 60 por ciento, en total unos 96.361 millones de pesetas. Esta sorprendente variación, se debe principalmente al notable aumento registrado en la producción física de hortalizas, que aumentaron en casi un millón de toneladas en este periodo, así como al buen comportamiento en los precios alcanzados por este cultivo, que hizo aumentar en casi 88 mil millones de pesetas la producción final agrícola obtenida por el cultivo de hortalizas en la provincia, entre 1994 y 1997. También contribuyeron positivamente al importante crecimiento de la producción agrícola en la provincia la positiva tendencia mostrada en prácticamente todos los cultivos provinciales y, en especial, los frutales, así como la producción de flores y plantas ornamentales.

Por último, se podría hablar de una tercera etapa, en la que la producción final agrícola muestra un cierto estancamiento, tras varios años de fuertes aumentos. Este comportamiento, que en cierto modo continua siendo positivo, se traduce en un moderado aumento interanual en el valor agregado de sus cultivos en 1998, cuando crece un 2,81 por ciento respecto a 1997, que resulta bastante discreto en comparación con los registrados en las tres campañas inmediatamente anteriores. En el último año, 1999, la producción final agrícola muestra incluso una leve reducción, del 0,75 por ciento, en relación al valor

alcanzado en 1998, aunque la cifra alcanzada por la producción del sector provincial es de 231.804 millones de pesetas.

Gráfico V.29

Producción Final Agrícola en Almería (distribución por cultivos)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

Una vez más la evolución mostrada por el cultivo de hortalizas ha sido determinante en este proceso de evidente desaceleración en el valor de la producción final agrícola de la provincia de Almería. Así el subsector hortícola, que representa casi el 92 por ciento de la valoración en el mercado de toda la producción agrícola provincial, viene registrando en el último año una notable ralentización, creciendo sólo en 1998, un 3,5 por ciento en tasa interanual y, disminuyendo en 1999, un 1,4 por ciento. No obstante, cabe recordar que los mayores descensos, en este último periodo, en las dos últimas campañas, se ha registrado en los cereales, las leguminosas y los tubérculos, que a pesar de no tener una importancia relativa menor en la composición agrícola provincial, han experimentado una reducción conjunta en el valor de su producción de 870 millones de pesetas.

Entre las principales razones que se pueden argüir a este freno en el ritmo de avance del subsector, cabe citar la posibilidad de haber alcanzado rendimientos máximos en los cultivos de algu-

nas variedades, o los problemas derivados de las particulares características de la mano de obra agrícola en el Poniente almeriense, escasa y en evidentes circunstancias de precariedad. Sin embargo, es particularmente determinante la creciente competencia al subsector hortícola que suponen las producciones de países, como Turquía y Marruecos, con los que la UE ha firmado acuerdos preferenciales y que ofrecen en los mismos mercados una producción, coincidente en temporalidad y de más bajo coste.

Desde una perspectiva más amplia como la que nos proporciona la comparación de los cultivos que componen la producción final agrícola de Almería, entre 1990 y 1999, también se puede obtener algunas conclusiones acerca de la evolución mostrada por el subsector agrícola en los últimos diez años. De este modo, merece destacar el notable avance registrado por el valor que las hortalizas suponen dentro de la producción final agrícola almeriense, pasando de representar a principios de la década un 86,9 por ciento, al 91,9 por ciento que ostenta en el último año. Este proceso de fuerte especialización en los cultivos hortícolas se ha traducido en una pérdida de relevancia de otras producciones, ya que incluso el valor alcanzado por lo recogido de árboles frutales y cítricos, (que representan un 4,7 por ciento del total), las flores y plantas ornamentales, (un 2 por ciento), han resgistrado, en líneas generales, una pequeña pérdida de importancia relativa en este periodo.

A modo de resumen, se puede concluir que la evolución del subsector agrícola en la provincia de Almería, a tenor de la tendencia seguida por los valores registrados en la producción final, indica su notable despegue en la segunda mitad de la década, con una creciente participación del subsector hortícola en la actividad y en la valoración de éste dentro de la agricultura provincial y regional. En este sentido, el buen posicionamiento en el mercado de este tipo de cultivos se ha traducido en un incremento de la importancia relativa de la producción de Almería dentro del agregado regional. De esta forma, si la aportación de Almería en 1990, suponía el 20,3 por ciento del valor de la

producción final agrícola andaluza, en 1999, esta proporción se ha incrementado hasta el 26 por ciento del total.

Cádiz

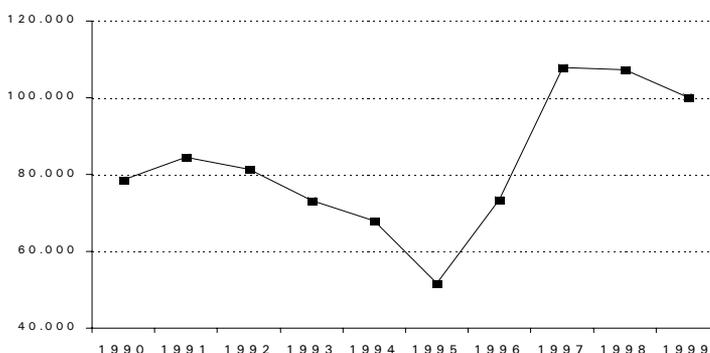
La evolución de la agricultura en la provincia gaditana durante la última década puede decirse que ha sido positiva en un balance general, pero cabe señalar unas diferencias muy importantes en el comportamiento a lo largo de un periodo en el que la estructura agrícola regional ha sufrido un evidente proceso de adaptación de sus cultivos a los requerimientos expuestos por el mercado. En este sentido, es conviene recordar que Cádiz era a principios de los noventa una de las principales productoras regionales en la producción de cultivos industriales, principalmente de remolacha azucarera y algodón, representando este grupo de cultivos un 23,3 por ciento del valor de su producción final agrícola de la provincia. En 1999, la aportación de los cultivos industriales a la producción agrícola al total había descendido hasta el 18,8 por ciento, siendo compensado este retroceso por un notable aumento de las hortalizas, que ostentan hoy una participación diez puntos porcentuales por encima de lo que suponía a principios de la década.

La otra circunstancia con fuerte influencia en la trayectoria seguida por la producción agrícola regional ha sido la falta de agua durante buena parte de la década, que afectó particularmente a la producción de los cultivos de cereales, así como en los años centrales de la década a los industriales. De este modo, la producción final agrícola, entre 1990 y 1992, se situaba en un entorno cercano a los 80.000 millones de pesetas, siendo 1991 el año en que la producción final agrícola alcanzó el mayor valor del periodo comprendido entre 1990 y 1996, con un total de 84.550 millones de pesetas. A partir de ese ejercicio, las campañas agrícolas en la provincia entran en una senda descendente, que la llevará a tocar fondo en 1995, cuando el valor de la producción se sitúa en sólo 51.623 millones de pesetas, lo que

supone un descenso en cuatro años de casi 33.000 millones de pesetas constantes de 1990. Esta caída se tradujo en una reducción del valor de la producción del subsector agrícola en la provincia, que desciende en algo más del diez por ciento entre 1992 y 1993, el 7,15 por ciento entre este último año y 1994, y que asimismo sufre una importante disminución (un 24 por ciento) del valor de la producción en 1995.

Gráfico V.30

Producción Final Agrícola en Cádiz
(millones de pesetas constantes, 1990)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

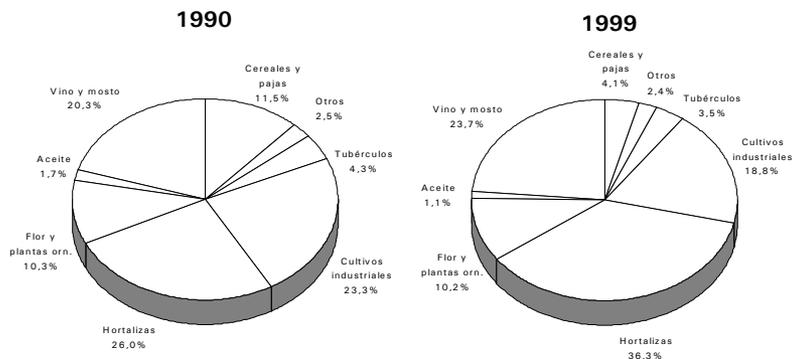
Este mínimo alcanzado por el valor de la producción final agrícola en la provincia de Cádiz coincide con el peor registro obtenido también en el agregado regional por el subsector agrícola, y como es sabido, está fundamentado principalmente por la máxima repercusión de los desfavorables efectos climatológicos, así como por la atonía productiva que vivía el conjunto de la agricultura andaluza en ese periodo, contagiada, en cierto modo, por el desánimo en otros sectores económicos.

A partir de 1996, la producción final agrícola provincial registra una recuperación muy importante, con una tasa de crecimiento entre 1995 y 1996 del 42,35 por ciento, que significa un au-

mento desde los 51.623 alcanzados en 1995, a los 73.484 millones de pesetas del siguiente ejercicio. El avance mostrado por el valor de la producción de la agricultura en la provincia gaditana es todavía más significativo el año siguiente, obteniéndose en 1997, un total de 107.972 millones de pesetas, lo que supone el mejor registro de los último diez años y un aumento con respecto a 1996 del 46,93 por ciento. En las siguientes campañas, la producción no habría experimentado grandes variaciones, sino hubiera sido por los efectos de las malas cosechas obtenidas en 1999, que ha provocado un descenso del valor de la producción final agrícola provincial del 6,64 por ciento. Mucho menos destacable resulta el descenso registrado entre 1997 y 1998, cuando la valoración de la agricultura provincial sufrió una reducción del 0,51 por ciento, aproximadamente unos 550 millones de pesetas menos.

Gráfico V.31

Producción Final Agrícola en Cádiz
(distribución por cultivos)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

La disminución registrada en el último año, correspondiente a la campaña de 1999 es probablemente el motivo por el que la provincia de Cádiz ha experimentado una leve pérdida de impor-

tancia relativa en el global de la década, ya que cabe recordar que en 1990, la contribución de la provincia a la producción final agrícola andaluza era del 11,9 por ciento, unas siete décimas más que en 1999, cuando se estima que representa un 11,2 por ciento. De no haber sido por este descenso, que puede considerarse coyuntural en el último año, la aportación de Cádiz a la producción del sector agrícola regional podría haber permanecido bastante estable en el balance global de la década. En términos absolutos, sin embargo, el aumento en la producción en estos diez años se cifra en 21.643 millones de pesetas constantes de 1990, lo que evidencia la positiva situación de la agricultura en la provincia gaditana.

Por cultivos, resultan especialmente destacables los incrementos en la producción registrado en las hortalizas, así como en la valoración alcanzada por la producción de vino y mosto, dada la recuperación registrada por la denominación de origen Vino de Jerez, que tan relevante papel desempeña dentro de la estructura provincial. En concreto, el valor de la producción final alcanzada por el cultivo de vino y mosto ha pasado de 15.960 a 23.817 millones de pesetas, entre 1990 y 1999, en un periodo marcado por fuertes irregularidades, que llevaron a situar la producción de este cultivo en la provincia en sólo 5.620 millones de pesetas, en 1996, año de los peores resultados en la cosecha de vino y mosto, frente a otros, tan buenos como el de 1997, cuando se superaron los 29.600 millones de pesetas.

Por su parte, las hortalizas, se convierten en el cultivo de la provincia que mejor evolución ha mostrado en el global de la década, representando en 1990, el 26 por ciento de la producción final agrícola de Cádiz, con aportaciones que en la primera mitad de la década oscilaron entre los 16 y 22 mil millones de pesetas, (con un máximo y un mínimo en 1992 y 1996, cuando respectivamente se alcanzaron 22.292 y 16.413 millones de pesetas). A finales de la década, por el contrario, el valor de la producción de los cultivos hortícolas en Cádiz alcanzaba los 36.402 millones de pesetas, lo que supone un incremento en el

conjunto de la década del 78 por ciento, y un incremento en torno a los 20.000 millones de pesetas, respecto a 1995.

En una posición intermedia se encuentra el cultivo de flores y plantas ornamentales, que durante los últimos diez años, ha experimentado un incremento significativo, superior a los 2.000 millones de pesetas, que no obstante al resultar coincidente con el despegue de otras producciones agrícolas, ha hecho que la aportación al sector en 1999, resulte similar a la que resgistraba en 1990, en torno al 10,2 por ciento de la producción final del subsector agrícola regional.

La otra cara en la evolución de la agricultura de la provincia gaditana es la presentada por los cultivos industriales, los cereales, así como la registrada en los tubérculos y los forrajeros, que pasan a tener bastante menor significación dentro de la estructura agrícola provincial también han mostrado un evidente retroceso en los últimos años. En particular, los cultivos industriales que representaban un 23,3 por ciento del valor generado por la agricultura gaditana, en 1990, con 18.361 millones de pesetas, tras muchas inestabilidades a lo largo de toda la década de los noventa, y a pesar de que en 1999, el valor de la producción final aportada por este tipo de cultivos al conjunto provincial era muy similar a la de 1990, con 18.897 millones de pesetas, el incremento registrado en el valor producido de otros cultivos, ha supuesto una pérdida de importancia relativa de los productos industriales, que aportan ahora el 18,8 por ciento de la producción final agrícola de Cádiz.

Por su parte, los cereales, que suponían en 1990, el 11,5 por ciento de la producción final agrícola en la provincia gaditana, con aproximadamente unos 10.000 millones de pesetas, sufrieron a lo largo de la década una notable caída en la producción, que redujo el valor de su producción hasta sólo 1.482 millones de pesetas en 1995, y a pesar de evidenciarse una recuperación en los últimos años, la producción generada en 1999 por este cultivo, con poco más de 4.000 millones de pesetas, supone

sólo un 4,1 por ciento de la producción final agrícola en el conjunto de Andalucía.

En resumen, y considerando el proceso de adaptación de la agricultura provincial, y la notable repercusión que las malas condiciones atmosféricas han tenido sobre el campo gaditano, puede decirse que la evolución en el global de la década de la producción final agrícola en la provincia de Cádiz ha sido medianamente positiva, mostrando una estabilidad, entre el 11 y el 12 por ciento en su representatividad dentro del agregado regional.

Córdoba

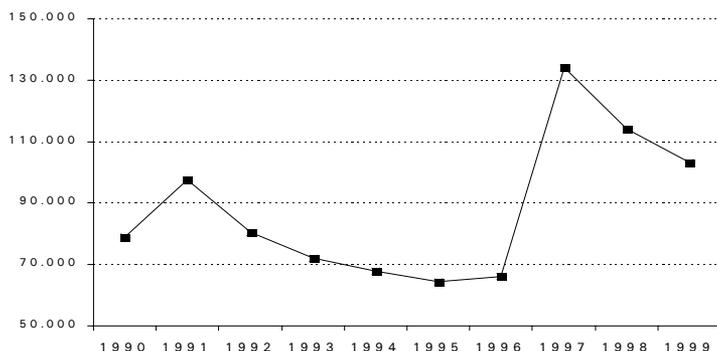
La evolución de la agricultura en la provincia de Córdoba durante la pasada década ha mostrado dos etapas muy diferenciadas, pero en el balance global de la década cabe señalar que se ha registrado un avance, que en términos de producción final agrícola suponen un incremento en algo más de 24.300 millones de pesetas, en pesetas constantes, lo que significa un aumento real del 30,8 por ciento en relación al valor de la producción en 1990.

Así, entre 1990 y 1992, la producción agrícola de Córdoba se situaba en un entorno próximo a los 90.000 millones de pesetas, oscilando entre los 78.901 con que comenzó la década, y los 97.603 millones de pesetas, a los que ascendió la producción final agrícola provincial en 1991. Sin embargo, a partir de 1993, y dada la importancia de los cultivos de secano en el campo cordobés, los efectos de la sequía provocaron un descenso en la producción física de los cultivos, que se traducirá en una notable caída en el valor final alcanzado por la producción en el mercado, y que continuará una senda de decrecimiento hasta prácticamente 1996, es decir, el periodo más afectado por la pertinaz falta de agua. De esta forma, en 1993, la producción cae un 10,5 por ciento hasta los 71.967 millones de pesetas, y

los años siguientes acumulará repetidos descensos hasta situarse en 1995, en 64.281 millones de pesetas, el valor más bajo alcanzado por la producción final agrícola en el sector agrícola regional.

Gráfico V.32

Producción Final Agrícola en Córdoba
(millones de pesetas constantes, 1990)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

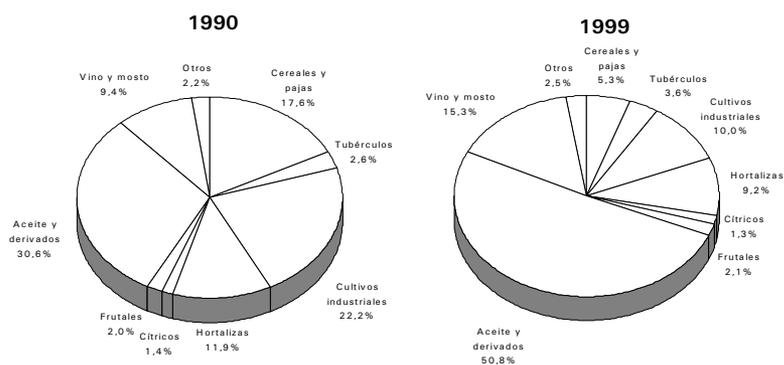
En 1996 se empieza a evidenciar una cierta recuperación, que se aprecia mayormente en los cereales y en los cultivos industriales, pero es en 1997, cuando la excelente cosecha de aceite y derivados, así como el notable incremento en la producción de vino y mosto, que acaba traducándose en un incremento de la producción final agrícola del 102, 8 por ciento en un solo año. Así, en 1997 la producción final agrícola alcanza los 134.048 millones de pesetas, algo más del doble de los 66.106 millones de pesetas registrados en el ejercicio correspondiente a 1996.

Dada la dificultad de igualar los resultados obtenidos en 1997, en la producción de aceite así como la negativa tendencia registrada en el cultivo de leguminosas, en 1998 y 1999, y de cereales, en este último año, así como en ambas campañas la caída en el valor de la producción sufrida por los cultivos indus-

triales y forrajeros, con sendas reducciones de más del 20 por ciento, las dos últimas campañas agrícolas empañan, en cierto modo, la trayectoria seguida por la agricultura provincial en la segunda mitad de la década de los noventa. No obstante, cabe recordar que el resultado global arroja un saldo neto positivo para la situación agrícola de Córdoba, representando en la producción final regional un porcentaje muy similar al que ostentaba a principios de los noventa, alrededor del 12 por ciento.

Gráfico V.33

Producción Final Agrícola en Córdoba
(distribución por cultivos)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

Por cultivos, cabe diferenciar el excelente incremento en la valoración de las cosechas de aceite y derivados, y también una importante recuperación en la producción de vino y mosto, asociada al proceso de readaptación llevado a cabo en los últimos años por la Denominación de Origen Montilla-Moriles. Por el contrario, este positivo avance contrasta con el comportamiento recesivo de los cultivos industriales y de la producción cerealística, cuya aportación al conjunto de la agricultura provincial ha sufrido un evidente descenso en el conjunto de la pasada década.

El avance más considerable lo protagoniza la producción de aceite y derivados que gracias al aumento en los precios, así como a la mayor cantidad de producción en toneladas, pasa de representar un 30,6 por ciento del valor alcanzado por toda la producción agrícola de la provincia en 1990, con 24.157 millones de pesetas, a significar más del 50 por ciento de la producción final del subsector agrícola cordobés en 1999, cuando se han alcanzado 52.430 millones de pesetas. Aunque menos destacada, también cabe señalar la positiva evolución mostrada por el sector vitivinícola, que se incrementa en casi seis puntos porcentuales, (9,4 por ciento en 1990 al 15,3 por ciento en 1999), con un crecimiento del 50 por ciento en el valor de este cultivo, desde los 7.420 a 15.784 millones de pesetas, en el global de la década.

Por el contrario, la producción de los cultivos industriales, y de los cereales, en los que se registran una clara tendencia descendente en el valor de las cosechas, constatable en prácticamente todos los años de la década, acaba significando una pérdida de importancia relativa de estos cultivos en el total de la agricultura provincial. Así, los cereales aportaban en 1990 el 17,6 por ciento de la producción final agrícola de Córdoba, y en 1999, suponían sólo un 5,3 por ciento. Por su parte, los cultivos industriales eran, a comienzos de la década, el segundo cultivo en importancia en la provincia, representando un 22,2 por ciento del valor alcanzado por el total producido por la agricultura cordobesa, más del doble de su contribución en 1999, que es sólo del 10 por ciento.

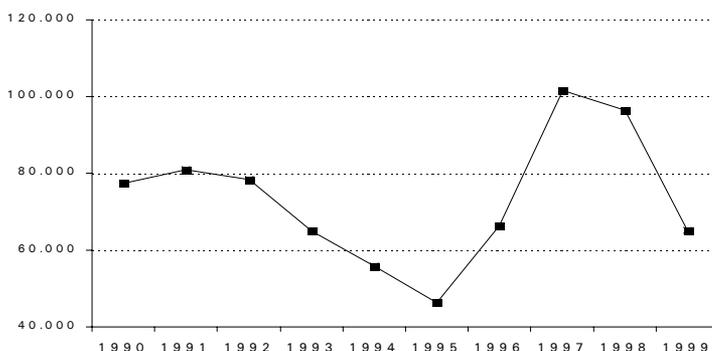
Granada

En la provincia de Granada, el valor de la producción final agrícola ha ido descendiendo desde el año 1991 a 1995, debido a la pertinaz sequía que azotó a nuestra región en ese periodo, recuperándose posteriormente en 1996, para alcanzar su mejor resultado en 1997, año que podemos calificar de extraordinario

en el sector agrario, con una tasa de crecimiento real del 53 por ciento como consecuencia de las favorables condiciones climatológicas, que incidieron positivamente en el comportamiento del vino y mosto, flores y plantas ornamentales, aceite de oliva y frutales. La positiva evolución de estos dos últimos cultivos contribuyó favorablemente al resultado final. Por último, se inicia de nuevo un descenso en 1998, que empeorará aún más en el año 1999, a consecuencia de las caídas registradas en la producción del aceite, y hortalizas principalmente, junto a un descenso de los precios, debido nuevamente a la sequía en el caso del aceite y a la competencia de terceros países en el de las hortalizas.

Gráfico V.34

Producción Final Agrícola en Granada
(millones de pesetas constantes, 1990)



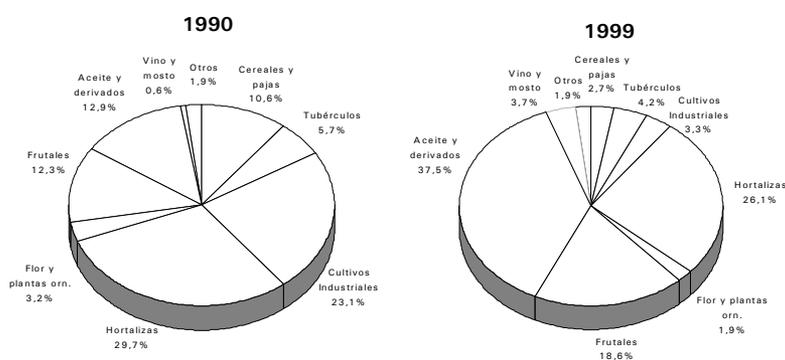
Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

En lo que se refiere a la distribución por cultivos se observa que al igual que en el conjunto de Andalucía, el olivar y las hortalizas son los dos productos agrícolas más importantes en Granada, lo que se refleja en la aportación que realizan al valor de la producción final agrícola provincial, situándose ésta en ambos cultivos en torno al 30 por ciento. Particularmente, los frutales tienen una gran representatividad en esta provincia, destacando

básicamente los productos subtropicales (chirimoya y aguacate). El incremento registrado en la producción del cultivo de frutales en Granada es, además, muy destacable, ya que a pesar de que el mayor avance relativo en la década lo protagonize el aceite y derivados, pasando de representar el 12,9, en 1990, al 37,5 por ciento de la producción final agrícola provincial en 1999, la aportación de los frutales también es muy notable. En concreto, la producción generada por las frutas incrementan su participación en la producción final agrícola desde el 12,3 al 18,6 por ciento, en el global de la década de los noventa.

Gráfico V.35

Producción Final Agrícola en Granada
(distribución por cultivos)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Con relación a la evolución de los distintos grupos de cultivos, se aprecia que los cultivos industriales herbáceos han ido perdiendo importancia, de forma evidente, a lo largo de los años noventa, pasando de representar el 23,1 por ciento del valor de la producción final agrícola en 1990, a un casi testimonial 3,3 por ciento en 1999, como consecuencia de los descensos experimentados por el girasol y el tabaco, motivados tanto por los cambios de la normativa comunitaria como por los años de sequía, que significaron una notable reducción del agua disponible para el riego de cultivos.

Asimismo, conviene recordar que el cultivo del girasol se vio afectado por los acuerdos de Blair House negociados entre la Comisión Europea y la Administración de Estados Unidos en noviembre de 1992, que obligaron a limitar la superficie comunitaria de oleaginosas por lo que fue necesario llevar a cabo un plan de reducción de superficies. De igual modo, cabe esperar que este cultivo, como principal representante de las oleaginosas, se vea próximamente aún más perjudicado por la nueva reforma prevista para los cultivos industriales herbáceos en el marco de la Agenda 2000. La revisión de la OCM para estos cultivos supone la equiparación de la ayuda al girasol con la que reciben los cultivos cerealísticos, lo que es valorado por los productores del sector afectados como un grave problema, que incluso pone en peligro la supervivencia de este tradicional cultivo de la agricultura andaluza.

Con respecto al tabaco, conviene señalar que con la OCM de 1992 se estableció la supresión de la intervención y de las restituciones, mientras que con la nueva reforma del cultivo, aprobada en julio de 1998, se prima el abandono de producción. En este contexto es explicable el fortísimo descenso que los cultivos industriales han experimentado en la provincia de Granada a lo largo de la pasada década.

Por su parte, también pierden importancia los cereales, que en 1990 contribuían al valor de la producción final agrícola en un 10,6 por ciento, mientras que en 1999 lo hacen en un 2,7 por ciento. La principal explicación a este descenso es que éste ha sido uno de los cultivos más afectados por los periodos de sequía que ha sufrido nuestra región en los últimos diez años, así como por el descenso de las ayudas comunitarias. En cambio aumenta en la provincia el peso relativo del aceite de oliva, sobre todo a partir del año 1997, convirtiéndose, después de Jaén y Córdoba, en la tercera provincia productora de aceite de oliva y derivados.

En resumen, durante los últimos diez años, la estructura agrícola de Granada ha sufrido un importante proceso de transformación, que la ha llevado a reducir drásticamente la producción real, en pesetas constantes, de cultivos industriales, así como la de cereales, pajas y en menor medida, la de tubérculos y leguminosas. Este descenso se ha traducido, lógicamente, en una notable disminución de la importancia relativa que estos cultivos representaban sobre el total de la producción final agrícola de la provincia. Por el contrario, son los cultivos de aceite de oliva y el de frutales, los que protagonizan el mayor avance, tanto en términos de producción física, como en la valoración de esta producción en el mercado, lo que supone un notable aumento en la significación que estos cultivos representan sobre el total provincial.

Por último, cabe recordar que a pesar de que en el balance global de la década, la producción final agrícola en la provincia de Granada ha sufrido un retroceso, pasando del 11,7 al 7,3 por ciento, entre 1990 y 1999, y que este descenso se ha traducido en una disminución de su aportación al VAB del sector regional, así como en una caída de su contribución a la macromagnitud agrarias andaluzas, el sector se encuentra en un proceso de adaptación de sus procesos productivos desde una estructura agrícola más tradicional y, en gran medida, subvencionada (cereales y cultivos industriales), a otra más orientada a mercados más abiertos a la competencia, como las hortalizas, los frutales, además del aceite. De este modo, debe considerarse este esfuerzo de reconversión que puede suponer en el futuro la consolidación de una producción agrícola muy apreciada en el exterior.

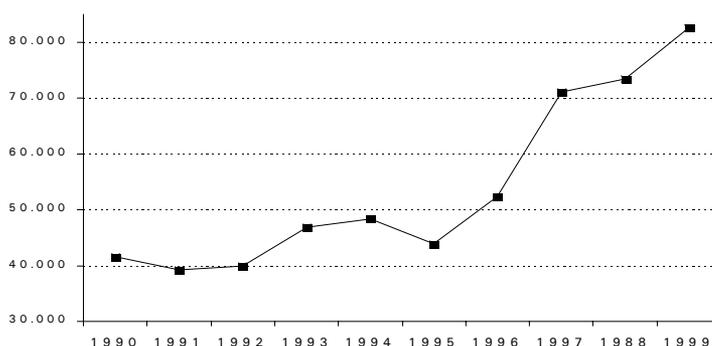
Huelva

Durante la última década la agricultura onubense ha registrado un destacado avance, observándose una clara tendencia creciente en la producción final agrícola desde 1991 hasta 1999. Así,

en este último año, la valoración en el mercado de la producción obtenida en la provincia representaba el 9,3 por ciento de la producción final agrícola regional, tres puntos porcentuales más de lo que aportaba a principios de los noventa. Este notable desarrollo de la actividad se ha evidenciado también en la mejor posición que la provincia ostenta ahora en la producción final agraria regional (un 6,7 por ciento en 1990, frente al 8,8 por ciento de 1999). Igualmente, el peso de Huelva en el VAB al coste de los factores, dentro del agregado regional también ha experimentado un aumento a lo largo de la pasada década, siendo ahora su participación en el total andaluz del 7,7 por ciento, 1,2 puntos porcentuales por encima de su aportación en 1990.

Gráfico V.36

Producción Final Agrícola en Huelva
(millones de pesetas constantes, 1990)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

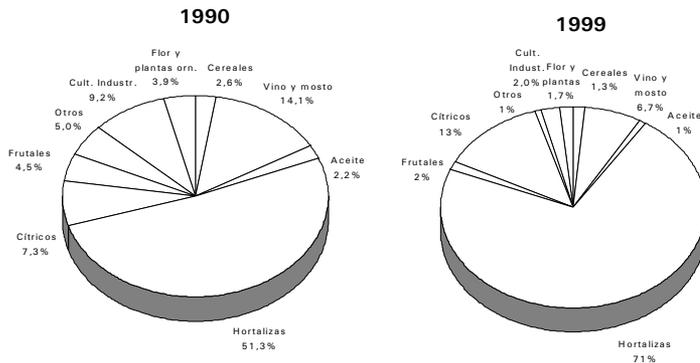
El favorable comportamiento de la producción final agrícola en la provincia se encuentra, en gran medida, explicado por el importante crecimiento real que ha experimentado el cultivo de las hortalizas, especialmente en la segunda mitad de la década, y que pese a que ya era el cultivo más representativo de Huelva a comienzos de la década, ha incrementado el valor de su

producción un 30,6 por ciento en los últimos diez años. Únicamente se produce un retroceso real de la producción en el año 1995, del 9,39 por ciento, como consecuencia del comportamiento negativo que tuvieron la mayoría de los cultivos ante las limitaciones en el agua para el riego que vinieron motivadas por el periodo tan largo de sequía.

Sin embargo, la producción agrícola onubense se encuentra entre las menos afectadas por los negativos factores coyunturales que afectaron, en general, a la agricultura andaluza en la pasada década, principalmente las adversas condiciones climatológicas. Así, entre 1992 y 1994, la producción final agrícola de la provincia registra un significativo avance, con un crecimiento real en sólo dos años del 21 por ciento.

Gráfico V.37

Producción Final Agrícola en Huelva
(distribución por cultivos)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Posteriormente, tras sufrir el citado descenso correspondiente a la campaña de 1995, la producción final agrícola de Huelva empieza una senda de crecimiento, en la que todavía aún se encuentra instalada, y que la ha llevado a registrar aumentos

interanuales muy destacados. En particular, resulta muy relevante el incremento experimentado por el valor alcanzado por la producción agrícola provincial en 1997, un 35,8 por ciento, que viene precedido de otro, en 1996, de casi el 20 por ciento. Estos años coinciden con el considerable avance protagonizado por el cultivo de las hortalizas y de los cítricos, así como por la significativa recuperación de otros cultivos, como los cereales, y en menor medida, por el incremento en la producción obtenida de vino y mosto.

Otro aspecto que cabe señalar es el avance registrado en el último año, en 1999, ya que la producción final agrícola experimenta un crecimiento real del 12,6 por ciento, y que contrasta con la evolución mostrada en el conjunto regional, y con la mayoría de las provincias, que a excepción de Sevilla, sufren un desenso en el valor de la producción final agrícola en la pasada campaña.

Centrándonos en la distribución por cultivos, y como no podía ser de otro modo, son las hortalizas, que aportan alrededor del 72 por ciento al valor de la producción final agrícola provincial, el cultivo más importante de esta provincia, siendo quizá el más representativo de sus cultivos la fresa-fresón. Esta hortaliza, como es sabido, se caracteriza por su dinamismo y vocación exportadora, consecuencia del importante y progresivo crecimiento del cultivo, que a pesar de haber sufrido algunos problemas de comercialización, viéndose incluso sometido a actos vandálicos por parte de los agricultores galos en los últimos años, en la actualidad se mantiene en unos niveles muy aceptables.

Sin embargo, conviene apuntar que este sector ha ido perdiendo cuota de mercado en Francia, que junto con Alemania son los principales destinos europeos, a favor de la fresa marroquí, y aunque de momento no perciben los efectos de esta fuerte competencia, cabe esperar que en un futuro próximo, esta hortaliza se vea perjudicada por la mayor apertura del mercado

comunitario, que las últimas reformas de la PAC, contemplan para los productos agrícolas de los países del Magreb.

A pesar de que en 1999, los frutales sólo representan un 2 por ciento de la producción final agrícola de la provincia de Huelva, este cultivo ha gozado de una importante presencia en la agricultura onubense. Prueba de ello, es el reconocimiento de la provincia como una de las principales productoras de melocotón, después de Sevilla.

Por último, también cabe destacar el destacado incremento registrado por la producción de cítricos, cuya producción física se ha incrementado en 252,75 por ciento a lo largo de la década, es decir en casi 168 mil toneladas. El valor de los cítricos en el mercado ha mejorado también su participación en la producción final agrícola provincial, desde el 7,3 por ciento que representaban en 1990, al 13 por ciento que significaban en 1999. En este sentido, conviene apuntar que en esta provincia se han realizado un número importante de nuevas plantaciones de cítricos, ya que los agricultores ante la gran dependencia que existe en Huelva del cultivo de la fresa han tratado de buscar otras alternativas agrícolas, explicando así el aumento de la importancia relativa que se ha producido en el conjunto de frutales (es decir, frutales y cítricos), ya que conjuntamente han avanzado, desde el 11,8 que aportaban en 1990 al 15 por ciento de 1999.

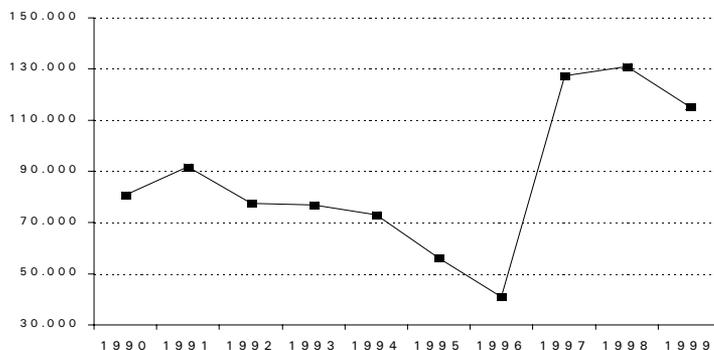
Por último, y al igual que en el resto de las provincias occidentales de Andalucía, a lo largo de la década, se ha producido una importante disminución de la producción cerealística y de cultivos industriales, que en el caso de la provincia de Huelva se cuantifica en un descenso de su peso sobre el conjunto regional del 9,2 por ciento en 1990 al 2 por ciento en 1999, en el caso de los cultivos industriales, y en el de los cereales, del 2,6 por ciento al 1,3 por ciento, en el global del periodo.

Jaén

El sector agrícola jienense no sólo representa un importante papel dentro de la estructura productiva provincial, también determina, en gran medida, la trayectoria de la agricultura en el conjunto regional. No en vano, Jaén es la tercera provincia andaluza, en orden al valor de la producción final agrícola, sólo por detrás de Almería y Sevilla. Además, a lo largo de la última década, las principales macromagnitudes del sector en la provincia, como el VAB al coste de los factores, renta agraria, y producción final agraria, han experimentado un avance muy significativo, no sólo en términos de pesetas constantes, también en la importancia relativa que Jaén tiene en el agregado regional. No obstante, cabe realizar un análisis más detallado de cómo se ha registrado este avance, ya que en algunos años de este periodo se observó una tendencia de signo contrario.

Gráfico V.38

Producción Final Agrícola en Jaén
(millones de pesetas constantes, 1990)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

En particular, el valor de la producción final agrícola de la provincia de Jaén, comenzó la década de los noventa, en un entorno próximo a los 85 mil millones de pesetas. Pero, desde 1992 y

hasta 1996, la aprecible caída en la producción física de los principales cultivos, del 75 por ciento en cuatro años, que significaría un descenso en el volumen cosechado de casi 750.000 toneladas, provocada por la sequía, se traduciría en una reducción de la producción final agrícola provincial hasta los 41.115 millones de pesetas constantes de 1990, que sólo se alcanzaron, en 1996, el peor registro de la década.

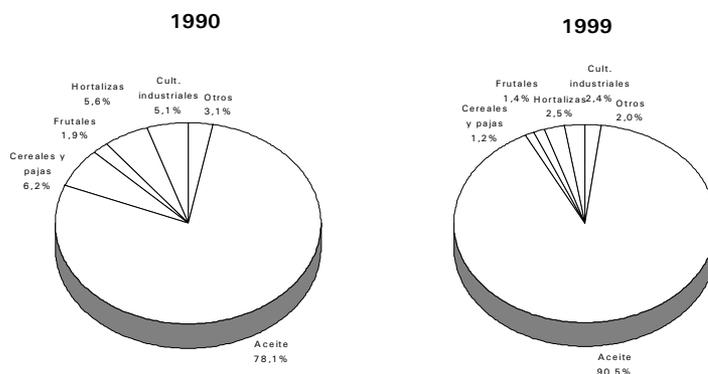
Este retroceso, es coincidente en el tiempo, sin embargo, con la finalización de la sequía, y el comienzo de la recuperación en la producción y en los resultados agrícolas en todo el campo andaluz. Así, aunque fue en 1996 cuando las precipitaciones caídas mitigaron los graves efectos que habían provocado sobre el suelo cultivable cuatro años de falta de agua, habría que esperar a 1997 para percibir la excepcional campaña agrícola en la provincia. De este modo, entre 1996 y 1997, la producción final agrícola regional experimenta un crecimiento del 210,2 por ciento, ya que en un solo año, se pasa de los exiguos 41.115 millones de pesetas, a la cifra récord de 127.558 millones de pesetas, ambos en valores constantes de 1990.

Bien es cierto, que este año agrícola fue muy favorable para el campo andaluz, en general, ya que en todas las provincias se registran significativos avances, pero en ningún caso se acerca al excelente incremento registrado por la producción final agrícola jienense. Este comportamiento viene explicado por la valoración de la producción final agrícola, que tiene en cuenta la campaña oleícola anterior, es decir, por una parte la del año 1995, en el que la cosecha fue realmente mala en esta provincia, puesto que la sequía afectó con mayor rigor que en otras zonas de Andalucía al olivar, que como es sabido es el principal cultivo de la provincia, así como a la inclusión en la campaña de 1997, de la notable recuperación iniciada en 1996. No obstante, en ninguna otra provincia el crecimiento es tan cuantioso como el de Jaén, ya que en el conjunto de la región, la producción final agrícola, en pesetas constantes, registró un aumento del 46 por ciento.

A partir de este ese año, se aprecia un mantenimiento en el valor de la producción agrícola, dado que en esos dos años las campañas olivareras fueron muy buenas. De esta forma, en 1998, el valor de la producción final, en pesetas constantes, supera los 130 mil millones, para posteriormente, durante 1999 volverse a registrar un nuevo descenso en el valor de la producción en términos reales, situándose en los 115.234 millones de pesetas, encontrándose de nuevo afectada la agricultura provincial, y en particular el cultivo del olivo, por las negativas condiciones climatológicas en relación a los años anteriores.

Gráfico V.39

Producción Final Agrícola en Jaén
(distribución por cultivos)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

La distribución del valor de la producción por cultivos pone de manifiesto la importancia del cultivo del olivar en Jaén, donde representan en torno al 90 por ciento del valor de la producción final agrícola. Esta aportación del olivar a la producción agrícola ha ido creciendo desde 1990 hasta la actualidad, si bien durante 1996 se produjo un sensible retroceso, representando en este año sólo el 65 por ciento del valor de la producción. Sin duda, el periodo de sequía, que finalizó en 1995, siendo esta la campaña analizada al siguiente año, fue el principal responsable de

esta caída, ya que afectó en gran medida a la aceituna de almazara.

El resto de cultivos representa conjuntamente en torno al 10 por ciento del valor de la producción, disminuyendo en 1999 en relación a 1990 la aportación de otros cultivos, tales como los cereales y pajas, que han pasado de representar el 6,2 por ciento de la producción agrícola, a sólo el 1,2 por ciento, siendo este el caso más destacable, junto con las hortalizas.

Málaga

Málaga es, junto con Granada, la provincia que ha registrado el mayor descenso relativo en el sector agrícola regional en el conjunto de la década. Así, mientras que la provincia representaba un 8,2 por ciento de la producción final agraria de Andalucía en 1990, diez años más tarde, en 1999, su peso sobre el agregado regional ha descendido hasta el 6,5 por ciento. No obstante, en términos absolutos, cabe destacar que la trayectoria no ha sido tan negativa, ya que en este periodo el valor de la producción final del subsector agrícola se ha incrementado desde 53.771 a 58.287 millones de pesetas.

Durante la pasada década, el valor alcanzado por la producción agrícola regional experimentó un crecimiento global de menos de 5.000 millones de pesetas, un 8,4 por ciento de incremento relativo. Así, la década comenzó bien para el campo malagueño, ya que la producción final agrícola registró dos aumentos continuados en los años 1991 y 1992, del 5,8 y del 2,7 por ciento, respectivamente, alcanzándose en la campaña correspondiente a 1992, 58.403 millones de pesetas.

A partir de 1993, el valor de la producción final agrícola de Málaga empieza a registrar un claro comportamiento descendente, que coincide con la repercusión de la sequía, y con los malos resultados obtenidos en numerosos cultivos, y en especial en los

de hortalizas, y en los frutales, muy relevantes en la provincia, y aunque con menor repercusión también en los cereales, y en los cultivos industriales. Todos estos factores, provocan una caída en el valor de la producción final agrícola en la provincia que disminuye hasta poco más de 41.000 millones de pesetas en los años 1995 y 1996.

Gráfico V.40

Producción Final Agrícola en Málaga

(millones de pesetas constantes, 1990)



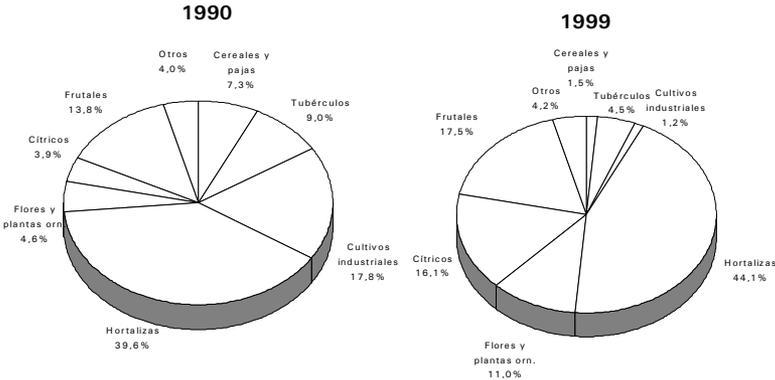
Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Por su parte, en 1997, los excelentes resultados procedentes de la campaña aceitera, así como el buen comportamiento mostrado por las hortalizas, los cítricos, los frutales, y casi todos los cultivos, con excepción de los cereales y de los cultivos industriales, provocan un sorprendente tirón en el valor de la producción final agrícola provincial que crece en esa campaña un 51,46 por ciento en tasa interanual (precios constantes), superándose los 63.600 millones de pesetas. En 1998, se vuelve a registrar un crecimiento muy significativo de la producción agrícola de la provincia, alcanzándose la cifra más alta de toda la década, con 71.692 millones de pesetas, un 12,7 por ciento superior a la del año anterior.

Sólo los malos resultados obtenidos en el último ejercicio, correspondiente a la campaña de 1999, han acabado significando una reducción en la producción final agrícola de la provincia de Málaga, que ha sufrido una caída del 18,7 por ciento interanual, acabando la década con 58.287 millones de pesetas. Este descenso que empeora el promedio de la producción final agrícola en Málaga durante la segunda mitad de la década está fuertemente influido por la drástica reducción, de nuevo, en el valor alcanzado por la producción de aceite, que disminuye un 52 por ciento en el último año en la provincia, la de cultivos industriales y cereales con una caída del 60 por ciento, y la de flores y plantas ornamentales, con un descenso del 37,6 por ciento.

Gráfico V.41

Producción Final Agrícola en Málaga
(distribución por cultivos)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

En definitiva, la evolución de la agricultura en la provincia de Málaga no ha sido tan negativa, ya que al margen del bache registrado en el último año, el balance parcial de la segunda mitad de la década indica una mejora relativamente importante. En esta evolución, ha desempeñado un papel fundamental el avance experimentado por el cultivo de cítricos, que representa

en la actualidad, 1999, el 16,1 por ciento de la producción regional, frente al escaso 4 por ciento que suponía en 1990, y que en millones de pesetas significa un salto de casi 6.000 millones de pesetas. También cabe destacar el avance registrado por el cultivo de hortalizas, que pasan de representar el 39,6 por ciento de la producción provincial en el 1990, a un 44,1 por ciento, en 1999. Asimismo, las flores y plantas ornamentales han mejorado su aportación a la producción final agrícola provincial desde el 4,6 por ciento de 1990, al 11 por ciento del último año de la década.

Sevilla

En Sevilla, coincidiendo con la crisis económica de los años centrales de la pasada década, el valor de la producción agrícola experimentó desde 1993 a 1995 un significativo descenso en términos constantes. Así, el valor de la producción en términos constantes pasó de 107.459 millones de pesetas en 1992, a 62.484 millones en 1993, creciendo al año siguiente en un 19,97 por ciento, para volver a disminuir en 1995, alcanzando la producción un valor mínimo de 57.469 millones de pesetas. Estos descensos coincidieron con el periodo de sequía, afectando en gran medida a las producciones, destacando el descenso en términos reales del valor de la producción de los cultivos industriales herbáceos, de gran importancia en la provincia, cereales, leguminosas y flores.

Finalizado el periodo de sequía en Andalucía, se ha observado un comportamiento de la producción agrícola muy favorable en los últimos años, superior desde 1996 a los 120 mil millones de pesetas, alcanzando en 1999 los 135.710 millones. Durante estos últimos años, el crecimiento real del valor real de la producción ha sido notable, sobre todo en 1996 tal el mal comportamiento del sector del año anterior, si bien durante 1999 se observa un ligero mantenimiento respecto a 1998, con un crecimiento del valor de la producción de tan sólo el 0,75 por

ciento, debido entre otras cosas a que los cultivos industriales, responsables de la mayor aportación al valor de la producción han descendido casi un 4 por ciento. Durante este periodo, la evolución de los cultivos industriales, tubérculos, hortalizas, aceite y aceituna de mesa han sido en gran parte los principales causantes de esta positiva evolución.

Gráfico V.42

Producción Final Agrícola en Sevilla
(millones de pesetas constantes, 1990)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

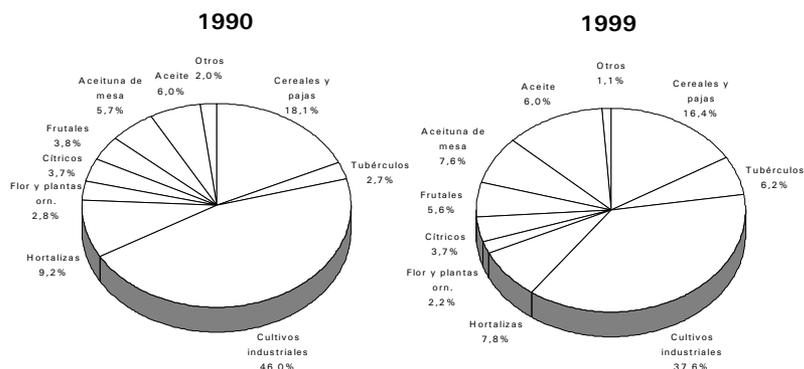
Como hemos dicho, los cultivos industriales herbáceos tienen una especial representatividad en Sevilla, y en 1999 suponían casi el 40 por ciento del valor de la producción final agrícola. No obstante, en los últimos años ha ido perdiendo peso en la provincia, disminuyendo en torno a 6 puntos respecto a 1990, año en el que suponía el 46 por ciento del valor de la producción. A pesar de ello, desde 1996 se observa un avance en su aportación al valor de la producción, quizás debido a la mejora de la climatología, que favorece a los cultivos del algodón y la remolacha, muy exigentes en agua.

Otro cultivo de gran importancia en la provincia son los cereales y pajas, dada la relevancia de la ganadería en esta provincia, que

prácticamente han mantenido su porcentaje respecto al valor de la producción total, en torno al 16-18 por ciento. Este cultivo muestra a lo largo de los años un comportamiento errático, creciendo algunos años incluso por encima del 100 por ciento, y presentando al año siguiente fuertes descensos.

Gráfico V.43

Producción Final Agrícola en Sevilla
(distribución por cultivos)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

El aceite y la aceituna de mesa, fundamentalmente el primero, han ido adquiriendo una mayor importancia en el valor de la producción, pasando de representar conjuntamente el 11,7 por ciento en 1990, al 19,5 por ciento en 1999. La aceituna se ha visto beneficiada en los últimos años por la mejora de las condiciones climatológicas, registrando crecimientos muy fuertes en 1997 y 1998, si bien en 1999 se ha mantenido prácticamente estable, creciendo tan sólo el 0,43 por ciento, dada la escasez de precipitaciones en el último año.

Subsector ganadero

Durante la década de los noventa, el subsector ganadero ha experimentado una tendencia creciente, como muestra el incremento en el valor de la producción final en términos constantes. En este sentido, el valor de la producción ganadera ha pasado de los 80.843 millones de pesetas en 1990 a los 115.293 millones en 1999, lo que ha supuesto un crecimiento en términos reales del 42,6 por ciento en el conjunto de la década. En términos nominales, este crecimiento ha sido inferior, sólo del 14,5 por ciento, caracterizando a todo el periodo el descenso de los precios.

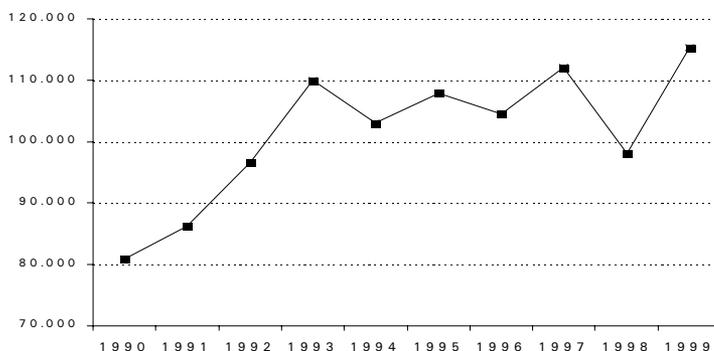
El valor de la producción muestra un crecimiento continuado a lo largo de los últimos diez años, exceptuando los años 1994, 1996 y 1998, en los que se produjo un descenso de la producción en términos reales. Hasta 1994, el subsector ganadero creció a un fuerte ritmo, con tasas de crecimiento reales que llegaron a alcanzar casi el 14 por ciento, como ocurrió en 1993, aunque en el año siguiente se produjo una fuerte caída en el valor de la producción, que descendió en términos reales un 6,31 por ciento respecto al año anterior. Durante este último año, cabe destacar el fuerte incremento que se produjo en los precios, así como el descenso en las cabañas de ganado porcino, del 5,7 por ciento, a consecuencia de la fuerte disminución en el número de lechones, alrededor del 20 por ciento.

Posteriormente, en 1995 se produjo un incremento de la producción final ganadera, común a todas las provincias andaluzas, exceptuando Granada y Huelva, situándose la producción final ganadera, en términos constantes, en 107.845 millones de pesetas, un 4,71 por ciento más que en el año anterior. Durante este año, este subsector fue el único que experimentó un incremento en el valor real de la producción final, caracterizándose el sector por un mantenimiento de las producciones, frente a la caída del año anterior, y un crecimiento de los precios más moderado.

A partir de este año, se han alternado buenos años en el sector ganadero con malos años, destacando el descenso de la producción final en términos reales en 1998 (12,45 por ciento), mientras que en 1999 se ha registrado un fuerte incremento del 17,55 por ciento, con una producción que superó los 115 millones de pesetas en pesetas constantes de 1990.

Gráfico V.44

Producción Final Ganadera
(millones de pesetas constantes, 1990)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Desde 1992, coincidiendo con la reforma de la PAC, el sector porcino entró en crisis, desapareciendo muchas de sus explotaciones. En 1996 se produjo una mejora de la situación, gracias entre otras cosas a la buena cosecha de cereales, que permitió una disminución de precios de los piensos, así como al hecho de que a finales de 1995 se considerase a España como país libre de Peste Porcina Africana. Sin embargo, esto no impidió que la producción ganadera, en su conjunto, registrase una caída durante dicho periodo, caída en la que influyó sin duda el escándalo desatado en el Reino Unido por los efectos sobre la salud humana causados por la posible transmisión del agente causante de la Encefalopatía Espongiforme bovina (enfermedad de las

vacas locas), provocando un descenso en los precios que llegó incluso a superar las 100 pesetas/kilogramo en origen.

En 1997 se produjo de nuevo un significativo crecimiento del sector, situándose la producción final ganadera en los 112.027 millones de pesetas constantes, con un incremento del 7,16 por ciento respecto al año anterior, destacando los crecimientos en las provincias de Cádiz, Córdoba y Almería. Éste constituyó un año de transición para el subsector ganadero, dada la incorporación futura al euro y las modificaciones posibles en las OCMs tras la reforma de la PAC.

Durante este año, el vacuno de carne estuvo caracterizado, especialmente durante los primeros meses del año, por una debilidad interior y la insuficiencia de las exportaciones, dado que los consumidores no habían recuperado la confianza tras la crisis de las vacas locas. Por otro lado, en el subsector lechero se centró la atención en las negociaciones para la reforma de la OCM de la leche y los productos lácteos. Aunque a principios de año, los precios eran más bajos que los del año anterior, la presión de las grandes industrias provocó un repunte de los precios pagados a los ganaderos.

La calidad, y no sólo la cantidad, parece ser durante los últimos años un elemento de gran importancia para el sector, obtenida a partir del respeto al medio ambiente, convirtiéndose éste uno de los objetivos del Comité de Agricultura Ecológica de Andalucía. Con un objetivo similar, se creó también, en 1997, la Agrupación Andaluza de Defensa Sanitaria Ganadera, que englobaba a casi la mitad de las explotaciones pecuarias de la región.

Por su parte, los sectores ovino y caprino, aunque de menor importancia en Andalucía en relación al resto, tienen también una especial representatividad en la región, si bien cuentan con características claramente diferenciadas. El ovino cuenta con una demanda débil, y una oferta limitada, por lo que sus precios no sufren importantes variaciones, y presentan una elevada

estabilidad, siendo un sector muy dependiente de las primas, tanto en leche como en carne. Por su parte, el caprino se ve afectado en menor medida por las fluctuaciones del mercado exterior, ya que su carne es consumida casi exclusivamente en Andalucía, y España en general.

Respecto al sector avícola, hay que señalar que Andalucía concentra algo más del 10 por ciento de las gallinas ponedoras de España y supone un porcentaje similar de la producción nacional, siendo la avicultura española una de las más competitivas de Europa. Pese a la entrada en vigor en marzo de 1997 de la clasificación europea para la avicultura de puesta, no se corrigieron las rigideces estructurales del mercado, muy afectado por la estacionalidad, y en particular, con una menor oferta en verano, que origina una recuperación en los precios, y un descenso de éstos en septiembre, continuando la caída de consumo. En lo referente a la avicultura de carne señalar que las inversiones necesarias para la homologación de tamaños originaron un incremento en los sacrificios, y un aumento, por tanto, de la producción, aunque los precios fueron inferiores a los de 1996.

Al año siguiente, en 1997, la evolución del sector ganadero estuvo caracterizada principalmente por la crisis del porcino, y por las negociaciones y movilizaciones para evitar la aplicación de recortes en las ayudas agrarias. Así, en 1998 la producción ganadera registró un fuerte descenso en Andalucía, del 12,45 por ciento en términos reales, sin llegar a alcanzar los 100 mil millones de pesetas.

Muchas explotaciones porcinas se vieron afectadas de nuevo por la peste, aunque los mercados se mantenían gracias a las compensaciones pagadas por los animales sacrificados. Sin embargo, tras superar la epidemia en verano, el sector sufrió una crisis de la que aún no se ha recuperado, produciéndose un fuerte descenso en los precios, que en ocasiones sólo llegaban a cubrir el 75 por ciento de los costes de producción. Este descenso de

produjo principalmente a consecuencia del exceso de producción existente en el marco comunitario, y a la disminución del consumo por las crisis asiática y de Rusia, tradicionalmente importadora de carne de cerdo. Esta crisis obligó a la Unión Europea a tomar medidas para hacer frente a la situación, entre las que se encontraban el almacenamiento privado y las restituciones especiales para Rusia. Coincidiendo con esta caída de los precios de porcino, se produjo también una bajada en los precios del pollo, sin que se observen cambios importantes en el sector desde que en los años ochenta, cuando los productores fueron acusados de adoptar acuerdos para regular la oferta y lograr subidas en los precios.

Los sectores del ovino y del caprino atravesaron en 1998 una situación grave, y el número de cabezas se mantenía en los límites impuestos por las primas asignadas a España, sin las que es difícil hacer rentable este tipo de ganadería. Los precios disminuyeron a lo largo del año, afectando también la crisis rusa a los precios de las pieles de cordero, lo que contribuyó aún más al comportamiento negativo de estos sectores.

El sector bovino se caracterizó por un buen comportamiento de las exportaciones, lo que junto a la previsión de escasez de oferta a nivel nacional para 1999 crearon expectativas de un mercado estable con tendencia alcista. A su vez, ésta fue la segunda campaña consecutiva en la que España no alcanzó la cuota asignada, por lo que evitó pagar multas. En este año se rechazó el incremento de los derechos de prima al bovino macho, al tiempo que se conoció el Acuerdo de la Agenda 2000, que incorporaba modificaciones en las OCMs de carne de vacuno y de leche. El número de primas a bovinos macho mejoró, aunque el número de vacas nodrizas susceptibles de prima disminuyó en torno a un 1,4 por ciento. En cuanto a la OCM de leche, la cantidad global para España sería de 6.116.950 millones de toneladas frente a los 5.566.950 millones que tenía, fijándose una ayuda por cuota de 4,16 pesetas a partir del año 2005 para la cantidad existente antes del acuerdo.

Ahora bien, este acuerdo ha aplazado la reforma de la OCM de leche hasta el año 2005, por razones meramente de ahorro presupuestario. Pese a que España no superó su cuota en 1998, intentó ampliar su actual cuota, con objeto de aproximarla al consumo interior, ya que la nueva reforma podría perjudicar al sector, debido a que los aumentos en otros países como Francia, con superávit en producción, podrían provocar una caída de precios nacionales al contar el mercado con leche de otros países a menor precios.

A finales de la década, el sector ha seguido alternando años buenos y malos, observándose tras la fuerte caída de 1998, un fuerte crecimiento superior al 17 por ciento al año siguiente. Durante este año, la producción sufrió un retroceso en términos nominales, que se produjo a consecuencia exclusivamente de la reducción de precios, aumentando la producción ganadera en términos reales. De nuevo, la crisis del porcino ha sido la nota dominante en los mercados, viéndose afectado también el sector del ovino por el encarecimiento de la alimentación, dada la escasez de pasto. La sequía afectó durante este año de forma grave a la ganadería andaluza, hasta tal punto que ha sido necesario adoptar medidas destinadas a paliar sus efectos, entre ellas la posibilidad de solicitar ayudas por parte de los propietarios de las explotaciones para mantener la actividad productiva.

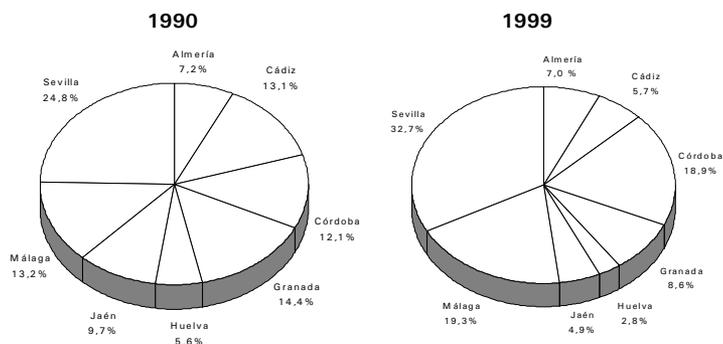
En los últimos años, se ha producido un cambio de orientación en el subsector del bovino, aumentando el número de cabezas de aptitud cárnica en detrimento de la láctea, sector que verá modificado su sistema de ayudas a partir de enero de 2000, tras las modificaciones incluidas por el acuerdo de la Agenda 2000, si bien la OCM del sector lechero se ha retrasado hasta el año 2005. En este sector, los precios han registrado un descenso generalizado en Europa, si bien se considera que este hecho puede ser más coyuntural que estructural, como consecuencia fundamentalmente de la crisis rusa.

Por su parte, el sector del porcino continúa en crisis, y las asociaciones ganaderas han pedido que vuelva a incrementarse hasta los 70 euros/kilo la restitución especial a Rusia, que la Comisión decidió disminuir en julio y septiembre de 1999, así como el reestablecimiento del almacenamiento privado. La dificultad del sector para recuperarse hace que sea cada vez más necesario reordenar la producción, y en este sentido el Ministerio de Agricultura y Pesca ha elaborado un nuevo borrador del Real Decreto de ordenación de explotaciones porcinas.

También, la sequía ha influido en los costes de alimentación del ganado ovino, dada la escasez de pasto natural, lo que ha provocado un agravamiento del sector. En este sentido, desde diversas organizaciones se ha solicitado el adelantamiento de las primas de ovino-caprino de la campaña 1999, con objeto de paliar, en cierta forma, esta situación.

Gráfico V.45

Producción Final Ganadera
(distribución provincial)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

Sevilla es la provincia andaluza que tiene una mayor importancia en el subsector ganadero, con una participación a nivel regional que ha aumentado en la última década, pasando de representar

el 24,8 por ciento del valor de la producción final ganadera en términos reales en 1990, al 32,7 por ciento en 1999. De igual modo, Córdoba y Málaga son las otras dos provincias andaluzas en las que ha aumentado la importancia del sector ganadero en el conjunto de la región, si bien es cierto que en estos casos su participación en el conjunto de la región andaluza es bastante menor que en Sevilla, aportando el 18,9 y 19,3 por ciento, respectivamente, de la producción final, aumentando en torno a seis puntos su participación en el total respecto a 1990.

En el resto de provincias andaluzas, ha descendido la importancia relativa del sector ganadero en el conjunto de la región, destacando el caso de Cádiz, donde el sector ganadero ha pasado de representar el 13,1 por ciento de la producción andaluza en 1990, al 5,7 por ciento en 1999. Estas provincias suponen menos del 10 por ciento de la producción ganadera, representando Córdoba, Málaga y Sevilla alrededor del 70 por ciento de la misma, destacando así su papel eminentemente ganadero en relación al resto de provincias andaluzas.

Subsector forestal

El subsector forestal representa una menor aportación relativa al conjunto del sector agrario, en relación a los subsectores agrícola y ganadero, si bien no deja de ser importante, sobre todo en los últimos años, en los que el medio natural y su conservación han cobrado especial importancia, manteniéndose este subsector especialmente ligado a la protección del medio ambiente. Pese a su menor representatividad en el sector agrario andaluz, este subsector ha ido creciendo en los últimos diez años, pasando de una producción final de 11.263 millones de pesetas en 1990, a casi 17 mil millones en 1999 en términos reales, lo que ha supuesto un crecimiento en torno al 50 por ciento.

Huelva y Sevilla son las dos provincias andaluzas que contribuyen en mayor cuantía a la producción final forestal regional, si

bien entre 1990 y 1999 se observan diferencias en su evolución, y mientras que la producción de la provincia onubense ha descendido desde el 41,5 por ciento hasta el 23,7 por ciento actual, en Sevilla se ha producido un incremento en la participación de su producción en el conjunto de la región, representando en 1999 casi el 30 por ciento de la producción andaluza en términos reales. Asimismo, Jaén y Málaga han experimentado ligeras disminuciones en sus contribuciones a la producción forestal regional, aunque en este caso son menos importantes, sin que alcancen el 10 por ciento de la misma, mostrando una evolución aún más negativa la provincia de Jaén.

Por el contrario, cabe destacar que en la última década han aumentado su importancia en el subsector forestal las provincias de Cádiz y Córdoba, en las que la aportación al conjunto de la producción final andaluza se ha incrementado, entre 1990 y 1999, en torno a los seis puntos en ambos casos, situándose en este último año, respectivamente, en el 11,2 y 14,9 por ciento. En Málaga también se ha observado en este periodo un aumento de la importancia relativa del sector, si bien su aportación es menor a la de las provincias anteriores.

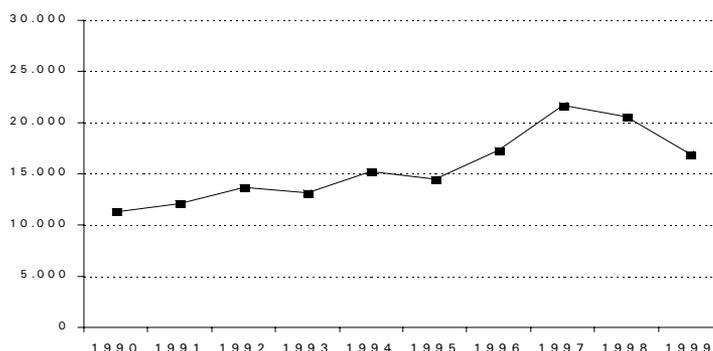
El crecimiento del sector forestal no ha sido constante en los últimos diez años, produciéndose en los años 1993 y 1995, caídas en la producción final, al igual que ha ocurrido en los dos últimos años de la década, en los que se ha acentuado la evolución negativa del mismo. Antes de 1993, el subsector forestal experimentó una evolución muy positiva, registrando un crecimiento que alcanzó el 12 por ciento en 1992, año en el que el sector atravesó por una situación más favorable en todas las provincias andaluzas, destacando Málaga y Granada, con crecimientos reales del 53,7 y 24,99 por ciento, respectivamente.

En 1993 se produjo un descenso de la producción forestal en términos reales cercano al 4 por ciento, sin que los fuertes incrementos registrados en las provincias de Córdoba, Jaén y Málaga lograsen compensar las caídas en el resto de provincias

andaluzas, ya que precisamente Sevilla y Huelva, las dos provincias andaluzas de mayor importancia en el sector, registraron descensos que incluso llegaron a superar el 15 por ciento en el caso de Sevilla.

Gráfico V.46

Producción Final Forestal
(millones de pesetas constantes, 1990)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

En la producción de este subsector se incluyen, además de las cortas de madera, la caza y pesca continental, así como otras producciones derivadas del bosque como frutas, hongos, leña, etc. Entre las causas de la baja productividad del sector forestal cabe citar, por un lado, el hecho de que el medio natural andaluz no es adecuado para obtener importantes rendimientos económicos, por razones sobre todo climáticas, al caracterizarse la región andaluza por elevadas temperaturas y escasas lluvias. A su vez, esta escasa rentabilidad obedece en muchas ocasiones a deficiencias en la estructura económica del sector, como la inadecuada explotación de los espacios, la ausencia de planificación en los aprovechamientos, inadecuados sistemas de comercialización, etc. Otro de los problemas que afectan a este sector

son los incendios forestales, que tienen cada vez una mayor importancia, tratando de ser compensados en los últimos años mediante una intensa labor de repoblación.

Con objeto de fomentar las inversiones forestales en explotaciones y acciones de desarrollo y aprovechamiento de bosques, el Consejo de Ministros aprobó, el 12 de marzo de 1993, el Real Decreto por el que se establecía para un periodo de cinco años, 1993-1997, un régimen de ayudas destinadas a tal fin, uniéndose este programa a la reforma de la PAC. El Plan de Reforestación contemplaba entre otros aspectos una ayuda para repoblación, que variaba entre las 175 y 400 mil pesetas, en función de las especies y la importancia ecológica, ayudas por mantenimiento, ayudas para compensación de rentas de agricultores, así como un programa específico para la mejora y regeneración de los alcornocales. Junto a estas medidas, se incluían ayudas para la realización de inversiones en explotaciones y repoblaciones de terrenos forestales, así como para la creación y mejora de viveros y estructuras de prevención de riesgos.

Al contrario que en el año anterior, en 1994, se produjo un fuerte crecimiento en términos reales de la producción final forestal andaluza, que creció casi un 16 por ciento, superando los 15 mil millones de pesetas, si bien esta tendencia se rompía de nuevo en 1995, cuando se produjo un descenso de la producción cercano al 5 por ciento. Hay que destacar el hecho de que en 1994 se produjese un crecimiento tan fuerte, sobre todo si tenemos en cuenta que las dos principales provincias en este sector experimentaron fuertes descensos, hasta tal punto que Córdoba pasó a ser la segunda provincia andaluza en importancia dentro del subsector forestal, pasando de 504 millones de pesetas en 1993 a 3.972 millones en 1994.

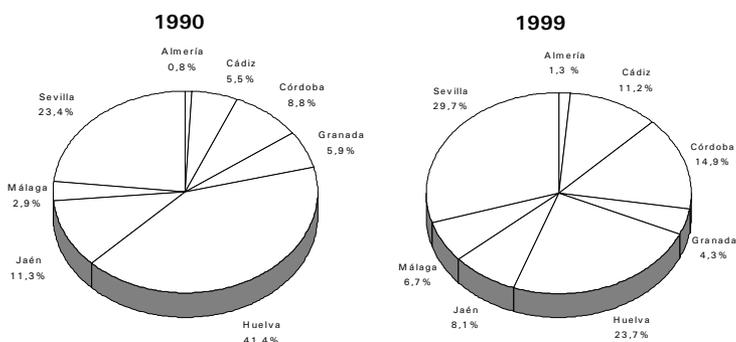
Ya a mediados de los noventa, la Junta de Andalucía mostraba su interés por el fomento de las actividades forestales, tanto desde el punto de vista de la conservación, como desde el punto de vista del desarrollo económico en zonas rurales y de monta-

ña. Las tendencias de la PAC, en este sentido, iban dirigidas a favorecer la actividad forestal ligada a la protección del medio natural y el mantenimiento de zonas de menor desarrollo, frente a la actividad agrícola propiamente dicha. En este contexto, la Junta de Andalucía aprobó en diciembre de 1995 el Decreto 303/95, por el que se regula el fomento y la ordenación de bosques en zonas rurales, que se complementó con la Orden del 16 de febrero del año siguiente.

Los años 1996 y 1997 han sido los que han experimentado un mayor crecimiento de la producción forestal durante la pasada década, creciendo un 19,16 y 25,59 por ciento, respectivamente. Este crecimiento es común a todas las provincias andaluzas, destacando de nuevo la aportación a la producción regional de las provincias de Huelva y Sevilla, siendo esta última la que experimentó un mayor crecimiento de la producción final.

Gráfico V.47

Producción Final Forestal
(distribución provincial)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía*.

La mejora de las condiciones fitosanitarias en los espacios forestales andaluces durante 1997, contribuyó de forma importante al crecimiento de la producción final, con plagas menos

graves que en años anteriores. Asimismo, las diferentes Administraciones continuaban mostrando su interés por los espacios forestales, concediéndose en mayo de 1997, por resolución del Ministerio de Agricultura y Pesca y Alimentación de 21/5/97, ayudas para la financiación de actividades relacionadas con el I+D en apoyo a la forestación. Al mismo tiempo, se creaba un comité consultivo para la política comunitaria en el sector de la madera, lo que ponía de manifiesto el creciente interés por este tipo de actividad.

Sin embargo, los últimos dos años de la pasada década se han caracterizado por un importante descenso de la producción final forestal en términos constantes, destacando la disminución en torno al 17 por ciento registrada en 1999, año en el que todas las provincias experimentaron una reducción en su producción que en todos casos supera el 15 por ciento, exceptuando Almería, donde este descenso se sitúa en torno al 12 por ciento.

En los últimos años, las subvenciones procedentes de la Unión Europea han obligado a dejar un porcentaje de tierras de cultivo en barbecho, como condición para recibirlas, y ha primado la retirada de tierras o su dedicación a terreno forestal. Actualmente, la superficie forestal está aumentando de forma importante, dado el abandono de tierras de cultivo marginales, y del pastoreo extensivo, promoviéndose desde las Administraciones Públicas la reforestación de miles de hectáreas para destino forestal.

Desde hace algunos años, las comarcas rurales situadas en territorios forestales atraviesan una etapa crítica, como consecuencia de la pérdida de valor de las producciones tradicionales, problemas zoonosarios o la escasa actividad transformadora de los recursos naturales. No obstante, la posibilidad de complementar esta ocupación o incluso sustituirlas con otras actividades, como por ejemplo el corcho, puede representar una importante oportunidad de desarrollo futuro de estas zonas. A este respecto, hay que destacar que Andalucía cuenta con la mejor masa alcornocal del mundo, aunque sólo transforma el 25 por

ciento de lo que produce, al contrario que otras Comunidades Autónomas como Cataluña, que transforman mucho más de lo que producen. Por tanto, el desarrollo de los procesos de transformación en Andalucía constituye, dentro de este sector, una alternativa viable de desarrollo y crecimiento económico.

Sector agrario

La importancia del sector agrario en la estructura productiva de la Comunidad Autónoma Andaluza es incuestionable, y a pesar de que el proceso de terciarización que caracteriza a las economías más avanzadas se ha traducido en una reducción del peso que las actividades primarias aportan sobre el conjunto de la producción de todas las ramas productivas, lo cierto es que el sector agrario en Andalucía representa, según las últimas estimaciones, aproximadamente el 10 por ciento del VAB regional, más del doble de lo que supone en el conjunto nacional. Además, da empleo a una proporción aún mayor, en torno al 12 por ciento de la población ocupada regional, y aunque en el balance global de la década, la importancia relativa del sector agrario sobre el conjunto de la economía, en términos de producción y empleo, ha experimentado una cierta disminución con respecto a otros sectores económicos, los notables incrementos en términos de renta, y de producción final, así como el relevante papel dinamizador que desempeña sobre otros sectores, (como el de la industria agroalimentaria, o el exterior, dada la fortaleza de las exportaciones), evidencian la particular significación que tiene el sector agrario sobre la economía andaluza.

De este modo, el análisis del sector en su ámbito regional, con especial referencia al subsector agrícola, sin olvidar al resto de subsectores que lo componen, es decir, el ganadero y el forestal, resulta imprescindible para comprender la trayectoria seguida por el agro andaluz, con el objeto de valorar como han incidido las distintas políticas sectoriales sobre las macromagnitudes agrarias, y en definitiva aproximar, desde una perspectiva temporal,

la tendencia que ha mostrado los principales agregados del sector en los últimos años, y en su caso, las peculiaridades de este comportamiento por provincias.

Así, a través de las estimaciones de las cuentas agrarias en Andalucía se puede observar claramente que la evolución del sector, en un balance-resumen de la década de los noventa, puede calificarse como de positiva. Antes de avanzar en el desglose de las macromagnitudes, conviene señalar que la agricultura representa más del 80 por ciento de la producción final agraria, mientras que la aportación de las actividades ganaderas resulta inferior al 20 por ciento, siendo la del subsector forestal la más reducida, ya que en ningún año ha llegado a superar el 1,5 por ciento, (a pesar de los incentivos contenidos en las medidas de acompañamiento que en materia de forestación contemplaba la Política Agrícola Común). El importante peso que el subsector agrícola desempeña en la composición de la producción final agraria regional se va a reflejar en el especial significado que gozan todas las macromagnitudes agrícolas dentro del conjunto del sector agrario, y explica porqué es objeto de un análisis más extenso que el de los subsectores ganadero y forestal.

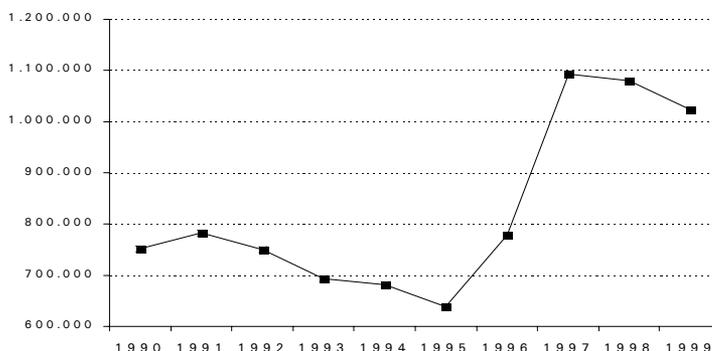
De esta forma, la **Producción Final agraria**, en pesetas constantes, ha experimentado un aumento entre 1990 y 1999 de 271.765 millones de pesetas, lo que significa un crecimiento del 36,2 por ciento en el balance de la década. No obstante, cabe señalar que la evolución no ha sido lineal, sino que a lo largo de este periodo se pueden apreciar dos etapas visiblemente diferentes. Así, en un primera fase, que comienza en 1991 y que durará hasta 1995, se registra un lento y progresivo retroceso, en el que la producción final agraria cae hasta los 638.783 millones de pesetas, lo que supone una reducción del 15 por ciento sobre el valor que se había alcanzado a comienzos de la década. Aunque en todos los años de este subperiodo, se producen descensos, los más significativos se registran en 1993 y 1995, coincidiendo con las campañas más perjudicadas por los

perniciosos efectos de la prolongada sequía que sufrió Andalucía, a los que habría de añadir las consecuencias de las modificaciones de la PAC sobre algunas de las más significativas producciones del sector.

En una segunda fase, que en cierto modo, comienza a partir del año 1996 se registra un intenso crecimiento de la producción final agrícola, haciéndose especialmente evidente el aumento en la campaña de 1997, y cuyo más claro exponente es la superación del billón de pesetas. En este sentido, se puede considerar que 1996 fue un año bueno, ya que la producción alcanzó los 778.619 millones de pesetas, lo que significaba una remontada hasta niveles similares a los que se registraron en 1991, cuando se inició la etapa recesiva.

Gráfico V.48

Producción Final Agraria
(millones de pesetas constantes, 1990)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Sin embargo, es entre 1996 y 1997, cuando se acentúa la fase de recuperación, para convertirse en una etapa de clara expansión de la producción final agraria regional. Así, en un solo año, se registra un aumento del 40,4 por ciento, alcanzando la

producción final agraria en Andalucía la cifra de 1.093.014 millones de pesetas de 1990.

Por último, y aunque no se puede considerar una fase como total, cabe mencionar que a partir de 1998 se podría hablar de un subperiodo de estabilización, caracterizado por un leve retroceso de la producción final agraria, debido tanto a factores coyunturales, (especialmente un nuevo punto de inflexión en la disponibilidad de agua), como a otros aspectos relacionados con la dificultad de alcanzar los resultados obtenidos en la campaña correspondiente a 1997, en particular en aquéllos cultivos que habían tenido un comportamiento excepcional como las hortalizas, las leguminosas, los frutales, el vino y mosto. Así, en 1998, el valor de la producción final agraria disminuyó ligeramente, un 1,2 por ciento con respecto al año anterior, incidiendo también significativamente en este descenso la contracción de la demanda externa de algunos productos del reino animal, que provocó notables caídas en los precios que acabaron repercutiendo desfavorablemente en la producción final del subsector ganadero. Igualmente, mencionar que la disminución registrada en 1999, del 5,23 por ciento, se debe de nuevo a la percepción de los efectos de la sequía sobre los cultivos de secano y la ganadería extensiva, por lo que el valor de la producción final agraria acaba la década, en 1999, con 1.023.522 millones de pesetas constantes de 1990.

Con respecto a la distribución provincial de la producción final agraria, cabe destacar que la evolución a lo largo de la década se ha traducido en un comportamiento diferente entre las provincias andaluzas. Así, la principal beneficiada por la composición de la producción agraria es la provincia de Almería, que ha aumentado de forma importante su participación en el total andaluz, pasando de representar el 18,6 por ciento de la Producción Final Agraria en 1990 al 23,5 por ciento en 1999, debido en gran medida al menor impacto que las condiciones climatológicas ejercen sobre la producción agrícola en esta provincia, dada la considerable relevancia de los cultivos hortícolas sem-

brados en invernaderos. No obstante, la aportación de la provincia almeriense al total regional sería aún más considerable si no tuviésemos en cuenta los malos resultados de la campaña correspondiente a 1999, que además se ha visto acompañada por una fuerte competencia de terceros países, que ha significado una notable caída de la producción final agrícola de la provincia.

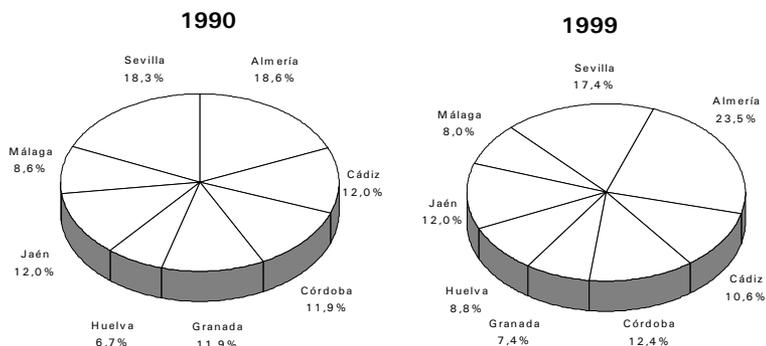
Por su parte, las provincias de Huelva, y en menor medida, Córdoba también han registrado un aumento en lo que a sus participaciones en el total de la producción final agraria se refiere, entre 1990 y 1999, ya que mientras a principios de la década ostentaban, respectivamente, el 6,7 y el 11,9 por ciento de la producción agraria del agregado regional, en este último año, 1999, habían incrementado su peso sobre el conjunto hasta el 8,8 y el 12,4 por ciento. En ambos casos, la contribución del subsector agrícola ha sido determinante para este favorable avance. En el caso de la provincia onubense, el especial desarrollo de los hortofrutícolas ha incrementado significativamente su producción, y a la larga su peso en el total regional. Por otra parte, el fuerte posicionamiento de la producción de aceite y derivados, así como las recientes ayudas a la aceituna de mesa en la provincia de Córdoba, se ha traducido en un avance relativo de la producción agrícola de la provincia, que en términos de la proporción que representan sobre el agregado de la producción final agraria supone un aumento en medio punto, convirtiéndose con el 12,4 por ciento, en la tercera provincia andaluza, sólo por detrás de Almería y Sevilla.

Por otro lado, cabe señalar que en las provincias de Sevilla, Jaén, y Málaga, no se han producido cambios significativos en lo que a su aportación a la Producción Final Agraria se refiere, manteniéndose en la actualidad a unos niveles muy similares a los que comenzaron la década de los noventa. En particular, Jaén, sigue representando un 12 por ciento del agregado regional, mientras que en Sevilla se ha producido un ligero retroceso entre el 18,3 por ciento de 1990 y el 17,4 por ciento de 1999.

En Málaga, la evolución tampoco se puede considerar negativa, ya que a pesar de que ha experimentado un retroceso de 0,6 puntos (un 8,6 por ciento en 1990 y un 8 por ciento, en 1999), en el global de la década la producción final agraria, en pesetas constantes, ha aumentado un 26 por ciento.

Gráfico V.49

Producción Final Agraria
(distribución provincial)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Por último, para finalizar con el análisis de la evolución de la producción final agraria por provincias, conviene recordar que las provincias que han sufrido un mayor retroceso en su aportación al conjunto andaluz, son las de Granada y Cádiz, aunque la pérdida de importancia relativa se debe a factores de diversa índole. Así, en el caso de la primera, mientras en 1990 representaban el 11,9 por ciento de la producción final agraria, en 1999, ha visto descender su peso dentro del agregado regional hasta el 7,4 por ciento, debido principalmente a factores coyunturales, y en particular, a la fuerte caída de la producción final agrícola de los subsectores hortícolas, que introduce un cierto sesgo en los resultados. De este modo, si en vez de

comparar, la distribución provincial de esta magnitud entre 1990 y 1999, lo hicieramos entre 1990 y 1998, resultaría que la contribución de la provincia granadina a la producción final agraria aumenta hasta el 9,8 por ciento.

El caso de Cádiz es diferente, ya que es la provincia andaluza que más claramente ha vivido el proceso de desagrarización del sistema productivo. En concreto, en 1990 representaba el 12 por ciento de la producción final agraria, y el 10,6 por ciento en 1999, aunque en este periodo se estima que la producción provincial había aumentado en 18.948 millones de pesetas, en términos constantes de 1990, lo que supone un incremento del 21,1 por ciento en el global de la década.

Por otro lado, los **Gastos Fuera del Sector** aumentaron en pesetas constantes durante todo el periodo un 36,84 por ciento. En cuanto a las **Subvenciones**, éstas han ido aumentando de forma significativa en estos diez años, pasando de recibir los agricultores 45.018 millones de pesetas en el año 1990, a 192.227 millones de pesetas constantes en 1999. Este aumento, que es especialmente significativo en los años 1993 y 1995, es decir en aquéllos en los que se obtuvieron los peores resultados agrícolas, pone de manifiesto el papel amortiguador que estas ayudas han desempeñado sobre la producción regional. No obstante, cabe señalar que las subvenciones se han mantenido también en unos niveles muy elevados durante los últimos tres años, es decir entre 1997 y 1999, a pesar de que la producción agraria andaluza no arrojaba resultados preocupantes.

Así, a comienzos de la década, se produjeron los mayores incrementos en las subvenciones, ya que en 1992, ya eran más del doble de las recibidas en 1990 (97.426 millones de pesetas, constantes de 1990, frente a los 45.018 millones de pesetas de ese año). Entre 1993 y 1999 continúan aumentando, en torno al 20 por ciento, mientras que es en 1997, año en el que la producción final agraria alcanza su máximo en la década cuando también las subvenciones registran un destacado incremento,

del 43,06 por ciento en tasa interanual, alcanzando los 181.191 millones de pesetas. A partir de 1998, se registra una cierta estabilización en las subvenciones, ya que en ese año y en 1999 sólo han registrado sendos incrementos del 5,32 y del 0,73 por ciento, respectivamente.

Esta última consideración es la que se argumenta desde algunos círculos de opinión que señalan la gran dependencia que ha ejercido sobre nuestra agricultura estas ayudas, y que cuestionan su contribución a la mejora de su competitividad. En este sentido, cabe preguntarse que habría ocurrido de no haber existido. Según se estima, la desaparición de las subvenciones representaría para los agricultores una pérdida del 22 por ciento de la renta agraria actual.

Por lo tanto, cuanto mayor peso tienen las subvenciones en los ingresos de los agricultores y ganaderos, menos trascendencia tienen los ingresos directos por venta de productos, derivada de la actividad agraria, lo que hace que las subvenciones se conviertan en un estabilizador de la producción, por un lado, actuando a modo de un "seguro", e incitando a no elevarla demasiado, al tiempo que a contener los gastos efectuados fuera del sector, a fin de obtener así un valor de la producción que ya está cubierto.

No cabe duda que estas ayudas están facilitando la adaptación de muchos agricultores y ganaderos a las nuevas directrices de la PAC, y a mitigar los efectos más tangibles de las reformas que su aplicación conlleva. Como es sabido, el impacto más negativo de las repercusiones se traduce en una apreciable disminución de los precios de los productos agrarios en los mercados, caída que debe ser compensada mediante subvenciones directas. Pero, sin duda, esta situación es inviable e insostenible a largo, e incluso a medio plazo. Además es contraria a la nueva filosofía que impregna la corriente más fuerte en las recientes negociaciones de la política agraria. De algún modo, el carácter de las subvenciones debe ser siempre transitorio, y

no perpétuo. Su mantenimiento a lo largo del tiempo revelaría un fracaso en la adaptación de nuestra estructura agraria a las pautas que marcan dichas políticas.

Por provincias, Jaén, Sevilla y Córdoba son las que reciben mayores ayudas comunitarias, en conjunto, alrededor del 70 por ciento, es decir, aquellas provincias en las que el aceite es uno de sus principales cultivos, producto que ha estado pendiente de una nueva OCM, hasta que se aprobó en junio de 1998, pero que ha gozado de subvenciones considerables, mientras que, en el extremo contrario destaca la escasa participación de la provincia de Almería en las subvenciones (3 por ciento), en la que predomina los cultivos hortofrutícolas que no gozan de tales subvenciones.

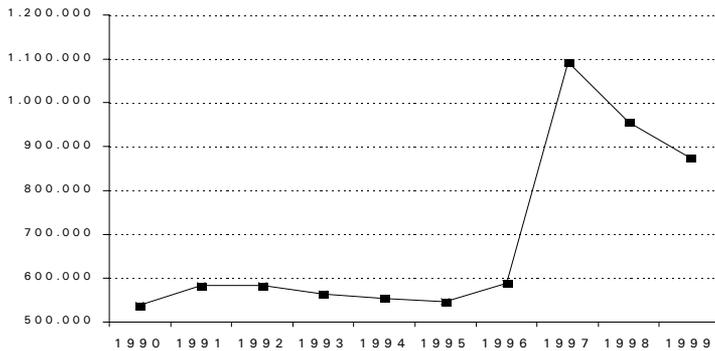
Por otro lado, las **Amortizaciones**, es entre las macromagnitudes del sector agrario la que ha mantenido un comportamiento más equilibrado a lo largo de la última década, ya que puede decirse que, en términos constantes, el capital destinado a la depreciación de los bienes de capital involucrados en los procesos de producción de la actividad agraria, en el conjunto regional han oscilado entre los 46 mil y los 56 mil millones de pesetas. De este modo, sin grandes variaciones entre un año y otro, los periodos en los que el valor de la producción final agraria era mayor, como en 1997, coincide con una mayor dotación a las amortizaciones, 56.095 millones de pesetas. La mayor aportación a la reposición de los recursos de capital físico se producen en las provincias de Sevilla y Córdoba.

Por su parte, la **Renta Agraria**, en pesetas constantes, ha aumentado un 62,27 por ciento a lo largo de la década, significando este aumento un cuantioso salto desde los 538.961 millones de pesetas que había registrado en 1990, hasta los 874.590 millones de pesetas, que suponía en 1999. No obstante, el máximo valor alcanzado por la renta agraria regional, en pesetas constantes de 1990, se registró en 1997 cuando gracias a los excelentes resultados obtenidos por la producción final agrícola

en Andalucía, se alcanzaron 969.792 millones de pesetas. Este crecimiento se encuentra explicado en un 44 por ciento por las subvenciones, mientras que el 66 por ciento restante corresponde a la contribución de la Producción Final Agraria.

Gráfico V.50

Renta agraria
(millones de pesetas constantes, 1990)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

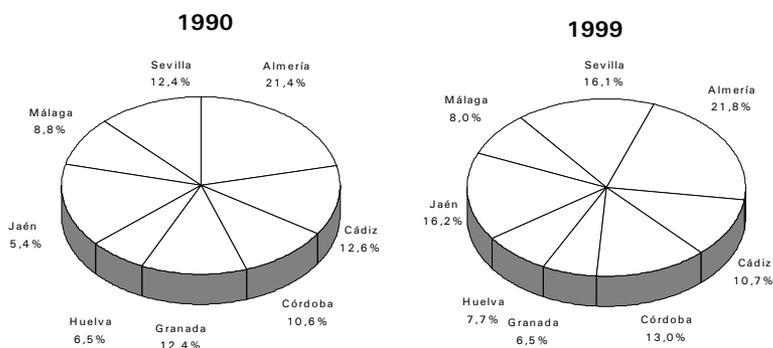
Otro aspecto destacable, y coincidente con la evolución apreciada durante la última década en las principales macromagnitudes del sector agrario en Andalucía, es el fuerte incremento que se aprecia entre 1996 y 1997, que gracias al fuerte crecimiento de la producción agraria en esos dos años, muy superior al moderado crecimiento registrado en el nivel de ocupación laboral en el sector, supone un aumento en la renta agraria de 1997, del 64,59 por ciento, en términos reales.

En cuanto a su distribución provincial, la renta agraria de Almería es la que más aporta al total regional, un 21,8 por ciento, lo que indica su importancia actual como principal área productora de Andalucía, seguida por Jaén y Sevilla, que aportan cada una de ellas alrededor del 16 por ciento de la renta andaluza, mientras Córdoba, representa el 13 por ciento. Por su parte, las provin-

cias de Cádiz, cuya contribución a la renta regional suponía, en 1999, un 10,7 por ciento, así como las de Málaga (un 8 por ciento), Huelva (7,7 por ciento) y Granada (un 6,5 por ciento), son las que tienen un menor peso relativo, registrando, a excepción de Huelva, un descenso respecto a 1990 en su cuota de participación sobre la renta agraria regional.

Gráfico V.51

Renta agraria
(distribución provincial)



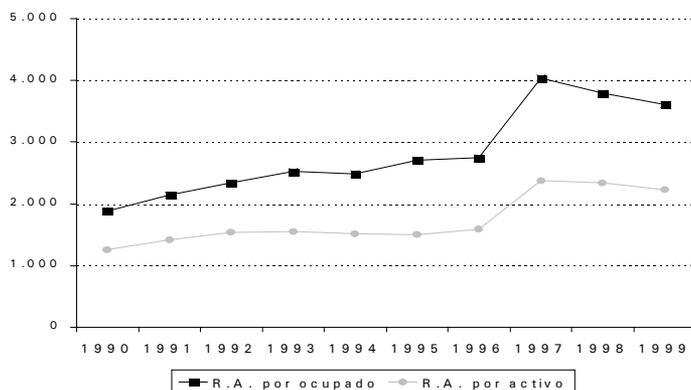
Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Por otro lado, en lo que se refiere a la evolución de la **Renta agraria por ocupado**, cabe destacar que ésta creció de forma importante en el periodo, un 91,61 por ciento en términos constantes, lo que supone un aumento desde 1,88 millones de pesetas correspondientes a 1990 hasta los 3,6 millones de pesetas, de media por persona ocupada en el sector agrario regional, en 1999. Resultaría conveniente señalar que este crecimiento no ha sido sólo debido a un incremento de la renta agraria generada, sino que también se ha visto favorecido por un importante descenso de la población ocupada en las actividades agrarias, ya que el número de personas empleadas en el sector experimentó una disminución desde las 286.600 personas de 1990 a las 242.700, de 1999.

Una vez más, el mayor aumento en la renta por ocupado se produce entre 1996 y 1997, cuando se registra un incremento del 46,8 por ciento, pasando de los 2,75 millones de pesetas, que como promedio por ocupado se tenía en 1996, a los algo más de 4 millones de pesetas (en pesetas constantes de 1990) que se obtuvieron de media por empleado del sector en 1997. A partir de ese año, y dada la discreta pero evidente recuperación del empleo agrícola en las dos últimas campañas, la renta agraria por ocupado correspondiente a 1998 y 1999 muestra un descenso del 6 y del 4,97 por ciento, respectivamente, situándose en pesetas constantes, en los 3,79 millones de pesetas, en 1998, y en 3,6 millones de pesetas, para 1999.

Gráfico V.52

Renta agraria por activo y por ocupado
(miles de pesetas constantes, 1990)



Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Una evolución similar muestra también la **Renta por activo**, si bien en este caso su crecimiento ha sido inferior al experimentado en la renta por ocupado, debido a que la población activa andaluza es bastante más elevada, dada la alta proporción de desempleados que ha generado tradicionalmente la actividad agraria regional. Así, mientras en 1990, la renta agraria media por cada persona activa en el sector era de 1,256 millones de

pesetas, diez años más tarde, en 1999, se situaba en 2,234 millones de pesetas constantes de 1990, lo que supone un incremento del 77,9 por ciento.

A modo de conclusión, podemos resumir la evolución del sector agrario regional durante la pasada década como positiva, distinguiendo un periodo de cierta atonía en la primera mitad de los noventa, en el que la moderada reducción de la producción final agraria coincidió con un periodo de fuerte abandono del empleo agrícola, lo que se tradujo en un periodo de lento crecimiento de la renta agraria por activo y por ocupado. Por el contrario, la segunda mitad de la década de los noventa se caracteriza por una recuperación, tanto física como por el valor alcanzado, de la producción agrícola y, por tanto, también agraria, que es coincidente con un incremento de las subvenciones y que repercute en un destacado aumento de la renta agraria, y del VAB generado por el sector, así como en su relación con el mercado de trabajo agrario, con un importante aumento en la renta agraria por ocupado.



ANEXO ESTADÍSTICO

Cuadro 1
Precipitaciones por provincias (mm)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	394,8	134,0	249,7	188,1	270,1	140,6	137,4	238,6	210,5	145,7
Cádiz	717,0	497,2	461,2	409,1	430,8	254,5	808,0	755,8	649,2	314,6
Córdoba	747,0	583,0	635,3	376,6	405,4	297,7	833,0	1.023,0	939,0	228,2
Granada	486,4	311,1	322,2	269,1	272,4	156,1	533,6	639,1	443,1	146,0
Huelva	864,1	352,7	285,0	419,8	394,9	264,9	940,1	734,9	726,2	290,8
Jaén	474,0	335,5	488,0	361,7	216,4	205,7	632,1	735,9	652,2	227,3
Málaga	1.080,8	370,3	415,4	388,4	421,1	145,8	941,7	947,2	770,0	285,1
Sevilla	958,5	479,2	497,0	328,3	314,1	255,5	862,8	634,0	734,0	217,2

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 2
Temperatura media por provincias (°C)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	19,8	19,2	18,8	18,8	18,7	19,0	18,9	19,6	19,5	19,3
Cádiz	18,6	18,0	17,9	18,0	17,8	19,0	18,7	19,3	19,0	18,7
Córdoba	18,9	17,7	17,3	17,3	17,6	19,3	17,8	18,8	18,4	18,2
Granada	16,2	15,0	14,6	14,7	15,3	17,5	15,5	16,2	16,0	15,6
Huelva	18,9	17,8	17,7	17,9	17,6	18,8	18,2	18,9	17,9	17,3
Jaén	17,8	16,7	16,5	16,6	16,7	16,8	15,6	16,0	16,8	16,7
Málaga	18,9	17,9	17,7	18,4	18,0	19,1	17,9	18,9	18,5	18,5
Sevilla	19,8	18,8	18,5	18,6	19,0	19,9	19,0	20,0	19,6	19,5

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 3
Agua embalsada por cuencas (Hm³)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Guadalquivir	1.581,719	1.391,511	903,465	946,085	628,475	1.051,637	4.951,138	5.699,686	4.518,950	2.884,666
Guadalete	189,456	205,154	95,244	77,608	59,188	85,474	815,363	1.054,226	916,940	750,327
Barbate	41,351	22,018	3,734	14,178	5,063	27,948	277,000	216,126	150,209	81,280
Confederación										
Hidrográfica del Sur	717,917	582,800	455,200	407,300	243,770	254,500	853,700	823,100	613,300	414,800
TOTAL	2.530,443	2.201,483	1.457,643	1.445,171	936,496	1.419,559	6.897,201	7.793,138	6.199,399	4.131,073

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 4
Activos en Andalucía
(Miles de personas, media anual)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Agricultura	429,1	410,6	377,0	362,8	365,0	364,4	371,4	408,2	407,5	391,5
Industria	323,0	333,9	323,1	293,1	296,2	275,5	274,6	275,0	298,5	312,3
Construcción	287,1	293,8	295,9	287,7	264,1	266,8	275,9	266,2	277,2	307,2
Servicios	1.175,1	1.222,6	1.287,6	1.326,8	1.333,6	1.373,1	1.429,6	1.454,3	1.460,3	1.521,4
No clasificables	234,3	211,2	225,2	262,9	323,6	340,2	346,0	350,5	335,9	297,3
TOTAL	2.448,7	2.472,2	2.508,9	2.533,3	2.582,5	2.620,0	2.697,6	2.754,2	2.779,5	2.829,7

Fuente: INE.

Cuadro 5
Ocupados en Andalucía
(Miles de personas, media anual)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Agricultura	286,6	272,8	248,3	223,4	222,5	202,0	214,3	240,5	252,0	242,7
Industria	282,0	286,5	272,0	228,7	228,6	224,4	229,2	230,7	256,2	273,4
Construcción	220,4	210,0	185,0	160,0	157,6	174,8	181,6	184,9	201,9	246,4
Servicios	1.033,5	1.064,8	1.097,3	1.084,6	1.079,6	1.130,4	1.197,2	1.223,7	1.250,9	1.307,7
TOTAL	1.822,5	1.834,1	1.802,7	1.696,7	1.688,2	1.731,6	1.822,3	1.879,7	1.961,0	2.070,2

Fuente: INE.

Cuadro 6
Parados en Andalucía
(Miles de personas, media anual)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Agricultura	142,5	137,8	128,7	139,4	142,5	162,4	157,1	167,7	155,5	148,8
Industria	41,0	47,4	51,1	64,4	67,6	51,1	45,5	44,3	42,3	39,0
Construcción	66,8	83,8	110,9	127,6	106,5	92,0	94,3	81,4	75,4	60,8
Servicios	141,7	157,8	190,3	242,3	254,0	242,7	232,5	230,6	209,4	213,7
No clasificables	234,3	211,2	225,2	262,9	323,6	340,2	346,0	350,5	335,9	297,3
TOTAL	626,2	638,0	706,2	836,6	894,3	888,3	875,3	874,5	818,5	759,5

Fuente: INE.

Cuadro 7
Tasa de paro en Andalucía
(Porcentajes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Agricultura	33,2	33,6	34,1	38,4	39,0	44,6	42,3	41,1	38,2	38,0
Industria	12,7	14,2	15,8	22,0	22,8	18,5	16,5	16,1	14,2	12,5
Construcción	23,3	28,5	37,5	44,4	40,3	34,5	34,2	30,6	27,2	19,8
Servicios	12,1	12,9	14,8	18,3	19,0	17,7	16,3	15,9	14,3	14,0
TOTAL	25,6	25,8	28,1	33,0	34,6	33,9	32,4	31,8	29,4	26,9

Fuente: INE.

Cuadro 8
Activos en el sector agrario en Andalucía
(Miles de personas, media anual)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	45,0	45,5	45,9	42,3	40,8	37,7	41,2	41,8	43,2	36,7
Cádiz	56,7	47,7	44,0	39,1	37,1	43,0	47,4	51,4	49,4	42,5
Córdoba	56,1	59,0	56,6	56,5	50,3	49,7	56,4	56,0	59,7	58,3
Granada	43,6	42,8	41,1	40,9	38,8	39,1	49,3	52,0	54,6	49,0
Huelva	38,6	36,7	31,0	33,2	31,3	26,8	26,3	33,3	31,8	36,0
Jaén	53,6	51,3	49,2	46,6	51,4	50,9	58,9	69,4	64,6	64,3
Málaga	41,2	44,4	41,6	40,1	44,1	47,5	34,3	39,3	35,4	32,8
Sevilla	93,7	83,7	67,7	63,9	71,1	69,6	57,7	64,9	69,0	71,8
Andalucía	429,1	410,6	377,0	362,8	365,0	364,4	371,4	408,2	407,5	391,5

Fuente: INE.

Cuadro 9
Activos en el sector agrario en Andalucía
(Tasa de crecimiento)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	1,11	0,88	-7,84	-3,55	-7,60	9,28	1,46	3,35	-15,01
Cádiz	-15,87	-7,76	-11,14	-5,12	15,90	10,23	8,44	-3,89	-13,94
Córdoba	5,17	-4,07	-0,18	-10,97	-1,19	13,48	-0,71	6,61	-2,37
Granada	-1,83	-3,97	-0,49	-5,13	0,77	26,09	5,48	5,00	-10,25
Huelva	-4,92	-15,53	7,10	-5,72	-14,38	-1,87	26,62	-4,50	13,27
Jaén	-4,29	-4,09	-5,28	10,30	-0,97	15,72	17,83	-6,92	-0,47
Málaga	7,77	-6,31	-3,61	9,98	7,71	-27,79	14,58	-9,92	-7,43
Sevilla	-10,67	-19,12	-5,61	11,27	-2,11	-17,10	12,48	6,32	4,08
Andalucía	-4,31	-8,18	-3,77	0,61	-0,16	1,92	9,91	-0,17	-3,93

Fuente: INE.

Cuadro 10
Ocupados en el sector agrario en Andalucía
(Miles de personas, media anual)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	38,3	38,6	41,3	37,6	35,3	32,2	35,3	34,3	36,8	33,0
Cádiz	35,1	29,2	28,8	21,8	18,9	22,4	25,0	28,8	30,9	25,7
Córdoba	34,4	37,9	31,4	34,2	30,7	26,5	31,0	30,7	31,9	31,3
Granada	31,5	28,0	28,9	26,7	26,0	21,9	24,4	28,0	29,9	31,4
Huelva	25,8	23,7	21,4	20,0	19,5	16,3	15,6	21,0	18,2	22,8
Jaén	38,7	32,9	30,4	23,0	26,4	24,2	29,0	38,5	45,3	39,6
Málaga	26,1	29,3	27,3	23,8	28,4	23,3	20,0	23,3	20,7	16,7
Sevilla	56,8	53,3	39,0	36,0	37,2	34,9	32,7	35,8	38,5	42,2
Andalucía	286,6	272,8	248,3	223,4	222,5	202,0	214,3	240,5	252,0	242,7

Fuente: INE.

Cuadro 11
Ocupados en el sector agrario en Andalucía
(Tasa de crecimiento)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	0,78	6,99	-8,96	-6,12	-8,78	9,63	-2,83	7,29	-10,35
Cádiz	-16,81	-1,37	-24,31	-13,30	18,52	11,61	15,20	7,29	-16,79
Córdoba	10,17	-17,15	8,92	-10,23	-13,68	16,98	-0,97	3,91	-1,86
Granada	-11,11	3,21	-7,61	-2,62	-15,77	11,42	14,75	6,79	4,94
Huelva	-8,14	-9,70	-6,54	-2,50	-16,41	-4,29	34,62	-13,33	25,25
Jaén	-14,99	-7,60	-24,34	14,78	-8,33	19,83	32,76	17,66	-12,59
Málaga	12,26	-6,83	-12,82	19,33	-17,96	-14,16	16,50	-11,16	-19,11
Sevilla	-6,16	-26,83	-7,69	3,33	-6,18	-6,30	9,48	7,54	9,53
Andalucía	-4,82	-8,98	-10,03	-0,40	-9,21	6,09	12,23	4,78	-3,68

Fuente: INE.

Cuadro 12
Parados en el sector agrario en Andalucía
(Miles de personas media anual)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	6,7	6,9	4,6	4,7	5,5	5,5	5,9	7,5	6,4	3,7
Cádiz	21,6	18,5	15,2	17,3	18,2	20,6	22,4	22,6	18,5	16,8
Córdoba	21,7	21,1	25,2	22,3	19,6	23,2	25,4	25,3	27,8	27,0
Granada	12,1	14,8	12,2	14,2	12,8	17,2	24,9	24,0	24,7	17,6
Huelva	12,8	13,0	9,6	13,2	11,8	10,5	10,7	12,3	13,6	13,2
Jaén	14,9	18,4	18,8	23,6	25,0	26,7	29,9	30,9	19,3	24,7
Málaga	15,1	15,1	14,3	16,3	15,7	24,2	14,3	16,0	14,7	16,0
Sevilla	36,9	30,4	28,7	27,9	33,9	34,7	25,0	29,1	30,5	29,7
Andalucía	142,5	137,8	128,7	139,4	142,5	162,4	157,1	167,7	155,5	148,8

Fuente: INE.

Cuadro 13
Parados en el sector agrario en Andalucía
(Tasa de crecimiento)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	2,99	-33,33	2,17	17,02	0,00	7,27	27,12	-14,67	-41,80
Cádiz	-14,35	-17,84	13,82	5,20	13,19	8,74	0,89	-18,14	-9,19
Córdoba	-2,76	19,43	-11,51	-12,11	18,37	9,48	-0,39	9,88	-2,97
Granada	22,31	-17,57	16,39	-9,86	34,38	44,77	-3,61	2,92	-28,64
Huelva	1,56	-26,15	37,50	-10,61	-11,02	1,90	14,95	10,57	-2,76
Jaén	23,49	2,17	25,53	5,93	6,80	11,99	3,34	-37,54	27,98
Málaga	0,00	-5,30	13,99	-3,68	54,14	-40,91	11,89	-8,13	9,01
Sevilla	-17,62	-5,59	-2,79	21,51	2,36	-27,95	16,40	4,81	-2,79
Andalucía	-3,30	-6,60	8,31	2,22	13,96	-3,26	6,75	-7,27	-4,33

Fuente: INE.

Cuadro 14
Tasa de paro en el sector agrario en Andalucía
(Porcentajes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	14,9	15,2	10,0	11,1	13,5	14,6	14,3	17,9	14,8	10,1
Cádiz	38,1	38,8	34,5	44,2	49,1	47,9	47,3	44,0	37,4	39,5
Córdoba	38,7	35,8	44,5	39,5	39,0	46,7	45,0	45,2	46,6	46,3
Granada	27,8	34,6	29,7	34,7	33,0	44,0	50,5	46,2	45,2	36,0
Huelva	33,2	35,4	31,0	39,8	37,7	39,2	40,7	36,9	42,8	36,7
Jaén	27,8	35,9	38,2	50,6	48,6	52,5	50,8	44,5	29,9	38,4
Málaga	36,7	34,0	34,4	40,6	35,6	50,9	41,7	40,7	41,5	48,9
Sevilla	39,4	36,3	42,4	43,7	47,7	49,9	43,3	44,8	44,2	41,3
Andalucía	33,2	33,6	34,1	38,4	39,0	44,6	42,3	41,1	38,2	38,0

Fuente: INE.

Cuadro 15
Exportaciones agroalimentarias andaluzas
(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Productos reino animal	12.708	7.341	7.899	10.394	15.950	15.503	20.384	26.528	21.777	26.675
Productos reino vegetal	104.597	126.443	146.331	191.046	206.658	242.993	263.994	313.967	347.866	333.096
Aceites y grasas (animales y vegetales)	47.055	72.336	25.309	46.817	66.555	60.185	97.387	129.533	112.782	85.041
Bebidas, tabaco y diversos	66.391	69.565	76.845	79.527	93.333	92.301	100.793	108.450	100.259	101.886
Subtotal agroalimentario	230.751	275.685	256.384	327.784	382.496	410.982	482.558	578.478	582.684	546.698
Total exportaciones	560.293	644.745	634.511	766.162	891.877	986.117	1.158.568	1.473.213	1.339.206	1.403.698
% Agroalimentario	41,18	42,76	40,41	42,78	42,89	41,68	41,65	39,27	43,51	38,95

Fuente: IEA.

Cuadro 16
Importaciones agroalimentarias andaluzas
(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Productos reino animal	24.190	33.140	30.593	33.442	34.419	35.997	41.023	49.048	49.329	49.235
Productos reino vegetal	21.501	32.977	35.158	53.116	62.661	99.520	73.719	75.407	76.833	84.019
Aceites y grasas (animales y vegetales)	7.407	12.100	12.531	8.741	21.625	44.759	38.535	20.825	18.224	32.783
Bebidas, tabaco y diversos	20.039	31.343	38.449	41.467	47.861	50.865	54.104	67.595	65.463	79.190
Subtotal agroalimentario	73.137	109.560	116.731	136.766	166.566	231.141	207.381	212.875	209.849	245.227
Total importaciones	629.150	759.477	706.700	693.290	886.514	1.034.088	1.139.747	1.346.429	1.201.237	1.358.876
% Agroalimentario	11,62	14,43	16,52	19,73	18,79	22,35	18,20	15,81	17,47	18,05

Fuente: IEA.

Cuadro 17
Saldo agroalimentario andaluz
(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Productos reino animal	-11.482	-25.799	-22.694	-23.048	-18.469	-20.639	-20.639	-22.520	-27.552	-22.560
Productos reino vegetal	83.096	93.466	111.173	137.930	143.997	143.473	190.275	238.560	271.033	249.077
Aceites y grasas (animales y vegetales)	39.648	60.236	12.778	38.076	44.930	15.426	58.852	108.708	94.558	52.258
Bebidas, tabaco y diversos	46.352	38.222	38.396	38.060	45.472	41.436	46.689	40.855	34.796	22.696
Subtotal agroalimentario	157.614	166.125	139.653	191.018	215.930	179.841	275.177	365.603	372.835	301.471
Total balanza comercial	-68.857	-114.732	-72.189	72.872	5.363	-47.971	18.821	126.784	137.969	44.822

Fuente: IEA.

Cuadro 18
Producción estimada por grupos de cultivos en Andalucía
(Toneladas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	2.569.539	3.079.795	2.470.538	1.174.816	1.462.411	594.941	2.822.781	2.241.218	2.397.245	1.116.844
Leguminosas	73.246	64.477	120.579	37.075	63.622	44.677	92.873	80.339	52.665	20.348
Tubérculos	639.292	642.090	696.644	599.144	597.825	425.177	498.514	466.762	510.425	636.809
Cultivos industriales	3.352.497	3.293.763	3.556.782	2.828.845	2.820.187	1.522.299	2.712.241	2.924.399	3.425.334	2.423.508
Cultivos forrajeros	1.649.124	1.671.011	1.661.085	1.415.598	1.108.236	595.632	876.772	731.182	998.037	735.548
Hortalizas	3.377.106	3.160.077	3.301.382	3.315.277	3.288.914	3.509.287	3.874.398	4.481.906	4.498.074	4.570.239
Flor cortada y plantas Ornamentales (miles de unid.)	155.519	114.004	143.162	1.196.947	1.446.617	1.470.993	1.512.594	1.618.756	1.693.294	1.574.164
Cítricos	487.141	519.357	614.802	556.580	597.135	664.817	557.347	761.321	788.267	1.059.383
Frutales	322.694	395.740	323.352	308.142	271.969	235.931	282.580	380.721	321.465	398.965
Aceituna de mesa	153.321	174.282	176.877	168.863	167.629	137.446	153.494	213.052	183.866	234.478
Total aceite y derivados	407.356	598.281	483.621	405.094	422.760	214.791	782.958	861.417	701.288	439.960
Vino y mosto (Hls.)	2.290.852	2.963.986	2.218.505	2.123.883	1.535.823	1.077.767	1.827.338	2.287.288	1.663.276	1.935.353

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 19
Producción estimada por grupos de cultivos en Almería
(Toneladas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	68.229	54.469	53.946	66.425	15.695	8.718	20.877	40.514	37.112	11.721
Leguminosas	868	1.953	1.489	1.230	635	693	3.540	8.273	3.455	648
Tubérculos	31.966	31.652	31.500	28.900	12.246	8.936	13.545	11.155	11.405	6.411
Cultivos industriales	50	0	314	300	36	0	0	0	0	0
Cultivos forrajeros	99.557	92.663	105.386	82.750	85.840	42.860	12.800	13.125	11.250	10.225
Hortalizas	1.583.466	1.279.289	1.330.210	1.377.550	1.544.580	1.968.833	2.169.101	2.597.295	2.669.904	2.632.366
Flor cortada y plantas Ornamentales (miles de unid.)	36.720	3.632	6.617	71.750	76.500	130.396	61.847	60.316	108.960	60.480
Cítricos	90.088	93.105	104.011	104.247	104.758	143.161	108.652	131.152	156.483	184.641
Frutales	65.925	92.669	37.402	53.310	29.153	18.144	21.998	65.521	54.816	67.188
Aceituna de mesa	1.707	1.671	2.158	1.717	1.263	720	0	0	1.778	1.778
Total aceite y derivados	1.280	1.473	1.873	1.575	2.331	1.570	2.968	4.978	3.441	3.441
Vino y mosto (Hls.)	71.280	12.114	26.469	14.980	29.437	33.960	25.452	32.448	45.478	92.935

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 20
Producción estimada por grupos de cultivos en Cádiz
(Toneladas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	345.093	485.145	439.484	318.301	210.448	70.730	351.048	279.046	356.451	121.458
Leguminosas	8.322	9.990	7.022	3.514	8.444	5.348	10.253	12.719	5.661	2.276
Tubérculos	62.994	56.125	62.354	78.234	68.876	53.961	41.400	50.960	56.496	71.300
Cultivos industriales	1.193.654	1.268.791	1.194.619	1.245.314	1.174.587	695.934	1.158.678	1.220.677	1.517.973	800.099
Cultivos forrajeros	95.878	98.545	88.523	32.316	43.400	17.922	39.290	35.254	41.650	54.875
Hortalizas	338.836	330.675	376.035	349.506	317.983	257.135	327.561	379.799	403.917	447.292
Flor cortada y plantas Ornamentales (miles de unid.)	67.676	49.850	70.000	748.242	881.032	923.729	1.020.162	1.044.950	1.078.250	1.075.504
Cítricos	16.448	36.135	42.491	34.614	38.620	37.453	39.770	63.710	47.818	48.525
Frutales	4.543	3.521	4.282	3.208	3.120	1.869	2.094	2.178	3.181	4.773
Aceituna de mesa	805	769	755	565	483	404	577	0	1.500	500
Total aceite y derivados	4.925	4.010	3.577	2.735	2.155	1.929	3.268	3.030	3.394	4.800
Vino y mosto (Hls.)	1.098.988	1.433.210	814.519	736.703	520.487	396.825	627.905	1.047.000	781.920	840.000

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 21
Producción estimada por grupos de cultivos en Córdoba
(Toneladas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	585.384	551.499	521.918	170.381	406.230	136.175	662.569	499.375	503.662	202.430
Leguminosas	17.246	13.376	13.682	7.992	12.991	11.555	22.861	22.061	12.694	2.021
Tubérculos	57.120	64.540	84.692	59.332	112.390	103.871	87.338	84.334	85.837	86.768
Cultivos industriales	509.395	448.303	479.211	206.162	247.884	76.296	176.003	273.146	279.696	182.975
Cultivos forrajeros	163.085	181.742	173.659	94.429	123.399	37.621	108.167	101.602	157.500	105.450
Hortalizas	188.700	206.195	207.160	231.093	214.469	129.273	163.249	155.279	157.584	186.892
Flor cortada y plantas Ornamentales (miles de unid.)	4.285	6.670	4.395	25.465	36.480	24.600	65.660	75.740	77.610	51.620
Cítricos	52.931	51.720	55.149	37.740	41.162	60.926	48.721	71.842	60.589	77.303
Frutales	12.111	15.663	12.156	10.603	12.640	10.741	14.636	16.610	17.948	20.953
Aceituna de mesa	5.457	5.584	10.475	13.832	9.616	6.223	10.894	14.500	28.084	32.500
Total aceite y derivados	87.860	179.256	135.654	86.135	133.798	54.266	210.334	188.815	171.914	115.093
Vino y mosto (Hls.)	586.868	784.479	601.340	675.381	383.913	303.285	637.266	670.077	314.378	433.713

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 22
Producción estimada por grupos de cultivos en Granada
(Toneladas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	403.170	295.089	306.948	214.637	136.619	103.865	251.545	240.418	218.550	81.701
Leguminosas	10.462	10.264	9.365	4.481	3.408	2.562	10.289	12.053	8.699	4.414
Tubérculos	165.659	165.400	168.550	126.500	110.100	90.942	90.037	74.048	87.152	107.290
Cultivos industriales	21.363	18.593	17.611	20.338	9.796	8.289	27.950	25.101	17.043	9.666
Cultivos forrajeros	393.390	381.800	354.600	363.000	289.250	231.880	310.994	291.370	288.175	290.000
Hortalizas	372.539	480.200	464.655	462.569	434.727	393.596	446.685	542.399	409.774	364.294
Flor cortada y plantas Ornamentales (miles de unid.)	12.770	12.550	11.330	4.500	69.600	90.240	101.740	141.708	131.700	90.900
Cítricos	15.181	14.352	13.550	11.924	15.279	21.976	16.075	18.814	13.185	21.000
Frutales	88.650	125.628	95.253	108.036	81.364	85.393	98.607	133.085	78.670	84.227
Aceituna de mesa	1.562	1.880	1.840	1.004	589	466	1.323	2.071	304	200
Total aceite y derivados	35.664	37.101	45.154	34.510	27.555	20.745	62.821	95.623	47.170	38.053
Vino y mosto (Hls.)	45.500	60.000	58.500	52.000	36.700	11.900	56.900	48.800	29.000	29.000

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 23
Producción estimada por grupos de cultivos en Huelva
(Toneladas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	38.844	120.262	71.503	65.769	79.870	81.446	129.284	121.765	95.619	48.332
Leguminosas	2.285	2.591	2.351	1.588	2.833	8.021	13.421	8.547	4.983	1.679
Tubérculos	47.108	52.780	37.404	46.444	45.782	25.200	36.211	30.193	20.038	12.900
Cultivos industriales	113.097	120.712	127.060	147.056	134.339	65.684	97.281	70.526	74.263	46.970
Cultivos forrajeros	88.710	85.569	94.175	33.128	38.243	18.166	61.283	44.518	40.842	21.948
Hortalizas	267.247	260.044	294.393	325.578	330.288	312.282	279.988	332.047	349.030	384.711
Flor cortada y plantas Ornamentales (miles de unid.)	3.858	5.114	3.278	62.500	89.320	81.420	37.966	29.148	26.708	32.320
Cítricos	66.449	65.670	76.200	97.155	98.825	104.708	94.195	172.964	151.466	234.400
Frutales	24.419	25.620	20.089	19.371	19.345	15.657	17.860	17.854	20.399	25.492
Aceituna de mesa	4.892	5.621	4.797	6.201	8.571	5.997	7.549	4.936	4.200	5.500
Total aceite y derivados	3.354	4.682	3.500	5.721	4.600	4.140	3.013	2.997	2.170	4.750
Vino y mosto (Hls.)	402.129	488.051	571.587	513.100	476.500	262.000	374.711	383.203	400.000	410.000

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 24
Producción estimada por grupos de cultivos en Jaén
(Toneladas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	220.649	177.429	163.708	93.568	82.501	12.856	137.955	92.577	84.799	60.671
Leguminosas	5.306	5.079	5.007	4.009	3.199	1.678	7.544	3.801	5.738	3.090
Tubérculos	58.155	61.816	56.337	53.782	43.138	11.834	50.529	42.085	45.361	43.180
Cultivos industriales	156.192	143.453	162.825	125.673	98.032	19.209	78.874	68.137	57.495	54.585
Cultivos forrajeros	212.204	240.680	248.487	227.051	209.333	27.998	159.174	163.872	160.180	143.600
Hortalizas	94.663	90.887	92.425	81.844	77.548	28.747	76.260	69.784	66.058	65.488
Flor cortada y plantas Ornamentales (miles de unid.)	1.830	1.718	2.784	13.290	12.660	26.232	27.108	36.864	41.486	17.400
Cítricos	22	26	19	18	22	11	20	20	15	14
Frutales	13.354	16.943	14.914	14.708	13.731	11.491	16.576	21.603	14.422	17.545
Aceituna de mesa	3.227	2.975	2.972	3.100	2.393	833	4.831	4.743	5.000	3.500
Total aceite y derivados	225.131	302.638	227.509	222.606	188.846	96.807	412.017	428.439	374.511	196.350
Vino y mosto (Hls.)	28.727	28.150	19.202	16.325	11.300	9.348	17.269	15.870	8.500	5.700

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 25
Producción estimada por grupos de cultivos en Málaga
(Toneladas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	147.345	162.175	150.831	71.567	58.185	32.119	140.016	61.205	74.537	29.500
Leguminosas	9.716	9.497	8.363	4.376	5.743	3.134	5.987	3.797	5.314	5.357
Tubérculos	119.160	116.716	128.307	99.952	100.293	71.633	71.704	46.787	57.021	69.000
Cultivos industriales	33.237	34.776	31.669	27.272	39.661	15.134	20.690	17.371	19.519	9.015
Cultivos forrajeros	106.300	70.012	76.255	70.424	63.771	46.685	77.064	24.641	57.140	30.000
Hortalizas	282.490	271.037	302.819	310.237	245.554	260.631	307.899	312.418	322.256	276.190
Flor cortada y plantas Ornamentales (miles de unid.)	2.610	9.000	11.488	15.800	25.625	29.820	33.555	40.430	40.430	25.300
Cítricos	71.694	96.103	125.520	120.447	115.150	123.105	95.969	105.507	177.127	252.500
Frutales	60.932	63.285	60.242	52.261	43.964	30.778	46.340	51.101	43.475	63.650
Aceituna de mesa	8.167	9.455	8.349	5.807	5.585	2.866	5.542	8.369	9.000	9.000
Total aceite y derivados	24.200	43.898	41.219	29.518	40.765	13.405	55.817	74.968	35.849	46.000
Vino y mosto (Hls.)	50.700	25.300	45.858	33.269	35.486	34.549	41.215	35.944	42.000	42.000

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 26
Producción estimada por grupos de cultivos en Sevilla
(Toneladas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	760.825	1.233.727	762.200	174.168	472.863	149.032	1.129.487	906.318	1.026.515	561.031
Leguminosas	19.041	11.727	73.300	9.885	26.369	11.686	18.978	9.088	6.121	863
Tubérculos	97.130	93.061	127.500	106.000	105.000	58.800	107.750	127.200	147.115	239.960
Cultivos industriales	1.325.509	1.259.135	1.543.473	1.056.730	1.115.852	641.753	1.152.765	1.249.441	1.459.345	1.320.198
Cultivos forrajeros	490.000	520.000	520.000	512.500	255.000	172.500	108.000	56.800	241.300	79.450
Hortalizas	249.165	241.750	233.685	176.900	123.765	158.790	103.655	92.885	119.551	213.006
Flor cortada y plantas Ornamentales (miles de unid.)	25.770	25.470	33.270	255.400	255.400	164.556	164.556	189.600	188.150	220.640
Cítricos	174.328	162.246	197.862	150.435	183.319	173.477	153.945	197.312	181.584	241.000
Frutales	52.760	52.411	79.014	46.645	68.652	61.858	64.469	72.769	88.554	115.137
Aceituna de mesa	127.504	146.327	145.531	136.637	139.129	119.937	122.778	178.433	134.000	181.500
Total aceite y derivados	24.942	25.223	25.135	22.294	22.710	21.929	32.720	62.567	62.839	31.473
Vino y mosto (Hls.)	6.660	132.682	81.030	82.125	42.000	25.900	46.620	53.946	42.000	82.005

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 27
Superficie estimada por grupos de cultivos en Andalucía
(Hectáreas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	912.422	1.032.657	978.701	812.461	868.861	826.267	876.428	886.104	789.370	812.260
Leguminosas	71.665	63.695	60.082	49.457	78.713	101.105	137.260	105.561	77.602	72.632
Tubérculos	30.146	29.473	33.549	30.072	31.951	27.036	29.030	24.826	23.596	26.916
Cultivos industriales	761.855	625.480	648.045	691.169	535.442	535.668	553.710	569.839	561.763	499.064
Cultivos forrajeros	48.315	47.635	47.982	42.209	36.470	36.320	39.423	26.112	32.278	26.518
Hortalizas	132.273	121.443	121.784	115.000	113.284	109.255	110.901	121.854	116.797	117.673
Flor cortada y plantas Ornamentales	1.474	998	1.400	1.126	1.294	1.269	1.334	1.431	1.458	1.372
Cítricos	40.287	40.942	41.221	41.666	41.410	43.475	43.611	44.957	50.777	50.736
Frutales	194.578	206.293	204.954	219.887	225.508	218.369	215.692	230.258	234.196	234.196
Aceituna de mesa	98.028	96.275	100.477	106.890	105.089	90.619	90.465	78.309	77.969	77.969
Total aceite y derivados	1.171.918	1.197.613	1.185.392	1.188.664	1.188.664	1.188.664	1.303.411	1.321.330	1.303.411	1.303.411
Vino y mosto	70.300	63.486	58.955	49.722	49.722	49.722	45.654	41.076	41.076	41.076
Total	3.533.261	3.525.990	3.482.542	3.348.323	3.276.408	3.227.769	3.446.919	3.451.657	3.310.294	3.263.823

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 28
Superficie estimada por grupos de cultivos en Almería
(Hectáreas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	42.322	37.910	32.970	34.200	29.500	20.475	22.721	18.596	18.665	18.723
Leguminosas	981	2.300	2.198	1.625	1.615	3.700	5.977	6.343	5.955	4.140
Tubérculos	1.709	1.562	1.550	1.425	495	402	1.194	463	471	305
Cultivos industriales	40	0	350	500	200	0	0	0	0	0
Cultivos forrajeros	2.775	3.010	2.409	1.850	1.030	1.030	270	255	209	194
Hortalizas	45.630	37.615	34.716	36.019	36.356	37.752	39.852	46.336	47.743	47.944
Flor cortada y plantas Ornamentales	348	48	99	90	114	112	112	112	119	119
Cítricos	5.940	5.777	5.597	5.597	5.145	5.269	5.269	5.269	10.179	10.179
Frutales	53.453	56.362	55.643	75.042	75.015	74.551	74.551	90.432	91.338	91.338
Aceituna de mesa	947	1.050	1.200	1.200	1.200	1.200	1.200	1.200	900	900
Total aceite y derivados	10.267	10.300	10.310	10.490	10.490	10.490	11.690	13.390	11.690	11.690
Vino y mosto	1.524	981	877	959	959	959	1.003	1.005	1.005	1.005
Total	165.936	156.915	147.919	168.997	162.119	155.940	163.839	183.401	188.274	186.537

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 29
Superficie estimada por grupos de cultivos en Cádiz
(Hectáreas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	122.397	129.648	128.601	107.447	109.916	110.898	112.292	123.403	115.625	109.083
Leguminosas	8.385	8.994	6.840	4.392	10.546	8.084	10.129	8.156	5.589	4.721
Tubérculos	3.172	2.876	3.100	3.276	3.400	4.278	4.380	2.589	2.354	2.900
Cultivos industriales	120.675	107.301	110.356	108.508	94.913	92.606	100.406	103.165	98.358	92.745
Cultivos forrajeros	2.465	2.533	2.284	1.129	1.395	1.107	1.233	902	1.005	1.350
Hortalizas	10.704	9.597	11.214	8.566	9.352	9.970	9.701	9.993	10.531	11.092
Flor cortada y plantas Ornamentales	563	370	500	520	491	540	555	565	570	596
Cítricos	2.020	1.923	2.186	2.127	2.245	2.291	2.266	2.292	2.226	2.185
Frutales	938	824	898	878	854	955	939	998	1.198	1.198
Aceituna de mesa	610	554	556	556	556	559	611	611	571	571
Total aceite y derivados	13.916	13.064	13.084	13.097	13.097	13.097	13.425	15.312	13.425	13.425
Vino y mosto	18.025	13.264	11.730	11.046	11.046	11.046	9.978	10.270	10.270	10.270
Total	303.870	290.948	291.349	261.542	257.811	255.431	265.915	278.256	261.722	250.136

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 30
Superficie estimada por grupos de cultivos en Córdoba
(Hectáreas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	176.042	177.625	178.893	155.217	166.098	162.242	182.698	172.995	158.154	158.803
Leguminosas	10.124	9.298	10.156	6.404	15.108	18.477	24.256	18.973	15.216	13.701
Tubérculos	3.860	4.284	5.436	4.105	4.774	4.743	4.357	3.999	4.028	3.975
Cultivos industriales	132.289	127.351	125.014	123.525	94.166	80.018	75.919	88.214	91.767	80.420
Cultivos forrajeros	3.559	4.128	3.811	2.248	2.967	1.773	3.003	2.115	4.453	4.440
Hortalizas	13.559	14.083	14.314	12.821	13.523	10.442	10.442	10.378	9.392	9.720
Flor cortada y plantas Ornamentales	55	75	63	63	73	24	65	85	88	80
Cítricos	1.764	2.089	2.285	2.341	2.349	2.705	2.737	2.727	2.738	2.738
Frutales	3.611	3.768	3.785	3.472	3.293	3.256	3.174	3.136	3.007	3.007
Aceituna de mesa	2.538	2.586	4.664	7.105	4.440	2.319	2.832	2.942	2.942	2.942
Total aceite y derivados	300.609	300.751	297.448	297.405	297.405	297.405	315.054	317.911	315.054	315.054
Vino y mosto	17.225	17.265	15.080	14.443	14.443	14.443	14.102	11.104	11.104	11.104
Total	665.235	663.303	660.949	629.149	618.639	597.847	638.639	634.579	617.943	605.984

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 31
Superficie estimada por grupos de cultivos en Granada
(Hectáreas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	186.775	177.000	168.174	125.820	119.481	123.478	113.640	108.692	97.707	103.482
Leguminosas	8.335	6.640	5.111	4.008	6.428	13.172	27.514	21.855	18.507	21.612
Tubérculos	5.350	5.205	5.290	5.000	4.500	4.490	4.825	3.940	4.050	4.200
Cultivos industriales	23.440	19.680	22.920	37.465	20.280	24.652	25.765	24.914	21.945	13.972
Cultivos forrajeros	11.240	9.900	8.795	8.700	7.410	6.350	8.080	7.250	7.050	7.050
Hortalizas	16.705	17.580	17.200	17.065	16.025	15.985	15.982	19.325	16.000	15.090
Flor cortada y plantas Ornamentales	215	225	265	18	246	100	100	110	100	100
Cítricos	1.490	1.490	1.490	1.375	1.375	1.370	1.415	1.415	741	741
Frutales	82.885	91.245	89.610	86.405	86.590	85.320	83.375	82.460	82.410	82.410
Aceituna de mesa	1.000	6.000	1.000	700	500	500	500	500	500	500
Total aceite y derivados	136.180	141.180	141.180	145.000	145.000	145.000	177.157	170.750	177.157	177.157
Vino y mosto	6.200	6.200	6.250	6.120	6.120	6.120	5.718	5.280	5.280	5.280
Total	479.815	482.345	467.285	437.676	413.955	426.537	464.071	446.491	431.447	431.594

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 32
Superficie estimada por grupos de cultivos en Huelva
(Hectáreas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	22.966	38.095	36.311	35.626	37.582	47.194	49.155	54.280	36.677	44.394
Leguminosas	2.554	2.524	2.613	1.931	3.452	11.490	18.229	19.773	7.175	5.564
Tubérculos	3.383	3.519	3.173	3.074	3.012	2.510	2.428	2.511	1.566	1.240
Cultivos industriales	34.207	22.843	25.201	27.865	25.342	23.487	33.240	30.878	30.005	23.742
Cultivos forrajeros	2.922	2.946	4.399	3.005	2.907	1.485	2.711	4.682	3.342	1.384
Hortalizas	13.504	12.126	12.634	12.538	12.076	11.783	11.167	12.694	11.074	11.545
Flor cortada y plantas Ornamentales	54	56	79	80	62	79	91	73	69	74
Cítricos	7.084	7.713	7.713	8.246	8.929	9.321	9.456	10.334	11.038	11.038
Frutales	7.914	7.910	7.068	7.313	7.065	6.624	6.642	6.390	7.764	7.764
Aceituna de mesa	5.555	5.917	5.848	5.650	5.741	5.156	5.266	4.875	4.875	4.875
Total aceite y derivados	24.818	24.255	23.852	24.039	24.039	24.039	24.412	23.628	24.412	24.412
Vino y mosto	12.719	11.804	11.303	10.714	10.714	10.714	10.431	8.995	8.995	8.995
Total	137.680	139.708	140.194	140.081	140.921	153.882	173.228	179.113	146.992	145.027

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 33
Superficie estimada por grupos de cultivos en Jaén
(Hectáreas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	98.996	96.045	88.902	83.018	76.810	57.440	54.979	54.474	48.550	49.654
Leguminosas	7.249	6.263	5.651	4.982	4.525	6.722	9.101	5.929	7.222	7.140
Tubérculos	3.440	2.515	3.358	3.284	2.717	2.300	2.671	2.612	2.521	2.176
Cultivos industriales	25.694	22.730	24.517	25.860	20.595	13.645	17.215	18.819	17.140	14.220
Cultivos forrajeros	5.999	6.504	6.510	6.405	5.905	3.854	3.743	3.794	3.726	4.050
Hortalizas	7.500	7.491	7.562	6.876	6.625	5.349	5.516	5.307	5.363	5.195
Flor cortada y plantas Ornamentales	55	54	75	75	31	67	65	83	87	63
Cítricos	1	1	1	3	3	3	3	3	1	1
Frutales	8.486	8.536	8.895	8.622	9.220	9.325	8.892	8.799	8.598	8.598
Aceituna de mesa	1.246	1.247	1.349	1.379	1.295	1.377	1.196	1.196	1.196	1.196
Total aceite y derivados	491.511	505.865	504.102	507.059	507.059	507.059	547.093	551.608	547.093	547.093
Vino y mosto	1.747	1.343	1.195	1.197	1.197	1.197	1.135	1.135	1.135	1.135
Total	651.924	658.594	652.117	648.760	635.982	608.338	651.609	653.759	642.632	640.521

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 34
Superficie estimada por grupos de cultivos en Málaga
(Hectáreas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	52.924	63.334	61.850	55.977	52.749	52.924	55.376	53.604	46.413	47.575
Leguminosas	14.937	13.376	12.813	8.122	9.395	11.445	10.083	10.102	9.216	10.244
Tubérculos	5.232	5.262	5.892	5.708	4.653	4.113	4.105	3.512	3.281	3.500
Cultivos industriales	32.893	28.742	26.857	26.340	19.837	17.677	18.641	20.445	18.844	16.160
Cultivos forrajeros	5.355	3.114	4.274	4.372	5.856	4.721	7.383	5.794	4.253	6.600
Hortalizas	12.867	11.901	13.734	14.288	13.078	11.204	12.464	12.494	11.797	11.470
Flor cortada y plantas Ornamentales	41	27	113	70	37	133	133	188	188	125
Cítricos	11.796	11.856	11.856	11.926	11.340	12.381	12.381	12.381	12.750	12.750
Frutales	32.244	32.673	33.751	32.831	32.636	32.240	32.153	31.628	31.957	31.957
Aceituna de mesa	6.438	11.015	11.015	9.215	9.165	4.278	4.529	4.529	4.529	4.529
Total aceite y derivados	101.667	97.460	97.617	100.015	100.015	100.015	108.035	110.311	108.035	108.035
Vino y mosto	11.360	11.129	11.020	3.743	3.743	3.743	2.387	2.387	2.387	2.387
Total	287.754	289.889	290.792	272.607	262.504	254.874	267.670	267.375	253.650	255.332

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 35
Superficie estimada por grupos de cultivos en Sevilla
(Hectáreas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	210.000	313.000	283.000	215.156	276.725	251.616	285.567	300.060	267.579	280.546
Leguminosas	19.100	14.300	14.700	17.993	27.644	28.015	31.971	14.430	8.722	5.510
Tubérculos	4.000	4.250	5.750	4.200	8.400	4.200	5.070	5.200	5.325	8.620
Cultivos industriales	392.617	296.833	312.830	341.106	260.109	283.583	282.524	283.404	283.704	257.805
Cultivos forrajeros	14.000	15.500	15.500	14.500	9.000	16.000	13.000	1.320	8.240	1.450
Hortalizas	11.804	11.050	10.410	6.827	6.249	6.770	5.777	5.327	4.897	5.617
Flor cortada y plantas Ornamentales	143	143	206	210	240	214	213	215	237	215
Cítricos	10.192	10.093	10.093	10.051	10.024	10.135	10.084	10.536	11.104	11.104
Frutales	5.047	4.975	5.304	5.324	10.835	6.098	5.966	6.415	7.924	7.924
Aceituna de mesa	79.694	67.906	74.845	81.085	82.192	75.230	74.331	62.456	62.456	62.456
Total aceite y derivados	92.950	104.738	97.799	91.559	91.559	91.559	106.545	118.420	106.545	106.545
Vino y mosto	1.500	1.500	1.500	1.500	1.500	1.500	900	900	900	900
Total	841.047	844.288	831.937	789.511	784.477	774.920	821.948	808.683	767.633	748.692

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 36
Rendimiento estimado por grupos de cultivos en Andalucía
(Toneladas/hectáreas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	2,82	2,98	2,52	1,45	1,68	0,72	3,22	2,53	3,04	1,37
Leguminosas	1,02	1,01	2,01	0,75	0,81	0,44	0,68	0,76	0,68	0,28
Tubérculos	21,21	21,79	20,76	19,92	18,71	15,73	17,17	18,80	21,63	23,66
Cultivos industriales	4,40	5,27	5,49	4,09	5,27	2,84	4,90	5,13	6,10	4,86
Cultivos forrajeros	34,13	35,08	34,62	33,54	30,39	16,40	22,24	28,00	30,92	27,74
Hortalizas	25,53	26,02	27,11	28,83	29,03	32,12	34,94	36,78	38,51	38,84
Flor cortada y plantas Ornamentales (miles unid./Has.)	105,51	114,23	102,26	1.063,01	1.117,94	1.159,17	1.133,88	1.131,21	1.161,38	1.147,35
Cítricos	12,09	12,69	14,91	13,36	14,42	15,29	12,78	16,93	15,52	20,88
Frutales	1,66	1,92	1,58	1,40	1,21	1,08	1,31	1,65	1,37	1,70
Aceituna de mesa	1,56	1,81	1,76	1,58	1,60	1,52	1,70	2,72	2,36	3,01
Total aceite y derivados	0,35	0,50	0,41	0,34	0,36	0,18	0,60	0,65	0,54	0,34
Vino y mosto (Hls./Has.)	32,59	46,69	37,63	42,72	30,89	21,68	40,03	55,68	40,49	47,12

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 37
Rendimiento estimado por grupos de cultivos en Almería
(Toneladas/hectáreas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	1,61	1,44	1,64	1,94	0,53	0,43	0,92	2,18	1,99	0,63
Leguminosas	0,88	0,85	0,68	0,76	0,39	0,19	0,59	1,30	0,58	0,16
Tubérculos	18,70	20,26	20,32	20,28	24,74	22,23	11,34	24,09	24,21	21,02
Cultivos industriales	1,25	--	0,90	0,60	0,18	--	--	--	--	--
Cultivos forrajeros	35,88	30,79	43,75	44,73	83,34	41,61	47,41	51,47	53,83	52,71
Hortalizas	34,70	34,01	38,32	38,25	42,48	52,15	54,43	56,05	55,92	54,90
Flor cortada y plantas Ornamentales (miles unid./Has.)	105,52	75,67	66,84	797,22	671,05	1.164,25	552,21	538,54	915,63	508,24
Cítricos	15,17	16,12	18,58	18,63	20,36	27,17	20,62	24,89	15,37	18,14
Frutales	1,23	1,64	0,67	0,71	0,39	0,24	0,30	0,72	0,60	0,74
Aceituna de mesa	1,80	1,59	1,80	1,43	1,05	0,60	0,00	0,00	1,98	1,98
Total aceite y derivados	0,12	0,14	0,18	0,15	0,22	0,15	0,25	0,37	0,29	0,29
Vino y mosto (Hls./Has.)	46,77	12,35	30,18	15,62	30,70	35,41	25,38	32,29	45,25	92,47

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 38
Rendimiento estimado por grupos de cultivos en Cádiz
(Toneladas/hectáreas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	2,82	3,74	3,42	2,96	1,91	0,64	3,13	2,26	3,08	1,11
Leguminosas	0,99	1,11	1,03	0,80	0,80	0,66	1,01	1,56	1,01	0,48
Tubérculos	19,86	19,51	20,11	23,88	20,26	12,61	9,45	19,68	24,00	24,59
Cultivos industriales	9,89	11,82	10,83	11,48	12,38	7,51	11,54	11,83	15,43	8,63
Cultivos forrajeros	38,90	38,90	38,76	28,62	31,11	16,19	31,87	39,08	41,44	40,65
Hortalizas	31,66	34,46	33,53	40,80	34,00	25,79	33,77	38,01	38,36	40,33
Flor cortada y plantas Ornamentales (miles unid./Has.)	120,21	134,73	140,00	1.438,93	1.794,36	1.710,61	1.838,13	1.849,47	1.891,67	1.804,54
Cítricos	8,14	18,79	19,44	16,27	17,20	16,35	17,55	27,80	21,48	22,21
Frutales	4,84	4,27	4,77	3,65	3,65	1,96	2,23	2,18	2,66	3,98
Aceituna de mesa	1,32	1,39	1,36	1,02	0,87	0,72	0,94	0,00	2,63	0,88
Total aceite y derivados	0,35	0,31	0,27	0,21	0,16	0,15	0,24	0,20	0,25	0,36
Vino y mosto (Hls./Has.)	60,97	108,05	69,44	66,69	47,12	35,92	62,93	101,95	76,14	81,79

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 39
Rendimiento estimado por grupos de cultivos en Córdoba
(Toneladas/hectáreas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	3,33	3,10	2,92	1,10	2,45	0,84	3,63	2,89	3,18	1,27
Leguminosas	1,70	1,44	1,35	1,25	0,86	0,63	0,94	1,16	0,83	0,15
Tubérculos	14,80	15,07	15,58	14,45	23,54	21,90	20,05	21,09	21,31	21,83
Cultivos industriales	3,85	3,52	3,83	1,67	2,63	0,95	2,32	3,10	3,05	2,28
Cultivos forrajeros	45,82	44,03	45,57	42,01	41,59	21,22	36,02	48,04	35,37	23,75
Hortalizas	13,92	14,64	14,47	18,02	15,86	12,38	15,63	14,96	16,78	19,23
Flor cortada y plantas Ornamentales (miles unid./Has.)	77,91	88,93	69,76	404,21	499,73	1.025,00	1.010,15	891,06	881,93	645,25
Cítricos	30,01	24,76	24,14	16,12	17,52	22,52	17,80	26,34	22,13	28,23
Frutales	3,35	4,16	3,21	3,05	3,84	3,30	4,61	5,30	5,97	6,97
Aceituna de mesa	2,15	2,16	2,25	1,95	2,17	2,68	3,85	4,93	9,55	11,05
Total aceite y derivados	0,29	0,60	0,46	0,29	0,45	0,18	0,67	0,59	0,55	0,37
Vino y mosto (Hls./Has.)	34,07	45,44	39,88	46,76	26,58	21,00	45,19	60,35	28,31	39,06

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 40
Rendimiento estimado por grupos de cultivos en Granada
(Toneladas/hectáreas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	2,16	1,67	1,83	1,71	1,14	0,84	2,21	2,21	2,24	0,79
Leguminosas	1,26	1,55	1,83	1,12	0,53	0,19	0,37	0,55	0,47	0,20
Tubérculos	30,96	31,78	31,86	25,30	24,47	20,25	18,66	18,79	21,52	25,55
Cultivos industriales	0,91	0,94	0,77	0,54	0,48	0,34	1,08	1,01	0,78	0,69
Cultivos forrajeros	35,00	38,57	40,32	41,72	39,04	36,52	38,49	40,19	40,88	41,13
Hortalizas	22,30	27,32	27,01	27,11	27,13	24,62	27,95	28,07	25,61	24,14
Flor cortada y plantas Ornamentales (miles unid./Has.)	59,40	55,78	42,75	250,00	282,93	902,40	1.017,40	1.288,25	1.317,00	909,00
Cítricos	10,19	9,63	9,09	8,67	11,11	16,04	11,36	13,30	17,79	28,34
Frutales	1,07	1,38	1,06	1,25	0,94	1,00	1,18	1,61	0,95	1,02
Aceituna de mesa	1,56	0,31	1,84	1,43	1,18	0,93	2,65	4,14	0,61	0,40
Total aceite y derivados	0,26	0,26	0,32	0,24	0,19	0,14	0,35	0,56	0,27	0,21
Vino y mosto (Hls./Has.)	7,34	9,68	9,36	8,50	6,00	1,94	9,95	9,24	5,49	5,49

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 41
Rendimiento estimado por grupos de cultivos en Huelva
(Toneladas/hectáreas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	1,69	3,16	1,97	1,85	2,13	1,73	2,63	2,24	2,61	1,09
Leguminosas	0,89	1,03	0,90	0,82	0,82	0,70	0,74	0,43	0,69	0,30
Tubérculos	13,92	15,00	11,79	15,11	15,20	10,04	14,91	12,02	12,80	10,40
Cultivos industriales	3,31	5,28	5,04	5,28	5,30	2,80	2,93	2,28	2,48	1,98
Cultivos forrajeros	30,36	29,05	21,41	11,02	13,16	12,23	22,61	9,51	12,22	15,86
Hortalizas	19,79	21,45	23,30	25,97	27,35	26,50	25,07	26,16	31,52	33,32
Flor cortada y plantas Ornamentales (miles unid./Has.)	71,44	91,32	41,49	781,25	1.440,65	1.030,63	417,21	399,29	387,07	436,76
Cítricos	9,38	8,51	9,88	11,78	11,07	11,23	9,96	16,74	13,72	21,24
Frutales	3,09	3,24	2,84	2,65	2,74	2,36	2,69	2,79	2,63	3,28
Aceituna de mesa	0,88	0,95	0,82	1,10	1,49	1,16	1,43	1,01	0,86	1,13
Total aceite y derivados	0,14	0,19	0,15	0,24	0,19	0,17	0,12	0,13	0,09	0,19
Vino y mosto (Hls./Has.)	31,62	41,35	50,57	47,89	44,47	24,45	35,92	42,60	44,47	45,58

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 42
Rendimiento estimado por grupos de cultivos en Jaén
(Toneladas/hectáreas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	2,23	1,85	1,84	1,13	1,07	0,22	2,51	1,70	1,75	1,22
Leguminosas	0,73	0,81	0,89	0,80	0,71	0,25	0,83	0,64	0,79	0,43
Tubérculos	16,91	24,58	16,78	16,38	15,88	5,15	18,92	16,11	17,99	19,84
Cultivos industriales	6,08	6,31	6,64	4,86	4,76	1,41	4,58	3,62	3,35	3,84
Cultivos forrajeros	35,37	37,00	38,17	35,45	35,45	7,26	42,53	43,19	42,99	35,46
Hortalizas	12,62	12,13	12,22	11,90	11,71	5,37	13,83	13,15	12,32	12,61
Flor cortada y plantas Ornamentales (miles unid./Has.)	33,27	31,81	37,12	177,20	408,39	391,52	417,05	444,14	476,85	276,19
Cítricos	22,00	26,00	19,00	6,00	7,33	3,67	6,67	6,67	15,00	14,00
Frutales	1,57	1,98	1,68	1,71	1,49	1,23	1,86	2,46	1,68	2,04
Aceituna de mesa	2,59	2,39	2,20	2,25	1,85	0,60	4,04	3,97	4,18	2,93
Total aceite y derivados	0,46	0,60	0,45	0,44	0,37	0,19	0,75	0,78	0,68	0,36
Vino y mosto (Hls./Has.)	16,44	20,96	16,07	13,64	9,44	7,81	15,21	13,98	7,49	5,02

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 43
Rendimiento estimado por grupos de cultivos en Málaga
(Toneladas/hectáreas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	2,78	2,56	2,44	1,28	1,10	0,61	2,53	1,14	1,61	0,62
Leguminosas	0,65	0,71	0,65	0,54	0,61	0,27	0,59	0,38	0,58	0,52
Tubérculos	22,78	22,18	21,78	17,51	21,55	17,42	17,47	13,32	17,38	19,71
Cultivos industriales	1,01	1,21	1,18	1,04	2,00	0,86	1,11	0,85	1,04	0,56
Cultivos forrajeros	19,85	22,48	17,84	16,11	10,89	9,89	10,44	4,25	13,44	4,55
Hortalizas	21,95	22,77	22,05	21,71	18,78	23,26	24,70	25,01	27,32	24,08
Flor cortada y plantas Ornamentales (miles unid./Has.)	63,66	333,33	101,66	225,71	692,57	224,21	252,29	215,05	215,05	202,40
Cítricos	6,08	8,11	10,59	10,10	10,15	9,94	7,75	8,52	13,89	19,80
Frutales	1,89	1,94	1,78	1,59	1,35	0,95	1,44	1,62	1,36	1,99
Aceituna de mesa	1,27	0,86	0,76	0,63	0,61	0,67	1,22	1,85	1,99	1,99
Total aceite y derivados	0,24	0,45	0,42	0,30	0,41	0,13	0,52	0,68	0,33	0,43
Vino y mosto (Hls./Has.)	4,46	2,27	4,16	8,89	9,48	9,23	17,27	15,06	17,60	17,60

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 44
Rendimiento estimado por grupos de cultivos en Sevilla
(Toneladas/hectáreas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	3,62	3,94	2,69	0,81	1,71	0,59	3,96	3,02	3,84	2,00
Leguminosas	1,00	0,82	4,99	0,55	0,95	0,42	0,59	0,63	0,70	0,16
Tubérculos	24,28	21,90	22,17	25,24	12,50	14,00	21,25	24,46	27,63	27,84
Cultivos industriales	3,38	4,24	4,93	3,10	4,29	2,26	4,08	4,41	5,14	5,12
Cultivos forrajeros	35,00	33,55	33,55	35,34	28,33	10,78	8,31	43,03	29,28	54,79
Hortalizas	21,11	21,88	22,45	25,91	19,81	23,45	17,94	17,44	24,41	37,92
Flor cortada y plantas Ornamentales (miles unid./Has.)	180,21	178,11	161,50	1.216,19	1.064,17	768,95	772,56	881,86	793,88	1.026,23
Cítricos	17,10	16,08	19,60	14,97	18,29	17,12	15,27	18,73	16,35	21,70
Frutales	10,45	10,53	14,90	8,76	6,34	10,14	10,81	11,34	11,18	14,53
Aceituna de mesa	1,60	2,15	1,94	1,69	1,69	1,59	1,65	2,86	2,15	2,91
Total aceite y derivados	0,27	0,24	0,26	0,24	0,25	0,24	0,31	0,53	0,59	0,30
Vino y mosto (Hls./Has.)	4,44	88,45	54,02	54,75	28,00	17,27	51,80	59,94	46,67	91,12

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca.

Cuadro 45
Tasas de variación de los deflatores por grandes cultivos en Andalucía

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	-3,27	-0,80	-2,45	16,66	-18,40	10,94	-9,66	-1,28	-8,28	0,78
Leguminosas	2,08	-4,84	15,13	19,59	0,85	4,68	-22,08	-5,26	1,50	12,08
Tubérculos	31,32	-0,56	-43,81	47,33	39,85	23,97	-32,59	-20,64	26,80	-14,85
Cultivos industriales	-6,86	6,48	-35,70	26,46	4,35	12,27	-0,75	-20,99	15,66	-11,03
Cultivos forrajeros	-11,89	5,40	5,75	10,12	-7,90	9,97	-7,27	8,68	-4,37	4,32
Hortalizas	10,51	1,88	-3,93	6,25	0,34	-1,26	0,72	-0,07	11,56	-17,03
Flor cortada y plantas Ornamentales	13,43	21,71	10,16	7,10	-6,98	1,46	2,39	3,29	4,33	-0,77
Cítricos	-0,53	13,67	-17,19	-18,68	64,19	16,25	5,56	-15,30	-19,37	22,80
Frutales	8,38	12,79	-19,97	26,98	7,55	22,25	-10,99	-23,17	31,81	-21,47
Aceituna de mesa	-7,63	27,66	15,00	26,76	-3,56	12,88	-4,54	-36,79	29,75	20,24
Total aceite y derivados	5,89	0,38	6,43	4,20	27,02	21,42	25,90	-35,82	-22,78	33,84
Vino y mosto	-2,45	-23,96	3,41	23,47	25,13	50,50	5,95	-25,57	-8,42	-0,67
Deflactor agrícola	3,10	2,22	-8,55	13,21	8,82	12,29	-7,21	-5,06	-2,75	0,87

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 46
Tasas de variación de los deflatores por grandes cultivos en Almería

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	-3,24	5,70	-2,80	7,03	-14,67	25,70	-16,53	11,73	-8,12	6,92
Leguminosas	-3,86	7,40	-1,61	-4,21	0,07	28,63	-16,51	-8,03	9,95	10,54
Tubérculos	-8,04	5,30	-39,12	45,43	83,77	31,27	-41,82	-6,76	25,58	-8,15
Cultivos industriales	-5,65	6,50	--	107,30	8,85	--	-17,00	--	--	--
Cultivos forrajeros	-8,87	5,40	3,24	4,40	-5,19	11,40	-9,38	2,68	-6,86	9,30
Hortalizas	24,83	-11,80	-9,31	17,38	-3,82	12,29	0,62	-1,59	12,81	-12,67
Flor cortada y plantas Ornamentales	15,28	-1,50	15,88	13,19	-17,62	1,72	6,21	-3,17	4,43	2,08
Cítricos	11,95	7,60	-3,58	-14,79	21,82	27,47	12,72	-17,88	-32,68	44,16
Frutales	-5,50	28,20	-23,86	41,19	1,90	18,05	-7,94	-24,41	19,62	-20,18
Aceituna de mesa	-7,10	30,70	13,72	26,28	-4,02	12,83	-4,46	-36,90	34,64	17,11
Total aceite y derivados	0,39	5,40	8,76	3,47	25,81	21,71	41,27	-34,22	-21,53	29,42
Vino y mosto	-29,60	-18,50	4,33	8,99	23,01	79,32	21,08	-22,95	-9,57	5,72
Deflactor agrícola	17,50	-8,59	-10,25	18,56	-4,60	12,66	-0,25	-2,07	11,34	-10,97

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 47
Tasas de variación de los deflatores por grandes cultivos en Cádiz

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	1,88	3,60	-12,47	21,93	-22,55	8,10	-10,77	3,33	-10,85	-0,39
Leguminosas	4,92	-5,00	20,20	-0,56	-21,36	46,64	-26,73	-6,39	16,83	-5,10
Tubérculos	45,91	-28,80	-23,24	33,86	22,16	31,22	-36,79	1,80	24,63	33,60
Cultivos industriales	-1,64	-12,00	-25,31	19,80	2,82	11,22	-6,93	-12,06	8,19	2,49
Cultivos forrajeros	-6,32	6,80	1,37	30,88	-14,63	8,73	-12,81	10,41	-3,51	11,15
Hortalizas	13,87	4,00	-9,18	5,96	12,74	-4,88	6,48	-12,99	-1,99	-6,30
Flor cortada y plantas Ornamentales	11,96	22,90	3,43	2,52	0,69	-0,44	-0,79	-8,90	43,13	-5,34
Cítricos	-14,51	4,10	-10,62	-21,06	40,66	31,29	-1,38	-15,94	-15,35	12,67
Frutales	-25,66	-25,60	4,58	-6,08	48,28	4,63	-40,12	35,46	30,53	-3,65
Aceituna de mesa	-6,86	28,03	13,93	0,00	0,00	0,00	-4,46	-36,90	34,64	17,11
Total aceite y derivados	5,34	-8,50	11,63	0,80	27,22	16,38	37,50	-35,07	-21,53	29,42
Vino y mosto	-3,52	-17,90	0,80	-28,22	73,56	24,10	17,16	-6,98	-18,64	-8,60
Deflactor agrícola	4,30	-5,46	-8,75	5,31	12,25	10,59	-5,10	-2,04	-3,88	0,11

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 48
Tasas de variación de los deflatores por grandes cultivos en Córdoba

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	-3,34	-2,60	-0,36	19,97	-26,39	15,81	-9,83	-1,39	-7,17	2,31
Leguminosas	48,11	-11,90	0,35	47,30	6,66	1,65	-26,29	3,00	-0,66	17,70
Tubérculos	59,39	-34,00	-42,14	47,61	60,63	26,00	-34,62	-31,63	54,52	-17,71
Cultivos industriales	-7,92	10,10	-51,05	61,67	2,79	11,16	-2,75	-17,08	17,24	-9,04
Cultivos forrajeros	-11,08	4,50	6,00	16,06	-9,12	13,07	-15,11	11,58	-4,52	7,13
Hortalizas	-8,37	23,10	-6,54	43,98	-2,83	-37,93	-5,78	34,22	-5,97	-6,88
Flor cortada y plantas Ornamentales	15,82	9,50	-7,25	59,35	-28,71	-14,39	8,73	-8,25	25,76	-16,26
Cítricos	-3,63	30,40	20,18	-28,33	39,18	11,62	26,09	2,72	-23,37	17,94
Frutales	7,63	19,50	-20,25	17,78	34,27	19,86	4,49	-45,43	106,11	-43,12
Aceituna de mesa	-9,31	26,49	17,42	28,92	-5,01	12,83	-4,46	-36,90	-14,06	10,00
Total aceite y derivados	4,08	1,70	4,74	5,03	26,52	21,94	35,46	-32,53	-25,75	25,66
Vino y mosto	1,37	-42,30	5,71	92,75	-28,94	50,82	20,04	-21,11	-9,57	5,72
Deflactor agrícola	-0,80	0,05	-11,78	30,52	4,37	23,04	-10,46	-2,18	-15,11	14,26

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 49
Tasas de variación de los deflatores por grandes cultivos en Granada

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	-5,75	5,70	-4,77	7,76	-13,18	27,74	-20,48	5,52	-8,47	1,75
Leguminosas	-2,36	-1,30	3,22	7,78	7,87	7,55	-25,99	-7,48	-3,69	21,11
Tubérculos	19,45	11,10	-44,33	39,38	48,61	31,39	-33,87	-6,59	11,20	2,18
Cultivos industriales	-5,11	9,40	-19,78	5,25	7,65	0,98	4,87	-2,78	3,85	4,65
Cultivos forrajeros	-15,97	2,30	7,06	1,8	-4,19	14,00	-9,03	4,80	-5,33	2,85
Hortalizas	16,97	13,40	-0,64	1,53	1,10	-10,94	-4,11	35,00	14,68	-13,67
Flor cortada y plantas Ornamentales	-14,66	36,70	6,86	13,9	-9,40	0,83	24,53	-9,64	12,82	-4,19
Cítricos	96,3	-42,30	-16,39	-2,97	152,04	32,30	-38,35	23,69	-39,55	51,43
Frutales	22,74	9,60	-26,46	28,83	8,22	20,63	-20,66	-21,75	26,63	-18,44
Aceituna de mesa	-6,86	28,03	13,93	25,93	-2,75	12,83	-4,46	-36,90	-13,37	9,83
Total aceite y derivados	5,01	-1,60	7,99	3,37	27,14	25,01	-33,31	-31,93	-20,92	33,30
Vino y mosto	-1,90	-18,50	4,33	8,99	23,01	79,32	-21,08	-22,95	-2,14	32,59
Deflactor agrícola	6,10	9,64	-9,15	9,36	8,81	8,38	-16,98	0,24	-10,85	9,88

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 50
Tasas de variación de los deflatores por grandes cultivos en Huelva

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	-4,66	1,40	-0,46	16,99	-16,52	9,95	-5,36	3,32	-11,11	-0,99
Leguminosas	-9,48	0,90	16,97	17,25	7,19	-2,57	-12,20	-13,28	-0,83	14,90
Tubérculos	44,32	9,50	-44,6	51,53	40,47	6,79	-31,80	-11,93	18,22	-5,10
Cultivos industriales	-4,62	5,70	-42,48	30,79	1,04	8,69	-8,11	-5,81	16,15	-9,14
Cultivos forrajeros	-7,31	12,70	4,86	13,71	-10,79	10,83	-11,14	13,31	-15,94	1,35
Hortalizas	-2,63	19,50	15,9	-29,34	15,44	-10,23	4,60	-13,60	28,58	-41,75
Flor cortada y plantas Ornamentales	11,09	22,00	5,02	11,61	-10,19	3,18	0,33	0,86	-5,85	3,34
Cítricos	3,42	-17,20	-6,89	-20,89	75,28	-5,89	-2,85	3,17	-19,74	28,06
Frutales	17,71	34,10	-16,17	21,48	26,13	-25,20	29,50	2,40	33,83	-19,74
Aceituna de mesa	-5,48	30,40	9,60	21,94	0,43	12,83	-4,46	-36,90	23,55	7,34
Total aceite y derivados	9,52	3,30	9,79	2,47	25,62	21,61	37,04	-34,71	-42,21	20,49
Vino y mosto	-2,54	-17,70	7,79	72,35	43,47	47,54	5,35	-18,58	-14,48	-2,90
Deflactor agrícola	0,00	9,69	7,03	-11,94	21,57	4,41	-7,53	-9,12	11,73	-28,05

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 51
Tasas de variación de los deflatores por grandes cultivos en Jaén

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	-3,04	3,80	0,8	14,67	-18,26	12,78	-10,02	-0,74	-9,04	4,36
Leguminosas	0,83	-3,60	11,71	14,02	-8,06	10,01	-21,92	-1,29	2,12	-6,79
Tubérculos	-6,64	44,0	-53,95	57,69	74,07	-6,04	-29,30	-11,69	26,15	-32,63
Cultivos industriales	-9,06	11,70	-16,18	27,01	6,71	9,03	2,19	-28,42	15,79	-10,79
Cultivos forrajeros	-16,03	5,10	1,81	21,64	-7,08	13,24	-17,39	12,82	-5,45	8,55
Hortalizas	0,71	10,10	-3,35	25,92	4,06	-5,74	-20,53	46,68	11,31	-10,61
Flor cortada y plantas Ornamentales	19,24	25,10	12,93	15,65	-12,46	7,61	-1,13	-5,52	10,51	1,19
Cítricos	0,00	28,80	6,69	-16,52	60,42	13,11	5,19	-6,84	-21,15	25,50
Frutales	-2,72	6,20	-25,27	59,25	3,21	32,78	2,85	-26,75	28,81	-27,24
Aceituna de mesa	-8,96	28,11	18,62	26,5	-5,25	12,83	-4,46	-36,90	6,25	115,28
Total aceite y derivados	7,26	-1,10	6,33	3,95	27,30	20,56	39,95	-40,99	-18,78	35,95
Vino y mosto	-1,67	-18,50	4,33	8,99	23,01	79,32	21,08	-22,95	-9,57	5,72
Deflactor agrícola	4,00	1,13	2,45	7,94	23,54	20,34	18,10	-30,19	-16,33	31,00

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 52
Tasas de variación de los deflatores por grandes cultivos en Málaga

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	-6,73	2,90	-0,88	11,02	-17,62	18,99	-10,60	2,68	-14,56	1,54
Leguminosas	9,20	-13,60	34,05	11,02	-14,74	22,66	-26,39	19,13	5,24	24,6
Tubérculos	47,14	5,60	-47,68	52,43	46,43	26,65	-28,72	-2,97	12,48	-14,75
Cultivos industriales	-5,86	8,80	-69,83	98,43	2,35	6,46	-13,25	2,11	29,10	-9,06
Cultivos forrajeros	-5,28	6,30	4,03	15,83	-11,13	7,23	-3,05	15,11	-15,12	30,5
Hortalizas	-4,37	14,00	4,55	5,29	-5,94	0,04	1,40	-1,62	3,82	-11,36
Flor cortada y plantas Ornamentales	18,49	22,20	15,33	10,32	-10,05	10,29	0,56	0,01	-9,61	7,54
Cítricos	-11,69	33,00	-24,84	-19,93	109,33	18,40	2,33	-32,10	-20,02	17,79
Frutales	10,41	4,60	-16,45	23,24	17,42	12,97	-24,93	-10,09	14,45	-8,95
Aceituna de mesa	-6,86	28,03	13,93	25,93	-2,75	12,83	-4,46	-36,90	-26,02	14,5
Total aceite y derivados	5,01	-1,40	8,42	4,05	28,78	20,33	31,41	-30,25	-24,11	18,54
Vino y mosto	-1,88	-12,20	24,16	-5,01	46,60	23,13	4,87	-15,96	-9,57	5,72
Deflactor agrícola	1,10	8,66	-11,76	17,94	12,12	13,13	-8,74	0,21	-8,37	0,28

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 53
Tasas de variación de los deflatores por grandes cultivos en Sevilla

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	-3,54	-4,10	-0,15	18,71	-14,06	0,44	-4,64	-4,39	-6,26	-0,2
Leguminosas	-24,60	1,40	25,25	18,61	0,31	-0,72	-14,02	-0,15	-9,99	40,79
Tubérculos	55,27	5,80	-40,93	48,45	37,25	35,47	-41,03	-37,13	29,92	-36,7
Cultivos industriales	-8,71	12,40	-34,06	24,69	4,12	13,76	-0,98	-25,82	20,08	-18,33
Cultivos forrajeros	-11,92	3,70	8,30	9,64	-9,95	8,26	3,61	9,25	-2,99	6,95
Hortalizas	-21,46	18,80	-22,07	13,96	12,43	-19,76	4,21	-6,96	-3,74	7,45
Flor cortada y plantas Ornamentales	34,69	43,60	5,73	14,64	-8,26	0,72	8,04	-5,42	6,33	-13,12
Cítricos	-5,60	37,30	-35,15	-7,86	59,56	33,85	7,21	-12,11	-7,61	16,91
Frutales	25,69	100,00	-2,94	3,99	-2,43	59,15	0,63	-26,78	31,14	-27,29
Aceituna de mesa	-7,69	27,520	15,08	26,93	-3,52	12,83	-4,46	-36,90	44,23	17,6
Total aceite y derivados	3,29	19,10	2,49	10,21	25,52	18,01	42,02	-35,53	-18,33	7,93
Vino y mosto	-1,92	-18,50	4,33	8,99	23,01	79,32	21,08	-22,95	10,61	8,9
Deflactor agrícola	-5,00	10,71	-15,83	22,44	7,73	16,71	-13,95	-17,49	7,88	-1,63

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 54
Producción Final Agrícola en Andalucía por grupos de cultivos
(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	62.849	75.806	58.645	31.387	33.311	12.514	70.293	58.482	57.874	31.190
Leguminosas	4.873	3.996	3.741	3.498	5.725	4.022	6.334	5.447	3.392	1.471
Tubérculos	20.878	22.627	14.042	17.694	25.500	27.934	16.759	12.294	16.977	18.150
Cultivos industriales	122.929	113.084	73.500	49.288	51.232	37.138	90.667	80.097	95.471	71.489
Cultivos forrajeros	820	830	879	846	626	348	462	370	465	337
Hortalizas	224.029	220.620	218.120	230.188	239.283	250.408	318.678	361.529	415.053	354.714
Flor cortada y plantas Ornamentales	24.599	23.814	25.501	25.993	26.481	24.937	33.674	57.532	46.724	39.823
Cítricos	13.788	16.552	15.860	12.336	21.855	26.498	25.184	29.235	24.217	41.010
Frutales	31.992	38.636	27.688	38.396	35.148	35.347	43.448	44.439	42.474	42.082
Aceituna de mesa	7.866	11.670	13.315	16.124	22.256	21.439	18.923	14.893	16.652	25.416
Total aceite y derivados	113.394	144.663	126.715	153.400	157.174	194.741	138.827	332.728	288.001	302.633
Vino y mosto	31.636	27.236	19.500	25.025	30.153	32.502	24.842	95.738	58.929	68.814
PRODUC. FINAL AGRICOLA	659.651	699.534	597.504	604.176	648.743	667.830	788.089	1.092.785	1.066.229	997.130

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 55
Producción Final Agrícola en Almería por grupos de cultivos
(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	1.382	1.170	1.123	1.470	311	218	432	816	677	233
Leguminosas	50	97	76	55	39	35	143	268	130	30
Tubérculos	877	942	573	681	436	633	341	287	369	190
Cultivos industriales	9	0	16	70	30	0	0	0	0	0
Cultivos forrajeros	53	49	58	52	50	28	7	7	6	6
Hortalizas	116.112	90.483	83.174	99.610	109.007	146.884	189.644	209.530	244.613	210.667
Flor cortada y plantas Ornamentales	6.280	4.594	2.025	2.568	2.628	1.908	2.404	4.866	6.484	5.409
Cítricos	2.254	2.554	2.736	2.322	2.946	6.037	4.328	4.509	3.596	6.156
Frutales	6.105	7.689	4.421	9.616	5.080	5.342	4.901	9.009	6.025	6.414
Aceituna de mesa	87	112	164	165	168	108	0	0	166	194
Total aceite y derivados	351	327	397	563	557	1.065	1.049	1.263	1.663	1.487
Vino y mosto	119	61	116	250	113	399	560	1.409	1.786	3.858
PRODUC. FINAL AGRICOLA	133.680	108.078	94.879	117.421	121.365	162.656	203.809	231.965	265.515	234.645

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 56
Producción Final Agrícola en Cádiz por grupos de cultivos
(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	9.082	12.162	9.964	8.973	4.539	1.372	7.634	7.026	8.119	3.106
Leguminosas	726	737	567	316	505	532	670	1.068	458	143
Tubérculos	3.360	1.993	1.719	2.934	3.252	3.538	1.471	1.869	2.582	4.353
Cultivos industriales	18.361	17.954	14.089	14.434	14.481	9.624	16.727	18.980	22.556	15.442
Cultivos forrajeros	52	54	49	26	30	15	28	23	27	40
Hortalizas	20.446	20.799	21.055	19.852	20.126	17.615	23.200	27.237	29.219	33.241
Flor cortada y plantas Ornamentales	8.129	6.793	9.813	10.688	12.643	12.997	17.108	11.577	17.080	16.293
Cítricos	617	1.274	1.262	793	1.268	1.595	1.710	2.436	1.558	1.796
Frutales	556	348	594	448	581	493	359	216	360	548
Aceituna de mesa	42	51	57	54	64	0	71	0	140	55
Total aceite y derivados	1.313	978	1.078	1.096	1.000	942	1.253	1.391	1.012	1.467
Vino y mosto	15.960	16.796	10.021	6.906	10.841	9.506	8.425	41.391	25.151	24.696
PRODUC. FINAL AGRICOLA	78.642	79.938	70.268	66.518	69.331	58.228	78.655	113.213	108.262	101.180

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 57
Producción Final Agrícola en Córdoba por grupos de cultivos
(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	13.875	13.095	12.357	4.898	8.802	3.594	15.213	12.248	11.382	4.581
Leguminosas	964	593	610	670	1.218	1.046	1.627	1.712	917	162
Tubérculos	2.065	2.202	1.645	1.536	4.602	6.209	3.016	1.819	2.861	2.380
Cultivos industriales	17.524	16.016	9.089	6.135	6.646	3.021	11.190	11.067	12.447	8.805
Cultivos forrajeros	74	84	87	65	79	56	60	62	73	61
Hortalizas	9.413	13.241	11.268	12.538	15.603	7.924	8.701	10.080	9.620	10.507
Flor cortada y plantas Ornamentales	434	866	520	1.066	450	142	1.039	1.010	1.355	755
Cítricos	1.124	1.335	1.715	834	1.286	2.113	2.140	2.815	1.820	2.733
Frutales	1.576	1.738	1.097	1.240	1.615	1.715	2.875	1.687	3.788	2.640
Aceituna de mesa	277	358	788	1.342	1.277	1.798	1.343	928	1.545	1.966
Total aceite y derivados	24.157	42.944	27.808	44.478	33.446	61.942	35.107	101.193	67.452	77.170
Vino y mosto	7.420	5.192	3.998	8.109	6.472	5.549	5.271	29.099	12.345	18.006
PRODUC. FINAL AGRICOLA	78.901	97.663	70.982	82.911	81.497	95.105	87.581	173.721	125.605	129.765

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 58
Producción Final Agrícola en Granada por grupos de cultivos
(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	8.183	6.366	6.277	4.691	2.687	1.366	5.066	5.068	4.232	1.660
Leguminosas	647	574	443	343	328	706	848	784	531	399
Tubérculos	4.388	5.226	2.940	3.327	4.270	6.097	2.362	1.971	2.580	3.246
Cultivos industriales	17.835	15.986	10.792	3.423	3.194	3.063	3.386	3.073	2.827	2.374
Cultivos forrajeros	142	136	135	143	111	82	118	103	95	102
Hortalizas	22.993	33.834	30.988	29.212	28.623	20.850	27.818	35.630	32.434	22.487
Flor cortada y plantas Ornamentales	2.466	2.924	2.819	2.807	1.426	1.702	3.487	15.438	3.281	2.320
Cítricos	634	367	290	252	803	905	690	776	330	792
Frutales	9.508	14.316	8.195	12.597	10.949	11.141	12.907	14.715	11.645	10.561
Aceituna de mesa	81	124	138	95	78	60	163	138	18	13
Total aceite y derivados	9.997	8.722	14.725	13.560	13.220	13.078	13.749	25.817	31.078	20.436
Vino y mosto	478	324	335	359	393	497	196	4.987	2.900	3.845
PRODUC. FINAL AGRICOLA	77.352	88.900	78.077	70.811	66.081	59.548	70.789	108.500	91.951	68.233

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 59
Producción Final Agrícola en Huelva por grupos de cultivos
(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	1.093	2.723	1.624	1.757	1.842	1.210	2.966	3.022	2.119	1.060
Leguminosas	205	228	234	194	245	459	588	366	150	73
Tubérculos	1.479	1.878	736	1.382	1.913	1.991	1.208	816	640	391
Cultivos industriales	3.802	3.061	1.458	2.277	1.873	1.113	2.516	1.908	2.125	1.329
Cultivos forrajeros	127	127	141	39	40	25	64	48	39	22
Hortalizas	21.275	23.511	32.546	26.617	31.958	25.973	34.943	43.027	60.962	40.737
Flor cortada y plantas Ornamentales	1.636	1.800	523	1.638	1.535	1.931	1.828	2.611	2.052	1.868
Cítricos	3.012	2.502	2.682	2.716	4.846	4.645	4.216	7.577	5.330	10.754
Frutales	1.865	1.889	1.519	2.157	2.669	1.971	3.029	2.221	2.387	2.405
Aceituna de mesa	258	386	361	569	1.138	1.423	931	409	430	605
Total aceite y derivados	918	1.182	1.279	1.001	2.020	2.092	2.679	1.637	941	821
Vino y mosto	5.833	3.822	3.839	8.192	10.711	14.675	8.614	14.821	13.231	13.169
PRODUC. FINAL AGRICOLA	41.504	43.108	46.939	48.538	60.790	57.509	63.582	78.463	90.406	73.233

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 60
Producción Final Agrícola en Jaén por grupos de cultivos
(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	4.997	4.137	3.847	2.520	1.806	305	3.066	2.088	1.724	1.320
Leguminosas	305	321	352	328	237	61	505	241	409	203
Tubérculos	1.401	2.071	873	1.289	1.821	467	1.444	1.147	1.560	1.000
Cultivos industriales	4.080	4.405	4.387	2.228	2.782	1.174	4.750	2.797	3.065	2.883
Cultivos forrajeros	77	91	96	103	87	13	62	69	64	64
Hortalizas	4.543	4.986	4.882	5.587	5.475	1.828	3.821	4.623	5.087	4.382
Flor cortada y plantas Ornamentales	255	306	663	488	210	231	835	1.109	1.288	833
Cítricos	1	1	1	0	1	1	1	1	0	1
Frutales	1.527	1.798	1.243	1.803	1.799	2.318	3.182	2.675	2.063	1.969
Aceituna de mesa	163	193	229	301	318	75	596	379	425	640
Total aceite y derivados	63.080	74.459	63.532	71.174	86.130	86.516	62.326	159.048	134.320	159.619
Vino y mosto	302	152	127	118	123	153	154	689	334	237
PRODUC. FINAL AGRICOLA	80.729	92.920	80.230	85.938	100.789	93.143	80.741	174.865	150.339	173.151

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 61
Producción Final Agrícola en Málaga por grupos de cultivos
(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	3.425	3.698	3.429	1.858	1.251	876	3.127	1.504	1.565	635
Leguminosas	603	547	628	409	454	320	370	214	317	388
Tubérculos	4.226	5.056	2.915	3.453	5.048	4.567	3.180	1.551	2.126	2.193
Cultivos industriales	8.388	9.406	2.494	1.453	1.202	465	1.097	839	1.194	433
Cultivos forrajeros	54	37	42	41	31	23	47	11	27	15
Hortalizas	18.649	20.945	23.877	25.899	20.004	20.780	22.595	26.224	27.546	22.593
Flor cortada y plantas Ornamentales	2.177	1.450	3.703	3.677	3.281	2.756	3.348	12.924	11.682	7.834
Cítricos	1.844	3.295	3.056	2.349	4.714	3.584	4.804	4.327	5.817	9.884
Frutales	6.487	6.383	5.778	6.437	6.663	4.907	6.153	6.597	6.183	8.313
Aceituna de mesa	421	624	628	550	742	749	683	679	540	618
Total aceite y derivados	6.672	9.966	8.966	14.029	12.489	19.023	8.369	27.001	27.520	15.600
Vino y mosto	824	386	480	592	879	1.154	1.196	1.561	1.649	1.744
PRODUC. FINAL AGRICOLA	53.771	61.794	55.996	60.747	56.756	59.205	54.969	83.431	86.166	70.249

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 62
Producción Final Agrícola en Sevilla por grupos de cultivos
(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	20.811	32.456	20.023	5.220	12.073	3.573	32.788	26.711	28.056	18.596
Leguminosas	1.372	899	832	1.184	2.700	864	1.583	795	480	73
Tubérculos	3.082	3.259	2.641	3.093	4.159	4.432	3.736	2.834	4.259	4.397
Cultivos industriales	52.930	46.256	31.175	19.269	21.024	18.678	51.001	41.435	51.257	40.223
Cultivos forrajeros	241	252	273	377	197	106	75	47	134	29
Hortalizas	10.598	12.822	10.331	10.873	8.488	8.554	7.958	5.176	5.572	10.100
Flor cortada y plantas Ornamentales	3.223	5.081	5.436	3.061	4.307	3.270	3.627	7.997	3.502	4.511
Cítricos	4.302	5.224	4.119	3.070	5.991	7.619	7.294	6.793	5.766	8.895
Frutales	4.369	4.474	4.841	4.099	5.792	7.461	10.042	7.319	10.023	9.232
Aceituna de mesa	6.537	9.823	10.950	13.049	18.472	17.227	15.136	12.360	13.388	21.324
Total aceite y derivados	6.906	6.086	8.930	7.499	8.311	10.084	14.295	15.378	24.015	26.033
Vino y mosto	700	502	584	498	621	569	427	1.780	1.533	3.260
PRODUC. FINAL AGRICOLA	115.072	127.133	100.133	71.292	92.134	82.437	147.963	128.626	147.985	146.674

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 63
Producción Final Agrícola
(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	133.680	108.078	94.879	117.421	121.365	162.656	203.809	231.965	265.515	234.645
Cádiz	78.642	79.938	70.268	66.518	69.331	58.228	78.655	113.213	108.262	101.180
Córdoba	78.901	97.663	70.982	82.911	81.497	95.105	87.581	173.721	125.605	129.765
Granada	77.352	88.900	78.077	70.811	66.081	59.548	70.789	108.500	91.951	68.233
Huelva	41.504	43.108	46.939	48.538	60.790	57.509	63.582	78.463	90.406	73.233
Jaén	80.729	92.920	80.230	85.938	100.789	93.143	80.741	174.865	150.339	173.151
Málaga	53.771	61.794	55.996	60.747	56.756	59.205	54.969	83.431	86.166	70.249
Sevilla	115.072	127.133	100.133	71.292	92.134	82.437	147.963	128.626	147.985	146.674
Andalucía	659.651	699.534	597.504	604.176	648.743	667.830	788.089	1.092.785	1.066.229	997.130

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 64
Producción Final Agrícola en Andalucía por grupos de cultivos
(Millones de pesetas constantes, 1990)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	62.849	76.421	60.609	27.805	36.165	12.246	76.141	64.171	69.236	37.026
Leguminosas	4.873	4.200	3.415	2.670	4.333	2.908	5.877	5.335	3.273	1.267
Tubérculos	20.878	22.756	25.132	21.494	22.150	19.573	17.419	16.101	17.536	22.017
Cultivos industriales	122.929	106.199	107.355	56.927	56.708	36.614	90.062	100.694	103.768	87.336
Cultivos forrajeros	820	787	789	690	553	280	400	296	388	270
Hortalizas	224.029	216.547	222.848	221.343	229.306	243.024	307.067	348.602	358.750	369.541
Flor cortada y plantas Ornamentales	24.599	19.566	19.020	18.103	19.826	18.402	24.268	40.142	31.249	26.841
Cítricos	13.788	14.562	16.850	16.117	17.390	18.136	16.329	22.381	22.992	31.707
Frutales	31.992	34.254	30.674	33.501	28.512	23.455	32.390	43.120	31.268	39.449
Aceituna de mesa	7.866	9.142	9.070	8.665	12.401	10.583	9.785	12.183	10.498	13.327
Total aceite y derivados	113.394	144.118	118.610	137.797	111.150	113.426	64.223	239.837	268.835	211.062
Vino y mosto	31.636	35.815	24.798	25.776	24.821	17.777	12.824	66.403	44.631	52.470
PRODUC. FINAL AGRICOLA	659.652	684.367	639.169	570.886	563.316	516.425	656.787	959.267	962.425	892.313

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 65
Producción Final Agrícola en Almería por grupos de cultivos
(Millones de pesetas constantes, 1990)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	1.382	1.107	1.093	1.337	331	185	439	742	669	215
Leguminosas	50	91	72	54	39	26	131	268	118	25
Tubérculos	877	895	894	731	254	282	261	235	241	135
Cultivos industriales	9	0	15	32	12	0	0	0	0	0
Cultivos forrajeros	53	47	53	45	46	23	7	7	6	5
Hortalizas	116.112	102.588	103.982	106.091	120.711	144.853	185.869	208.677	215.954	212.968
Flor cortada y plantas Ornamentales	6.280	4.664	1.774	1.988	2.469	1.763	2.090	4.370	5.576	4.557
Cítricos	2.254	2.374	2.637	2.627	2.735	4.397	2.797	3.549	4.204	4.992
Frutales	6.105	5.998	4.529	6.977	3.618	3.222	3.211	7.809	4.366	5.823
Aceituna de mesa	87	85	110	88	93	53	0	0	101	101
Total aceite y derivados	351	310	347	475	374	586	409	748	1.256	868
Vino y mosto	119	75	136	269	99	195	226	739	1.036	2.116
PRODUC. FINAL AGRICOLA	133.680	118.233	115.643	120.714	130.783	155.585	195.440	227.144	233.526	231.804

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 66
Producción Final Agrícola en Cádiz por grupos de cultivos
(Millones de pesetas constantes, 1990)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	9.082	11.739	10.988	8.115	5.301	1.482	9.243	8.231	10.670	4.099
Leguminosas	726	776	497	278	565	406	699	1.189	436	144
Tubérculos	3.360	2.799	3.146	4.010	3.639	3.017	1.984	2.476	2.745	3.464
Cultivos industriales	18.361	20.402	21.436	18.330	17.887	10.688	19.960	25.754	28.289	18.897
Cultivos forrajeros	52	50	45	18	25	12	24	18	22	29
Hortalizas	20.446	19.999	22.292	19.836	17.837	16.413	20.300	27.392	29.981	36.402
Flor cortada y plantas Ornamentales	8.129	5.528	7.720	8.202	9.635	9.948	13.199	9.805	10.107	10.185
Cítricos	617	1.224	1.356	1.079	1.227	1.176	1.278	2.166	1.637	1.675
Frutales	556	467	764	613	536	435	528	235	300	474
Aceituna de mesa	42	40	39	37	44	0	51	0	118	39
Total aceite y derivados	1.313	1.069	1.055	1.064	764	618	598	1.022	948	1.061
Vino y mosto	15.960	20.458	12.109	11.626	10.515	7.429	5.620	29.684	22.170	23.817
PRODUC. FINAL AGRICOLA	78.642	84.550	81.446	73.208	67.975	51.623	73.484	107.972	107.423	100.285

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 67
Producción Final Agrícola en Córdoba por grupos de cultivos
(Millones de pesetas constantes, 1990)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	13.875	13.444	12.733	4.207	10.270	3.621	16.998	13.878	13.894	5.466
Leguminosas	964	673	690	515	877	741	1.563	1.597	861	129
Tubérculos	2.065	3.337	4.307	2.725	5.082	5.442	4.043	3.567	3.631	3.670
Cultivos industriales	17.524	14.547	16.864	7.041	7.421	3.034	11.557	13.785	13.224	10.284
Cultivos forrajeros	74	81	78	51	68	42	54	50	61	48
Hortalizas	9.413	10.756	9.794	7.569	9.693	7.931	9.243	7.978	8.097	9.497
Flor cortada y plantas Ornamentales	434	791	512	659	390	143	967	1.025	1.093	727
Cítricos	1.124	1.023	1.094	743	823	1.211	973	1.246	1.051	1.338
Frutales	1.576	1.455	1.151	1.105	1.072	949	1.523	1.638	1.784	2.186
Aceituna de mesa	277	283	531	701	702	876	685	750	1.453	1.681
Total aceite y derivados	24.157	42.226	26.106	39.756	23.629	35.886	15.015	64.147	57.587	52.430
Vino y mosto	7.420	8.998	6.555	6.897	7.747	4.404	3.485	24.387	11.441	15.784
PRODUC. FINAL AGRICOLA	78.901	97.613	80.416	71.967	67.774	64.281	66.106	134.048	114.178	103.242

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 68
Producción Final Agrícola en Granada por grupos de cultivos
(Millones de pesetas constantes, 1990)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	8.183	6.022	6.236	4.325	2.854	1.135	5.296	5.021	4.581	1.766
Leguminosas	647	581	435	312	277	554	899	899	632	392
Tubérculos	4.388	4.704	4.753	3.859	3.333	3.622	2.122	1.896	2.231	2.747
Cultivos industriales	17.835	14.613	12.297	3.706	3.212	3.050	3.216	3.002	2.659	2.134
Cultivos forrajeros	142	133	123	129	104	68	107	89	86	90
Hortalizas	22.993	29.836	27.503	25.536	24.748	20.242	28.164	26.722	21.211	17.034
Flor cortada y plantas Ornamentales	2.466	2.139	1.930	1.687	946	1.120	1.842	9.026	1.700	1.255
Cítricos	634	636	601	538	681	580	717	652	459	727
Frutales	9.508	13.062	10.167	12.132	9.744	8.219	12.001	17.486	10.927	12.151
Aceituna de mesa	81	97	95	52	44	30	85	113	17	11
Total aceite y derivados	9.997	8.864	13.857	12.345	9.466	7.491	11.809	32.575	49.587	24.461
Vino y mosto	478	398	394	388	345	243	122	4.012	2.384	2.384
PRODUC. FINAL AGRICOLA	77.352	81.085	78.391	65.008	55.752	46.354	66.379	101.491	96.475	65.151

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 69
Producción Final Agrícola en Huelva por grupos de cultivos
(Millones de pesetas constantes, 1990)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	1.093	2.686	1.609	1.488	1.869	1.117	2.892	2.851	2.249	1.136
Leguminosas	205	226	198	140	165	317	463	333	137	58
Tubérculos	1.479	1.715	1.213	1.503	1.482	1.444	1.285	985	654	421
Cultivos industriales	3.802	2.896	2.398	2.863	2.331	1.275	3.136	2.524	2.421	1.666
Cultivos forrajeros	127	112	119	29	34	19	54	36	35	19
Hortalizas	21.275	19.674	23.499	27.197	28.287	25.610	32.939	46.944	51.728	59.342
Flor cortada y plantas Ornamentales	1.636	1.475	408	1.145	1.195	1.458	1.375	1.947	1.625	1.432
Cítricos	3.012	3.022	3.478	4.453	4.533	4.617	4.314	7.514	6.586	10.376
Frutales	1.865	1.408	1.351	1.580	1.550	1.529	1.815	1.300	1.044	1.310
Aceituna de mesa	258	296	253	326	650	721	493	344	292	383
Total aceite y derivados	918	1.144	1.127	861	1.384	1.179	1.101	1.031	1.025	742
Vino y mosto	5.833	4.644	4.327	5.358	4.883	4.534	2.526	5.339	5.573	5.713
PRODUC. FINAL AGRICOLA	41.504	39.299	39.980	46.945	48.362	43.819	52.394	71.148	73.370	82.599

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 70
Producción Final Agrícola en Jaén por grupos de cultivos
(Millones de pesetas constantes, 1990)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	4.997	3.985	3.677	2.101	1.841	276	3.081	2.113	1.919	1.407
Leguminosas	305	333	326	267	210	49	520	251	418	223
Tubérculos	1.401	1.438	1.316	1.233	1.001	273	1.194	1.074	1.158	1.102
Cultivos industriales	4.080	3.944	4.686	1.873	2.193	848	3.360	2.763	2.616	2.758
Cultivos forrajeros	77	87	89	79	72	9	55	54	53	49
Hortalizas	4.543	4.528	4.588	4.170	3.927	1.391	3.658	3.018	2.983	2.875
Flor cortada y plantas Ornamentales	255	245	469	298	147	150	548	771	811	518
Cítricos	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Frutales	1.527	1.693	1.566	1.426	1.379	1.338	1.786	2.050	1.227	1.610
Aceituna de mesa	163	150	150	157	174	36	303	306	323	226
Total aceite y derivados	63.080	75.287	60.414	65.109	61.894	51.569	26.545	114.795	119.363	104.336
Vino y mosto	302	187	150	127	108	75	62	361	194	130
PRODUC. FINAL AGRICOLA	80.729	91.878	77.432	76.841	72.946	56.016	41.115	127.558	131.065	115.234

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 71
Producción Final Agrícola en Málaga por grupos de cultivos
(Millones de pesetas constantes, 1990)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	3.425	3.594	3.362	1.641	1.341	789	3.152	1.476	1.798	718
Leguminosas	603	634	543	318	414	238	374	181	255	251
Tubérculos	4.226	4.788	5.276	4.100	4.093	2.924	2.857	1.436	1.750	2.117
Cultivos industriales	8.388	8.645	7.598	2.231	1.803	656	1.781	1.334	1.471	586
Cultivos forrajeros	54	35	38	32	27	19	40	8	23	10
Hortalizas	18.649	18.373	20.033	20.638	16.947	17.598	18.870	22.262	22.524	20.841
Flor cortada y plantas Ornamentales	2.177	1.186	2.627	2.365	2.346	1.787	2.158	8.331	8.331	5.195
Cítricos	1.844	2.477	3.057	2.935	2.814	1.807	2.367	3.139	5.277	7.612
Frutales	6.487	6.103	6.612	5.976	5.268	3.435	5.737	6.842	5.602	8.273
Aceituna de mesa	421	488	431	300	415	372	355	559	601	601
Total aceite y derivados	6.672	10.108	8.387	12.612	8.719	11.036	3.695	17.090	22.953	10.976
Vino y mosto	824	440	440	572	579	617	610	948	1.107	1.107
PRODUC. FINAL AGRICOLA	53.771	56.870	58.403	53.720	44.765	41.277	41.994	63.606	71.692	58.287

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 72
Producción Final Agrícola en Sevilla por grupos de cultivos
(Millones de pesetas constantes, 1990)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	20.811	33.844	20.910	4.592	12.359	3.641	35.042	29.858	33.456	22.220
Leguminosas	1.372	886	655	786	1.787	576	1.227	617	414	45
Tubérculos	3.082	3.080	4.226	3.334	3.266	2.569	3.673	4.432	5.126	8.360
Cultivos industriales	52.930	41.153	42.062	20.851	21.849	17.063	47.053	51.533	53.089	51.011
Cultivos forrajeros	241	243	243	307	178	88	61	35	102	21
Hortalizas	10.598	10.793	11.158	10.306	7.155	8.987	8.023	5.609	6.272	10.581
Flor cortada y plantas Ornamentales	3.223	3.538	3.580	1.759	2.697	2.033	2.087	4.866	2.004	2.972
Cítricos	4.302	3.805	4.627	3.742	4.577	4.348	3.883	4.115	3.780	4.988
Frutales	4.369	4.067	4.534	3.692	5.346	4.328	5.788	5.761	6.017	7.622
Aceituna de mesa	6.537	7.703	7.461	7.005	10.279	8.496	7.813	10.111	7.593	10.285
Total aceite y derivados	6.906	5.110	7.316	5.575	4.922	5.061	5.051	8.428	16.116	16.187
Vino y mosto	700	616	687	537	544	278	172	933	727	1.419
PRODUC. FINAL AGRICOLA	115.072	114.838	107.459	62.484	74.959	57.469	119.875	126.300	134.696	135.710

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 73
Producción Final Agrícola en Andalucía por grupos de cultivos
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	21,59	-20,69	-54,12	30,06	-66,14	521,75	-15,72	7,89	-46,52
Leguminosas	-13,81	-18,69	-21,81	62,28	-32,88	102,09	-9,23	-38,65	-61,30
Tubérculos	8,99	10,44	-14,48	3,05	-11,63	-11,01	-7,56	8,91	25,56
Cultivos industriales	-13,61	1,09	-46,97	-0,38	-35,43	145,98	11,81	3,05	-15,84
Cultivos forrajeros	-4,01	0,16	-12,55	-19,74	-49,47	43,18	-26,16	31,29	-30,43
Hortalizas	-3,34	2,91	-0,68	3,60	5,98	26,35	13,53	2,91	3,01
Flor cortada y plantas Ornamentales	-20,46	-2,79	-4,82	9,52	-7,18	31,88	65,41	-22,16	-14,10
Cítricos	5,62	15,71	-4,35	7,90	4,29	-9,96	37,06	2,73	37,90
Frutales	7,07	-10,45	9,22	-14,89	-17,74	38,10	33,13	-27,49	26,16
Aceituna de mesa	16,22	-0,79	-4,46	43,12	-14,66	-7,54	24,51	-13,83	26,94
Total aceite y derivados	27,09	-17,70	16,18	-19,34	2,05	-43,38	273,44	12,09	-21,49
Vino y mosto	13,21	-30,76	3,94	-3,70	-28,38	-27,86	417,81	-32,79	17,57
PRODUC. FINAL AGRICOLA	3,75	-6,60	-10,68	-1,33	-8,32	27,18	46,05	0,33	-7,28

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 74
Producción Final Agrícola en Almería por grupos de cultivos
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	-19,96	-1,18	22,24	-75,21	-44,30	137,59	69,21	-9,78	-67,83
Leguminosas	80,30	-20,64	-24,37	-28,90	-31,54	396,18	103,98	-55,92	-79,17
Tubérculos	1,99	-0,06	-18,28	-65,20	10,74	-7,33	-9,84	2,38	-43,79
Cultivos industriales	-100,00	--	106,04	-61,02	-100,00	--	--	--	--
Cultivos forrajeros	-11,09	13,24	-14,59	1,78	-50,05	-70,67	-3,62	-11,48	-8,35
Hortalizas	-11,65	1,36	2,03	13,78	20,00	28,32	12,27	3,49	-1,38
Flor cortada y plantas Ornamentales	-25,73	-61,97	12,07	24,24	-28,62	18,59	109,05	27,60	-18,27
Cítricos	5,32	11,10	-0,39	4,13	60,76	-36,40	26,87	18,46	18,74
Frutales	-1,76	-24,49	54,05	-48,15	-10,93	-0,34	143,18	-44,09	33,37
Aceituna de mesa	-2,12	29,19	-20,46	5,99	-42,99	-100,00	--	--	0,04
Total aceite y derivados	-11,64	11,85	37,02	-21,34	56,94	-30,25	83,05	67,77	-30,88
Vino y mosto	-36,95	81,21	97,95	-63,13	96,51	15,86	226,76	40,16	104,35
PRODUC,FINAL AGRICOLA	-11,56	-2,19	4,38	8,34	18,96	25,62	16,22	2,81	-0,74

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 75
Producción Final Agrícola en Cádiz por grupos de cultivos
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	29,26	-6,40	-26,15	-34,68	-72,04	523,60	-10,94	29,63	-61,59
Leguminosas	6,84	-35,99	-44,00	103,20	-28,12	71,98	70,22	-63,30	-67,05
Tubérculos	-16,71	12,41	27,46	-9,25	-17,10	-34,23	24,80	10,87	26,2
Cultivos industriales	11,12	5,07	-14,49	-2,42	-40,25	86,75	29,03	9,84	-33,2
Cultivos forrajeros	-3,69	-10,58	-59,10	33,59	-52,63	107,84	-25,08	22,05	33,53
Hortalizas	-2,19	11,46	-11,02	-10,08	-7,99	23,69	34,93	9,45	21,41
Flor cortada y plantas Ornamentales	-32,00	39,66	6,24	17,48	3,25	32,68	-25,72	3,08	0,77
Cítricos	98,46	10,78	-20,42	13,72	-4,19	8,72	69,48	-24,44	2,32
Frutales	-15,94	63,51	-19,81	-12,45	-18,97	21,58	-55,53	27,63	57,83
Aceituna de mesa	-4,39	-1,86	-5,75	19,79	-100,00	--	-100,00	--	-66,67
Total aceite y derivados	-18,57	-1,26	0,83	-28,25	-19,11	-3,23	70,97	-7,28	12,01
Vino y mosto	28,19	-40,81	-3,98	-9,55	-29,35	-24,35	428,18	-25,31	7,43
PRODUC.FINAL AGRICOLA	7,51	-3,67	-10,11	-7,15	-24,06	42,35	46,93	-0,51	-6,64

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 76
Producción Final Agrícola en Córdoba por grupos de cultivos
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	-3,10	-5,29	-66,96	144,13	-64,74	369,43	-18,35	0,11	-60,66
Leguminosas	-30,23	2,60	-25,43	70,42	-15,52	111,01	2,15	-46,07	-85,00
Tubérculos	61,59	29,07	-36,74	86,53	7,08	-25,71	-11,77	1,78	1,08
Cultivos industriales	-16,99	15,93	-58,25	5,40	-59,12	280,92	19,27	-4,06	-22,23
Cultivos forrajeros	8,94	-3,30	-34,95	33,65	-38,13	27,33	-7,23	23,06	-21,83
Hortalizas	14,26	-8,94	-22,72	28,06	-18,18	16,54	-13,68	1,49	17,29
Flor cortada y plantas Ornamentales	82,42	-35,23	28,59	-40,76	-63,23	574,19	5,93	6,71	-33,47
Cítricos	-8,91	6,90	-32,13	10,81	47,16	-19,66	28,07	-15,64	27,35
Frutales	-7,68	-20,86	-4,05	-2,98	-11,44	60,48	7,53	8,93	22,50
Aceituna de mesa	2,30	87,59	32,05	0,18	24,79	-21,80	9,51	93,72	15,72
Total aceite y derivados	74,80	-38,18	52,28	-40,56	51,88	-58,16	327,21	-10,23	-8,95
Vino y mosto	21,26	-27,14	5,22	12,32	-43,16	-20,86	599,78	-53,09	37,96
PRODUC.FINAL AGRICOLA	23,72	-17,62	-10,51	-5,83	-5,15	2,84	102,78	-14,82	-9,58

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 77
Producción Final Agrícola en Granada por grupos de cultivos
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	-26,41	3,55	-30,64	-34,02	-60,21	366,41	-5,19	-8,76	-61,46
Leguminosas	-10,13	-25,25	-28,20	-11,31	100,31	62,21	-0,07	-29,66	-37,96
Tubérculos	7,21	1,05	-18,81	-13,64	8,68	-41,42	-10,65	17,69	23,11
Cultivos industriales	-18,07	-15,85	-69,86	-13,34	-5,03	5,42	-6,65	-11,41	-19,75
Cultivos forrajeros	-6,52	-6,87	4,20	-19,14	-34,87	57,68	-16,85	-2,64	4,43
Hortalizas	29,76	-7,82	-7,15	-3,08	-18,21	39,14	-5,12	-20,62	-19,68
Flor cortada y plantas Ornamentales	-13,28	-9,77	-12,56	-43,94	18,37	64,52	390,02	-81,16	-26,20
Cítricos	0,34	-5,59	-10,44	26,56	-14,81	23,73	-9,14	-29,64	58,64
Frutales	37,38	-22,16	19,32	-19,69	-15,65	46,02	45,70	-37,51	11,19
Aceituna de mesa	20,35	-2,19	-45,42	-15,47	-32,09	184,90	33,98	-84,93	-34,21
Total aceite y derivados	-11,33	56,33	-10,91	-23,32	-20,86	57,63	175,86	52,22	-50,67
Vino y mosto	-16,78	-0,84	-1,68	-11,11	-29,42	-50,04	3.199,99	-40,57	0,00
PRODUC.FINAL AGRICOLA	4,83	-3,32	-17,07	-14,24	-16,86	43,20	52,90	-4,94	-32,47

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 78
Producción Final Agrícola en Huelva por grupos de cultivos
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	145,62	-40,08	-7,51	25,56	-40,24	158,95	-1,41	-21,11	-49,51
Leguminosas	10,40	-12,40	-29,13	17,48	92,51	46,02	-28,23	-58,68	-57,47
Tubérculos	15,95	-29,27	23,92	-1,42	-2,56	-11,01	-23,34	-33,64	-35,62
Cultivos industriales	-23,84	-17,21	19,41	-18,58	-45,32	145,99	-19,51	-4,09	-31,15
Cultivos forrajeros	-11,75	6,11	-75,74	16,43	-44,90	191,63	-33,56	-3,51	-45,22
Hortalizas	-7,52	19,44	15,74	4,01	-9,46	28,62	42,52	10,19	14,71
Flor cortada y plantas Ornamentales	-9,80	-72,36	180,83	4,37	21,94	-5,68	41,63	-16,52	-11,90
Cítricos	0,31	15,11	28,04	1,80	1,85	-6,57	74,18	-12,35	57,56
Frutales	-24,46	-4,08	16,93	-1,90	-1,30	18,69	-28,39	-19,70	25,50
Aceituna de mesa	14,57	-14,67	29,26	99,19	10,84	-31,55	-30,29	-14,98	30,95
Total aceite y derivados	24,58	-1,47	-23,61	60,66	-14,82	-6,58	-6,38	-0,55	-27,59
Vino y mosto	-20,38	-6,83	23,82	-8,87	-7,14	-44,28	111,33	4,39	2,50
PRODUC.FINAL AGRICOLA	-5,31	1,73	17,42	3,02	-9,39	19,57	35,79	3,12	12,58

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 79
Producción Final Agrícola en Jaén por grupos de cultivos
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	-20,24	-7,74	-42,87	-12,35	-85,01	1.016,43	-31,41	-9,21	-26,69
Leguminosas	9,20	8,54	-18,72	-21,46	-76,65	963,21	-51,69	66,46	-46,71
Tubérculos	2,70	-62,29	29,56	-18,83	-72,69	337,09	-10,06	7,82	-4,81
Cultivos industriales	-3,33	116,26	-67,80	17,04	-61,30	295,95	-17,75	-5,35	5,44
Cultivos forrajeros	12,85	25,38	-15,52	-8,32	-87,00	485,23	-1,68	-1,85	-8,26
Hortalizas	-0,31	-3,82	-5,92	-5,83	-64,57	162,97	-17,51	-1,15	-3,62
Flor cortada y plantas Ornamentales	-4,09	123,86	-41,56	-50,75	2,27	264,98	40,65	5,08	-36,05
Cítricos	-9,42	-36,75	-19,29	14,80	-20,16	12,53	-7,42	-100,00	-3,47
Frutales	10,90	-35,22	73,77	-3,33	-2,93	33,46	14,76	-40,13	31,14
Aceituna de mesa	-7,84	58,59	-17,15	11,23	-79,11	732,27	0,97	5,42	-30,00
Total aceite y derivados	19,35	-28,07	-11,44	-4,94	-16,68	-48,52	332,45	3,98	-12,59
Vino y mosto	-38,16	-21,35	-10,78	-14,98	-30,78	-16,92	480,58	-46,41	-32,94
PRODUC.FINAL AGRICOLA	13,81	-15,72	-0,76	-5,07	-23,21	-26,60	210,25	2,75	-12,08

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 80
Producción Final Agrícola en Málaga por grupos de cultivos
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	4,92	-6,44	-51,19	-18,30	-41,12	299,20	-53,16	21,78	-60,07
Leguminosas	5,00	-14,37	-41,39	30,17	-42,52	57,07	-51,47	40,81	-1,84
Tubérculos	13,31	10,19	-22,29	-0,17	-28,57	-2,30	-49,74	21,87	21,01
Cultivos industriales	3,06	-12,12	-70,64	-19,17	-63,63	171,63	-25,11	10,28	-60,13
Cultivos forrajeros	-35,00	7,10	-14,42	-15,96	-29,16	106,69	-79,79	192,12	-58,71
Hortalizas	-1,48	9,04	3,02	-17,88	3,84	7,23	17,97	1,18	-7,46
Flor cortada y plantas Ornamentales	-45,50	121,49	-10,00	-0,80	-23,84	20,80	286,02	0,00	-37,64
Cítricos	34,34	23,41	-4,00	-4,13	-35,79	30,99	32,65	68,07	44,25
Frutales	-5,93	8,34	-9,61	-11,85	-34,80	67,02	19,26	-18,11	47,69
Aceituna de mesa	15,76	-11,69	-30,45	38,58	-10,48	-4,52	57,44	7,54	0,00
Total aceite y derivados	51,48	-17,02	50,38	-30,87	26,58	-66,52	362,54	34,30	-52,18
Vino y mosto	-46,61	0,01	29,97	1,17	6,67	-1,18	55,32	16,82	0,00
PRODUC.FINAL AGRICOLA	5,76	2,70	-8,02	-16,67	-7,79	1,74	51,46	12,71	-18,70

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 81
Producción Final Agrícola en Sevilla por grupos de cultivos
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Cereales y pajas	62,62	-38,22	-78,04	169,13	-70,54	862,44	-14,79	12,05	-33,59
Leguminosas	-35,39	-26,13	20,00	127,42	-67,76	113,02	-49,73	-32,90	-89,17
Tubérculos	-0,07	37,22	-21,13	-2,03	-21,33	42,96	20,66	15,66	63,11
Cultivos industriales	-22,25	2,21	-50,43	4,79	-21,91	175,76	9,52	3,02	-3,92
Cultivos forrajeros	0,62	0,00	26,22	-41,96	-50,47	-31,29	-42,84	193,73	-79,64
Hortalizas	1,84	3,39	-7,64	-30,57	25,59	-10,72	-30,09	11,82	68,7
Flor cortada y plantas Ornamentales	9,78	1,18	-50,88	53,37	-24,62	2,65	133,14	-58,82	48,26
Cítricos	-11,56	21,59	-19,12	22,31	-4,99	-10,70	5,97	-8,13	31,93
Frutales	-6,90	11,46	-18,57	44,82	-19,05	33,75	-0,47	4,43	26,68
Aceituna de mesa	17,83	-3,13	-6,11	46,73	-17,35	-8,04	29,41	-24,90	35,45
Total aceite y derivados	-26,01	43,17	-23,80	-11,71	2,82	-0,19	66,86	91,21	0,43
Vino y mosto	-11,99	11,55	-21,78	1,35	-48,86	-38,07	441,27	-22,15	95,25
PRODUC.FINAL AGRICOLA	-0,20	-6,43	-41,85	19,97	-23,33	108,59	5,36	6,65	0,75

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 82
Producción Final Agrícola
(Millones de pesetas constantes, 1990)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	133.680	118.233	115.643	120.714	130.783	155.585	195.440	227.144	233.526	231.804
Cádiz	78.642	84.550	81.446	73.208	67.975	51.623	73.484	107.972	107.423	100.285
Córdoba	78.901	97.613	80.416	71.967	67.774	64.281	66.106	134.048	114.178	103.242
Granada	77.352	81.085	78.391	65.008	55.752	46.354	66.379	101.491	96.475	65.151
Huelva	41.504	39.299	39.980	46.945	48.362	43.819	52.394	71.148	73.370	82.599
Jaén	80.729	91.878	77.432	76.841	72.946	56.016	41.115	127.558	131.065	115.234
Málaga	53.771	56.870	58.403	53.720	44.765	41.277	41.994	63.606	71.692	58.287
Sevilla	115.072	114.838	107.459	62.484	74.959	57.469	119.875	126.300	134.696	135.710
Andalucía	659.652	684.367	639.169	570.886	563.316	516.425	656.787	959.267	962.425	892.313

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 83
Producción Final Agrícola
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	-11,56	-2,19	4,38	8,34	18,96	25,62	16,22	2,81	-0,74
Cádiz	7,51	-3,67	-10,11	-7,15	-24,06	42,35	46,93	-0,51	-6,64
Córdoba	23,72	-17,62	-10,51	-5,83	-5,15	2,84	102,78	-14,82	-9,58
Granada	4,83	-3,32	-17,07	-14,24	-16,86	43,20	52,90	-4,94	-32,47
Huelva	-5,31	1,73	17,42	3,02	-9,39	19,57	35,79	3,12	12,58
Jaén	13,81	-15,72	-0,76	-5,07	-23,21	-26,60	210,25	2,75	-12,08
Málaga	5,76	2,70	-8,02	-16,67	-7,79	1,74	51,46	12,71	-18,70
Sevilla	-0,20	-6,43	-41,85	19,97	-23,33	108,59	5,36	6,65	0,75
Andalucía	3,75	-6,60	-10,68	-1,33	-8,32	27,18	46,05	0,33	-7,28

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 84
Producción Final Ganadera

(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	5.790	5.279	9.720	10.428	10.949	11.424	7.773	10.374	6.118	7.510
Cádiz	10.580	12.322	7.807	9.981	8.484	9.764	7.589	11.083	11.631	6.130
Córdoba	9.779	8.864	12.041	15.299	15.146	17.151	16.282	23.322	21.621	15.132
Granada	11.618	12.299	13.537	15.001	15.901	13.759	15.003	14.977	9.388	6.879
Huelva	4.511	6.823	3.261	5.036	4.855	4.824	6.907	6.451	7.053	5.972
Jaén	7.849	8.366	9.146	8.770	9.647	10.278	11.604	9.749	6.827	5.007
Málaga	10.701	15.171	14.472	19.674	19.281	22.657	26.420	27.627	17.459	17.480
Sevilla	20.015	20.369	28.678	29.005	28.715	30.150	30.908	30.546	45.549	28.477
Andalucía	80.843	89.493	98.663	113.194	112.978	120.007	122.486	134.129	125.646	92.587

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 85
Producción Final Ganadera
(Millones de pesetas constantes, 1990)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	5.790	5.708	10.214	11.429	11.279	11.587	7.529	9.740	6.640	8.025
Cádiz	10.580	10.386	9.123	11.410	9.116	10.330	7.667	10.898	9.536	6.606
Córdoba	9.779	7.594	9.494	13.086	12.176	13.576	12.307	16.810	16.276	21.801
Granada	11.618	13.201	14.414	14.516	14.461	12.321	12.830	13.105	9.033	9.883
Huelva	4.511	6.296	2.787	4.689	4.248	4.156	5.683	5.033	5.596	3.278
Jaén	7.849	8.670	9.424	8.875	9.176	9.626	10.378	8.371	6.731	5.706
Málaga	10.701	15.434	14.991	20.009	18.429	21.323	23.744	24.325	19.063	22.245
Sevilla	20.015	18.930	26.112	25.912	24.110	24.926	24.401	23.744	25.202	37.749
Andalucía	80.843	86.219	96.558	109.926	102.995	107.845	104.538	112.027	98.077	115.293

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 86
Producción Final Ganadera
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	-1,42	78,95	11,90	-1,32	2,74	-35,03	29,37	-31,83	20,87
Cádiz	-1,83	-12,17	25,07	-20,11	13,32	-25,78	42,15	-12,50	-30,73
Córdoba	-22,34	25,01	37,84	-6,96	11,50	-9,35	36,59	-3,18	33,95
Granada	13,62	9,19	0,71	-0,38	-14,80	4,13	2,15	-31,07	9,41
Huelva	39,58	-55,73	68,23	-9,39	-2,16	36,73	-11,43	11,18	-41,42
Jaén	10,46	8,69	-5,82	3,39	4,90	7,81	-19,34	-19,59	-15,22
Málaga	44,23	-2,88	33,47	-7,89	15,70	11,35	2,45	-21,63	16,69
Sevilla	-5,42	37,94	-0,77	-6,95	3,38	-2,11	-2,69	6,14	49,78
Andalucía	6,65	11,99	13,84	-6,31	4,71	-3,07	7,16	-12,45	17,55

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 87
Producción Final Forestal
(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	94	108	128	109	40	206	238	355	376	343
Cádiz	615	780	824	830	2.810	2.879	3.197	3.736	3.383	2.940
Córdoba	994	180	213	581	5.020	3.345	3.445	4.347	4.017	3.273
Granada	665	1.314	1.585	1.430	496	999	1.033	1.219	1.087	944
Huelva	4.668	6.221	6.924	5.783	5.458	5.496	6.333	6.702	6.257	5.397
Jaén	1.270	631	690	1.033	2.048	1.799	2.087	2.551	2.410	1.975
Málaga	323	329	521	609	876	1.686	1.686	1.927	1.757	1.511
Sevilla	2.634	3.206	3.495	2.966	1.794	3.528	4.093	6.667	6.330	5.141
Andalucía	11.263	12.769	14.380	13.341	18.542	19.938	22.112	27.504	25.616	21.524

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 88
Producción Final Forestal
(Millones de pesetas constantes, 1990)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	94	102	114	96	32	145	165	252	257	226
Cádiz	615	735	736	725	2.099	1.851	2.196	2.573	2.229	1.893
Córdoba	994	170	190	504	3.972	2.393	2.536	3.208	2.839	2.231
Granada	665	1.254	1.567	1.553	446	752	834	991	855	726
Huelva	4.668	5.905	6.730	6.060	4.722	3.964	5.010	5.310	4.826	4.023
Jaén	1.270	595	611	886	1.670	1.395	1.592	1.954	1.719	1.380
Málaga	323	317	487	598	770	1.307	1.381	1.586	1.376	1.137
Sevilla	2.634	3.050	3.200	2.695	1.495	2.706	3.580	5.845	5.397	4.298
Andalucía	11.263	12.128	13.635	13.117	15.206	14.513	17.294	21.720	19.498	15.915

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 89
Producción Final Forestal
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	8,66	11,54	-15,38	-67,11	355,95	13,93	53,17	1,73	-11,87
Cádiz	19,45	0,18	-1,49	189,56	-11,83	18,63	17,20	-13,37	-15,08
Córdoba	-82,86	11,57	165,03	688,63	-39,74	5,96	26,51	-11,52	-21,40
Granada	88,51	24,99	-0,88	-71,25	68,43	10,94	18,79	-13,68	-15,10
Huelva	26,50	13,97	-9,95	-22,09	-16,04	26,39	5,99	-9,11	-16,63
Jaén	-53,15	2,69	44,98	88,48	-16,45	14,14	22,71	-12,03	-19,69
Málaga	-1,83	53,70	22,62	28,94	69,68	5,62	14,88	-13,25	-17,40
Sevilla	15,80	4,90	-15,76	-44,52	80,95	32,32	63,26	-7,67	-20,36
Andalucía	7,68	12,42	-3,79	15,93	-4,56	19,16	25,59	-10,23	-18,38

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 90
Producción Final Agraria
(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	139.564	113.465	104.728	127.958	132.354	174.286	211.820	242.694	272.008	242.498
Cádiz	89.837	93.040	78.899	77.328	80.625	70.871	89.441	128.032	123.276	110.250
Córdoba	89.674	106.708	83.236	98.791	101.663	115.601	107.308	201.390	151.243	148.170
Granada	89.635	102.513	93.199	87.242	82.478	74.306	86.825	124.696	102.426	76.056
Huelva	50.683	56.152	57.124	59.357	71.103	67.829	76.822	91.616	103.716	84.602
Jaén	89.848	101.917	90.065	95.741	112.484	105.220	94.432	187.165	159.576	180.133
Málaga	64.796	77.294	70.990	81.030	76.913	83.548	83.075	112.985	105.382	89.240
Sevilla	137.721	150.708	132.307	103.263	122.643	116.115	182.964	165.839	199.864	180.291
Andalucía	751.757	801.796	710.547	730.711	780.263	807.775	932.687	1.254.418	1.217.491	1.111.241

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 91
Producción Final Agraria
(Millones de pesetas constantes, 1990)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	139.564	124.042	125.971	132.239	142.093	167.317	203.133	237.136	240.422	240.056
Cádiz	89.837	95.671	91.304	85.343	79.190	63.804	83.347	121.443	119.189	108.785
Córdoba	89.674	105.378	90.099	85.557	83.922	80.250	80.949	154.066	133.292	127.273
Granada	89.635	95.540	94.372	81.077	70.660	59.427	80.042	115.587	106.363	75.761
Huelva	50.683	51.500	49.497	57.694	57.332	51.940	63.087	81.491	83.792	89.900
Jaén	89.848	101.143	87.467	86.602	83.792	67.038	53.085	137.883	139.514	122.321
Málaga	64.796	72.621	73.881	74.326	63.965	63.908	67.119	89.518	92.131	81.669
Sevilla	137.721	136.818	136.770	91.091	100.564	85.100	147.856	155.889	165.296	177.757
Andalucía	751.757	782.714	749.362	693.929	681.517	638.783	778.619	1.093.014	1.080.000	1.023.522

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 92
Producción Final Agraria
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	-11,12	1,55	4,98	7,45	17,75	21,41	16,74	1,39	-0,15
Cádiz	6,49	-4,56	-6,53	-7,21	-19,43	30,63	45,71	-1,86	-8,73
Córdoba	17,51	-14,50	-5,04	-1,91	-4,38	0,87	90,32	-13,48	-4,52
Granada	6,59	-1,22	-14,09	-12,85	-15,90	34,69	44,41	-7,98	-28,77
Huelva	1,61	-3,89	16,56	-0,63	-9,41	21,46	29,17	2,82	7,29
Jaén	12,57	-13,52	-0,99	-3,24	-19,99	-20,81	159,74	1,18	-12,32
Málaga	12,08	1,73	0,60	-13,94	-0,09	5,03	33,37	2,92	-11,36
Sevilla	-0,66	-0,03	-33,40	10,40	-15,38	73,74	5,43	6,03	7,54
Andalucía	4,12	-4,26	-7,40	-1,79	-6,27	21,89	40,38	-1,19	-5,23

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 93
Gastos fuera del sector
(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	24.205	24.816	25.660	26.122	28.632	33.421	45.918	37.426	51.079	61.313
Cádiz	18.591	19.932	20.224	18.983	19.885	19.915	26.039	26.516	26.528	28.431
Córdoba	32.879	35.450	35.625	35.258	36.940	39.428	49.545	66.144	50.507	50.943
Granada	21.539	22.980	23.324	22.245	22.507	22.777	30.867	31.535	32.394	39.869
Huelva	14.671	15.334	15.826	17.285	18.529	19.040	31.816	26.991	32.551	33.749
Jaén	18.348	17.971	19.102	18.162	19.688	19.016	23.466	33.085	29.304	29.532
Málaga	15.449	15.894	16.520	16.095	17.115	18.165	24.792	23.986	23.133	25.436
Sevilla	64.194	66.043	65.117	54.209	65.240	64.760	78.980	50.925	67.340	77.563
Andalucía	209.876	218.419	221.398	208.360	228.536	236.523	311.423	296.608	312.836	346.836

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 94
Gastos fuera del sector
(Millones de pesetas constantes, 1990)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	24.205	24.351	25.056	24.772	26.474	29.748	39.319	31.333	42.844	50.768
Cádiz	18.591	19.558	19.748	18.002	18.386	17.726	22.297	22.199	22.251	23.541
Córdoba	32.879	34.786	34.787	33.435	34.156	35.095	42.424	55.375	42.364	42.182
Granada	21.539	22.549	22.775	21.095	20.811	20.274	26.431	26.401	27.172	33.012
Huelva	14.671	15.047	15.454	16.392	17.133	16.948	27.243	22.597	27.303	27.945
Jaén	18.348	17.634	18.653	17.223	18.204	16.926	20.093	27.698	24.580	24.453
Málaga	15.449	15.596	16.131	15.263	15.825	16.169	21.229	20.081	19.404	21.062
Sevilla	64.194	64.805	63.585	51.407	60.323	57.643	67.629	42.634	56.484	64.224
Andalucía	209.876	214.325	216.189	197.590	211.313	210.530	266.665	248.318	262.402	287.187

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 95
Gastos fuera del sector
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	0,60	2,90	-1,14	6,87	12,37	32,17	-20,31	36,74	18,50
Cádiz	5,20	0,97	-8,84	2,14	-3,59	25,78	-0,44	0,24	5,80
Córdoba	5,80	0,00	-3,88	2,16	2,75	20,88	30,53	-23,50	-0,43
Granada	4,69	1,00	-7,38	-1,35	-2,58	30,37	-0,11	2,92	21,50
Huelva	2,56	2,71	6,07	4,52	-1,08	60,75	-17,06	20,83	2,35
Jaén	-3,89	5,78	-7,66	5,70	-7,02	18,71	37,85	-11,26	-0,52
Málaga	0,95	3,43	-5,38	3,68	2,17	31,30	-5,41	-3,37	8,54
Sevilla	0,95	-1,88	-19,15	17,34	-4,44	17,32	-36,96	32,49	13,70
Andalucía	2,12	0,87	-8,60	6,95	-0,37	26,66	-6,88	5,67	9,45

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 96
Valor Añadido Bruto a precios de mercado
(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	115.359	88.649	79.068	101.836	103.722	140.865	165.902	205.268	220.929	181.185
Cádiz	71.246	73.108	58.675	58.345	60.740	50.956	63.402	101.516	96.748	81.819
Córdoba	56.795	71.258	47.611	63.533	64.723	76.173	57.763	135.246	100.736	97.227
Granada	68.096	79.533	69.875	64.997	59.971	51.529	55.958	93.161	70.032	36.187
Huelva	36.012	40.818	41.298	42.072	52.574	48.789	45.006	64.625	71.165	50.853
Jaén	71.500	83.946	70.963	77.579	92.796	86.204	70.966	154.080	130.272	150.601
Málaga	49.347	61.400	54.470	64.935	59.798	65.383	58.283	88.999	82.249	63.804
Sevilla	73.527	84.665	67.190	49.054	57.403	51.355	103.984	114.914	132.524	102.728
Andalucía	541.881	583.377	489.149	522.351	551.727	571.252	621.264	957.810	904.655	764.405

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 97
Valor Añadido Bruto a precios de mercado
(Millones de pesetas constantes, 1990)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	115.359	99.692	100.915	107.468	115.619	137.569	163.815	205.804	197.578	189.288
Cádiz	71.246	76.113	71.556	67.341	60.803	46.077	61.050	99.245	96.938	85.243
Córdoba	56.795	70.592	55.313	52.121	49.766	45.155	38.525	98.691	90.928	85.092
Granada	68.096	72.990	71.597	59.982	49.849	39.153	53.612	89.186	79.192	42.748
Huelva	36.012	36.453	34.043	41.302	40.200	34.992	35.843	58.894	56.488	61.955
Jaén	71.500	83.509	68.814	69.379	65.588	50.112	32.992	110.184	114.935	97.868
Málaga	49.347	57.025	57.750	59.063	48.140	47.739	45.890	69.437	72.728	60.607
Sevilla	73.527	72.013	73.185	39.684	40.241	27.457	80.227	113.255	108.812	113.533
Andalucía	541.881	568.389	533.172	496.339	470.204	428.254	511.954	844.696	817.598	736.335

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 98
Valor Añadido Bruto a precios de mercado
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	-13,58	1,23	6,49	7,58	18,99	19,08	25,63	-4,00	-4,20
Cádiz	6,83	-5,99	-5,89	-9,71	-24,22	32,49	62,56	-2,32	-12,06
Córdoba	24,29	-21,65	-5,77	-4,52	-9,27	-14,68	156,17	-7,87	-6,42
Granada	7,19	-1,91	-16,22	-16,89	-21,46	36,93	66,36	-11,21	-46,02
Huelva	1,23	-6,61	21,32	-2,67	-12,95	2,43	64,31	-4,09	9,68
Jaén	16,80	-17,60	0,82	-5,46	-23,60	-34,16	233,97	4,31	-14,85
Málaga	15,56	1,27	2,27	-18,49	-0,83	-3,87	51,31	4,74	-16,67
Sevilla	-2,06	1,63	-45,78	1,40	-31,77	192,19	41,17	-3,92	4,34
Andalucía	4,89	-6,20	-6,91	-5,27	-8,92	19,54	64,99	-3,21	-9,94

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 99**Subvenciones***(Millones de pesetas corrientes)*

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	3.227	2.680	2.139	4.590	5.099	5.607	4.286	3.263	7.824	8.128
Cádiz	2.457	6.375	11.918	10.491	16.578	16.489	14.930	18.622	19.161	19.793
Córdoba	8.987	13.749	27.158	29.738	34.105	51.084	55.618	54.394	53.211	53.684
Granada	3.966	6.530	6.933	11.775	16.075	20.460	15.020	20.823	27.141	27.996
Huelva	1.847	1.630	4.105	4.564	5.685	8.299	8.998	10.281	12.499	13.684
Jaén	15.523	21.446	16.149	26.386	34.626	44.472	12.610	76.536	66.009	67.589
Málaga	2.061	5.204	6.220	9.154	10.607	19.323	7.330	17.228	17.984	18.550
Sevilla	6.950	10.311	34.371	35.310	39.847	48.982	47.847	43.033	56.172	58.764
Andalucía	45.018	67.925	108.993	132.008	162.622	214.716	166.639	244.180	260.001	268.188

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 100**Subvenciones***(Millones de pesetas constantes, 1990)*

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	3.227	2.536	1.912	3.942	4.180	4.385	3.258	2.421	5.743	5.826
Cádiz	2.457	6.034	10.653	9.011	13.591	12.896	11.348	13.818	14.063	14.187
Córdoba	8.987	13.012	24.276	25.542	27.960	39.953	42.274	40.362	39.055	38.479
Granada	3.966	6.180	6.197	10.114	13.178	16.002	11.416	15.451	19.921	20.066
Huelva	1.847	1.543	3.669	3.920	4.661	6.491	6.839	7.629	9.174	9.808
Jaén	15.523	20.297	14.435	22.663	28.387	34.782	9.584	56.793	48.448	48.445
Málaga	2.061	4.925	5.560	7.863	8.696	15.113	5.571	12.784	13.200	13.296
Sevilla	6.950	9.759	30.723	30.328	32.667	38.309	36.367	31.932	41.228	42.120
Andalucía	45.018	64.286	97.426	113.384	133.319	167.932	126.657	181.191	190.832	192.227

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 101**Subvenciones***(Tasa de crecimiento real)*

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	-21,40	-24,62	106,19	6,03	4,91	-25,71	-25,67	137,17	1,45
Cádiz	145,56	76,57	-15,42	50,83	-5,11	-12,01	21,77	1,77	0,88
Córdoba	44,79	86,56	5,22	9,46	42,90	5,81	-4,52	-3,24	-1,48
Granada	55,83	0,28	63,20	30,30	21,43	-28,66	35,35	28,92	0,73
Huelva	-16,48	137,85	6,83	18,89	39,27	5,37	11,55	20,25	6,91
Jaén	30,76	-28,88	57,00	25,25	22,53	-72,44	492,55	-14,69	-0,01
Málaga	138,97	12,89	41,41	10,60	73,80	-63,14	129,46	3,25	0,73
Sevilla	40,41	214,83	-1,29	7,71	17,27	-5,07	-12,19	29,11	2,16
Andalucía	42,80	51,55	16,38	17,58	25,96	-24,58	43,06	5,32	0,73

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 102
Valor Añadido Bruto a coste de factores
(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	118.586	91.329	81.207	106.426	108.821	146.472	170.188	208.531	228.753	189.313
Cádiz	73.703	79.483	70.593	68.836	77.318	67.445	78.332	120.138	115.909	101.612
Córdoba	65.782	85.007	74.769	93.271	98.828	127.257	113.381	189.640	153.947	150.911
Granada	72.062	86.063	76.808	76.772	76.046	71.989	70.978	113.984	97.173	64.183
Huelva	37.859	42.448	45.403	46.636	58.259	57.088	54.004	74.906	83.664	64.537
Jaén	87.023	105.392	87.112	103.965	127.422	130.676	83.576	230.616	196.281	218.190
Málaga	51.408	66.604	60.690	74.089	70.405	84.706	65.613	106.227	100.233	82.354
Sevilla	80.477	94.976	101.561	84.364	97.250	100.337	151.831	157.947	188.696	161.492
Andalucía	586.899	651.302	598.142	654.359	714.349	785.968	787.903	1.201.990	1.164.656	1.032.593

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 103
Valor Añadido Bruto a coste de factores
(Millones de pesetas constantes, 1990)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	118.586	102.228	102.827	111.410	119.799	141.954	167.072	208.225	203.321	195.113
Cádiz	73.703	82.146	82.209	76.352	74.394	58.974	72.398	113.063	111.001	99.430
Córdoba	65.782	83.605	79.588	77.663	77.725	85.108	80.799	139.054	129.983	123.570
Granada	72.062	79.171	77.794	70.096	63.027	55.155	65.028	104.638	99.112	62.815
Huelva	37.859	37.996	37.712	45.222	44.860	41.483	42.682	66.523	65.662	71.764
Jaén	87.023	103.806	83.249	92.042	93.974	84.894	42.576	166.977	163.383	146.313
Málaga	51.408	61.951	63.310	66.925	56.836	62.852	51.462	82.221	85.927	73.903
Sevilla	80.477	81.771	103.909	70.013	72.908	65.766	116.594	145.188	150.040	155.653
Andalucía	586.899	632.675	630.598	609.723	603.523	596.186	638.611	1.025.887	1.008.429	928.562

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 104
Valor Añadido Bruto a coste de factores
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	-13,79	0,59	8,35	7,53	18,49	17,69	24,63	-2,36	-4,04
Cádiz	11,46	0,08	-7,12	-2,56	-20,73	22,76	56,17	-1,82	-10,42
Córdoba	27,09	-4,80	-2,42	0,08	9,50	-5,06	72,10	-6,52	-4,93
Granada	9,86	-1,74	-9,90	-10,08	-12,49	17,90	60,91	-5,28	-36,62
Huelva	0,36	-0,75	19,91	-0,80	-7,53	2,89	55,86	-1,29	9,29
Jaén	19,29	-19,80	10,56	2,10	-9,66	-49,85	292,18	-2,15	-10,45
Málaga	20,51	2,19	5,71	-15,08	10,59	-18,12	59,77	4,51	-13,99
Sevilla	1,61	27,07	-32,62	4,14	-9,79	77,28	24,52	3,34	3,74
Andalucía	7,80	-0,33	-3,31	-1,02	-1,22	7,12	60,64	-1,70	-7,92

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 105
Amortizaciones

(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	3.054	3.025	3.084	3.139	3.799	4.375	5.626	6.585	5.412	6.603
Cádiz	5.816	5.978	5.784	5.843	6.629	6.795	7.612	6.698	8.044	7.907
Córdoba	8.777	9.050	8.640	8.685	9.901	10.740	9.445	14.277	15.297	13.606
Granada	5.061	5.393	5.125	5.225	5.674	5.747	6.789	8.426	5.538	7.822
Huelva	2.984	3.044	2.956	3.205	3.689	3.592	4.236	4.886	5.393	5.692
Jaén	4.248	4.359	4.173	4.189	4.907	4.970	4.348	7.220	5.396	5.977
Málaga	4.120	4.239	4.099	4.142	4.643	4.929	5.012	5.932	4.966	5.617
Sevilla	13.877	14.429	15.610	14.663	17.451	17.736	17.820	17.706	20.135	20.228
Andalucía	47.938	49.517	49.471	49.091	56.693	58.883	60.888	71.730	70.181	73.452

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 106**Amortizaciones***(Millones de pesetas constantes, 1990)*

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	3.054	2.986	2.996	2.939	3.395	3.693	4.565	5.150	4.088	4.852
Cádiz	5.816	5.902	5.618	5.470	5.925	5.735	6.177	5.238	6.076	5.810
Córdoba	8.777	8.935	8.392	8.130	8.849	9.065	7.664	11.165	11.555	9.998
Granada	5.061	5.324	4.978	4.891	5.071	4.851	5.509	6.589	4.183	5.748
Huelva	2.984	3.005	2.871	3.000	3.297	3.032	3.437	3.821	4.074	4.182
Jaén	4.248	4.303	4.053	3.921	4.386	4.195	3.528	5.646	4.076	4.392
Málaga	4.120	4.185	3.981	3.877	4.150	4.160	4.067	4.639	3.751	4.127
Sevilla	13.877	14.245	15.163	13.727	15.597	14.970	14.460	13.847	15.209	14.863
Andalucía	47.938	48.886	48.053	45.956	50.671	49.701	49.407	56.095	53.012	53.972

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 107
Amortizaciones
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	-2,21	0,31	-1,90	15,55	8,76	23,62	12,80	-20,62	18,68
Cádiz	1,48	-4,81	-2,64	8,32	-3,20	7,69	-15,20	16,00	-4,38
Córdoba	1,80	-6,07	-3,12	8,84	2,44	-15,46	45,68	3,49	-13,48
Granada	5,20	-6,50	-1,74	3,68	-4,35	13,57	19,62	-36,52	37,40
Huelva	0,71	-4,46	4,49	9,89	-8,05	13,37	11,16	6,61	2,67
Jaén	1,31	-5,81	-3,25	11,84	-4,35	-15,90	60,04	-27,81	7,75
Málaga	1,58	-4,86	-2,61	7,02	0,25	-2,25	14,07	-19,14	10,03
Sevilla	2,65	6,44	-9,47	13,63	-4,02	-3,41	-4,24	9,84	-2,27
Andalucía	1,98	-1,70	-4,36	10,26	-1,91	-0,59	13,54	-5,50	1,81

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 108**Renta Agraria***(Millones de pesetas corrientes)*

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	115.532	88.304	78.123	103.287	105.022	142.097	164.562	201.946	223.341	182.710
Cádiz	67.887	73.505	64.809	62.993	70.689	60.650	70.720	113.440	107.865	93.705
Córdoba	57.005	75.957	66.129	84.586	88.927	116.517	103.936	175.363	138.650	137.305
Granada	67.001	80.670	71.683	71.547	70.372	66.242	64.189	105.558	91.635	56.361
Huelva	34.875	39.404	42.447	43.431	54.570	53.496	49.768	70.020	78.271	58.845
Jaén	82.775	101.033	82.939	99.776	122.515	125.706	79.228	223.396	190.885	212.213
Málaga	47.288	62.365	56.591	69.947	65.762	79.777	60.601	100.295	95.267	76.737
Sevilla	66.600	80.547	85.951	69.701	79.799	82.601	134.011	140.241	168.561	141.264
Andalucía	538.961	601.785	548.671	605.268	657.656	727.085	727.015	1.130.260	1.094.475	959.141

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 109**Renta Agraria***(Millones de pesetas constantes, 1990)*

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	115.532	99.242	99.831	108.471	116.403	138.262	162.507	203.075	199.233	190.262
Cádiz	67.887	76.245	76.591	70.882	68.469	53.238	66.221	107.825	104.925	93.620
Córdoba	57.005	74.670	71.196	69.533	68.876	76.043	73.135	127.888	118.428	113.573
Granada	67.001	73.846	72.816	65.205	57.956	50.305	59.519	98.048	94.929	57.067
Huelva	34.875	34.991	34.841	42.222	41.563	38.451	39.245	62.702	61.588	67.581
Jaén	82.775	99.503	79.196	88.121	89.589	80.699	39.048	161.331	159.307	141.921
Málaga	47.288	57.766	59.328	63.048	52.686	58.692	47.395	77.581	82.176	69.776
Sevilla	66.600	67.526	88.746	56.286	57.310	50.796	102.134	131.341	134.831	140.790
Andalucía	538.961	583.789	582.545	563.767	552.853	546.485	589.205	969.792	955.417	874.590

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 110
Renta Agraria
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	-14,10	0,59	8,65	7,31	18,78	17,54	24,96	-1,89	-4,50
Cádiz	12,31	0,45	-7,45	-3,40	-22,25	24,39	62,83	-2,69	-10,77
Córdoba	30,99	-4,65	-2,34	-0,94	10,41	-3,82	74,87	-7,40	-4,10
Granada	10,22	-1,40	-10,45	-11,12	-13,20	18,32	64,73	-3,18	-39,88
Huelva	0,33	-0,43	21,19	-1,56	-7,49	2,07	59,77	-1,78	9,73
Jaén	20,21	-20,41	11,27	1,67	-9,92	-51,61	313,16	-1,25	-10,91
Málaga	22,16	2,71	6,27	-16,44	11,40	-19,25	63,69	5,92	-15,09
Sevilla	1,39	31,43	-36,58	1,82	-11,37	101,07	28,60	2,66	4,42
Andalucía	8,32	-0,21	-3,22	-1,94	-1,15	7,82	64,59	-1,48	-8,46

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 111
Renta Agraria por ocupado
(Miles de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	3.020	2.288	1.889	2.747	2.977	4.410	4.659	5.888	6.081	5.538
Cádiz	1.937	2.519	2.252	2.890	3.720	2.708	2.823	3.935	3.496	3.644
Córdoba	1.660	2.005	2.109	2.473	2.897	4.397	3.210	5.717	4.346	4.386
Granada	2.129	2.884	2.480	2.672	2.704	3.018	2.625	3.767	3.067	1.796
Huelva	1.352	1.664	1.990	2.163	2.798	3.277	3.180	3.346	4.318	2.582
Jaén	2.139	3.073	2.733	4.329	4.645	5.173	2.732	5.806	4.211	5.360
Málaga	1.810	2.127	2.073	2.924	2.316	3.409	3.041	4.291	4.602	4.583
Sevilla	1.171	1.511	2.207	1.935	2.144	2.367	4.104	3.917	4.381	3.350
Andalucía	1.881	2.206	2.210	2.710	2.956	3.600	3.391	4.701	4.344	3.952

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 112
Renta Agraria por ocupado
(Miles de pesetas constantes, 1990)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	3.020	2.571	2.414	2.885	3.300	4.291	4.600	5.921	5.425	5.767
Cádiz	1.937	2.613	2.662	3.251	3.604	2.377	2.644	3.741	3.401	3.641
Córdoba	1.660	1.971	2.271	2.033	2.244	2.870	2.259	4.169	3.712	3.628
Granada	2.129	2.640	2.520	2.435	2.227	2.292	2.434	3.499	3.178	1.819
Huelva	1.352	1.478	1.634	2.103	2.131	2.355	2.508	2.997	3.398	2.965
Jaén	2.139	3.027	2.609	3.823	3.397	3.321	1.346	4.193	3.515	3.584
Málaga	1.810	1.970	2.173	2.635	1.855	2.508	2.379	3.319	3.970	4.167
Sevilla	1.171	1.267	2.278	1.562	1.540	1.455	3.128	3.669	3.504	3.339
Andalucía	1.881	2.140	2.346	2.524	2.485	2.706	2.748	4.034	3.792	3.603

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 113
Renta Agraria por ocupado
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	-14,88	-6,10	19,49	14,39	30,02	7,22	28,70	-8,37	6,31
Cádiz	34,93	1,85	22,16	10,83	-34,05	11,23	41,50	-9,08	7,05
Córdoba	18,80	15,19	-10,47	10,35	27,90	-21,28	84,56	-10,95	-2,28
Granada	24,01	-4,55	-3,35	-8,56	2,91	6,22	43,72	-9,18	-42,76
Huelva	9,34	10,54	28,73	1,34	10,50	6,47	19,49	13,40	-12,75
Jaén	41,51	-13,79	46,51	-11,15	-2,23	-59,45	211,41	-16,18	1,98
Málaga	8,83	10,32	21,26	-29,60	35,20	-5,16	39,53	19,61	4,96
Sevilla	8,14	79,85	-31,43	-1,46	-5,46	114,92	17,28	-4,48	-4,72
Andalucía	13,80	9,64	7,56	-1,54	8,89	1,56	46,78	-6,00	-4,97

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 114
Renta Agraria por activo
(Miles de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	2.567	1.941	1.702	2.442	2.574	3.769	3.994	4.831	5.170	4.976
Cádiz	1.197	1.541	1.473	1.611	1.905	1.410	1.492	2.207	2.184	2.204
Córdoba	1.016	1.287	1.168	1.497	1.768	2.344	1.843	3.131	2.322	2.356
Granada	1.537	1.885	1.744	1.749	1.814	1.694	1.302	2.030	1.678	1.150
Huelva	903	1.074	1.369	1.308	1.743	1.996	1.892	2.103	2.461	1.634
Jaén	1.544	1.969	1.686	2.141	2.384	2.470	1.345	3.219	2.955	3.301
Málaga	1.148	1.405	1.360	1.744	1.491	1.680	1.767	2.552	2.691	2.342
Sevilla	711	962	1.270	1.091	1.122	1.187	2.323	2.161	2.443	1.967
Andalucía	1.256	1.466	1.455	1.669	1.802	1.995	1.957	2.769	2.686	2.450

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 115
Renta Agraria por activo
(Miles de pesetas constantes, 1990)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	2.567	2.181	2.175	2.564	2.853	3.667	3.944	4.858	4.612	5.182
Cádiz	1.197	1.598	1.741	1.813	1.846	1.238	1.397	2.098	2.124	2.202
Córdoba	1.016	1.266	1.258	1.231	1.369	1.530	1.297	2.284	1.984	1.949
Granada	1.537	1.725	1.772	1.594	1.494	1.287	1.207	1.886	1.739	1.165
Huelva	903	953	1.124	1.272	1.328	1.435	1.492	1.883	1.937	1.876
Jaén	1.544	1.940	1.610	1.891	1.743	1.585	663	2.325	2.466	2.207
Málaga	1.148	1.301	1.426	1.572	1.195	1.236	1.382	1.974	2.321	2.129
Sevilla	711	807	1.311	881	806	730	1.770	2.024	1.954	1.960
Andalucía	1.256	1.422	1.545	1.555	1.515	1.500	1.586	2.376	2.345	2.234

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 116
Renta Agraria por activo
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Almería	-15,04	-0,28	17,9	11,26	28,54	7,55	23,17	-5,07	12,37
Cádiz	33,5	8,9	4,14	1,8	-32,91	12,84	50,15	1,25	3,68
Córdoba	24,55	-0,61	-2,16	11,26	11,74	-15,25	76,12	-13,14	-1,77
Granada	12,28	2,68	-10,01	-6,31	-13,87	-6,16	56,18	-7,79	-33,02
Huelva	5,53	17,88	13,15	4,41	8,05	4,01	26,18	2,86	-3,13
Jaén	25,6	-17,01	17,48	-7,83	-9,04	-58,18	250,65	6,08	-10,49
Málaga	13,35	9,62	10,24	-24,01	3,43	11,83	42,87	17,59	-8,28
Sevilla	13,5	62,49	-32,8	-8,49	-9,46	142,53	14,33	-3,44	0,32
Andalucía	13,2	8,68	0,62	-2,58	-0,99	5,79	49,76	-1,31	-4,72

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 117

Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999

Comunidad Autónoma de Andalucía

(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	659.651	699.534	597.504	604.176	648.743	667.830	788.089	1.092.785	1.066.229	997.130
Producción Final Ganadera	80.843	89.493	98.663	113.194	112.978	120.007	122.486	134.129	125.646	92.587
Producción Final Forestal	11.263	12.769	14.380	13.341	18.542	19.938	22.112	27.504	25.616	21.524
PROD. FINAL AGRARIA	751.757	801.796	710.547	730.711	780.263	807.775	932.687	1.254.418	1.217.491	1.111.241
Gastos fuera del sector	209.876	218.419	221.398	208.360	228.536	236.523	311.423	296.608	312.836	346.836
V.A.B.p.m.	541.881	583.377	489.149	522.351	551.727	571.252	621.264	957.810	904.655	764.405
Subvenciones	45.018	67.925	108.993	132.008	162.622	214.716	166.639	244.180	260.001	268.188
V.A.B.c.f.	586.899	651.302	598.142	654.359	714.349	785.968	787.903	1.201.990	1.164.656	1.032.593
Amortizaciones	47.938	49.517	49.471	49.091	56.693	58.883	60.888	71.730	70.181	73.452
RENTA AGRARIA (R.A.)	538.961	601.785	548.671	605.268	657.656	727.085	727.015	1.130.260	1.094.475	959.141
Ocupados (miles)	286,6	272,8	248,3	223,4	222,5	202,0	214,4	240,4	252,0	242,7
Activos (miles)	429,1	410,6	377,0	362,6	365,0	364,4	371,4	408,2	407,5	391,5
R.A. por ocupado (miles de pesetas)	1.881	2.206	2.210	2.710	2.956	3.600	3.391	4.701	4.344	3.952
R.A. por activo (miles de pesetas)	1.256	1.466	1.455	1.669	1.802	1.995	1.957	2.769	2.686	2.450

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 118

Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999

Provincia de Almería

(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	133.680	108.078	94.879	117.421	121.365	162.656	203.809	231.965	265.515	234.645
Producción Final Ganadera	5.790	5.279	9.720	10.428	10.949	11.424	7.773	10.374	6.118	7.510
Producción Final Forestal	94	108	128	109	40	206	238	355	376	343
PROD. FINAL AGRARIA	139.564	113.465	104.728	127.958	132.354	174.286	211.820	242.694	272.008	242.498
Gastos fuera del sector	24.205	24.816	25.660	26.122	28.632	33.421	45.918	37.426	51.079	61.313
V.A.B.p.m.	115.359	88.649	79.068	101.836	103.722	140.865	165.902	205.268	220.929	181.185
Subvenciones	3.227	2.680	2.139	4.590	5.099	5.607	4.286	3.263	7.824	8.128
V.A.B.c.f.	118.586	91.329	81.207	106.426	108.821	146.472	170.188	208.531	228.753	189.313
Amortizaciones	3.054	3.025	3.084	3.139	3.799	4.375	5.626	6.585	5.412	6.603
RENTA AGRARIA (R.A.)	115.532	88.304	78.123	103.287	105.022	142.097	164.562	201.946	223.341	182.710
Ocupados (<i>miles</i>)	38,3	38,6	41,3	37,6	35,3	32,2	35,3	34,3	36,7	33,0
Activos (<i>miles</i>)	45,0	45,5	45,9	42,3	40,8	37,7	41,2	41,8	43,2	36,7
R.A. por ocupado (<i>miles de pesetas</i>)	3.020	2.288	1.889	2.747	2.977	4.410	4.659	5.888	6.081	5.538
R.A. por activo (<i>miles de pesetas</i>)	2.567	1.941	1.702	2.442	2.574	3.769	3.994	4.831	5.170	4.976

Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

Cuadro 119
Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999
Provincia de Cádiz
(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	78.642	79.938	70.268	66.518	69.331	58.228	78.655	113.213	108.262	101.180
Producción Final Ganadera	10.580	12.322	7.807	9.981	8.484	9.764	7.589	11.083	11.631	6.130
Producción Final Forestal	615	780	824	830	2.810	2.879	3.197	3.736	3383	2940
PROD. FINAL AGRARIA	89.837	93.040	78.899	77.328	80.625	70.871	89.441	128.032	123.276	110.250
Gastos fuera del sector	18.591	19.932	20.224	18.983	19.885	19.915	26.039	26.516	26.528	28.431
V.A.B.p.m.	71.246	73.108	58.675	58.345	60.740	50.956	63.402	101.516	96.748	81.819
Subvenciones	2.457	6.375	11.918	10.491	16.578	16.489	14.930	18.622	19.161	19.793
V.A.B.c.f.	73.703	79.483	70.593	68.836	77.318	67.445	78.332	120.138	115.909	101.612
Amortizaciones	5.816	5.978	5.784	5.843	6.629	6.795	7.612	6.698	8.044	7.907
RENTA AGRARIA (R.A.)	67.887	73.505	64.809	62.993	70.689	60.650	70.720	113.440	107.865	93.705
Ocupados <i>(miles)</i>	35,1	29,2	28,8	21,8	19,0	22,4	25,0	28,8	30,9	25,7
Activos <i>(miles)</i>	56,7	47,7	44,0	39,1	37,1	43,0	47,4	51,4	49,4	42,5
R.A. por ocupado <i>(miles de pesetas)</i>	1.937	2.519	2.252	2.890	3.720	2.708	2.823	3.935	3.496	3.644
R.A. por activo <i>(miles de pesetas)</i>	1.197	1.541	1.473	1.611	1.905	1.410	1.492	2.207	2.184	2.204

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 120
Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999
Provincia de Córdoba
(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	78.901	97.663	70.982	82.911	81.497	95.105	87.581	173.721	125.605	129.765
Producción Final Ganadera	9.779	8.864	12.041	15.299	15.146	17.151	16.282	23.322	21.621	15.132
Producción Final Forestal	994	180	213	581	5.020	3.345	3.445	4.347	4017	3273
PROD. FINAL AGRARIA	89.674	106.708	83.236	98.791	101.663	115.601	107.308	201.390	151.243	148.170
Gastos fuera del sector	32.879	35.450	35.625	35.258	36.940	39.428	49.545	66.144	50.507	50.943
V.A.B.p.m.	56.795	71.258	47.611	63.533	64.723	76.173	57.763	135.246	100.736	97.227
Subvenciones	8.987	13.749	27.158	29.738	34.105	51.084	55.618	54.394	53.211	53.684
V.A.B.c.f.	65.782	85.007	74.769	93.271	98.828	127.257	113.381	189.640	153.947	150.911
Amortizaciones	8.777	9.050	8.640	8.685	9.901	10.740	9.445	14.277	15.297	13.606
RENTA AGRARIA (R.A.)	57.005	75.957	66.129	84.586	88.927	116.517	103.936	175.363	138.650	137.305
Ocupados <i>(miles)</i>	34,4	37,9	31,3	34,2	30,7	26,5	32,4	30,7	31,9	31,3
Activos <i>(miles)</i>	56,1	59,0	56,6	56,5	50,3	49,7	56,4	56,0	59,7	58,3
R.A. por ocupado <i>(miles de pesetas)</i>	1.660	2.005	2.109	2.473	2.897	4.397	3.210	5.717	4.346	4.386
R.A. por activo <i>(miles de pesetas)</i>	1.016	1.287	1.168	1.497	1.768	2.344	1.843	3.131	2.322	2.356

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 121
Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999
Provincia de Granada
(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	77.352	88.900	78.077	70.811	66.081	59.548	70.789	108.500	91.951	68.233
Producción Final Ganadera	11.618	12.299	13.537	15.001	15.901	13.759	15.003	14.977	9.388	6.879
Producción Final Forestal	665	1.314	1.585	1.430	496	999	1.033	1.219	1087	944
PROD. FINAL AGRARIA	89.635	102.513	93.199	87.242	82.478	74.306	86.825	124.696	102.426	76.056
Gastos fuera del sector	21.539	22.980	23.324	22.245	22.507	22.777	30.867	31.535	32.394	39.869
V.A.B.p.m.	68.096	79.533	69.875	64.997	59.971	51.529	55.958	93.161	70.032	36.187
Subvenciones	3.966	6.530	6.933	11.775	16.075	20.460	15.020	20.823	27.141	27.996
V.A.B.c.f.	72.062	86.063	76.808	76.772	76.046	71.989	70.978	113.984	97.173	64.183
Amortizaciones	5.061	5.393	5.125	5.225	5.674	5.747	6.789	8.426	5.538	7.822
RENTA AGRARIA (R.A.)	67.001	80.670	71.683	71.547	70.372	66.242	64.189	105.558	91.635	56.361
Ocupados (<i>miles</i>)	31,5	28,0	28,9	26,8	26,0	21,9	24,4	28,0	29,9	31,4
Activos (<i>miles</i>)	43,6	42,8	41,1	40,9	38,8	39,1	49,3	52,0	54,6	49,0
R.A. por ocupado (<i>miles de pesetas</i>)	2.129	2.884	2.480	2.672	2.704	3.018	2.625	3.767	3.067	1.796
R.A. por activo (<i>miles de pesetas</i>)	1.537	1.885	1.744	1.749	1.814	1.694	1.302	2.030	1.678	1.150

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 122

Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999

Provincia de Huelva

(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	41.504	43.108	46.939	48.538	60.790	57.509	63.582	78.463	90.406	73.233
Producción Final Ganadera	4.511	6.823	3.261	5.036	4.855	4.824	6.907	6.451	7.053	5.972
Producción Final Forestal	4.668	6.221	6.924	5.783	5.458	5.496	6.333	6.702	6257	5397
PROD. FINAL AGRARIA	50.683	56.152	57.124	59.357	71.103	67.829	76.822	91.616	103.716	84.602
Gastos fuera del sector	14.671	15.334	15.826	17.285	18.529	19.040	31.816	26.991	32.551	33.749
V.A.B.p.m.	36.012	40.818	41.298	42.072	52.574	48.789	45.006	64.625	71.165	50.853
Subvenciones	1.847	1.630	4.105	4.564	5.685	8.299	8.998	10.281	12.499	13.684
V.A.B.c.f.	37.859	42.448	45.403	46.636	58.259	57.088	54.004	74.906	83.664	64.537
Amortizaciones	2.984	3.044	2.956	3.205	3.689	3.592	4.236	4.886	5.393	5.692
RENTA AGRARIA (R.A.)	34.875	39.404	42.447	43.431	54.570	53.496	49.768	70.020	78.271	58.845
Ocupados (<i>miles</i>)	25,8	23,7	21,3	20,1	19,5	16,3	15,6	20,9	18,1	22,8
Activos (<i>miles</i>)	38,6	36,7	31,0	33,2	31,3	26,8	26,3	33,3	31,8	36,0
R.A. por ocupado (<i>miles de pesetas</i>)	1.352	1.664	1.990	2.163	2.798	3.277	3.180	3.346	4.318	2.582
R.A. por activo (<i>miles de pesetas</i>)	903	1.074	1.369	1.308	1.743	1.996	1.892	2.103	2.461	1.634

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 123
Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999
Provincia de Jaén
(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	80.729	92.920	80.230	85.938	100.789	93.143	80.741	174.865	150.339	173.151
Producción Final Ganadera	7.849	8.366	9.146	8.770	9.647	10.278	11.604	9.749	6.827	5.007
Producción Final Forestal	1.270	631	690	1.033	2.048	1.799	2.087	2.551	2410	1975
PROD. FINAL AGRARIA	89.848	101.917	90.065	95.741	112.484	105.220	94.432	187.165	159.576	180.133
Gastos fuera del sector	18.348	17.971	19.102	18.162	19.688	19.016	23.466	33.085	29.304	29.532
V.A.B.p.m.	71.500	83.946	70.963	77.579	92.796	86.204	70.966	154.080	130.272	150.601
Subvenciones	15.523	21.446	16.149	26.386	34.626	44.472	12.610	76.536	66.009	67.589
V.A.B.c.f.	87.023	105.392	87.112	103.965	127.422	130.676	83.576	230.616	196.281	218.190
Amortizaciones	4.248	4.359	4.173	4.189	4.907	4.970	4.348	7.220	5.396	5.977
RENTA AGRARIA (R.A.)	82.775	101.033	82.939	99.776	122.515	125.706	79.228	223.396	190.885	212.213
Ocupados <i>(miles)</i>	38,7	32,9	30,4	23,1	26,4	24,3	29,0	38,5	45,3	39,6
Activos <i>(miles)</i>	53,6	51,3	49,2	46,6	51,4	50,9	58,9	69,4	64,6	64,3
R.A. por ocupado <i>(miles de pesetas)</i>	2.139	3.073	2.733	4.329	4.645	5.173	2.732	5.806	4.211	5.360
R.A. por activo <i>(miles de pesetas)</i>	1.544	1.969	1.686	2.141	2.384	2.470	1.345	3.219	2.955	3.301

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 124

Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999

Provincia de Málaga

(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	53.771	61.794	55.996	60.747	56.756	59.205	54.969	83.431	86.166	70.249
Producción Final Ganadera	10.701	15.171	14.472	19.674	19.281	22.657	26.420	27.627	17.459	17.480
Producción Final Forestal	323	329	521	609	876	1.686	1.686	1.927	1757	1511
PROD. FINAL AGRARIA	64.796	77.294	70.990	81.030	76.913	83.548	83.075	112.985	105.382	89.240
Gastos fuera del sector	15.449	15.894	16.520	16.095	17.115	18.165	24.792	23.986	23.133	25.436
V.A.B.p.m.	49.347	61.400	54.470	64.935	59.798	65.383	58.283	88.999	82.249	63.804
Subvenciones	2.061	5.204	6.220	9.154	10.607	19.323	7.330	17.228	17.984	18.550
V.A.B.c.f.	51.408	66.604	60.690	74.089	70.405	84.706	65.613	106.227	100.233	82.354
Amortizaciones	4.120	4.239	4.099	4.142	4.643	4.929	5.012	5.932	4.966	5.617
RENTA AGRARIA (R.A.)	47.288	62.365	56.591	69.947	65.762	79.777	60.601	100.295	95.267	76.737
Ocupados <i>(miles)</i>	26,1	29,3	27,3	23,9	28,4	23,4	19,9	23,4	20,7	16,7
Activos <i>(miles)</i>	41,2	44,4	41,6	40,1	44,1	47,5	34,3	39,3	35,4	32,8
R.A. por ocupado <i>(miles de pesetas)</i>	1.810	2.127	2.073	2.924	2.316	3.409	3.041	4.291	4.602	4.583
R.A. por activo <i>(miles de pesetas)</i>	1.148	1.405	1.360	1.744	1.491	1.680	1.767	2.552	2.691	2.342

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 125
Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999
Provincia de Sevilla
(Millones de pesetas corrientes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	115.072	127.133	100.133	71.292	92.134	82.437	147.963	128.626	147.985	146.674
Producción Final Ganadera	20.015	20.369	28.678	29.005	28.715	30.150	30.908	30.546	45.549	28.477
Producción Final Forestal	2.634	3.206	3.495	2.966	1.794	3.528	4.093	6.667	6330	5141
PROD. FINAL AGRARIA	137.721	150.708	132.307	103.263	122.643	116.115	182.964	165.839	199.864	180.291
Gastos fuera del sector	64.194	66.043	65.117	54.209	65.240	64.760	78.980	50.925	67.340	77.563
V.A.B.p.m.	73.527	84.665	67.190	49.054	57.403	51.355	103.984	114.914	132.524	102.728
Subvenciones	6.950	10.311	34.371	35.310	39.847	48.982	47.847	43.033	56.172	58.764
V.A.B.c.f.	80.477	94.976	101.561	84.364	97.250	100.337	151.831	157.947	188.696	161.492
Amortizaciones	13.877	14.429	15.610	14.663	17.451	17.736	17.820	17.706	20.135	20.228
RENTA AGRARIA (R.A.)	66.600	80.547	85.951	69.701	79.799	82.601	134.011	140.241	168.561	141.264
Ocupados <i>(miles)</i>	56,9	53,3	38,9	36,0	37,2	34,9	32,6	35,8	38,5	42,2
Activos <i>(miles)</i>	93,7	83,7	67,7	63,9	71,1	69,6	57,7	64,9	69,0	71,8
R.A. por ocupado <i>(miles de pesetas)</i>	1.171	1.511	2.207	1.935	2.144	2.367	4.104	3.917	4.381	3.350
R.A. por activo <i>(miles de pesetas)</i>	711	962	1.270	1.091	1.122	1.187	2.323	2.161	2.443	1.967

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 126

Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999
Comunidad Autónoma de Andalucía
(Millones de pesetas constantes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	659.652	684.367	639.169	570.886	563.316	516.425	656.787	959.267	962.425	892.313
Producción Final Ganadera	80.843	86.219	96.558	109.926	102.995	107.845	104.538	112.027	98.077	115.293
Producción Final Forestal	11.263	12.128	13.635	13.117	15.206	14.513	17.294	21.720	19.498	15.915
PROD. FINAL AGRARIA	751.757	782.714	749.362	693.929	681.517	638.783	778.619	1.093.014	1.080.000	1.023.522
Gastos fuera del sector	209.876	214.325	216.189	197.590	211.313	210.530	266.665	248.318	262.402	287.187
V.A.B.p.m.	541.881	568.389	533.172	496.339	470.204	428.254	511.954	844.696	817.598	736.335
Subvenciones	45.018	64.286	97.426	113.384	133.319	167.932	126.657	181.191	190.832	192.227
V.A.B.c.f.	586.899	632.675	630.598	609.723	603.523	596.186	638.611	1.025.887	1.008.429	928.562
Amortizaciones	47.938	48.886	48.053	45.956	50.671	49.701	49.407	56.095	53.012	53.972
RENTA AGRARIA (R.A.)	538.961	583.789	582.545	563.767	552.853	546.485	589.205	969.792	955.417	874.590
Ocupados <i>(miles)</i>	286,6	272,8	248,3	223,4	222,5	202,0	214,4	240,4	252,0	242,7
Activos <i>(miles)</i>	429,1	410,6	377,0	362,6	365,0	364,4	371,4	408,2	407,5	391,5
R.A. por ocupado <i>(miles de pesetas)</i>	1.881	2.140	2.346	2.524	2.485	2.706	2.748	4.034	3.792	3.604
R.A. por activo <i>(miles de pesetas)</i>	1.256	1.422	1.545	1.555	1.515	1.500	1.586	2.376	2.345	2.234

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 127
Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999
Provincia de Almería
(Millones de pesetas constantes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	133.680	118.233	115.643	120.714	130.783	155.585	195.440	227.144	233.526	231.804
Producción Final Ganadera	5.790	5.708	10.214	11.429	11.279	11.587	7.529	9.740	6.640	8.025
Producción Final Forestal	94	102	114	96	32	145	165	252	257	226
PROD. FINAL AGRARIA	139.564	124.042	125.971	132.239	142.093	167.317	203.133	237.136	240.422	240.056
Gastos fuera del sector	24.205	24.351	25.056	24.772	26.474	29.748	39.319	31.333	42.844	50.768
V.A.B.p.m.	115.359	99.692	100.915	107.468	115.619	137.569	163.815	205.804	197.578	189.288
Subvenciones	3.227	2.536	1.912	3.942	4.180	4.385	3.258	2.421	5.743	5.826
V.A.B.c.f.	118.586	102.228	102.827	111.410	119.799	141.954	167.072	208.225	203.321	195.113
Amortizaciones	3.054	2.986	2.996	2.939	3.395	3.693	4.565	5.150	4.088	4.852
RENTA AGRARIA (R.A.)	115.532	99.242	99.831	108.471	116.403	138.262	162.507	203.075	199.233	190.262
Ocupados (<i>miles</i>)	38,3	38,6	41,3	37,6	35,3	32,2	35,3	34,3	36,7	33,0
Activos (<i>miles</i>)	45,0	45,5	45,9	42,3	40,8	37,7	41,2	41,8	43,2	36,7
R.A. por ocupado (<i>miles de pesetas</i>)	3.020	2.571	2.414	2.885	3.300	4.291	4.600	5.921	5.425	5.767
R.A. por activo (<i>miles de pesetas</i>)	2.567	2.181	2.175	2.564	2.853	3.667	3.944	4.858	4.612	5.182

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 128
Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999
Provincia de Cádiz
(Millones de pesetas constantes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	78.642	84.550	81.446	73.208	67.975	51.623	73.484	107.972	107.423	100.285
Producción Final Ganadera	10.580	10.386	9.123	11.410	9.116	10.330	7.667	10.898	9.536	6.606
Producción Final Forestal	615	735	736	725	2.099	1.851	2.196	2.573	2229	1893
PROD. FINAL AGRARIA	89.837	95.671	91.304	85.343	79.190	63.804	83.347	121.443	119.189	108.785
Gastos fuera del sector	18.591	19.558	19.748	18.002	18.386	17.726	22.297	22.199	22.251	23.541
V.A.B.p.m.	71.246	76.113	71.556	67.341	60.803	46.077	61.050	99.245	96.938	85.243
Subvenciones	2.457	6.034	10.653	9.011	13.591	12.896	11.348	13.818	14.063	14.187
V.A.B.c.f.	73.703	82.146	82.209	76.352	74.394	58.974	72.398	113.063	111.001	99.430
Amortizaciones	5.816	5.902	5.618	5.470	5.925	5.735	6.177	5.238	6.076	5.810
RENTA AGRARIA (R.A.)	67.887	76.245	76.591	70.882	68.469	53.238	66.221	107.825	104.925	93.620
Ocupados <i>(miles)</i>	35,1	29,2	28,8	21,8	19,0	22,4	25,0	28,8	30,9	25,7
Activos <i>(miles)</i>	56,7	47,7	44,0	39,1	37,1	43,0	47,4	51,4	49,4	42,5
R.A. por ocupado <i>(miles de pesetas)</i>	1.937	2.613	2.662	3.251	3.604	2.377	2.644	3.741	3.401	3.641
R.A. por activo <i>(miles de pesetas)</i>	1.197	1.598	1.741	1.813	1.846	1.238	1.397	2.098	2.124	2.202

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 129
Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999
Provincia de Córdoba
(Millones de pesetas constantes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	78.901	97.613	80.416	71.967	67.774	64.281	66.106	134.048	114.178	103.242
Producción Final Ganadera	9.779	7.594	9.494	13.086	12.176	13.576	12.307	16.810	16.276	21.801
Producción Final Forestal	994	170	190	504	3.972	2.393	2.536	3.208	2839	2231
PROD. FINAL AGRARIA	89.674	105.378	90.099	85.557	83.922	80.250	80.949	154.066	133.292	127.273
Gastos fuera del sector	32.879	34.786	34.787	33.435	34.156	35.095	42.424	55.375	42.364	42.182
V.A.B.p.m.	56.795	70.592	55.313	52.121	49.766	45.155	38.525	98.691	90.928	85.092
Subvenciones	8.987	13.012	24.276	25.542	27.960	39.953	42.274	40.362	39.055	38.479
V.A.B.c.f.	65.782	83.605	79.588	77.663	77.725	85.108	80.799	139.054	129.983	123.570
Amortizaciones	8.777	8.935	8.392	8.130	8.849	9.065	7.664	11.165	11.555	9.998
RENTA AGRARIA (R.A.)	57.005	74.670	71.196	69.533	68.876	76.043	73.135	127.888	118.428	113.573
Ocupados (<i>miles</i>)	34,4	37,9	31,3	34,2	30,7	26,5	32,4	30,7	31,9	31,3
Activos (<i>miles</i>)	56,1	59,0	56,6	56,5	50,3	49,7	56,4	56,0	59,7	58,3
R.A. por ocupado (<i>miles de pesetas</i>)	1.660	1.971	2.271	2.033	2.244	2.870	2.259	4.169	3.712	3.628
R.A. por activo (<i>miles de pesetas</i>)	1.016	1.266	1.258	1.231	1.369	1.530	1.297	2.284	1.984	1.949

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 130
Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999
Provincia de Granada
(Millones de pesetas constantes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	77.352	81.085	78.391	65.008	55.752	46.354	66.379	101.491	96.475	65.151
Producción Final Ganadera	11.618	13.201	14.414	14.516	14.461	12.321	12.830	13.105	9.033	9.883
Producción Final Forestal	665	1.254	1.567	1.553	446	752	834	991	855	726
PROD. FINAL AGRARIA	89.635	95.540	94.372	81.077	70.660	59.427	80.042	115.587	106.363	75.761
Gastos fuera del sector	21.539	22.549	22.775	21.095	20.811	20.274	26.431	26.401	27.172	33.012
V.A.B.p.m.	68.096	72.990	71.597	59.982	49.849	39.153	53.612	89.186	79.192	42.748
Subvenciones	3.966	6.180	6.197	10.114	13.178	16.002	11.416	15.451	19.921	20.066
V.A.B.c.f.	72.062	79.171	77.794	70.096	63.027	55.155	65.028	104.638	99.112	62.815
Amortizaciones	5.061	5.324	4.978	4.891	5.071	4.851	5.509	6.589	4.183	5.748
RENTA AGRARIA (R.A.)	67.001	73.846	72.816	65.205	57.956	50.305	59.519	98.048	94.929	57.067
Ocupados <i>(miles)</i>	31,5	28,0	28,9	26,8	26,0	21,9	24,4	28,0	29,9	31,4
Activos <i>(miles)</i>	43,6	42,8	41,1	40,9	38,8	39,1	49,3	52,0	54,6	49,0
R.A. por ocupado <i>(miles de pesetas)</i>	2.129	2.640	2.520	2.435	2.227	2.292	2.434	3.499	3.178	1.819
R.A. por activo <i>(miles de pesetas)</i>	1.537	1.725	1.772	1.594	1.494	1.287	1.207	1.886	1.739	1.165

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 131
Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999
Provincia de Huelva
(Millones de pesetas constantes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	41.504	39.299	39.980	46.945	48.362	43.819	52.394	71.148	73.370	82.599
Producción Final Ganadera	4.511	6.296	2.787	4.689	4.248	4.156	5.683	5.033	5.596	3.278
Producción Final Forestal	4.668	5.905	6.730	6.060	4.722	3.964	5.010	5.310	4826	4023
PROD. FINAL AGRARIA	50.683	51.500	49.497	57.694	57.332	51.940	63.087	81.491	83.792	89.900
Gastos fuera del sector	14.671	15.047	15.454	16.392	17.133	16.948	27.243	22.597	27.303	27.945
V.A.B.p.m.	36.012	36.453	34.043	41.302	40.200	34.992	35.843	58.894	56.488	61.955
Subvenciones	1.847	1.543	3.669	3.920	4.661	6.491	6.839	7.629	9.174	9.808
V.A.B.c.f.	37.859	37.996	37.712	45.222	44.860	41.483	42.682	66.523	65.662	71.764
Amortizaciones	2.984	3.005	2.871	3.000	3.297	3.032	3.437	3.821	4.074	4.182
RENTA AGRARIA (R.A.)	34.875	34.991	34.841	42.222	41.563	38.451	39.245	62.702	61.588	67.581
Ocupados (<i>miles</i>)	25,8	23,7	21,3	20,1	19,5	16,3	15,6	20,9	18,1	22,8
Activos (<i>miles</i>)	38,6	36,7	31,0	33,2	31,3	26,8	26,3	33,3	31,8	36,0
R.A. por ocupado <i>(miles de pesetas)</i>	1.352	1.478	1.634	2.103	2.131	2.355	2.508	2.997	3.398	2.965
R.A. por activo <i>(miles de pesetas)</i>	903	953	1.124	1.272	1.328	1.435	1.492	1.883	1.937	1.876

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 132
Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999
Provincia de Jaén
(Millones de pesetas constantes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	80.729	91.878	77.432	76.841	72.946	56.016	41.115	127.558	131.065	115.234
Producción Final Ganadera	7.849	8.670	9.424	8.875	9.176	9.626	10.378	8.371	6.731	5.706
Producción Final Forestal	1.270	595	611	886	1.670	1.395	1.592	1.954	1719	1380
PROD. FINAL AGRARIA	89.848	101.143	87.467	86.602	83.792	67.038	53.085	137.883	139.514	122.321
Gastos fuera del sector	18.348	17.634	18.653	17.223	18.204	16.926	20.093	27.698	24.580	24.453
V.A.B.p.m.	71.500	83.509	68.814	69.379	65.588	50.112	32.992	110.184	114.935	97.868
Subvenciones	15.523	20.297	14.435	22.663	28.387	34.782	9.584	56.793	48.448	48.445
V.A.B.c.f.	87.023	103.806	83.249	92.042	93.974	84.894	42.576	166.977	163.383	146.313
Amortizaciones	4.248	4.303	4.053	3.921	4.386	4.195	3.528	5.646	4.076	4.392
RENTA AGRARIA (R.A.)	82.775	99.503	79.196	88.121	89.589	80.699	39.048	161.331	159.307	141.921
Ocupados <i>(miles)</i>	38,7	32,9	30,4	23,1	26,4	24,3	29,0	38,5	45,3	39,6
Activos <i>(miles)</i>	53,6	51,3	49,2	46,6	51,4	50,9	58,9	69,4	64,6	64,3
R.A. por ocupado <i>(miles de pesetas)</i>	2.139	3.027	2.609	3.823	3.397	3.321	1.346	4.193	3.515	3.584
R.A. por activo <i>(miles de pesetas)</i>	1.544	1.940	1.610	1.891	1.743	1.585	663	2.325	2.466	2.207

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 133
Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999
Provincia de Málaga
(Millones de pesetas constantes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	53.771	56.870	58.403	53.720	44.765	41.277	41.994	63.606	71.692	58.287
Producción Final Ganadera	10.701	15.434	14.991	20.009	18.429	21.323	23.744	24.325	19.063	22.245
Producción Final Forestal	323	317	487	598	770	1.307	1.381	1.586	1376	1137
PROD. FINAL AGRARIA	64.796	72.621	73.881	74.326	63.965	63.908	67.119	89.518	92.131	81.669
Gastos fuera del sector	15.449	15.596	16.131	15.263	15.825	16.169	21.229	20.081	19.404	21.062
V.A.B.p.m.	49.347	57.025	57.750	59.063	48.140	47.739	45.890	69.437	72.728	60.607
Subvenciones	2.061	4.925	5.560	7.863	8.696	15.113	5.571	12.784	13.200	13.296
V.A.B.c.f.	51.408	61.951	63.310	66.925	56.836	62.852	51.462	82.221	85.927	73.903
Amortizaciones	4.120	4.185	3.981	3.877	4.150	4.160	4.067	4.639	3.751	4.127
RENTA AGRARIA (R.A.)	47.288	57.766	59.328	63.048	52.686	58.692	47.395	77.581	82.176	69.776
Ocupados (<i>miles</i>)	26,1	29,3	27,3	23,9	28,4	23,4	19,9	23,4	20,7	16,7
Activos (<i>miles</i>)	41,2	44,4	41,6	40,1	44,1	47,5	34,3	39,3	35,4	32,8
R.A. por ocupado (<i>miles de pesetas</i>)	1.810	1.970	2.173	2.635	1.855	2.508	2.379	3.319	3.970	4.167
R.A. por activo (<i>miles de pesetas</i>)	1.148	1.301	1.426	1.572	1.195	1.236	1.382	1.974	2.321	2.129

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 134

Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999

Provincia de Sevilla

(Millones de pesetas constantes)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	115.072	114.838	107.459	62.484	74.959	57.469	119.875	126.300	134.696	135.710
Producción Final Ganadera	20.015	18.930	26.112	25.912	24.110	24.926	24.401	23.744	25.202	37.749
Producción Final Forestal	2.634	3.050	3.200	2.695	1.495	2.706	3.580	5.845	5397	4298
PROD. FINAL AGRARIA	137.721	136.818	136.770	91.091	100.564	85.100	147.856	155.889	165.296	177.757
Gastos fuera del sector	64.194	64.805	63.585	51.407	60.323	57.643	67.629	42.634	56.484	64.224
V.A.B.p.m.	73.527	72.013	73.185	39.684	40.241	27.457	80.227	113.255	108.812	113.533
Subvenciones	6.950	9.759	30.723	30.328	32.667	38.309	36.367	31.932	41.228	42.120
V.A.B.c.f.	80.477	81.771	103.909	70.013	72.908	65.766	116.594	145.188	150.040	155.653
Amortizaciones	13.877	14.245	15.163	13.727	15.597	14.970	14.460	13.847	15.209	14.863
RENTA AGRARIA (R.A.)	66.600	67.526	88.746	56.286	57.310	50.796	102.134	131.341	134.831	140.790
Ocupados <i>(miles)</i>	56,9	53,3	38,9	36,0	37,2	34,9	32,6	35,8	38,5	42,2
Activos <i>(miles)</i>	93,7	83,7	67,7	63,9	71,1	69,6	57,7	64,9	69,0	71,8
R.A. por ocupado <i>(miles de pesetas)</i>	1.171	1.267	2.278	1.562	1.540	1.455	3.128	3.669	3.504	3.339
R.A. por activo <i>(miles de pesetas)</i>	711	807	1.311	881	806	730	1.770	2.024	1.954	1.960

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 135

Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999

Comunidad autónoma de Andalucía

(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	3,75	-6,60	-10,68	-1,33	-8,32	27,18	46,05	0,33	-7,28
Producción Final Ganadera	6,65	11,99	13,84	-6,31	4,71	-3,07	7,16	-12,45	17,55
Producción Final Forestal	7,68	12,42	-3,79	15,93	-4,56	19,16	25,59	-10,23	-18,38
PROD. FINAL AGRARIA	4,12	-4,26	-7,40	-1,79	-6,27	21,89	40,38	-1,19	-5,23
Gastos fuera del sector	2,12	0,87	-8,60	6,95	-0,37	26,66	-6,88	5,67	9,45
V.A.B.p.m.	4,89	-6,20	-6,91	-5,27	-8,92	19,54	64,99	-3,21	-9,94
Subvenciones	42,80	51,55	16,38	17,58	25,96	-24,58	43,06	5,32	0,73
V.A.B.c.f.	7,80	-0,33	-3,31	-1,02	-1,22	7,12	60,64	-1,70	-7,92
Amortizaciones	1,98	-1,70	-4,36	10,26	-1,91	-0,59	13,54	-5,50	1,81
RENTA AGRARIA (R.A.)	8,32	-0,21	-3,22	-1,94	-1,15	7,82	64,59	-1,48	-8,46
Ocupados <i>(miles)</i>	-4,82	-8,99	-10,03	-0,40	-9,23	6,16	12,14	4,80	-3,68
Activos <i>(miles)</i>	-4,31	-8,18	-3,82	0,66	-0,16	1,92	9,91	-0,17	-3,93
R.A. por ocupado <i>(miles de pesetas)</i>	13,80	9,64	7,56	-1,54	8,89	1,56	46,78	-6,00	-4,96
R.A. por activo <i>(miles de pesetas)</i>	13,20	8,68	0,62	-2,58	-0,99	5,79	49,76	-1,31	-4,72

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 136

Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999

Provincia de Almería

(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	-11,56	-2,19	4,38	8,34	18,96	25,62	16,22	2,81	-0,74
Producción Final Ganadera	-1,42	78,95	11,90	-1,32	2,74	-35,03	29,37	-31,83	20,87
Producción Final Forestal	8,66	11,54	-15,38	-67,11	355,95	13,93	53,17	1,73	-11,87
PROD. FINAL AGRARIA	-11,12	1,55	4,98	7,45	17,75	21,41	16,74	1,39	-0,15
Gastos fuera del sector	0,60	2,90	-1,14	6,87	12,37	32,17	-20,31	36,74	18,50
V.A.B.p.m.	-13,58	1,23	6,49	7,58	18,99	19,08	25,63	-4,00	-4,20
Subvenciones	-21,40	-24,62	106,19	6,03	4,91	-25,71	-25,67	137,17	1,45
V.A.B.c.f.	-13,79	0,59	8,35	7,53	18,49	17,69	24,63	-2,36	-4,04
Amortizaciones	-2,21	0,31	-1,90	15,55	8,76	23,62	12,80	-20,62	18,68
RENTA AGRARIA (R.A.)	-14,10	0,59	8,65	7,31	18,78	17,54	24,96	-1,89	-4,50
Ocupados <i>(miles)</i>	0,92	7,12	-9,07	-6,18	-8,65	9,62	-2,90	7,07	-10,17
Activos <i>(miles)</i>	1,11	0,88	-7,84	-3,55	-7,60	9,28	1,46	3,35	-15,01
R.A. por ocupado <i>(miles de pesetas)</i>	-14,88	-6,10	19,49	14,39	30,02	7,22	28,70	-8,37	6,31
R.A. por activo <i>(miles de pesetas)</i>	-15,04	-0,28	17,90	11,26	28,54	7,55	23,17	-5,07	12,37

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 137
Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999
Provincia de Cádiz
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	7,51	-3,67	-10,11	-7,15	-24,06	42,35	46,93	-0,51	-6,64
Producción Final Ganadera	-1,83	-12,17	25,07	-20,11	13,32	-25,78	42,15	-12,50	-30,73
Producción Final Forestal	19,45	0,18	-1,49	189,56	-11,83	18,63	17,20	-13,37	-15,08
PROD. FINAL AGRARIA	6,49	-4,56	-6,53	-7,21	-19,43	30,63	45,71	-1,86	-8,73
Gastos fuera del sector	5,20	0,97	-8,84	2,14	-3,59	25,78	-0,44	0,24	5,80
V.A.B.p.m.	6,83	-5,99	-5,89	-9,71	-24,22	32,49	62,56	-2,32	-12,06
Subvenciones	145,56	76,57	-15,42	50,83	-5,11	-12,01	21,77	1,77	0,88
V.A.B.c.f.	11,46	0,08	-7,12	-2,56	-20,73	22,76	56,17	-1,82	-10,42
Amortizaciones	1,48	-4,81	-2,64	8,32	-3,20	7,69	-15,20	16,00	-4,38
RENTA AGRARIA (R.A.)	12,31	0,45	-7,45	-3,40	-22,25	24,39	62,83	-2,69	-10,77
Ocupados <i>(miles)</i>	-16,76	-1,37	-24,24	-12,84	17,89	11,83	15,07	7,03	-16,65
Activos <i>(miles)</i>	-15,87	-7,76	-11,14	-5,12	15,90	10,23	8,44	-3,89	-13,94
R.A. por ocupado <i>(miles de pesetas)</i>	34,93	1,85	22,16	10,83	-34,05	11,23	41,50	-9,08	7,05
R.A. por activo <i>(miles de pesetas)</i>	33,50	8,90	4,14	1,80	-32,91	12,84	50,15	1,25	3,68

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 138

Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999

Provincia de Córdoba

(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	23,72	-17,62	-10,51	-5,83	-5,15	2,84	102,78	-14,82	-9,58
Producción Final Ganadera	-22,34	25,01	37,84	-6,96	11,50	-9,35	36,59	-3,18	33,95
Producción Final Forestal	-82,86	11,57	165,03	688,63	-39,74	5,96	26,51	-11,52	-21,40
PROD. FINAL AGRARIA	17,51	-14,50	-5,04	-1,91	-4,38	0,87	90,32	-13,48	-4,52
Gastos fuera del sector	5,80	0,00	-3,88	2,16	2,75	20,88	30,53	-23,50	-0,43
V.A.B.p.m.	24,29	-21,65	-5,77	-4,52	-9,27	-14,68	156,17	-7,87	-6,42
Subvenciones	44,79	86,56	5,22	9,46	42,90	5,81	-4,52	-3,24	-1,48
V.A.B.c.f.	27,09	-4,80	-2,42	0,08	9,50	-5,06	72,10	-6,52	-4,93
Amortizaciones	1,80	-6,07	-3,12	8,84	2,44	-15,46	45,68	3,49	-13,48
RENTA AGRARIA (R.A.)	30,99	-4,65	-2,34	-0,94	10,41	-3,82	74,87	-7,40	-4,10
Ocupados <i>(miles)</i>	10,26	-17,23	9,09	-10,23	-13,68	22,17	-5,25	3,99	-1,86
Activos <i>(miles)</i>	5,17	-4,07	-0,18	-10,97	-1,19	13,48	-0,71	6,61	-2,37
R.A. por ocupado <i>(miles de pesetas)</i>	18,80	15,19	-10,47	10,35	27,90	-21,28	84,56	-10,95	-2,28
R.A. por activo <i>(miles de pesetas)</i>	24,55	-0,61	-2,16	11,26	11,74	-15,25	76,12	-13,14	-1,77

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 139
Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999
Provincia de Granada
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	4,83	-3,32	-17,07	-14,24	-16,86	43,20	52,90	-4,94	-32,47
Producción Final Ganadera	13,62	9,19	0,71	-0,38	-14,80	4,13	2,15	-31,07	9,41
Producción Final Forestal	88,51	24,99	-0,88	-71,25	68,43	10,94	18,79	-13,68	-15,10
PROD. FINAL AGRARIA	6,59	-1,22	-14,09	-12,85	-15,90	34,69	44,41	-7,98	-28,77
Gastos fuera del sector	4,69	1,00	-7,38	-1,35	-2,58	30,37	-0,11	2,92	21,50
V.A.B.p.m.	7,19	-1,91	-16,22	-16,89	-21,46	36,93	66,36	-11,21	-46,02
Subvenciones	55,83	0,28	63,20	30,30	21,43	-28,66	35,35	28,92	0,73
V.A.B.c.f.	9,86	-1,74	-9,90	-10,08	-12,49	17,90	60,91	-5,28	-36,62
Amortizaciones	5,20	-6,50	-1,74	3,68	-4,35	13,57	19,62	-36,52	37,40
RENTA AGRARIA (R.A.)	10,22	-1,40	-10,45	-11,12	-13,20	18,32	64,73	-3,18	-39,88
Ocupados <i>(miles)</i>	-11,12	3,31	-7,35	-2,80	-15,66	11,39	14,62	6,60	5,03
Activos <i>(miles)</i>	-1,83	-3,97	-0,49	-5,13	0,77	26,09	5,48	5,00	-10,25
R.A. por ocupado <i>(miles de pesetas)</i>	24,01	-4,55	-3,35	-8,56	2,91	6,22	43,72	-9,18	-42,76
R.A. por activo <i>(miles de pesetas)</i>	12,28	2,68	-10,01	-6,31	-13,87	-6,16	56,18	-7,79	-33,02

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 140
Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999
Provincia de Huelva
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	-5,31	1,73	17,42	3,02	-9,39	19,57	35,79	3,12	12,58
Producción Final Ganadera	39,58	-55,73	68,23	-9,39	-2,16	36,73	-11,43	11,18	-41,42
Producción Final Forestal	26,50	13,97	-9,95	-22,09	-16,04	26,39	5,99	-9,11	-16,63
PROD. FINAL AGRARIA	1,61	-3,89	16,56	-0,63	-9,41	21,46	29,17	2,82	7,29
Gastos fuera del sector	2,56	2,71	6,07	4,52	-1,08	60,75	-17,06	20,83	2,35
V.A.B.p.m.	1,23	-6,61	21,32	-2,67	-12,95	2,43	64,31	-4,09	9,68
Subvenciones	-16,48	137,85	6,83	18,89	39,27	5,37	11,55	20,25	6,91
V.A.B.c.f.	0,36	-0,75	19,91	-0,80	-7,53	2,89	55,86	-1,29	9,29
Amortizaciones	0,71	-4,46	4,49	9,89	-8,05	13,37	11,16	6,61	2,67
RENTA AGRARIA (R.A.)	0,33	-0,43	21,19	-1,56	-7,49	2,07	59,77	-1,78	9,73
Ocupados <i>(miles)</i>	-8,24	-9,93	-5,86	-2,86	-16,28	-4,13	33,71	-13,38	25,77
Activos <i>(miles)</i>	-4,92	-15,53	7,10	-5,72	-14,38	-1,87	26,62	-4,50	13,27
R.A. por ocupado <i>(miles de pesetas)</i>	9,34	10,54	28,73	1,34	10,50	6,47	19,49	13,40	-12,75
R.A. por activo <i>(miles de pesetas)</i>	5,53	17,88	13,15	4,41	8,05	4,01	26,18	2,86	-3,13

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 141
Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999
Provincia de Jaén
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	13,81	-15,72	-0,76	-5,07	-23,21	-26,60	210,25	2,75	-12,08
Producción Final Ganadera	10,46	8,69	-5,82	3,39	4,90	7,81	-19,34	-19,59	-15,22
Producción Final Forestal	-53,15	2,69	44,98	88,48	-16,45	14,14	22,71	-12,03	-19,69
PROD. FINAL AGRARIA	12,57	-13,52	-0,99	-3,24	-19,99	-20,81	159,74	1,18	-12,32
Gastos fuera del sector	-3,89	5,78	-7,66	5,70	-7,02	18,71	37,85	-11,26	-0,52
V.A.B.p.m.	16,80	-17,60	0,82	-5,46	-23,60	-34,16	233,97	4,31	-14,85
Subvenciones	30,76	-28,88	57,00	25,25	22,53	-72,44	492,55	-14,69	-0,01
V.A.B.c.f.	19,29	-19,80	10,56	2,10	-9,66	-49,85	292,18	-2,15	-10,45
Amortizaciones	1,31	-5,81	-3,25	11,84	-4,35	-15,90	60,04	-27,81	7,75
RENTA AGRARIA (R.A.)	20,21	-20,41	11,27	1,67	-9,92	-51,61	313,16	-1,25	-10,91
Ocupados <i>(miles)</i>	-15,05	-7,68	-24,05	14,43	-7,87	19,34	32,67	17,80	-12,64
Activos <i>(miles)</i>	-4,29	-4,09	-5,28	10,30	-0,97	15,72	17,83	-6,92	-0,47
R.A. por ocupado <i>(miles de pesetas)</i>	41,51	-13,79	46,51	-11,15	-2,23	-59,45	211,41	-16,18	1,98
R.A. por activo <i>(miles de pesetas)</i>	25,60	-17,01	17,48	-7,83	-9,04	-58,18	250,65	6,08	-10,49

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 142

Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999

Provincia de Málaga

(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	5,76	2,70	-8,02	-16,67	-7,79	1,74	51,46	12,71	-18,70
Producción Final Ganadera	44,23	-2,88	33,47	-7,89	15,70	11,35	2,45	-21,63	16,69
Producción Final Forestal	-1,83	53,70	22,62	28,94	69,68	5,62	14,88	-13,25	-17,40
PROD. FINAL AGRARIA	12,08	1,73	0,60	-13,94	-0,09	5,03	33,37	2,92	-11,36
Gastos fuera del sector	0,95	3,43	-5,38	3,68	2,17	31,30	-5,41	-3,37	8,54
V.A.B.p.m.	15,56	1,27	2,27	-18,49	-0,83	-3,87	51,31	4,74	-16,67
Subvenciones	138,97	12,89	41,41	10,60	73,80	-63,14	129,46	3,25	0,73
V.A.B.c.f.	20,51	2,19	5,71	-15,08	10,59	-18,12	59,77	4,51	-13,99
Amortizaciones	1,58	-4,86	-2,61	7,02	0,25	-2,25	14,07	-19,14	10,03
RENTA AGRARIA (R.A.)	22,16	2,71	6,27	-16,44	11,40	-19,25	63,69	5,92	-15,09
Ocupados <i>(miles)</i>	12,25	-6,91	-12,36	18,70	-17,61	-14,85	17,31	-11,44	-19,11
Activos <i>(miles)</i>	7,77	-6,31	-3,61	9,98	7,71	-27,79	14,58	-9,92	-7,43
R.A. por ocupado <i>(miles de pesetas)</i>	8,83	10,32	21,26	-29,60	35,20	-5,16	39,53	19,61	4,96
R.A. por activo <i>(miles de pesetas)</i>	13,35	9,62	10,24	-24,01	3,43	11,83	42,87	17,59	-8,28

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*

Cuadro 143
Estimación de la Cuenta de Producción Agraria 1990-1999
Provincia de Sevilla
(Tasa de crecimiento real)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Producción Final Agrícola	-0,20	-6,43	-41,85	19,97	-23,33	108,59	5,36	6,65	0,75
Producción Final Ganadera	-5,42	37,94	-0,77	-6,95	3,38	-2,11	-2,69	6,14	49,78
Producción Final Forestal	15,80	4,90	-15,76	-44,52	80,95	32,32	63,26	-7,67	-20,36
PROD. FINAL AGRARIA	-0,66	-0,03	-33,40	10,40	-15,38	73,74	5,43	6,03	7,54
Gastos fuera del sector	0,95	-1,88	-19,15	17,34	-4,44	17,32	-36,96	32,49	13,70
V.A.B.p.m.	-2,06	1,63	-45,78	1,40	-31,77	192,19	41,17	-3,92	4,34
Subvenciones	40,41	214,83	-1,29	7,71	17,27	-5,07	-12,19	29,11	2,16
V.A.B.c.f.	1,61	27,07	-32,62	4,14	-9,79	77,28	24,52	3,34	3,74
Amortizaciones	2,65	6,44	-9,47	13,63	-4,02	-3,41	-4,24	9,84	-2,27
RENTA AGRARIA (R.A.)	1,39	31,43	-36,58	1,82	-11,37	101,07	28,60	2,66	4,42
Ocupados (<i>miles</i>)	-6,24	-26,92	-7,51	3,33	-6,25	-6,45	9,65	7,47	9,60
Activos (<i>miles</i>)	-10,67	-19,12	-5,61	11,27	-2,11	-17,10	12,48	6,32	4,08
R.A. por ocupado									
(<i>miles de pesetas</i>)	8,14	79,85	-31,43	-1,46	-5,46	114,92	17,28	-4,48	-4,72
R.A. por activo									
(<i>miles de pesetas</i>)	13,50	62,49	-32,80	-8,49	-9,46	142,53	14,33	-3,44	0,32

Fuente: *Analistas Económicos de Andalucía.*